



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO

PROGRAMA DE POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

NACIDOS DE LA LUCHA Y EN LA RESISTENCIA. MEMORIA, IDENTIDAD Y
PROCESO SOCIAL

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA:

MAYRA ERÉNDIRA NAVA BECERRA

TUTORA: DRA. MARÍA ESTELA ARREDONDO RAMÍREZ

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

MÉXICO D.F, CIUDAD UNIVERSITARIA, NOVIEMBRE DE 2015.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Victoria

A Víctor.

Esta tesis fue realizada con el apoyo de CONACYT

Índice

Introducción.....	4
Capítulo 1 Planteamiento Teórico-Metodológico.....	12
1.1 Tratamiento metodológico.....	22
Capítulo 2 Antecedentes.....	30
2.1 La guerrilla y el Estado Autoritario mexicano 1965-1973	31
2.2 Los inicios de organización política en contra de la desaparición forzada en México. Las madres de los desaparecidos.....	36
2.2.1 Constitución y fragmentación del movimiento en contra de la desaparición forzada. 1973-1991.....	38
Capítulo 3 Los hijos de los desaparecidos políticos en México, su construcción política.....	49
3.1 Los hijos de los desaparecidos y asesinados políticos: el entorno socio-histórico.....	49
3.2 Constitución del sujeto político colectivo. 1997-2003.....	52
Capítulo 4 Formas de Reivindicación de la Memoria y Resistencia social ante la desaparición forzada. Análisis de los testimonios.....	57
4.1 H.I.J.O.S. México. Análisis del Testimonio de Tania Hernández Ramírez...57	
4.2 H.I.J.O.S. México. Análisis del Testimonio de Ana Valentina López de Cea.....	72
4.3 Nacidos en la Tempestad. Análisis del Testimonio de Adela Cedillo Cedillo.....	84
4.4 Análisis del testimonio de Fritz Glockner Cortés.....	98
Conclusiones.....	109
Bibliografía.....	123
Anexo 1 Principales Movimientos Armados de México 1960-1973.....	128
Anexo 2 Testimonios.....	130

Introducción

I.

En el pasado reciente de México, específicamente el que va de finales de los 60 a mediados de los 80 es común encontrar un vacío tanto en la comprensión como en su conocimiento, así como en las implicaciones políticas de este oscurecimiento.

Es durante esta segunda mitad del siglo XX que se reivindica con más fuerza la historia oficial, la institucional, y por supuesto la que le da sentido a la identidad nacional posrevolucionaria.

Dicho oscurecimiento de la historia reciente coincide con los últimos momentos de la consolidación del Estado mexicano, y al mismo tiempo con los prolegómenos de crisis de los gobiernos priístas; y también con la confrontación a ese régimen por parte de actores sociales organizados, algunos en grupos político -militares, casi todos ellos de corte comunista y/o socialista, como la Liga Comunista 23 de Septiembre, el Movimiento de Acción Revolucionaria, Los Guajiros, entre otros. En México, la mayor parte de la población desconoce el periodo más violento del Estado mexicano hacia disidentes políticos durante el siglo XX: la llamada Guerra Sucia o como algunos le llaman Guerra de Baja Intensidad,¹ que marca el periodo entre finales de los sesenta y principio de los ochenta. El Estado arremetió con todas sus estrategias represoras contra los grupos de opositores que representaban una amenaza a su estabilidad, desapareciendo, torturando, asesinando y persiguiendo a sus miembros y familiares o personas cercanas a ellos. Sin embargo, aquí cabe hacer una precisión; aunque la guerra fue desigual, no olvidemos que esos desaparecidos eran unos combatientes, estaban en confrontación directa con el Estado *burgués-capitalista*, no sólo ideológicamente sino de manera práctica, casi siempre de manera armada. Este es uno de los errores más comunes que se suele cometer al momento de reivindicar la memoria

¹ Ver: Lilia Bermúdez, Guerra de Baja Intensidad: Reagan contra Centroamérica, Siglo XXI: México, 1987. Fritz Glockner también prefiere darle este nombre: Memoria Roja: Historia de la guerrilla en México (1943-1968), Ediciones Z: México, 2008.

de estos actores sociales, quitarles su carácter de combatientes,² de agentes de cambio y transformación que se encontraban en grupos militarizados, reduciéndolos a simples víctimas. Con esto no justificamos de ninguna manera los actos emprendidos desde el Estado para terminar con la oposición, pero sí pretendemos contribuir a tener una mayor comprensión del proceso histórico de la llamada guerra sucia en su totalidad, y no sólo ubicar a los involucrados como simples héroes o villanos, buenos o malos.

Por supuesto, lo vivido en México durante ese periodo referido se encuentra dentro de un marco político mundial: la Guerra Fría,³ el conflicto entre el sector comunista y el imperialista. Alrededor de mundo se libraron batallas dentro de este contexto, principalmente a lo largo de toda Latinoamérica.

Los Estados autoritarios en América Latina respondieron a sus alianzas con Estados Unidos tratando de aniquilar al 'enemigo comunista'. Los referentes más conocidos son las dictaduras suramericanas, principalmente la chilena y la argentina, que de manera evidente trataron de eliminar de la forma más sangrienta posible a cualquiera que representara una amenaza a su régimen. Sin embargo, las dictaduras militares del sur de nuestro continente no fueron las únicas formas estatales en que se expresó la violencia desde el Estado hacia sus enemigos comunistas; en los estados aparente democráticos como México también se vivió este intento de aniquilación a grupos disidentes. Empero, como en este país no había una dictadura abierta, comúnmente se han ignorado estos procesos, pues la atención se ha centrado en el análisis de procesos dictatoriales en Latinoamérica; por supuesto, no negamos las valiosas investigaciones que se han hecho al

² Es necesario precisar que no todos los desaparecidos durante la guerra sucia eran militantes, sin embargo, su desaparición se realiza dentro un confrontamiento entre el Estado y grupos disidentes.

³ Periodo que inicia con el término de la Segunda Guerra Mundial, que constituye no sólo un enfrentamiento entre potencias, la Imperialista de Occidente y el Socialismo y Comunismo soviético, sino que también constituyó "el traslado del enfrentamiento hacia el llamado Tercer Mundo, estrategia igualmente eficiente aunque mucho menos letal para ellas" (Calveiro, 2012: 38). Durante este periodo en Latinoamérica surgieron las llamadas Guerras Sucias.

respecto,⁴ sobre todo en décadas recientes; sin embargo, estos esfuerzos aún no tienen el reconocimiento que se merecen.

En otras partes de Latinoamérica existe el reconocimiento a actos violentos ejercidos por el Estado ocurridos durante los 70 y 80; hay inclusive un trabajo de reconstrucción memorística y de lucha por la justicia. En México, como en algunos otros países, prevalece el olvido en cuanto a estos procesos. Son diversas las razones por las que esto sucede, las más obvias son que en México sí había elecciones para elegir al representante del ejecutivo cada seis años, aunque este representante tuviera que ser forzosamente del mismo partido y no sólo eso, mientras el Estado mexicano se dedicaba a exterminar a su enemigo interior, era capaz de recibir ‘con los brazos abiertos’ a disidentes políticos que escapaban de las dictaduras del sur. Esta ha sido una de las principales estrategias políticas del Estado en México, mostrarse como un país de avanzada mientras reprime a su propia población. Por supuesto, esto no podría lograrse sin la complicidad diplomática del resto de los Estados.

De forma normalizada el Estado acostumbra tener estrategias de represión sutil hacia su población, tan imperceptibles que llegan a ser aceptadas y legitimadas por el mismo pueblo. Es precisamente en esta coerción, en esta violencia legítima que radica su constitución y su fuerza. Max Weber se encargó de definir al Estado Moderno como la institución que posee el monopolio de la coerción legítima (Weber, 1997). Por supuesto, aunque la coerción legítima supone “que el agente que la ejerce le niega a su objeto el derecho a resistirse a esa coerción, a cuestionar sus motivos, a actuar en consecuencia o a exigir compensación” (Bauman, 2008:10), para que esto pueda ser es necesario que el Estado sea constructor de una hegemonía, que siguiendo a Gramsci, implica una combinación de fuerza y consenso. Para este autor, el Estado es una “hegemonía revestida de coerción” (Gramsci, 1975: 165).

⁴ En México, recientemente la historiadora Adela Cedillo se ha dedicado a hacer una lista respecto de la bibliografía acerca de la Guerra Sucia en México; hasta el momento se le considera la más completa y actualizada. Para verla acceder a: <http://guerrasuciamexicana.blogspot.mx/2011/08/bibliografia-sobre-la-guerra-sucia-y.html>

Cuando los agentes sociales-casi siempre de manera colectiva- se vuelven una amenaza para la hegemonía del Estado, éste activa una serie de técnicas represivas, que ya no sólo se dirigen a cualquier ciudadano, sino que van especialmente orientadas a minorías sociales que se muestran abiertamente como opositoras a un determinado régimen, ya sea en forma de activismo social, disidencia, grupos guerrilleros, etc.

II.

La desaparición forzada es una de las principales estrategias contrainsurgentes utilizada por el Estado para acabar con la subversión, se usó principalmente en torno al Plan Cóndor y a otros operativos que dieron lugar a la guerra sucia en América Latina. Esta estrategia se consolidó y se perfeccionó, debido en parte a que:

...los militares de diversos países latinoamericanos formaron cuadros represivos en la Escuela de las Américas, que se ubicaba en la zona del Canal de Panamá. Donde su principal vivencia o representación mental que internalizaron fue la existencia de un enemigo interno que debían neutralizar, destruir, eliminar, matar o desaparecer para siempre (Lindo Rojas, 2006: 57)

Así la desaparición forzada se constituyó en una estrategia represora que caracteriza a los regímenes autoritarios en América Latina, la más perfeccionada y la más preferida por éste, siendo el común denominador de las guerras sucias en Latinoamérica (Calveiro, 2008); tal vez, porque la incertidumbre y el temor que genera son mayores que las demás estrategias.

La desaparición por motivos políticos pretende borrar la identidad de aquél al que secuestraron y alterar la identidad de sus seres queridos; no hay un cuerpo que reclamar ni a quien llorar, y para beneficio del Estado no hay pruebas suficientes que puedan establecer jurídicamente el delito, permitiendo que la impunidad continúe. Calveiro, indica que de todas las formas de represión, la desaparición forzada merece una reflexión aparte:

... la desaparición no es un eufemismo, sino una alusión literal, una persona que a partir de determinado momento desaparece, se esfuma, sin que quede constancia de su vida o de su muerte. No hay cuerpo de la víctima ni constancia de su muerte. Puede haber testigos del secuestro y presuposición del posterior asesinato, pero no hay un cuerpo material que dé testimonio del hecho. (Calveiro, 2004: 15)

Actualmente existen algunas definiciones de la desaparición por motivos políticos; dichas definiciones son hechas por organizaciones de activistas o defensoras de los derechos humanos, para hacer una distinción entre un secuestro simple de uno realizado por motivos políticos. La Convención Internacional para la Protección de Todas las Personas contra las Desapariciones Forzadas señala que

...se entenderá por desaparición forzada el arresto, la detención, el secuestro o cualquier otra forma de privación de libertad que sean obra de agentes del Estado o por persona o grupos de personas que actúan con la autorización, el apoyo o la aquiescencia del Estado, seguida de la negativa a reconocer dicha privación de libertad o del ocultamiento de la suerte o el paradero de la persona desaparecida, sustrayéndola a la protección de la ley. (2007: 141)

Para complementar la definición anterior, referimos la que ofrece la Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos de Colombia (ASFADDES). La desaparición forzada:

...consiste en ocultar el paradero de un opositor o disidente político (cuya suerte termina siendo desconocida por sus familiares, amigos y partidarios), con un fin específico: reprimirlo, impedirlo y entorpecer su oposición. Este delito lo llevan a cabo quienes desempeñan funciones gubernamentales, agentes públicos o grupos organizados de particulares con apoyo de organismos del gobierno. (2007: 143)

Ante la desaparición forzada se ha gestado una lucha en particular, lucha que constituye el principal antecedente por la defensa de los derechos humanos en Latinoamérica. Su origen se remonta a las Madres y Abuelas de la Plaza de Mayo en Argentina en 1970. Después de esta organización a lo largo de toda América Latina empezaron a surgir colectivos de lucha en contra de la desaparición

forzada,⁵ principalmente por las madres de los desaparecidos o asesinados. México no fue la excepción. La figura simbólica por excelencia de la lucha en contra de la desaparición forzada ha sido la de las madres. Las investigaciones que se han hecho al respecto, que van desde tesis, documentales, notas periodísticas, se han centrado en esta figura. Actualmente muchas de estas madres no se encuentran en lucha ya sea porque han fallecido o porque su salud se los impide. Ante esto, ha surgido una nueva la lucha en Latinoamérica y México, la lucha encabezada por los hijos de los desaparecidos o asesinados políticos, lucha que surgió a principios del Siglo XXI. El objetivo principal que persigue la tesis es indagar, exponer y analizar a través de testimonios, las formas de reivindicación de la memoria de los desaparecidos políticos durante la llamada guerra sucia en México por parte de los hijos de éstos, organizados políticamente en Nacidos en la Tempestad y en H.I.J.O.S. México, y cómo estas reivindicaciones constituyen un acto de resistencia social.

III.

El interés que está detrás de esta investigación no sólo tiene que ver con un posicionamiento personal y político al respecto del tema. Cuando nos interesamos en la investigación de las formas reivindicación de la memoria histórica y de la resistencia social de familiares en contra de la desaparición forzada en México, encontramos en general pocas investigaciones académicas al respecto-si comparamos el número de investigaciones que se han hecho en otras regiones de Latinoamérica-.⁶ Esto puede ser fundamentalmente porque tampoco hay un trabajo profundo acerca de la memoria histórica de los sucesos represivos en México durante los gobiernos priistas porque no fueron una 'dictadura oficial' como ocurrió en algunas partes de Latinoamérica, aunque hay esfuerzos importantes al

⁵ Un ejemplo de otras organizaciones es FEDEFAM, que tiene asociaciones miembros en Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, Uruguay.

⁶ Decir un número exacto es imposible; sin embargo cualquiera se puede aproximar a documentos respecto del pasado reciente violento de Chile o Argentina con sólo entrar a un buscador de internet, revistas, libros, asociaciones, tesis, algo que no es común para el caso mexicano.

respecto. Si no hay un reconocimiento importante por parte de la academia acerca de este tema, mucho menos acerca de las víctimas de este periodo violento. Los intentos de comprensión de estos actores sociales se centran en el análisis del caso de las madres de los desaparecidos políticos, específicamente las que integran el Comité Eureka. A más de treinta años de la lucha de las madres de los desaparecidos, son pocas las investigaciones acerca de la lucha emprendida por parte de los hijos de los desaparecidos políticos en México. Asimismo, otras de las razones por la que consideramos importante indagar en este proceso político, es porque a través de esta investigación pretendemos contribuir al estudio de la violencia del Estado mexicano y la desaparición forzada como un crimen continuo, como un expediente abierto.

IV.

La tesis está presentada de la siguiente forma. En el primer capítulo se expone la forma en que se aborda metodológicamente el objetivo de esta tesis: indagar, exponer y analizar a través de testimonios, las formas de reivindicación de la memoria de los desaparecidos políticos durante la llamada guerra sucia en México por parte de los hijos de éstos organizados políticamente en Nacidos en la Tempestad y en H.I.J.O.S. México, y cómo estas reivindicaciones constituyen un acto de resistencia social.

En el segundo capítulo se describen los principales antecedentes de la tesis. En un primer momento se hace un breve recorrido sobre los rasgos del Estado autoritario en México y los grupos disidentes que se organizaron para derrocarlos. En un segundo momento se habla del origen del movimiento en contra de la desaparición forzada en México; encabezado por las madres de los desaparecidos, a partir de la identificación de los momentos más representativos, y aquéllos en los que empezó a fragmentarse; esto con el fin de conocer dónde y cómo surge el movimiento para así tener una mejor comprensión de su situación actual.

En el capítulo 3 presentamos el origen del movimiento en contra de la desaparición forzada por parte de los hijos de desaparecidos y asesinados políticos durante la guerra sucia en México; a partir de la descripción del contexto sociopolítico en el cual surgen y de la constitución del sujeto colectivo de las organizaciones Nacidos en la Tempestad e H.I.J.O.S. México a través de la presentación de su proyecto como organización política.

En el cuarto capítulo presentamos un análisis de los testimonios respecto de las formas de reivindicación de la memoria histórica de Nacidos en la Tempestad e H.I.J.O.S.

Finalmente se presentan las conclusiones a las que llegamos y enseguida de éstas se agregan dos anexos, en el primero de ellos se hace una síntesis de los grupos guerrilleros en México durante la guerra sucia y en el anexo 2, se presentan los testimonios usados en esta tesis.

Capítulo 1

Planteamiento teórico-metodológico

Esta tesis pretende un acercamiento fundamentalmente testimonial a historias que tienen que ver con la resistencia y el proceso de disentir ante el mundo establecido, el orden social. Con el objetivo principal de indagar, exponer y analizar a través de testimonios, las formas de reivindicación de la memoria de los desaparecidos políticos durante la llamada guerra sucia en México por parte de los hijos de éstos organizados políticamente en Nacidos en la Tempestad y en H.I.J.O.S.⁷ México, y cómo estas reivindicaciones constituyen un acto de resistencia social.

Son dos categorías analíticas en las cuáles se sostendrá el trabajo de tesis: Memoria histórica y resistencia social; y una categoría metodológica: el testimonio. Aunque desde nuestro punto de vistas estas tres categorías están enlazadas es preciso hacer una precisión conceptual de cada una de ellas para tener más claridad. Para ello haremos uso de elaboraciones hechas por algunos autores que se acercan a lo que nosotros proponemos.

El testimonio, constituye nuestra categoría metodológica, es ella la principal fuente de información y la categoría que servirá de enlace con las otras dos: la memoria histórica y la resistencia social. A continuación presentaremos una descripción conceptual de cada una de ellas para posteriormente presentar el tratamiento metodológico que se realizará.

Testimonio: Se entenderá esta categoría desde el planteamiento de Archuf, que supone que “El contar una (la propia) historia no será entonces simplemente un intento de atrapar la referencialidad de algo "sucedido", acunado como huella en la memoria, sino que es constitutivo de la dinámica misma de la identidad: es

⁷ Hijos por la Identidad y la Justicia en contra del Olvido y el Silencio.

siempre a partir de un "ahora" que cobra sentido un pasado, correlación siempre diferente -y diferida- sujeta a los avatares de la enunciación. Historia que no es sino la reconfiguración constante de historias, divergentes, superpuestas, de las cuales ninguna puede aspirar a la mayor "representatividad" (Archuf, 2002: 27).

El testimonio tiene larga tradición en las ciencias sociales en general y según White (1992), parte de un supuesto básico, la historia objetiva es lo que es en la medida en que es simultáneamente una historia subjetiva (White, 1992:25). Una de las maneras en que la subjetivación de la historia tiende a adquirir expresión es en las narrativas que se construyen socialmente para hacer comprensibles los sucesos. Este acercamiento a la narrativa, se deriva del potencial que ella contiene para comprender la existencia, como bien lo advierte Jerome Bruner, que dice: "la narrativa, incluso la de ficción, da forma a las cosas del mundo real y muchas veces les confiere, además, una carta de derechos en la realidad" (Bruner, 2001: 22-23). El testimonio es un terreno comprensivo al que se puede acceder para conocer la experiencia de la personas, el mundo en que ellas habitan y al modo en que se comportan en él y ante él.

Calveiro (2006) nos indica que contra las versiones oficiales e institucionalistas del Estado ante crímenes contra la humanidad perpetrados por éste mismo, el testimonio se yergue como un acto de resistencia por parte de los actores que han sufrido estos crímenes para contar la otra parte de la historia. Así, son tres los momentos, según la misma autora, que están presentes cuando se trata de la revisión de crímenes estatales: "el testimonio como ruptura del silencio, la memoria como trama de los relatos de la resistencia y la historia como texto estructurador de alguna verdad, sea o no oficial" (Calveiro, 2006: 68). Al respecto, Soriano indica que "en el relato individual la memoria siempre es selectiva. Quien testimonia va a recrear aspectos de su vida personal (que en este caso es política), lo cual significa que no necesariamente se hará un recuento pormenorizado de recuerdos que tengan que ver con la niñez, la juventud, etc." (Soriano, 2007: 388).

Beverly (1987) indica que un testimonio tiene como unidad narrativa una vivencia o una vida, por lo tanto no es una ficción, es una historia verdadera contada por alguien real. Sin embargo, a pesar de ser una historia real, no significa que sea un reflejo íntegro de la realidad, es ante todo una interpretación que hace uso de la memoria pero que tiene como intencionalidad última provocar una sensación de verdad y autenticidad en los otros. Tal y como nos lo sugiere Prada (2001), el testimonio es siempre explícitamente referencial, es decir, está inmerso en una red intertextual e interpretativa, supone otra versión, opuesta o enemiga dentro del propio relato, pero pretende un valor de verdad, dice su propia verdad.

De esto último emerge otra característica importante dentro del testimonio, que es la interpelación a otro, a un interlocutor, a un intermediario, a un lector. El testimonio, tiene la misión de provocar, ni el que narra ni el que recibe la información quedan intactos, ambos quedan inmersos en un juego dialéctico que es parte de la investigación y que provoca múltiples disyuntivas en las dos partes, el papel del investigador queda fuertemente trastocado, algo que siempre sucederá cuando trabajemos con 'fuentes vivas'.

Lo expuesto hasta aquí acerca del testimonio, nos permite comprender por qué el testimonio constituye nuestra categoría metodológica de la cual partimos, pues en ella pueden converger no sólo la identidad narrativa sino también la memoria histórica y la resistencia, pues de acuerdo con Calveiro (2006) y Soriano (2009), el testimonio permite aproximarse, a través de las enunciaciones de los propios actores sociales, a las formas en que se construye la memoria histórica, tanto de manera individual como colectiva y también a sus formas de resistencia social, enunciadas también en sus testimonios. Además que el testimonio, constituye por sí mismo un documento de consulta histórica cuando se le coloca en un archivo público.

La siguiente categoría analítica que se usará en la tesis es la de memoria

histórica, ésta será utilizada para analizar los testimonios.

Memoria Histórica: Entendemos en términos generales a la memoria histórica como el proceso de construcción de sentido al pasado desde un presente concreto, de una manera colectiva, que permite a su vez orientar la edificación de un porvenir mejor. Son diversos los autores que coinciden de manera general con este supuesto: Tzvetan Todorov (2002), Maurice Halbwachs (2004), Paloma Aguilar (2008), Elizabeth Jelin (2001), Inés Izaguirre (1998), etc.

De acuerdo con Josefina Castro (1998), Paloma Aguilar (2008) y Elizabeth Jelin (2001), la emergencia y trascendencia de la memoria como elemento fundamental en la comprensión y puesta en acto de la vida en las sociedades contemporáneas, está estrechamente relacionada con momentos traumáticos y su posterior elaboración social por parte de quienes vivieron esos momentos, particularmente como víctimas de procesos de confrontación social.

Acontecimientos como la guerra civil española y especialmente la segunda guerra mundial,⁸ así como la asunción de ello por las víctimas, han sido parteaguas en la configuración actual de la producción, recepción y trascendencia de la memoria en la inteligibilidad del presente y del porvenir de las sociedades, los países y del orden mundial, en donde el abordaje de distintas disciplinas sociales ha tenido y va teniendo un lugar importante.

De hecho, el mundo moderno que se configura en el siglo XX constituye un tránsito en cuanto al centro de atención de la memoria, pues:

Como ha recordado Enzo Traverso, después de Auschwitz, hay un nuevo *régimen de memoria* (término de Pierre Nora), que ya no se centra en las victorias sino en los crímenes, que ya no exalta a los héroes sino a las víctimas, que ya no escucha a los combatientes sino a los testigos (Bolaños, 2007: 331)

⁸ Sin embargo, Pilar Calveiro(2006) advierte cómo está condición traumática del siglo XX inicia con la Primera Guerra Mundial y con el oscurecimiento de los genocidios en ella cometidos.

Esta situación ha traído consigo que se genere una comprensión particular del papel de la memoria en la vida social. Tanto en la historia personal como en la colectiva, el ejercicio de la memoria se configura como un espacio de disputa, como un terreno en el que se juega la presentación de realidades y su aceptación y, con ello, la problematización del estado de cosas vigente y del futuro deseable y/o posible.

De esta manera, la memoria histórica en marcha se consolida como un espacio en el que se debaten poderes y antipoderes, hegemonías y dominios, el presente y el futuro. Sin embargo, como nos recuerda Jelin, esto no significa que se imponga en todos los casos la lógica temporal de la cultura occidental. Cada cultura pone en marcha dinámicas de temporalidad peculiares y enlaces singulares respecto de lo que está presente con lo sucedido y lo porvenir. (Jelin, 2001: 13).

En particular, la relación entre el pasado y el presente es terreno propio y propicio de la memoria, sin embargo es una relación compleja. Al respecto, Walter Benjamin apunta, "la imagen verdadera del pasado es una imagen que amenaza con desaparecer con todo presente que no se sienta aludido en ella" (Benjamin, 2008:39). De tal suerte, la recuperación del pasado tiene implicaciones trascendentes, en la medida en que se hace desde el presente; pero el presente que vive quien recupera la memoria o de quien la recibe. De tal forma que en torno a la memoria se han generado modos específicos de elaborarla, que han dado lugar a lo que se denomina políticas de la memoria, es decir, los modos en que instituciones o grupos sociales deciden trabajar la recuperación del pasado, que siempre está definida por intereses, condiciones y finalidades específicas.

Sin duda, el papel de los individuos en el proceso de construcción de memoria colectiva es fundamental, pues son individuos los que recuerdan, no las instituciones o las organizaciones descarnadas. Esos individuos elaboran representaciones compartidas del pasado. Y ese recuerdo tiene que ver con marcos sociales y hegemonías epocales, es decir, tiene que ver con referentes compartidos socialmente y con las formas dominantes en la dinámica social de un orden establecido y dominante.

En el terreno de lo social, cuando se habla de la memoria tiene que asumirse que esa memoria tiene un creador, un sujeto -personal o colectivo- que la elabora desde su propia condición y, por tanto, desde una perspectiva particular. Este rasgo supone que, originalmente, la elaboración de la memoria es interesada y que, por tanto, está constituida por borraduras que la propia condición particular contiene en tanto es un punto de vista, un ángulo de mirada, una situación singular de relación con lo que fue.

Para Jelin,

...¿quién recuerda cuando se habla de memorias colectivas? ¿Qué sujeto se esconde detrás de este fenómeno de recuerdo colectivo? La pregunta por el sujeto de la memoria colectiva tiene una respuesta múltiple: son los diversos grupos los que construyen sus respectivas biografías seleccionando porciones de su pasado común; son las organizaciones las que rememoran unos hechos por encima de otros para su eventual conmemoración o por su carácter ejemplar; son colectivas las formas en las que se interioriza "el relato público de los hechos socialmente significativos (Jelin, 2001: 25)

Así, podemos hablar más que de una memoria constituida de una memoria constituyente de prácticas sociales, de realidades humanas y de futuros viables desde un presente. Un ejemplo de esto último es el intento de grupos antihegemónicos que pugnan por una memoria histórica alternativa a la institucional promovida desde el Estado. Para Manero Brito y Martínez Soto (2001)

...las experiencias vividas en el presente, las formas de imaginar el porvenir y la memoria, son dimensiones esenciales en la construcción de subjetividad; dicho de otro modo, podría decirse que el pasado, entendido no como algo terminado sino como un proceso en continua construcción, es un elemento que dota de sentido a la realidad y participa de los modos en que los sujetos significan y dan sentido al mundo que les rodea. (Manero Brito y Martínez Soto, 2001: 81).

La memoria, la recuperación de lo sucedido, tiene alta significación personal y colectiva. Los regímenes totalitarios han generado, especialmente desde el siglo XX, procedimientos precisos para su manipulación y, al mismo tiempo, la memoria histórica se ha revestido de gran prestigio a los ojos de quienes se posicionan en

contra de todo totalitarismo. El mismo Jerome Brunner (Brunner, 2003: 41) nos indica cómo ha tenido lugar un salto en la recuperación de lo sucedido como uno de los mecanismos de resistencia social más importante; porque cada acto de reminiscencia, nos dice Todorov, forma parte de la resistencia a la imposición (Todorov, 2008: 26).

Sea que la memoria se produzca por una persona o que se configure desde una colectividad, ella es un punto de vista que dice desde una situación los acontecimientos, los elige y selecciona, los borra o los ignora, los ordena y los publicita o resguarda. Por supuesto, en el debate sobre la memoria como categoría analítica, la cuestión de la memoria individual o colectiva es motivo constante de reflexión. Particularmente la idea de si existe efectivamente la memoria colectiva. Aquí seguimos en primera instancia el planteamiento de Jelin (2001) que, de acuerdo con Halbwachs, sugiere entender que en principio toda memoria es social, en tanto recuerdo personal: "...las memorias individuales están siempre enmarcadas socialmente. Estos marcos son portadores de la representación de la sociedad, de sus necesidades y valores" (Jelin, 2001: 5). De tal suerte, dice Halbwachs que, "sólo podemos recordar cuando es posible recuperar la posición de los acontecimientos pasados en los marcos de la memoria colectiva (Halbwachs en Jelin, 2001:5)".

La memoria colectiva, entonces, tiene que ver con interpretaciones del pasado compartidas por un grupo social y que, por supuesto, tiene como fondo de apropiación cierto nivel de pertenencia social y de identidad. Al respecto, Aguilar (2008) plantea que la memoria colectiva tiene que ver con procesos de homogenización del recuerdo en grupos con pertenencia identitaria, en la que diferentes aspectos favorecen la unificación general del recuerdo, donde la afectividad y la filiación comunitaria resultan determinantes básicos. Para Jelin (2001) este tipo de memoria tiende a simplificaciones y a revestirse de fuertes componentes mitológicos sobre los que se sustenta la identidad y la práctica común.

Vemos a través de esta breve revisión acerca de la memoria histórica, que cuando se habla de memoria nos encontramos ante un terreno complejo. La memoria histórica es un espacio en disputa por la apuesta de diversos mundos sobre todo cuando esta memoria se relaciona con hechos violentos del pasado y se enfrenta a otras memorias de corte institucional provenientes del Estado. La lucha por la memoria histórica no es una lucha en abstracto, hay que profundizar en esa disputa para conocer lo que hay detrás de ella, lo que realmente se está poniendo en juego y las razones por las que la memoria se ha convertido en un campo de batalla, pues coincidimos con Todorov (2008) cuando indica que cuando hacemos un reclamo a los verdugos de la historia no estamos reclamando que ellos retengan elementos del pasado antes que nosotros:

Sino que se arroguen el derecho de controlar la selección de elementos que deben ser conservados. Ninguna institución superior, dentro del Estado, debería poder decir: usted no tiene derecho a buscar por sí mismo la verdad de los hechos, aquellos que no acepten la versión oficial serán castigados (Todorov, 2008: 23).

Desde ese sentido, la disputa por la memoria histórica es una lucha política que puede derivar ante determinadas circunstancias, en un acto de resistencia social. Lo cual nos lleva a nuestra tercera categoría analítica.

La *Resistencia Social*: Corral (2006) nos indica que el rastreo del origen etimológico de la palabra resistencia puede ayudarnos a aclarar a qué se refiere la resistencia social: “El prefijo latino re implica una reacción que se reafirma... el prefijo latino sistere (=poner) hace que el verbo re-sistere adquiera la denotación de oponerse o defenderse contra algo o alguien [...]”. (Corral, 2006: 40)

La resistencia social, nos dice Calveiro (2003)

Implica distintas prácticas, incluso simbólicas, y comprende miles de estrategias que se modifican constantemente y que se podrían sintetizar como formas de

incrementar la incertidumbre de quien ejerce el poder, ampliando la capacidad de movimiento de quien ocupa la posición subordinada (Calveiro, 2003: 19).

Esta misma autora indica que

...incluso si se considera a la resistencia como un mecanismo que se utiliza desde la posición subordinada, pero que tiende a ir configurando un poder con cierta autonomía, aun en una relación pueden coexistir acciones de poder y resistencia. Se forman así, redes y cadenas tanto de poder como de resistencia; es decir, cada sujeto puede participar a la vez en más de una... (Calveiro, 2003: 15-16)

Podemos entender hasta aquí que la resistencia social no se trata de permanecer por permanecer, pues ese carácter de permanencia radica precisamente en la capacidad de renovación, de no sujeción ni fijación, de transformación tanto de sus estrategias como de la situación y la fuerza a la que se enfrenta. Puede ser sutil, invisible, imperceptible incluso para el propio actor o colectivo que la ejerce, por ello escapa muchas veces a actos de voluntad y consciencia. Por ello, la principal fuerza y potencia de la resistencia puede radicar en su aparente debilidad, pues actúa como:

... una potencia que no se exhibe, sino que busca y encuentra los resquicios para protegerse en ellos y sobrevivir; tiene la fuerza del movimiento constante e imperceptible, generalmente instalado en lo cotidiano, en lo doméstico. La 'debilidad' que la hace imperceptible es la razón de su potencia, porque en primer lugar, es difícilmente detectable. (Calveiro, 2003: 17)

Por su parte, Bourdieu (2005) desdeña la alternancia de sumisión y resistencia, pues según él, esto no hace más que impedir una comprensión ajustada a prácticas y situaciones cuyo origen es fundamentalmente doble:

Si para resistir no se dispone de otro medio que hacer propios y proclamar en voz alta propiedades que caracterizan a uno como dominado (de acuerdo con el paradigma "black is beautiful", lo negro es hermoso) [...] ¿es ello resistencia? El esfuerzo, por otro lado, de borrar todo aquello que pudiera delatar los propios orígenes o entrapar al agente en su posición social (un acento, la complexión física, las relaciones de parentesco) ¿debería ser considerado sumisión? (Bourdieu, 2005:53)

Bourdieu nos dice que estos cuestionamientos se tratan de una “condición irresoluble” inscrita en la lógica de la dominación simbólica, además agrega que “la resistencia puede ser alienante y la sumisión puede ser liberadora. Tal es la paradoja de los dominados, y no se sale de ella” (Bourdieu, 2005: 54). Sin embargo aquí resulta elemental aclarar que ni Bourdieu ni nosotros caemos en el otro extremo, en el reduccionismo ingenuo acerca de que la sumisión es algo puramente voluntario, pues como lo menciona este autor, es necesario atender a la génesis histórica de las estructuras que apresan a los dominados, “Si es adecuado recordar que los dominados siempre contribuyen a su propia dominación, es necesario que se nos recuerde de inmediato que las disposiciones que los inclinan a esta complicidad son también el efecto, encarnado de la dominación” (Bourdieu, 2005: 54).

Las estrategias de resistencia, si es que pretenden no sólo persistir y soportar el poder o dominación, tienen que cambiar constantemente, redefinirse, reconfigurarse, pues si no lo hacen corren el riesgo de ser re-atrapadas por el poder y de esta manera legitimarlo.

Por su parte, LamenzaSholl (2006) aborda el asunto de la resistencia aterrizando la cuestión al ejercicio de la política en la vida diaria, en lo cotidiano y el abordaje de lo que la misma autora llama ‘resistencia afirmativa’, que se refiere a tácticas de resistencia que se confrontan con procesos de exclusión y de silenciamiento, como puede ser enfrentarse a una memoria histórica institucional que silencia a otras. Desde esta perspectiva la resistencia no sólo es un acto de protección ante una opresión sino “una acción que también es una reflexión y un razonamiento donde se organizan y se proponen nuevas institucionalidades” (LamenzaSholl, 2006: 413)

James Scott (2000) es otro autor que se ha acercado al tema y agrega una conceptualización más al asunto de la resistencia: el discurso oculto y el discurso público (Scott, 2000: 73); esto es, el acto resistente se mueve entre diferentes registros de la realidad. En el campo de lo privado se gestan formas de crear y habitar los espacios que a veces, aparentemente, no corresponden con lo que se

hace públicamente. Scott, por ejemplo, indica que muchas veces cuando alguien se encuentra en una posición de subordinación, elabora para sí, o para el grupo en subordinación un discurso oculto que suele cuestionar o conspirar en contra de los que los dominan y dicho discurso puede ser muy distinto al que presentan de manera pública. Algo que también resulta interesante de esta aportación de Scott, es que el discurso público y privado también aplica para aquéllos que se encuentran en posición de dominadores o poderosos. Asimismo, Scott refiere que determinar los impactos de la resistencia es algo complejo, desde determinados parámetros un acto de resistencia puede ser visto como un acto no resistente, incluso como un acto de sumisión. Coincidimos con Scott, en que de manera frecuente se suelen ignorar espacios de resistencia pues se ubican en territorios que pocas veces se reconocen como políticos:

Hasta muy recientemente, se ha ignorado mucho de la vida política activa de los grupos subordinados porque se realiza en un nivel que raras veces se reconoce como político. Para darle la importancia que merece a todo lo que, en general, se ha dejado de lado, quiero distinguir entre las formas abiertas, declaradas, de resistencia, que atraen más la atención, y la resistencia disfrazada, discreta, implícita, que comprende el ámbito de la infrapolítica. (Scott, 2000: 233)

Para los fines de esta tesis se trabajará analizando la resistencia social a través de la reivindicación de la memoria histórica del colectivo Nacidos en la Tempestad y el colectivo H.I.J.O.S. México. A continuación expondremos el tratamiento metodológico de las categorías referidas.

1.1 Tratamiento metodológico.

En esta investigación se pretende acceder a través del testimonio a las formas de la resistencia social de las organizaciones políticas formadas por hijos de desaparecidos políticos Nacidos en la Tempestad e H.I.J.O.S. México, así como a la reivindicación de memoria que los colectivos realizan. Para ello será preciso adentrarnos en sus experiencias, pues como señala Soriano (2009)

... una de las características de la investigación cualitativa es privilegiar lo que ellos dicen de sí mismos y sus procesos, es considerar el complejo sistema de símbolos y de representaciones que se estructura a partir de las vivencias cotidianas, en este caso, enmarcadas en la lucha (Soriano, 2009: 12).

Es decir, comprender un determinado proceso social, en este caso la resistencia y la reivindicación de la memoria histórica, implica aproximarse a las vivencias políticas concretas de los hijos de desaparecidos políticos y no sólo quedarse con la idea abstracta que tenemos de ellas.

Elegir al testimonio como materia prima de análisis, cuando se trata de historias trastocadas por la violencia estatal tiene no sólo una justificación desde la investigación académica, sino también de implicación política. Consideramos, como lo dice Calveiro (2006), que una aproximación metodológica comprensiva, o cualitativa como algunos la llaman, supone pensar que los actores sociales a los que nos acercamos para la investigación conocen más de la propia historia, su historia. De ahí, que desde esta perspectiva se entienda la importancia de investigar con otro, no al otro.

El testimonio se puede trabajar de dos formas, una de ellas es como lo indica Prada (2001), el discurso-testimonio, es decir aquel testimonio que es recogido en el momento en que la lucha sociopolítica se está llevando a cabo y, el otro, el testimonio que recoge memorias y recuerdos de la lucha pasada. Este último es el nivel del testimonio que se trabajará en la tesis (Prada, 2001: 7-34)

El testimonio supone más que lo que algunos detractores de este método señalan como la simple anécdota personal, el testimonio supone ante todo un yo social, un yo colectivo; el testimonio apuesta por la representatividad ante un fenómeno social, es decir, tanto el narrador de la historia como el intermediario o investigador, suponen que la historia que se está contando puede ser de algún modo representativa de cierto grupo o clase social que está la mayoría de las veces involucrado en algún conflicto político social (Beverly, 1987).

Hasta aquí, es necesaria una aclaración metodológica, la pretensión de comprender la resistencia social y las formas de reivindicación de la memoria de los hijos

de desaparecidos políticos que participan en esta tesis no significa dejarse atrapar por el testimonio; esto es, hace falta ante todo un trabajo crítico y reflexivo del testimonio al que nos aproximamos. Bourdieu (1997), en su crítica a la historia de vida hace énfasis en la importancia de este asunto. Para el autor la investigación social no está completa con el levantamiento del testimonio ni con la elaboración de una llamada historia de vida que presupone que es posible abarcar en un testimonio una historia total, un todo coherente y orientado a un fin. Para Bourdieu es necesario tener presente que lo real es siempre discontinuo y aleatorio así como la necesidad de acceder al sentido real de la acción de los diversos actores que participan con su testimonio en la investigación, es decir, se debe analizar al testimonio analizando la postura del sujeto dentro de un campo social:

Los acontecimientos biográficos se definen como inversiones a plazo y desplazamientos en el espacio social, es decir, con mayor precisión, en los diferentes estados sucesivos de la estructura de la distribución de las diferentes especies de capital que están en juego en el campo considerado. El sentido de los movimientos que llevan de una posición a otra (de un editor a otro, de una revista a otra, de un obispado a otro, etc.) se define, a todas luces, en la relación objetiva mediante el sentido en el momento considerado de estas posiciones dentro de un espacio orientado (Bourdieu, 1997: 82).

Los testimonios levantados en esta tesis se realizaron a partir de entrevistas a profundidad y corresponden a la asociación Nacidos en la Tempestad e H.I.J.O.S. México. Para el primer colectivo se entrevistaron a 4 de los oficialmente 9 integrantes. Para el segundo colectivo también se entrevistaron a 4 de sus 8 integrantes. Ambas asociaciones son las más representativas de los colectivos formados por hijos de desaparecidos, asesinados o presos políticos en México durante la Guerra Sucia; pues cuentan con presencia política. Ambas son de carácter horizontal, es decir, no existe un presidente, representante, coordinador o líder, ni jerarquías.

-Nacidos en la Tempestad.

Fritz Glockner Cortés. Nació en 1961. Historiador, periodista y escritor. Investiga la guerra sucia en México o lo que él denomina guerra de baja intensidad. Ha

escrito, entre otras cosas, Cementerio de papel (Ediciones B, 2004), Veinte de cobre: memoria de la clandestinidad (Joaquín Mortiz, 1996), El barco de la ilusión (Ediciones B, 2005), Memoria roja, historia de la guerrilla en México (1943 a 1968) (Ediciones B, 2007) y Un pueblo en campaña (El Atajo, 1995). Es hijo de Napoleón Glockner Carreto, integrante de las Fuerzas de Liberación Nacional, desaparecido por 3 años y ejecutado por la Brigada Blanca. Su testimonio fue levantado durante abril del 2012.

Diego Lucero Estrada. Nació en 1967. Autor del libro 'Sueños Guajiros. Diego Lucero y la guerrilla mexicana de la década de los 60 y 70'. Hijo de Diego Lucero, líder del grupo político-guerrillero Los Guajiros. Desaparecido y Ejecutado extrajudicialmente hace 40 años. Su testimonio fue levantado durante marzo del 2012.

Romeo Cartagena Rivero. Nació en 1982. Ha pertenecido a diversas asociaciones políticas. Hijo de Mario Álvaro Cartagena, integrante de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Desaparecido recuperado y después encarcelado, se le otorgó Amnistía. Su testimonio fue levantado durante noviembre del 2010 y febrero del 2011.

Adela Cedillo Cedillo. Nació en 1981. Historiadora experta en el análisis de Movimientos Armados. Activista por los derechos humanos. Co –fundadora e integrante de la asociación desde 1997 hasta 2011. Su testimonio fue levantado durante noviembre del 2010 y octubre del 2011.

A Nacidos también pertenecen Micaela Cabañas, hija de Lucio Cabañas, líder del grupo armado Partido de los Pobres, muerto en combate en 1974. Alejandra Cartagena, hija de Leticia Galarza Campos (desaparecida en el 78) y David Jiménez Sarmiento (ejecutado); ambos integrantes de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Catarino Hernández del Campo, hijo de Carmelo Cortés, dirigente fundador de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (ejecutado en el 76) y Aurora del Campo (desaparecida desde el 77). Francisco Valenzuela, hijo del militante de izquierda Camilo Valenzuela. Por razones de tiempo y logística no se les pudo entrevistar a estos últimos integrantes.

-H.I.J.O.S México. .

Pablo Álvarez Watkins, nació en la Ciudad de México el 6 de octubre de 1973. De familia paterna exiliada de España durante la Guerra Civil. Su testimonio fue levantado durante marzo y abril del 2009

Alba Santiago. Hija de Elín Santiago, ejecutado hace 33 años, y de Elda Nevarez, desaparecida recuperada. Ambos integrantes del Movimiento de Acción Revolucionaria. Su testimonio fue levantado durante octubre del 2009.

Ana Valentina López de Cea. Comunicóloga. Hija de disidentes políticos argentinos exiliados en México. Su testimonio fue levantado durante 2009.

Tania Paloma Hernández Ramírez. Psicóloga Social, maestra universitaria, investigadora de la memoria social; adherente a la lucha en contra de la desaparición forzada, no es familiar de desaparecidos. Su testimonio fue levantado durante mayo de 2009.

Otros integrantes de H.I.J.O.S: Juan Carlos Mendoza Herrera, hijo de Juan Carlos Mendoza Galoz, desaparecido en 1981. Integrante del Movimiento Acción Revolucionaria. Edith López Ovalle, nacida en 1987. Hija de Edna Ovalle, integrante de La Liga Comunista 23 de Septiembre. Tania y Pavel Ramírez Hernández, integrantes e iniciadores de H.I.J.O.S. México; hijos de Rafael Ramírez Duarte, desaparecido político desde 1977- Integrante de la Liga Comunista 23 de Septiembre- y de Sara Hernández de Ramírez, actualmente integrante del Comité Eureka. Por razones de tiempo y logística no se pudo entrevistar

Consideramos que los testimonios ofrecen una amplia gama de elaboraciones y por lo tanto no podíamos abarcar el trabajo de todos los testimonios en esta tesis. Así, elegimos trabajar para el colectivo H.I.J.O.S. México el testimonio de Ana Valentina López de Cea y Tania Paloma Ramírez Hernández. Y para el caso de

Nacidos en la Tempestad los testimonios de Adela Cedillo Cedillo y Fritz Glockner Cortés.

Para realizar el análisis de nuestros testimonios, siguiendo nuestro objetivo que consiste en indagar, exponer y analizar las formas de reivindicación de la memoria de los desaparecidos políticos durante la llamada guerra sucia en México por parte de los integrantes de Nacidos en la Tempestad y en H.I.J.O.S. México, y cómo estas reivindicaciones constituyen un acto de resistencia social, elaboramos una lista de observables a partir de la revisión conceptual que realizamos sobre las categorías de memoria histórica y resistencia social:

Para el caso de la memoria histórica:

1. Memorias y recuerdos del pasado.

1.1 Refiere memorias y recuerdos de luchas pasadas del padre, madre, del sujeto que dan testimonio. Señalaremos de qué tipo son estas memorias (de tipo afectivo, político, ideológico).

1.2. El testimonio vincula memorias y recuerdos de luchas pasadas del sujeto del que hablan con las memorias del que habla (el que da el testimonio). Señalaremos de qué tipo son estas memorias (de tipo afectivo, político, ideológico).

2. El testimonio no como una anécdota, sino como un enlace entre la historia personal y la historia social.

2.1. Revisaremos si los testimonios enlazan la historia personal con la historia social.

3. La memoria tiene un creador, un sujeto -personal o colectivo- que la elabora desde su propia condición y, por tanto, desde una perspectiva particular; está constituida por borraduras que la propia condición particular contiene en tanto es un punto de vista, un ángulo de mirada, una situación singular de relación con lo que fue.

3.1 ¿Cuál es en tanto es el punto de vista, el ángulo de mirada, de la situación singular y la relación con lo que fue del que habla?

4. La memoria como un proceso de construcción de sentido del pasado desde un presente concreto.

4.1. ¿Cómo construye sentido y cuál es el sentido del que habla?

5. La memoria histórica en marcha como un espacio en el que se debaten poderes y antipoderes, hegemonías y dominios, el presente y el futuro.

5.1. ¿Qué poderes y antipoderes refiere el que habla? ¿Cómo los comprende o interpreta para el presente y en el futuro?

5.2 ¿Qué hegemonías y dominios refiere el que habla? ¿Cómo los comprende o interpreta para el presente y en el futuro.

6. Toda memoria es social, en tanto recuerdo personal, enmarcado socialmente. Tiene que ver con interpretaciones del pasado compartidas por un grupo social.

6.1. Señalaremos cuál es el grupo social desde donde habla el testificante.

7. La disputa por la memoria histórica es una lucha política que puede derivar ante determinadas circunstancias, en un acto de resistencia social.

7.1 En los testimonios se puede ver el componente de lucha política (por ejemplo, organización, acciones de carácter político que desarrolla el que habla).

Para el análisis de la resistencia nos serviremos de los siguientes elementos observables.

1. La resistencia como algo que se opone o se defiende contra un poder determinado. Identificar esos poderes en la narrativa del testimonio.

2. La resistencia social “Implica distintas prácticas, incluso simbólicas, y ... que se podrían sintetizar como formas de incrementar la incertidumbre de quien ejerce

el poder, ampliando la capacidad de movimiento de quien ocupa la posición subordinada” (Calveiro, 2006, p. 19)

3. Las estrategias de resistencia, si es que pretenden no sólo persistir y soportar el poder o dominación, tienen que cambiar constantemente, redefinirse, reconfigurarse, pues si no lo hacen corren el riesgo de ser re-atrapadas por el poder y de esta manera legitimarlo.

4. Las tácticas de resistencia se pueden confrontar con procesos de exclusión y de silenciamiento, como puede ser enfrentarse a una memoria histórica institucional que silencia a otras.

Capítulo 2

Antecedentes.

Para estudiar las reivindicaciones de la memoria como acto de resistencia social que elaboran los hijos de desaparecidos políticos organizados en Nacidos en la tempestad e H.I.J.O.S. México, es necesario hablar de la desaparición forzada de personas o de desaparecidos políticos durante la Guerra Sucia (1960-1980). Es común escuchar discursos que, aunque con buenas intenciones, suelen obviar o quitarle sus características concretas haciendo pasar este acto sólo como un acto violento del Estado, casi al azar, sin tomar en cuenta que este suceso se suele dar en condiciones peculiares que atienden a procesos históricos concretos. Cuando se invisibiliza esto se dejan de lado las intenciones específicas del Estado al desaparecer a alguien, en este caso a disidentes políticos, y también las motivaciones de éstos para emprender una confrontación directa y abierta contra un régimen autoritario dentro de un entorno social y político particular.

Si bien la desaparición forzada como estrategia contrainsurgente no es algo que surgió en América Latina o en México, sí fue una estrategia que se perfeccionó en nuestro continente durante la segunda mitad del siglo pasado; basta recordar a las dictaduras militares del sur de América y el autoritarismo del gobierno del PRI (Partido Revolucionario Institucional) en México. Sin embargo, como México no vivía una dictadura militar como en los casos de Chile, Uruguay, Brasil o Argentina y el gobierno actuaba bajo la cortina de un Estado democrático no se suele hablar demasiado al respecto. A los ojos del mundo México era un ejemplo de solidaridad, principalmente durante los años setenta; recibiendo a exiliados que en sus países eran perseguidos por ser opositores al régimen militar, en México eran recibidos con los brazos abiertos mientras que el Estado mexicano perseguía, desaparecía y ejecutaba a cientos de jóvenes que eran sus opositores políticos desde finales de los 70 y principios de los 80.

El oscurecimiento de la historia reciente de nuestro país por parte de la “Historia

oficial” que ha promovido el Estado mexicano ha provocado que la mayoría de la población ignore toda la serie de levantamientos armados que se dieron en nuestro país durante la segunda mitad del siglo pasado. Se debe reconocer que gracias al trabajo político de algunos colectivos y sobrevivientes de la matanza del 2 de Octubre en Tlatelolco y del 10 de junio del 71, así como de algunos estudiosos del tema, son conocidos estos actos de represión a jóvenes estudiantes por parte de los presidentes priístas Díaz Ordaz (1964-1970) y Luis Echeverría (1970-1976), además de que fueron actos perpetrados a plena luz del día y en plazas públicas. Sin embargo, por más sangrientos y viles que fueron estos actos, no han sido lo peor que ha hecho el Estado mexicano para salvaguardar su estabilidad.

Para poder hablar e ir comprendiendo la conformación de la lucha en contra de la desaparición forzada, es necesario hablar de la emergencia de los grupos político-guerrilleros cuyos integrantes fueron desaparecidos, asesinados, torturados y perseguidos por el Estado mexicano durante 1960-1980. A continuación haremos una breve síntesis de cuáles eran los grupos armados de izquierda más importantes y su planteamiento político en general.

2.1 La guerrilla y el Estado Autoritario mexicano 1965-1973.

Entre 1965 y mediados de los años 80 del siglo pasado, se libra en México, como en diferentes países de una vasta región de Latinoamérica,⁹ una batalla intensa y desigual entre grupos armados que buscan la transformación social hacia una nueva forma de vida, socialista o comunista las más de las veces, y la derecha conservadora junto con los diferentes gobiernos en cada país. En México, ese periodo se ha dado en llamar la Guerra Sucia que abarca de finales de los años 60 y principios de los 80 (Cilia y González, 2006). Estas batallas se

⁹ Argentina, Chile, Uruguay, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Honduras con algunos de los países en los que se libraron batallas entre sus Estados autoritarios y grupos de disidentes políticos y guerrilleros.

inscriben dentro de la Guerra Fría y sus formas de construcción de la hegemonía mundial, en la que los E.U. generaron una doctrina de seguridad nacional que penetró en los diferentes gobiernos del continente (Calveiro, 2004), lo que implicó el desarrollo de una política represiva enmarcada en torno del Plan Cóndor durante los 70 y 80, que consistió en un plan operado desde la CIA en alianza con algunos gobiernos autoritarios de Latinoamérica para eliminar a los disidentes políticos, principalmente comunistas. Cabe señalar que en el caso mexicano la represión y desaparición forzada no se inscribe dentro de este plan como tal (Calloni, 2001)

En dicha época, el Estado mexicano generó una respuesta violenta para enfrentar a los opositores. Dentro de esa respuesta, tuvieron lugar acciones extrajudiciales perpetradas por los gobiernos priístas en turno, como asesinatos, desapariciones forzadas, allanamiento de casas y arrasamiento de comunidades.¹⁰

Aunque en México existían los procesos electorales y los representantes de gobierno eran elegidos aparentemente por la mayoría, eso no significaba que el país fuera un ejemplo de democracia. Tejera (2013) considera que autoritarismo y democracia son dos caras de la misma moneda de la cultura política mexicana y que “no resulta difícil definir al Estado mexicano como autoritario, centralizado y limitado en cuanto al acceso y control políticos, tampoco sería complicado elaborar un largo listado de los rasgos autoritario del Estado en relación con la población mexicana” (Tejera, 2013:16). No obstante, el estado mexicano ha contado con consenso importante en la población hasta el día de hoy, pues la hegemonía también es consenso. Algunos atribuyen esta aceptación por parte de la población de un Estado como el nuestro a la enarbolada consigna por parte de los gobiernos de “construir un proyecto de nación que surgió del ideario de la Revolución Mexicana” (Tejera, 2013: 16). Desarrollándose, como lo refiere García Rodea (2004), una forma de gobierno caciquil¹¹ al interior del país, enmarcado

¹⁰ Ver Informe de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP), 2008.

¹¹ Definido como una forma de gobierno local donde un líder político tiene un dominio total de una sociedad, generalmente en el ámbito rural.

dentro de un Estado autoritario, construyéndose una serie de instituciones políticas que delimitarían el autoritarismo mexicano; instituciones como un partido oficial (el PRI) y la burocracia, por supuesto con un aparente sentido de la pluralidad:

Pese al carácter no democrático del régimen priísta, es posible afirmar que el autoritarismo mexicano, a diferencia de muchos otros, ha desarrollado un alto grado de institucionalización política, y esto se entiende como la capacidad para incorporar amplios sectores de la población al proceso político, y el grado de acuerdo entre los principales actores al que están sujetas las reglas del juego vigente. (Crespo, 1999:43)

Otra de las características del régimen priísta fue su clientelismo político, caracterizado por “una inversión de clientelas: los políticos y funcionarios no le deben su posición a los electores de abajo sino al gran elector [el presidente en turno] de arriba... No se ganan votos abajo para ir a hablar fuerte arriba, se ganan votos arriba para ir a hablar fuerte abajo” (Zaid citado en Rodea, 2004:2). Esto nos lleva a otra de las características del autoritarismo mexicano que es el presidencialismo, algo que se fundamenta desde la Constitución política de México, que le otorga la mayoría de las decisiones políticas al encargado del poder ejecutivo, “es él quien envía la gran mayoría de iniciativas que posteriormente se convierten en ley. En muchas ocasiones los proyectos presidenciales se aprueban sin mayor discusión” (Carpizo, 1978:75). Para Enrique Krauze la legitimidad del Estado mexicano autoritario

...no provenía de las urnas de la democracia sino de las legendarias balas de la Revolución. Por un sexenio el presidente gozaba de un poder absoluto. El que entraba le debía el puesto al que salía. El que salía se iba de manera impune e inmune: el que entraba le cubría las espaldas (Krauze, 1997: 21)

García Rueda (2004) indica que el autoritarismo mexicano tenía gran capacidad de negociación ante diversas problemáticas sociales, era capaz de ceder y arrebatar cuando lo decidía, la mayoría de las veces de manera pacífica; sin embargo, cuando lo creía necesario era capaz de dar lecciones de represión. La pasividad de la población también era algo que era premiado, “por ejemplo, una

vez calmadas las revueltas de estudiantes como la de 1968, el presidente Echeverría echaría a andar la llamada “apertura democrática” (Rodea, 2004: 7)

Ante este autoritarismo de Estado y bajo la influencia de la Revolución Cubana en el marco de la Guerra Fría, emergieron en el país grupos opositores, la mayoría de ellos organizados de manera armada. Los cuales pretendían generar condiciones para la transformación del Estado, dirigirlo hacia una opción socialista o comunista y, con ello, propiciar la creación de una nueva sociedad y un hombre nuevo, forjado en los principios comunistas de igualdad entre todas las personas; justicia en la distribución de la riqueza; propiedad social de los medios de producción, encauzada hacia el bien común, antes que del bienestar particular.

En 1965 tiene lugar un suceso de alta significación para la vida política del país. El 23 de septiembre grupo armado, encabezado por Arturo Gámiz y Pablo Gómez, intenta el asalto al cuartel militar de Ciudad Madera, Chihuahua. De acuerdo con Castellanos (2007), este acontecimiento marca el inicio de una oposición política armada al Estado mexicano de corte socialista y/o comunista. Si bien fue un asalto fallido y la mayor parte de los asaltantes son capturados o caen (De los Ríos, 2010), este hecho marca el inicio de la organización de diversos grupos armados y una consecuente política represiva de Estado para enfrentar a estas organizaciones, política represiva que sin embargo no era nueva, como lo indica Campuzano (2003):

El control gubernamental se ejercía básicamente a través de una tríada de métodos: la corrupción, la cooptación y la represión. Sufrieron represión los movimientos estudiantiles en la universidad de Sonora, en Morelia, en el Politécnico; el movimiento de los ferrocarrileros en los 50's, el de los maestros normalistas y el de los médicos en los 60's, así como el movimiento estudiantil de 1968 que abre un parteaguas en la historia del país. La feroz represión militar en Tlatelolco deja un saldo de alrededor de 500 muertos, muchos de los cuales no fueron identificados porque, al parecer, se incineraron. La inconformidad generada devino en la creación de nuevos grupos y partidos políticos de izquierda, así como en la formación de grupos guerrilleros rurales y urbanos que fueron combatidos mediante la *guerra sucia* (Campuzano, 2003: 3).

Aparecen diversos grupos radicales que optan por la vía armada para la

transformación social; entre ellos no tarda en presentarse la necesidad de crear una agrupación amplia, nacional, en virtud de la respuesta del Estado mexicano a los diferentes movimientos campesinos, obreros y estudiantiles en muchas regiones del país y, significativamente, luego de la represión al movimiento estudiantil de 1968. Diego Lucero con los Guajiros trabajó en ese sentido (Castellanos, 2007; Lucero, 2013)–cabeza de Los Procesos- e Ignacio Arturo Salas Obregón (Salas Obregón, 2003) del Movimiento Estudiantil Profesional (MEP) y luego incorporado a Los Procesos.¹²

Un rasgo característico de aquellas guerrillas era su ubicación en la izquierda de la geografía política. En el caso mexicano, diferentes grupos y militantes aparecieron por todo el país con convicciones confrontadas. Muchos de esos grupos tienen origen en gente del campo, como los encabezados por Genaro Vázquez, Lucio Cabañas, el mismo Arturo Gámiz o el agrupado en torno a Oscar González Eguiarte. Otros grupos nacen del mundo estudiantil, como Los Procesos, el Movimiento de Acción Revolucionaria, Los Lacandones, Los Enfermos,¹³ el Movimiento Estudiantil Profesional, por ejemplo. En todos los casos, la búsqueda del cambio social y la idea de ser vanguardia en el movimiento revolucionario eran ejes centrales. Dentro de la guerrilla rural destacan la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, surgida a finales de los 60, liderada por Genaro Vázquez Rojas y el Partido de los Pobres, que tenía a la cabeza a Lucio Cabañas Barrientos. Sin embargo, en el terreno urbano florecieron múltiples organizaciones. En 1973¹⁴ aparece una organización que aglutina diversos grupos y que adquirió una importancia mayor como objetivo en la política de represión del Estado mexicano: la Liga Comunista 23 de Septiembre (conocida también como LC23S, La Liga o la ‘Orga’).

¹² Los Guajiros, el Movimiento Estudiantil Profesional y Los procesos surgieron a principios de los años 70, no hay fechas exactas de su emergencia.

¹³ Los Lacandones y los Enfermos también surgieron en los años 70, para más detalles consultar el Anexo 1.

¹⁴ Exactamente el 15 de marzo de 1973. El nombre de la organización: 23 de septiembre, es en memoria del Asalto al Cuartel Madera realizado un 23 de septiembre del año 65.

Después de esta breve caracterización de la emergencia de los grupos político-guerrilleros y el Estado al que se enfrentaban, presentaremos cómo surgió la lucha en contra de la desaparición forzada en México, centrándonos en sus orígenes y en su fragmentación.

2.2 Los inicios de organización política en contra de la desaparición forzada en México. Las madres de los desaparecidos.

Ante la perpetración de crímenes por parte del Estado contra disidentes políticos, además de la sensación de indefensión y miedo vivida por parte de los familiares cercanos, existe también la organización política por parte de éstos, aunque no de la mayoría, para hacer frente al abuso del poder. La dureza del crimen y los imperativos de actuación que imponen tienen distintas implicaciones

El antecedente más emblemático cuando se estudia organización política de familiares de víctimas ante crímenes de Estado se trata, en América Latina, es el caso de las madres y abuelas de desaparecidos políticos en Argentina, mejor conocidas como “Las madres de la plaza de Mayo”, fundada en 1977 en la plaza que les da nombre. Nadie puede negar la importancia que tuvo organizarse políticamente en plena dictadura militar y hacer confrontaciones públicas contra el Estado; sin dejar de mencionar que constituyen el antecedente más significativo en cuanto a la defensa de los derechos humanos en América Latina.

A continuación expondremos de manera general cómo es que se va constituyendo esta lucha en México, la cual representa el origen y antecedente directo de la lucha actual de los colectivos en contra de la desaparición forzada, integrados ahora por los hijos de los disidentes políticos desaparecidos o asesinados, y por personas que simpatizan con la lucha.

No es objetivo del presente capítulo hacer historia enciclopédica, sino presentar lo que desde nuestra perspectiva representan los momentos más significativos de la lucha en contra de la desaparición forzada en México, que nos permitirán

entender las circunstancias de este fenómeno tal y como lo conocemos hoy.

Cuando nos acercamos a la información documental existente¹⁵ acerca de la formación de los primeros colectivos, encontramos que no existen fechas exactas acerca de su formación ni un registro completo de todos los comités que se formaron, ni cuál fue con certeza el primer colectivo que dio base a dicha lucha política. Pues no todos los familiares que salieron en busca del paradero de sus hijos se organizaron en un comité, colectivo o asociación formal. Mucho del trabajo de los familiares no estuvo inmerso desde el inicio en la lucha organizada, ni bajo el amparo de la consciencia política y social. De los Ríos (2010) indica que antes que las madres de los desaparecidos se organizaran, la mayoría de ellas ante el dolor del arrebató de un hijo veían como enemigo a los propios grupos armados de los que formaban parte sus hijos, por haberlos llevado por ese camino. Algunas de ellas temían que la influencia ideológica y política llegara a otros de sus hijos por miedo a que sufrieran el mismo destino que el hijo desaparecido o asesinado. La construcción de la conciencia social y política de las madres fue un proceso y no un surgimiento espontáneo ante la desaparición o asesinato de sus hijos, proceso que hoy por hoy las ha convertido en la fuerza moral y simbólica del movimiento.

Otro aspecto que es importante resaltar, es que la mayoría de los disidentes políticos que fueron desaparecidos, asesinados o encarcelados, ya habían abandonado su hogar y se habían entregado a la vida clandestina por completo. Algunas familias sabían que sus hijos ya se encontraban en la guerrilla o simplemente les habían perdido el rastro a sus familiares sin saber las razones del abandono del seno familiar; en otros casos los guerrilleros mantenían una vida doble y la familia no estaba enterada de su actividad político-guerrillera (De los Ríos, 2010). Estos aspectos dificultaron que en muchos de los casos los familiares no salieran de inmediato a la búsqueda de sus hijos, hermanos, parejas, etcétera.

¹⁵ Que se trata básicamente de tesis de licenciatura y posgrado respecto de la desaparición forzada en México.

Si revisamos con un poco más de detalle cómo ha sido la conformación de estos colectivos, más allá de buscar una fecha exacta, podremos detectar las particularidades, contradicciones, logros y debilidades de esta lucha desde su nacimiento y su impacto en la lucha actual en contra de la desaparición forzada.

En México, el colectivo en contra de la desaparición forzada más conocido es el Comité Eureka aunque existen y han existido otros colectivos con significativas diferencias políticas que distinguen unos de otros, si bien en su inicio varios de ellos hayan tenido un origen en común pero que han derivado en luchas políticas distintas. Veamos esto a continuación.

2.2.1 Constitución y fragmentación del movimiento en contra de la desaparición forzada. 1973- 1991.

El primer colectivo organizado que podríamos decir tuvo un impacto social y político fue el Comité Pro Defensa de Presos, Desaparecidos y Exiliados Políticos de México formado en 1977 en Monterrey. Maier (2001) menciona que el Comité Pro Defensa se fortaleció en abril de 1977 con familiares provenientes de Nuevo León, principalmente de la madre¹⁶ y familia de Jesús Piedra Ibarra.¹⁷ Después del encuentro entre diversos familiares de desaparecidos que ya se habían organizado o que empezaban a hacerlo, se dio lugar a la conformación de dicho comité en agosto del año mencionado; aunque el comité se comienza a movilizar en este año, desde 1973 se había puesto en marcha (Martínez Carvajal, 2003: 60). Este comité reunía a familiares de diversos estados como Sinaloa, Chihuahua, Guerrero, Oaxaca, Jalisco, Puebla, Estado De México y el Distrito Federal, “fundamentalmente exigía el cese de la represión a los disidentes políticos y el respeto irrestricto a los causes legales en su procesamiento”

¹⁶ Rosario Ibarra de la Garza, conocida como Rosario Ibarra de Piedra, apellido que toma de su esposo; candidata en dos ocasiones a la presidencia por el PRT, diputada federal en dos ocasiones, nominada al Premio Nobel de la Paz en dos ocasiones. Senadora por el PT para el periodo 2006-2012.

¹⁷ Desaparecido Político desde 1975, originario de Monterrey y miembro de la Liga Comunista 23 de Septiembre.

(Martínez Carvajal, 2003: 182), asimismo “orientaban sus acciones a lograr que el ejecutivo decretara una amnistía general para aquéllos a quienes defendían” (Argüello, 2010: 98). A partir de 1984 este colectivo se transformó en el Comité Eureka Nacional, aunque para entonces el comité ya no era el mismo, pues había pasado por diversas escisiones como la que dio lugar al Comité Nacional Independiente Pro Defensa de Presos, Perseguidos y Desaparecidos Políticos de México, organización que a partir de 1996 se convertiría en la Asociación de Familiares de Desaparecidos de México, AFADEM (Argüello, 2010: 67); o la ruptura con el Comité de Madres de Chihuahua.

Si bien el Comité Pro Defensa fue el primero con un impacto político-social significativo, esto no quiere decir que antes no existieran esfuerzos -muchos de ellos sin registro histórico- por parte de los familiares de los desaparecidos. Argüello indica que, en 1975, varios familiares de la zona de Guerrero habían empezado a organizarse, principalmente provenientes del municipio de Atoyac aún bajo la constante y evidente amenaza del ejército (Argüello, 2010: 94); pero aparentemente la lucha de los familiares seguía siendo aislada, casi todos acudían a instancias gubernamentales donde no eran escuchados. La fuerza principal empezó a gestarse en las redes sociales que iban constituyendo:

Los familiares aún sin organizar recurrieron, cuando pudieron, a las redes sociales de sus hijos o sus esposos: compañeros estudiantes, profesores, con el objeto de obtener más información sobre sus familiares. Ése fue el caso de familiares en el D.F., Monterrey, en Guerrero y Sinaloa por citar ejemplos. (Argüello, 2010: 95)

En otras partes del país también comenzaban a existir algunos otros brotes de organización de familiares, como en Sinaloa con la Unión de Padres de Familia con Hijos Desaparecidos; en Chihuahua con el Comité de Madres de Desaparecidos Políticos. En Jalisco con el Comité Pro Defensa de Presos Políticos. Este último comité venía organizándose desde 1974 con la captura de Armando Rentería, miembro de la Liga Comunista 23 de Septiembre; dicho comité fue organizado por Luciano Rentería Estrada y algunas madres y esposas de presos políticos que exigían la liberación de sus familiares y el trato digno

hacia éstos mientras se encontraban presos (Martínez Carvajal, 2003: 65); posteriormente se fueron integrando familiares de desaparecidos. Este comité tiene una característica particular que lo distancia de otros comités y que se relaciona con la ideología política de su organizador y líder principal Luciano Rentería, quien a diferencia de otros familiares que se integraban por primera vez alrededor de algún comité u organización política, él ya contaba con una trayectoria de militancia dentro del Partido Comunista de México. Luciano Rentería narra a través de su testimonio¹⁸ que la idea de formar el comité de familiares ni siquiera surge de él, sino de Samuel Menéndez, integrante del mismo partido, y cuyo hijo estaba preso al igual que Armando Rentería. Luciano sabía de los actos subversivos cometidos por su hijo, con los cuales no estaba completamente de acuerdo -en cuanto a la forma armada-, sabía que éste realizó actos que legalmente merecían algún tipo de sanción judicial por parte del Estado. Bajo esta lógica, los familiares se organizaron en primera instancia no para pedir la liberación de sus hijos, sino para pedir un trato digno y humanitario al interior de la prisión, aunque posteriormente fueron integrándose familiares de desaparecidos e incluyéndose las peticiones de éstos.

La postura de Luciano constituye una diferencia con los otros discursos de los comités de familiares, como el Comité Eureka o el Comité de Madres de Chihuahua, que reclaman al Estado la desaparición o encarcelamiento de un familiar; demanda que se ha trasladado a la exigencia de la aparición con vida de los desaparecidos. La postura del comité organizado por Don Luciano, en cambio, reivindicaba a los presos y desaparecidos como luchadores sociales que aún en transgresión y confrontación con el Estado merecen un trato digno. Es decir, la demanda va más allá de la aclaración del paradero o liberación de un familiar; en este caso se construye una distancia con el lazo sanguíneo, y en cambio se construye una reivindicación de los disidentes políticos precisamente por su carácter de agentes de cambio. Por ello, este comité constituye uno de los principales antecedentes de la lucha por los Derechos Humanos en México. Aún

¹⁸ Testimonio de Luciano Rentería, entrevistado el 18 de octubre de 2009 en Guadalajara.

antes de que se lograra la Amnistía de varios presos políticos en 1978, Luciano Rentería ya había iniciado junto con otros familiares una campaña por la amnistía de los presos políticos; sin embargo fueron pocos los presos que en ese momento firmaron para solicitar la amnistía y además no se mostraban confiados en la lucha que sus padres llevaban a cabo en las calles pues esto iba en contra de su ideología política. En su testimonio, Don Luciano narra cómo tuvo que enfrentarse a los mismos a quienes defendía, pues los presos les decían a sus *esposas, madres, novias o amantes que* no se unieran al comité ni que firmaran la solicitud de Amnistía. Luciano se explica esto debido a una falta de cultura respecto de los derechos humanos, tanto por parte de los mismos guerrilleros como de los familiares y la sociedad. Aparentemente, muchos de los presos políticos de aquella época no creían que en México existiera un Estado de Derecho, razón por la que muchos de ellos habían emprendido una lucha en contra del Estado capitalista, casi todos a través de la lucha armada; por ello veían como algo contradictorio hacer una petición de ese tipo y creer que ese Estado que los había reprimido ahora fuera a salvarlos:

Se empieza a hablar de Derechos Humanos y quien lo empieza a hablar es mi papá, en el 74. Ahí un poco después del secuestro de José Guadalupe Zuno¹⁹ que más saca a relucir el Comité Pro Defensa de Presos, Perseguidos, Desaparecidos políticos que fundaron mi papá y otros familiares, que empiezan a hablar ellos de Derechos Humanos, que aparte nosotros (los guerrilleros) ¡ni creíamos! Nosotros a las leyes ni les dábamos ninguna validez porque decíamos ‘no pues si el Estado es capaz de matar, torturar, por hacer una pinta, por externar una opinión en un lugar, ¡le vamos a creer que nos va a dar Amnistía, le vamos a creer que va a dejar de torturarnos, le vamos a creer que nos va a dar mejores condiciones de vida aquí en la cárcel!’ No había convicción en nosotros de que ‘están violando nuestros derechos’, ¡no, nada de eso! (Testimonio de Armando Rentería citado en Martínez Carvajal, 2003: 65)

Como se observa en el testimonio anterior, parece que entre algunos de los guerrilleros no existía la idea de los derechos humanos, ni la cultura de la amnistía. El comité de Luciano, según sus propias palabras, era hasta ese momento el único en México que se había constituido como tal, con líneas de acción bien establecidas y con un nombre, primero como Comité de Familiares de

¹⁹ Fue gobernador de Guadalajara, padre de María Esther Zuno, esposa de Luis Echeverría.

los Presos Políticos y luego como Comité Nacional de Familiares de Presos Políticos y en contra de la Desaparición Forzada. Aunque algunos otros comités también se estaban organizando, tal vez no con la claridad política de éste respecto de la violación a los derechos humanos que estaba cometiendo el Estado.

En Chihuahua se funda en 1976 el Comité de Madres de Desaparecidos Políticos de Chihuahua con la exigencia de aparición con vida de los desaparecidos políticos.²⁰ La fundación de dicho comité recae en la figura de Concepción Corral²¹ a raíz de la desaparición de su hijo José de Jesús Corral el 8 de marzo de 1976, integrante también de la Liga Comunista 23 de Septiembre, antes de que su otro hijo, Luis Miguel Corral²² fuera ejecutado. Concepción Corral inició la búsqueda de su hijo acudiendo entre otras cosas con el abogado Rojo Coronado, conocido por ser de los pocos abogados que tomaba casos de presos y desaparecidos políticos relacionados con grupos armados.²³ Después de recorrer diversas instancias, la señora Corral se encuentra con Rosario Ibarra:

...la doña tiene ese ir y venir en dos años aproximadamente de Ciudad Juárez a la Ciudad de México, todavía no habían ejecutado a Luis Miguel Corral, su otro hijo que también era miembro de la LC23S; y entonces la señora en todo este trajinar conoce a Rosario Ibarra de Piedra. Ella cuenta que llega a casa de Rosario una noche y ahí es donde se empiezan a coordinar diferentes familiares de desaparecidos políticos en país. La doña es una de las primeras mamás que toma parte de la huelga de catedral en agosto 1978 y alrededor de ella se van acercando las otras doñas, las otras madres de desaparecidos, tanto de Ciudad Juárez, que son las primeras que se reunieron con la señora Corral, como de la Ciudad de Chihuahua. (Alicia De Los Ríos, 2010)

²⁰ A principios de la década del 2000 esta exigencia se vio transformada en la exigencia al Estado del esclarecimiento del paradero de los desaparecidos políticos. Distanciándose de la exigencia de la aparición con vida de éstos.

²¹ Madre de tres integrantes de la LC23S. Fallecida en enero de 2010.

²² Para profundizar en la historia de los hermanos Corral ver: Alicia De los Ríos Merino, *Salvador, José de Jesús y Luis Miguel Corral García: Good bye american way of life, nos vamos a la guerrilla. Procesos de radicalidad en jóvenes de la década de los setentas*, México, ENAH, Tesis de Maestría, 2010.

²³ Entrevista a Alicia de los Ríos Merino, abogada e historiadora del Comité de Madres y Desaparecidos Políticos de Chihuahua. Realizada en Regeneración Radio. Disponible en: http://www.regeneracionradio.org/live/?p=Entrevistas/Entrevista_Alicia_Merino_Comite_de_madres_de_desaparecidos_politicos_de_Chihuahua; Consultado el 11 de noviembre de 2011.

En 1977 deciden reunirse en Monterrey diversos colectivos formados por familiares de presos y desaparecidos políticos, entre los que se encontraban los comités de Don Luciano Rentería, Concepción Corral y Rosario Ibarra entre otros; forman el Comité Pro Defensa de Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados políticos de México ese mismo año. La primera actividad política de alto impacto que decide llevar a cabo el Comité es una Huelga de Hambre con el objetivo de exigir la amnistía frente a la Catedral Metropolitana en el zócalo de la Ciudad de México el 28 agosto de 1978.

Dicha huelga constituía un acto simbólico de resistencia y confrontación para la época, no sólo porque las que la encabezaban eran principalmente las madres de los presos y desaparecidos políticos, sino también porque se realizó a unos días del informe de gobierno de López Portillo:

El 28 de agosto de 1978 es una fecha clave en la defensa de los derechos humanos en México. Ese día 84 mujeres y cuatro hombres iniciaron un ayuno en la Catedral de México para exigir la libertad de presos y desaparecidos políticos. La protesta fue un desafío al sistema político. Las madres de los desaparecidos revelaron la existencia de la guerra sucia. Su acción obtuvo la primera amnistía política y convirtió la lucha contra la represión en tema ineludible de la agenda democrática. (Ramírez Cuevas, 2005)

La huelga tuvo una duración de cuatro días y contó no sólo con la presencia de los familiares de desaparecidos y presos políticos, sino con el apoyo de estudiantes, trabajadores, sindicalistas y población en general que apoyaron presencialmente la huelga. La huelga concluyó con la declaración de López Portillo de la primera amnistía de presos políticos en México. Esta huelga de hambre constituye el principal acto público, político y simbólico de la lucha en contra de la desaparición forzada en México, aunque no el único ni quizás el más confrontativo. Le siguieron algunas otras huelgas de hambre en otras partes del país que no fueron de alto impacto y diez años después, el 10 de noviembre de 1988, un acto más evidente de confrontación pública: el cierre por 5 horas de la Carretera Panamericana de Chihuahua por parte de 30 de las madres de los

desaparecidos. Sin embargo este acto de resistencia no tuvo el mismo impacto político y mediático que la huelga de hambre del 78; algo que puede resultar excepcional dadas las implicaciones del bloqueo a la carretera (Vera, 1988).²⁴

El bloqueo se prolongó desde las 10 de la mañana hasta las 4:20 de la tarde, dejó un saldo de 4,000 pasajeros varados en la Central Camionera de Ciudad Juárez, así como por lo menos 320 camiones de carga y 36 de autotransporte público, además de los automóviles particulares (Vera, 1988). Las doñas se retiraron de este acto con la promesa de ser recibidas por el Secretario de la Defensa Nacional Juan Arévalo Gardoquí; sin embargo esto no ocurrió así. Las cinco madres comisionadas para la entrevista en la Ciudad de México entre las que se encontraban Rosario Ibarra, Irma Coronel y la señora Gaytán no fueron recibidas por Arévalo Gardoquí, sino por el procurador de Justicia Militar Jorge Rico Schoerer con la pregunta “¿Qué se les ofrece?” (Vera, 1988). Las doñas tomaron este hecho como una burla y anunciaron actos más radicales: “La federación se burla rechazando todas las peticiones de auxilio para la comunidad como en este caso, por lo que hemos decidido actuar por nuestra cuenta”,²⁵ afirmaba Martha de los Ríos;²⁶ la propia Rosario Ibarra declaró: “Ya no nos interesan las entrevistas, sino actos de voluntad política, seguiremos efectuando acciones de esta naturaleza”.²⁷ Después de esto se hicieron durante los siguientes años diversos actos públicos principalmente en la ciudad de Chihuahua, como bloqueos a calles, mítines afuera del Palacio de Gobierno y pegatinas de carteles por toda la capital del Estado con imágenes de los desaparecidos; actos que aunque públicos y

²⁴ Rodrigo Vera. “Con engaños rompieron el bloqueo de las ‘Doñas’ en la Panamericana”. *Revista Proceso*, 1988. (No se cuenta con el número de página de la nota ya que esta fue tomada del archivo interno del Comité de Madres de desaparecidos Chihuahua: Desaparecidos políticos del Estado de Chihuahua. Memoria de actividades II)

²⁵ Información obtenida de la Nota periodística tomada del mismo archivo, con fecha del 22 de noviembre de 1988, sin nombre del periódico.

²⁶ Vocera del Comité de Madres de Desaparecidos Políticos de Chihuahua y del Comité Eureka en ese estado, activista y luchadora social (fallecida en marzo del 2012). Hermana de Alicia de los Ríos, integrante de LC23S y desaparecida política desde 1978. Para saber más ver: <http://www.jornada.unam.mx/2012/03/31/opinion/021o1pol>

²⁷ Op. Cit.

confrontativos no dejaban de ser locales y por ello no tenían un impacto mediático a nivel nacional. Sin embargo, se seguían realizando diversos actos públicos en varias entidades del país y diversas huelgas de hambre, como la del Distrito Federal en la Secretaría de Gobernación en 1989. Ninguno de estos eventos con alto impacto social y político.²⁸

La huelga de hambre en el 78 es uno de los momentos constitutivos del movimiento en contra de la desaparición forzada. Es cuando la lucha se coloca de manera evidente en la opinión pública nacional e internacional. Para cualquiera que sea cercano a asuntos políticos puede resultar una obviedad referir esto; sin embargo aquí es preciso mencionar algo que generalmente ha sido ignorado o no analizado con el detenimiento que se merece. Al mismo tiempo que la huelga se coloca como el momento más significativo de la lucha en contra de la desaparición forzada, es también- aparentemente- el punto de quiebre de la misma. Por lo menos a partir de este momento poco a poco empezó a fragmentarse el movimiento.

Cuando se habla del movimiento en contra de la desaparición forzada en México, esta huelga es el acto más significativo para el emergente movimiento. Después de esta manifestación, parece haber cierto estancamiento de la lucha colectiva, y lo que empieza a resaltar a partir de entonces es la figura de una de sus líderes: Rosario Ibarra de Piedra, quien logra convertirse en la figura más representativa del movimiento y comienza a construir una carrera política institucional periférica a la lucha en contra de la desaparición forzada. Esto significó para el movimiento su colocación en el espacio público nacional e internacional.

Hablamos líneas arriba que cuando las madres y los familiares de los desaparecidos salen a las calles a luchar, hay en algunos de ellos una contradicción ideológica entre los presos y sus familiares. Para los primeros la idea de un Estado de Derecho no tiene cabida y se instala dentro de una

²⁸ "Huelga de hambre de 20 mujeres del Comité de Presos Políticos en la SG". *El Heraldo de Chihuahua*, Viernes 10 de febrero de 1989. Nota tomada del archivo interno del Comité de Madres de desaparecidos Chihuahua: Desaparecidos políticos del Estado de Chihuahua. Memoria de actividades II

aspiración pequeño burguesa; en cambio, para los segundos su marco ideológico de lucha se instala en la aplicación de un Estado de Derecho, en la defensa de los derechos humanos, más allá de que en un inicio la claridad teórica no estuviera del todo asentada en sus peticiones. Este es un primer elemento que nos permite ir definiendo la problematización de este asunto y comprender no sólo por qué en un inicio los mismos presos políticos se oponían a la forma de su defensa, sino también porqué una vez que se empezó a consolidar la lucha, algunos de ellos han manifestado estar abiertamente en contra de la forma en que se había construido la lucha en contra de la desaparición forzada.²⁹

Esto sin duda es un asunto de posturas políticas contrarias, de formas distintas de hacer y entender la lucha en contra de la desaparición forzada, que parece se fueron haciendo más evidentes a partir de la huelga del 78, porque además de contar con el apoyo de diversos sectores organizados del pueblo, los partidos políticos no perdieron la oportunidad de acercarse. Uno de estos partidos fue el PRT, Partido Revolucionario de los Trabajadores, el cual postuló como candidata a la presidencia de la República en 1982 y 1988 a Rosario Ibarra. Libertad Argüello nos habla de la peculiar relación entre el Comité Nacional Eureka y el PRT:

La relación entre CN-E³⁰ y el PRT no era simbiótica: mientras que el partido había aportado trabajo para impulsar las iniciativas de los familiares, estos no estaban afiliados, y no necesariamente participaban electoralmente con una convicción ideológica partidista. Además, el capital social del CN-E60 y su capital simbólico (o legitimidad autoridad en la denuncia)(sic) permitió a su líder acumular capital político, reconocido y empleado por el PRT. La relación del CN-E y el PRT se tradujo en tres candidaturas de Ibarra: dos presidenciales (en 1982 y 1988) y una a diputación federal (en 1985). (Argüello, 2010: 87)

En 1991 se dio una de las rupturas más trascendentales por el peso político de ambos comités, la separación del Comité de Madres de Chihuahua del Comité Eureka Nacional. La ruptura fue importante debido a la fuerza política que tenía

²⁹ Ver Revista Proceso 979, Agosto de 1995. Carta a la Redacción por parte de los miembros del CIHMA- Centro de Investigaciones Históricas de Movimientos Armados- donde exponen su postura al respecto.

³⁰ Comité Nacional Eureka

dicho comité en el norte de México; las razones, al parecer, también tenían que ver con la intromisión del PRT en el movimiento, según el propio Comité de madres de Chihuahua. En una nota del periódico *El Herald* de Chihuahua, el 30 de septiembre de 1991, se señala que el Comité de Madres de Chihuahua rompió con el Comité Eureka desde que Rosario decidió lanzarse a un puesto de elección popular por el PRT: “Rosario debe de entender que no todas las compañeras tienen su misma formación, nosotras la seguimos respetando, únicamente no estamos de acuerdo en que se mezcle la lucha por los desaparecidos con la lucha electoral”,³¹ indicó Martha de los Ríos en la nota periodística:

Después de la decisión de Ibarra de Piedra el Comité de Madres le mandó a llamar “estuvo aquí cuatro o seis días antes de las elecciones” y se le explicó que el Comité iba a deslindarse de Eureka (Martha De los Ríos, 1991). Posteriormente, un comunicado del Comité de Madres de Chihuahua,³² en septiembre del mismo año, explica de manera contundente su separación:

Las madres de los desaparecidos del Estado de Chihuahua, desde agosto de 1977 nos organizamos a nivel nacional en el Comité Pro defensa de Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos de México (hoy Eureka) del cual algunas somos pioneras [...] Fuimos un grupo homogéneo en el objetivo y su fuerza (la libertad de nuestros hijos), pero heterogéneo en el pensar y en el ‘que hacer’. Como seres humanos sin militancia política y sin formación ideológica, nuestra auténtica denuncia no va allá que el señalar con energía e indignación la violación de nuestros Derechos sagrados a la cual hemos sido sometidas con prepotencia y abuso de poder por quienes nos arrebataron a nuestros hijos [...] En este contexto, nosotras las madres del Estado de Chihuahua abajo firmantes sostenemos que nunca nos ha interesado vivir una línea política determinada. Somos ajenas totalmente al planteamiento, militancia o preferencia de cualquier Partido Político existente. [...] Por otra parte, no aceptamos la participación electoral de alguna madre de desaparecido político porque no creemos que sea nuestro camino y mucho menos nuestra meta. Nos interesa simple y sencillamente encontrar al hijo que nos arrebataron [...] Ciertamente muchas de nosotras ni siquiera entendíamos el objetivo y las razones del actuar de nuestros hijos, pero lo hemos entendido a través del sufrimiento y el convivir con las

³¹ Información obtenida de la Nota periodística “Madres de desaparecidos rompen con Rosario Ibarra de Piedra”. Periódico *El Herald* de Chihuahua, 30 de septiembre de 1991. Nota tomada del archivo interno del Comité de Madres de desaparecidos Chihuahua: Desaparecidos políticos del Estado de Chihuahua. Memoria de actividades II

³² Declaración conjunta de las Madres de los Desaparecidos Políticos del Estado de Chihuahua (fragmento). 24 de octubre de 1991. Nota tomada del archivo interno del Comité de Madres de Chihuahua: Desaparecidos políticos del Estado de Chihuahua. Memoria de actividades II.

necesidades del pueblo [...] Con el correr del tiempo y ante la constante línea política tomada por Eureka y su Coordinación Nacional nos hemos sentido obligadas a definir y delimitar abiertamente nuestra postura. Asumimos con responsabilidad y compromiso nuestra decisión de caminar y abrir nuevos senderos de lucha para rescatar con vida a nuestros hijos. (Martha de los Ríos, 1991)

Vemos cómo la alianza de cierto sector de la lucha en contra de la desaparición forzada con la política partidista tiene derivas importantes en la conformación y fragmentación del movimiento. Argüello refiere que esta alianza permitió más visibilidad al movimiento y al mismo tiempo derivó en conflictos internos:

...la relación tan imbricada con el PRT dejó a la lucha del Comité sin la proyección nacional que las proyecciones electorales que su líder, hechas por ese partido, le habían dado: de ello es síntoma la menor presencia del Comité en la esfera pública institucional, una vez que el PRT perdió su registro como partido político. (Argüello, 2010: 87)

Hietanen (2011) indica que hoy por hoy la relación de los partidos políticos con los colectivos de familiares de desaparecidos es algo que los distingue unos de otros:

La relación con los partidos políticos es uno de los puntos que aun actualmente diferencia las organizaciones de los familiares. El CPDPPDEPM,³³ posteriormente el Comité ¡Eureka!, ha trabajado más directamente con los partidos políticos, mientras los activistas de AFADEM no pertenecen a los partidos políticos, a pesar de que a veces han coordinado actividades con ellos. Esto es también una de las razones, según el Secretario General de la AFADEM,³⁴ Julio Mata, que causó la ruptura entre las organizaciones en 1978. (Hietanen, 2011:122-123)

Hemos visto en este capítulo cómo se fue conformando la lucha en contra de la desaparición forzada y cómo las diversas posturas políticas al interior y las formas particulares de cada uno derivaron en la fragmentación del movimiento. Esto ayudará a comprender el estado actual de la lucha en contra de la desaparición forzada encabezada por hijos de estos combatientes, algo que desarrollaremos a lo largo de los siguientes capítulos.

³³ Comité Pro Defensa de Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos de México.

³⁴ Asociación de Familiares y Amigos de Desaparecidos De México.

Capítulo 3

Los hijos de los desaparecidos políticos en México, su construcción política.

En el apartado anterior se mostraron momentos clave de la lucha en contra de la desaparición forzada en México, centrándonos principalmente en el caso de las madres de los desaparecidos, ya que éstas constituyen el origen de la lucha. En el presente capítulo presentamos el origen del movimiento por parte de los *hijos* de desaparecidos organizados en los colectivos Nacidos en la Tempestad e H.I.J.O.S. México, que aparece como continuación del esfuerzo de la lucha de las madres.

3.1 Los hijos de los desaparecidos y asesinados políticos: el entorno socio-histórico.

Mencionamos en el capítulo anterior que después de la huelga de 1978, el movimiento en contra de la desaparición forzada empezó a debilitarse aparentemente no sólo por las razones que explicamos en ese capítulo, sino también porque se estaban enfrentando a un país y a un mundo distinto. México y el mundo estaban adquiriendo otras formas económicas y políticas; la hegemonía³⁵ mundial estaba dejando de ser bipolar para convertirse en global, neoliberal. El orden mundial se estaba reorganizando no sólo en la estructura

³⁵ Compartimos la idea de hegemonía de Pilar Calveiro la cual “no se refiere a la exclusiva capacidad de dirección basada en la influencia económica o el poder de la fuerza sino a esta articulación entre la capacidad coercitiva y la posibilidad de establecer consensos, visiones del mundo “aceptables”, explicaciones válidas, de manera que la hegemonía no toca sólo a las instancias organizadoras del poder social, como el Estado, sino que penetra profundamente en las visiones del mundo aceptables y aceptadas por la sociedad en su conjunto o, por lo menos, por capas mayoritarias de la misma. Así, hablar de reconfiguraciones hegemónicas no es hablar de movimientos en la cúpula sino de transformaciones profundas en las percepciones y los imaginarios sociales; no involucra exclusivamente a los centros de poder sino a las sociedades en las que estos se sustentan”. (Calveiro, 2006: 360)

política y económica, también en la ideológica, en la forma de entender y ver la realidad. Ese mundo en el que sus hijos habían combatido se estaba transformando y no precisamente hacia la dirección que ellos esperaban.

La Guerra Fría se diluía una década después de aquella huelga, el muro de Berlín se derrumbaba. La guerra en la que se habían involucrado sus hijos parecía que empezaba a perder sentido, pues la lógica emprendida desde la hegemonía global de atacar al enemigo comunista se estaba transformando después de la caída del muro; había que inventar a otro enemigo que justificara su violencia, sus ataques, su terror. Y el comunismo como enemigo a aniquilar ya no era la mejor opción. Estos combatientes tuvieron hijos que nacieron en este momento de efervescencia política y social; una efervescencia que poco a poco fue extinguida. Los hijos de estos combatientes setenteros, como mencionamos líneas arriba, se estaban enfrentando a un mundo en transformación; se fueron haciendo jóvenes y adultos en un mundo muy distinto al que sus padres se enfrentaron. Para ellos el cambio de una época a otra, a diferencia de sus padres, dejó de estar marcado por el inicio o fin de un conflicto bélico; esta generación se enfrentó a la caída del muro de Berlín como muestra del triunfo del capitalismo sobre el comunismo y posteriormente a la caída de uno de los máximo emblemas del capitalismo rampante “a diferencia de otros momentos marcados por conflictos bélicos a escala mundial, las de nuestra generación acontecieron en el corazón del sistema capitalista (una como producto de su victoria ante el socialismo ruso, y la otra al caerse los emblemas de la economía internacional)” (Fernández Chico, 2011: 2) Son, como lo indica Camille de Toledo (2008), hijos del doble derrumbe. Se enfrentan a un mundo que sus padres trataron de destruir y que sin embargo aparece reorganizado y más fuerte que nunca. Los hijos de los desaparecidos y asesinados políticos de la Guerra Sucia nacieron durante las tres décadas de mayor enfrentamiento de grupos subversivos contra el estado: 60, 70 y 80; la mayoría nació mientras sus padres se encontraban en pleno combate; fueron acogidos por los familiares más cercanos y en cierto sentido alejados de lo que sus padres, como generación, habían realizado. El mundo en el que estos hijos van convirtiéndose en jóvenes ya no es el de las dictaduras militares

latinoamericanas, pero sí el de la adherencia de los Estados de la región al mundo globalizado, 'democrático' y neoliberal. Se enfrentan al mundo del capitalismo remasterizado que aniquiló a su principal enemigo: el comunismo. Ya no hay, en apariencia, enemigos ideológicos de importancia a quien perseguir. Ahora ya no sólo se trata de un bloque en contra de otro, sino de velar por la paz, los derechos humanos y el orden mundial que pueda alterar la gran economía mundial; ahora las guerras son preventivas, y tienen en la invasión a Irak de los noventa quizá su ejemplo más significativo en este sentido. Ahora hay que acabar con los enemigos 'terroristas' que no son los mismos de los 70, sino que ahora están detrás del narcotráfico o del extremismo religioso. Antes el enemigo estaba más focalizado, ahora podemos ser cualquiera, especialmente aquellos que coinciden 'físicamente' con el enemigo: árabes, hindúes, indígenas, latinos.

Esta reconfiguración de la hegemonía mundial que hemos referido sirve no sólo para comprender el cambio en la estructura económica y política, sino también en la social; específicamente la que se refiere a su organización, a sus formas de luchar y confrontar avasallamientos e injusticias por parte de quienes gobiernan. Parece que la vía para enfrentar opresiones y abusos es la democrática, esa que se empezó a gestar, como mencionamos anteriormente, con la lucha de las madres de los desaparecidos políticos y que poco a poco fue adquiriendo forma concreta en la lucha por los derechos humanos.

Las rebeliones en la época en que los hijos de los combatientes de los 70 se hacían adultos, aparentemente estaban apagadas, esto hasta el 1 de enero de 1994, fecha en que sale a la luz el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, para algunos la primera revolución posmoderna, que aunque tiene sus orígenes en los 80 con las Fuerzas de Liberación Nacional,³⁶ se conforma como una rebelión muy acorde a la época, y dista, por lo menos en lo que se alcanza a ver, de las

³⁶ Para profundizar en este tema ver: Adela Cedillo, *El fuego y el silencio. Historia de las Fuerzas de Liberación Mexicanas. 1969-1974*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Tesis de licenciatura en Historia, 2008 y de la misma autora: *El suspiro del silencio. De la reconstrucción de las Fuerzas de Liberación Nacional a la fundación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. 1974-1983*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Tesis de maestría en Estudios Latinoamericanos, 2010.

rebeliones de hace 30 o 40 años: no reivindican ninguna ideología específica como el comunismo, no buscan llegar al poder o establecer un nuevo gobierno o dictadura del proletariado, no colocan a un sujeto específico de la revolución como el obrero, aunque sí reivindican los derechos indígenas como pueblos originarios, piden respeto a sus tradiciones y costumbre, se reivindican racialmente (*somos del color de la tierra*) y a la vez como pertenecientes a una sola nación: la mexicana. La principal diferencia de su revolución, aunque dicen estar armados es que no reivindican actos de violencia, sino el uso mediático de la palabra, algo que nunca antes se había visto, mucho menos como una herramienta para la revolución. Este acontecimiento fue el símbolo de que aún en el mundo de la democracia seguían existiendo vejaciones, opresiones e injusticias, y, principalmente, que había formas de enfrentarlas.

A grandes rasgos ésta era la época a la que los hijos de los desaparecidos o asesinados políticos se estaban enfrentando. Esto es importante porque afirmamos que somos sujetos productos de una época. A lo que se le suma otro factor más: los hijos de los desaparecidos políticos, más allá de su voluntad, son herederos directos de una lucha particular por la transformación.

3.2 Constitución del sujeto político colectivo. 1997-2003.

Presentamos anteriormente una breve contextualización del entorno social y político que sitúa existencialmente a los hijos de desaparecidos ante el mundo. Ahora expondremos cómo es que surgen como sujeto colectivo.

Las madres de los desaparecidos surgen de un contexto sociopolítico específico, en que sus hijos se enfrentaban de manera combativa a un 'Estado Burgués', el cual había activado sus estrategias más perfeccionadas para acabarlos, y con ello dejar un mensaje amenazante a sus familias y a todo aquél que intentara lo mismo. La lucha de las madres fue por lo tanto una lucha de emergencia política ante el arrebato de sus hijos por el Estado, ante la necesidad de una denuncia de algo que se estaba cometiendo en ese momento. ¿Pero cómo surge la lucha de

los hijos de los desaparecidos y asesinados políticos de la guerra sucia en México?

La información documental al respecto es casi nula, los testimonios, sin embargo, nos sitúan alrededor de 1997. Aparentemente no existe un acontecimiento que pueda ser el detonador de este inicio de organización colectiva; decimos colectiva porque de manera individual cada uno de ellos había estado cerca del movimiento de una forma u otra, ya sea participando eventualmente en algún acto político o investigando académicamente el proceso histórico que vivieron sus padres.

En una investigación realizada en el año 2010,³⁷ acerca de la construcción identitaria y de resistencia de Alicia De los Ríos Merino,³⁸ hija de guerrillera desaparecida política y guerrillero muerto en combate, y de Pablo Álvarez Watkins,³⁹ hijo de exiliados españoles e integrante de H.I.J.O.S México, ambos en la lucha en contra de la desaparición forzada, se ubica como un referente importante de esta lucha social, que influyó de alguna manera para que ellos se involucraran-por separado- en actividades políticas, el levantamiento del EZLN en 1994. Si bien es cierto que en los testimonios recabados para esta tesis esto no apareció como un referente directo, podría suponerse que a partir del levantamiento del EZLN y durante los años inmediatos hubo una agitada movilización social dentro de la cual se puede colocar a la organización colectiva de los hijos de desaparecidos.

El origen del proyecto de Nacidos en la Tempestad se encuentra en 1997 aunque no tomó forma como tal hasta años después. Se origina como una propuesta estratégica que pretendía retomar la lucha por los desaparecidos políticos en un momento en que ésta se encontraba en cierto estancamiento. Paralelamente que se empezaba a conformar Nacidos en la Tempestad se organiza la asociación

³⁷ Mayra Eréndira Nava Becerra, *La con-memoración del otro arrebatado. Identidad y resistencia ante la desaparición forzada*, México, Tesis de licenciatura, FESI, UNAM, 2010.

³⁸ Abogada del Comité de Madres de Chihuahua e historiadora de procesos armados al norte de México

³⁹ Integrante de H.I.J.O.S. México; hijo de exiliados republicanos durante la Guerra Civil.

H.I.J.O.S. México. En la asociación H.I.J.O.S. México de aquella época, sólo 2 eran hijos de desaparecidos políticos de la Guerra Sucia mexicana: Pavel y Tania Ramírez Duarte, hijos del desaparecido político Rafael Ramírez Duarte integrante de la LC23S y de Sara Duarte de Ramírez, una de las *doñas* del Comité Eureka, junto a algunos hijos de exiliados argentinos y españoles.

Surgen también como parte de la red de H.I.J.O.S. originada en Argentina:

H.I.J.O.S. como organización se creó en Argentina en 1995, en un principio formada por hijos de personas desaparecidas por causas políticas durante la dictadura militar en este país (1976-1983), como un espacio donde pudieran discutirse preguntas y respuestas alrededor de la identidad, exigencias relacionadas con la justicia, buscando la recreación de la historia y la memoria de los hechos sucedidos.⁴⁰

En México se organizan a partir de 1997, algunos de ellos ya venían haciendo actividad política desde muy jóvenes como el caso de Tania y Pavel. Hoy por hoy se presentan de la siguiente forma:

Somos hijos de desaparecidos, exiliados, asesinados y presos políticos de México y América Latina, y somos también jóvenes que sin ningún parentesco sanguíneo nos sensibilizamos ante esta problemática. Luchamos y hacemos resistencia por la memoria histórica, principalmente de ese capítulo tan denigrante que desde finales de los años 60 se extendió por América Latina bajo las órdenes de algunos de los peores seres humanos que han pasado por nuestra historia, quienes buscaron y buscan exterminar cualquier cosa que sea o parezca oposición a sus proyectos valiéndose de los más deplorables medios, ignorando todo respeto a los derechos humanos. La desaparición, el asesinato y la tortura han sido su más indignante aportación.⁴¹

La mayoría de los hijos que conformaron Nacidos en la Tempestad se conocían pero no estaban organizados en un colectivo. Adela Cedillo, historiadora interesada en aclarar el periodo histórico de la guerra sucia en México, se fue encontrando poco a poco con ellos a través del levantamiento de testimonios a exguerrilleros y a familiares de desaparecidos. Adela no es hija de algún desaparecido o asesinado político, pero su interés por el tema rebasaba el terreno

⁴⁰ Tomado de la página web de H.I.J.O.S. México: http://www.hijosmexico.org/index.php?id_pag=16. Consultado el 10 de enero de 2013.

⁴¹ Información tomada de la página web de H.I.J.O.S. México.

de lo académico; su interés era también político y personal. La identificación y empatía que sintió por la lucha y vida de esos excombatientes, así como por los familiares de desaparecidos, la llevó a involucrarse en sus actividades políticas; una empatía que surgió de conocer el dolor de sus historias.

Fritz Glockner rememora las razones del origen de la asociación no lo ubica precisamente como algo estratégico, sino más bien accidental:

Nacidos en la Tempestad es una historia curiosa, cuyo germen data de 1997 a instancias de Judith la de AFADEM, no me acuerdo de su apellido, tía de Alejandra Cartagena, la cual nos reúne en un evento en el Poliforum Cultural Siqueiros en un evento de AFADEM, donde Alejandra da su conferencia, ahí me la presentan. Yo presento mi novela 'Veinte de Cobre'. Judith dice 'oigan cabrones hijos de desaparecidos, asesinados, por qué no se juntan y organizan una organización (*sic*). A mí me pareció padre la idea; Alejandra todavía no estaba muy clavada en este tipo de historias, ella misma lo ha confesado. Y entonces el proyecto quedó ahí, dormido. Corren los años y empezamos a juntarnos de manera absolutamente coincidente a partir de ciertos encuentros. La guerrilla se pone de moda, Marcos provoca que todo el mundo quiera ser guerrillero, todos los que renegaban de haber sido guerrilleros en los años 70 a partir del 94 empiezan 'ah, yo sí soy, yo fui, siempre he sido' si antes en mi caso me costaba entrevistar a alguien en mi trabajo académico, narrativo, a partir del 94 tenía una pinche cola como de 500, como '¡ah cabrón, ya los dan en maceta!'. Entonces Adela y yo coincidimos en un evento para conmemorar el Asalto al Cuartel Madera, en el 2003, donde coincidimos también con Francisco Valenzuela. Un poquito de horas de autobús México-Chihuahua, el caso es que se inicia una relación de amistad entre Adela, Francisco y yo y empezamos a construir la posibilidad de organizar un encuentro de hijos desaparecidos, asesinados, golpeados, puteados, bla, bla, bla y es así como pretendemos llevar a cabo nuestro primer encuentro. H.I.J.O.S ya existía, hasta donde yo recuerdo estaban llevando a cabo una actividad. El caso es que convocamos, llegan hijos de H.I.J.O.S., llega Inti, llega Pavel... fuimos 45 cabrones los que nos juntamos en este primer encuentro muy exitoso, catártico... (Testimonio de Fritz Glockner, 2012: 2-3)

La asociación Nacidos en la Tempestad se forma oficialmente entre 2003 y 2004. Nace con la idea principal de recuperación de la memoria y de acciones jurídicas y políticas en contra de la desaparición forzada, específicamente con casos que tienen que ver con la llamada Guerra Sucia en México. Asimismo, sus metas como organización se han ido ampliando, de la idea de buscar a otros familiares e hijos de desaparecidos o asesinados políticos para volver a colocar el tema socialmente.

Por su parte H.I.J.O.S. México propone los ejes de identidad, justicia y

memoria:

Tenemos tres ejes temáticos: la memoria, tratar de recuperarla y tratar de reescribir la historia en el sentido que no quieren que sea contada, o sea, tratando de olvidar y tratando de minimizar o desatanizar ciertos grupos o movimientos sociales, que son luego los individuos a los que desaparecen, reivindicar la memoria de los desaparecidos, quiénes eran, que deberían de estar hoy trabajando de profesores o de albañiles, o de campesinos o de economistas, etcétera, gente que tendría que estar colaborando en la sociedad y que por motivos, legales y de terrorismo de Estado-decimos nosotros, no consideramos que el término Guerra Sucia sea adecuado, pero esa es otra discusión- pues no están con nosotros, reivindicar su memoria, qué hacían; luego tenemos uno de identidad, que se cruza con esto que acabamos de decir, sea, reivindicar quiénes eran esas personas que luchaban por un mundo mejor y por eso fueron desaparecidas, el eje de identidad también se junta con el eje de rastrear historias y la identidad de los hijos de los desaparecidos que no necesariamente saben que son hijos de desaparecidos porque fueron dados en adopción [...] Y bueno, el tercer eje, es el de la justicia; pedir que se haga justicia contra quienes perpetran desde el Estado esta práctica de la desaparición forzada. No creemos que en estos momentos la situación política en México dé para que haya una acción de la justicia en contra de los represores, empezando por Echeverría y los presidentes. Manejamos lo que es justicia social, tratamos de que la calle sea la que haga ese repudio y condena a los represores; que la gente sepa que vive cerca de un represor, de un genocida; vamos y hacemos acciones en sus casas, le llamamos un escrache,⁸⁶ como una denuncia pública y social del torturador. Con la parte de la memoria renombrar calles, para que si tienen el nombre de un presidente, de un represor, de un genocida como Luis Echeverría, que hay varias en el DF y en el país; cambiarle el nombre, pero que sea una cosa que haga la comunidad. Brigadeamos y tratamos de involucrar a la gente que vive ahí. Tratamos de hacer pocos mítines o marchas, participamos en la marcha del 2 de octubre, por supuesto, pero tratamos de alejarnos de esos mecanismos y tratar de buscar algo entre lo artístico y lo social, para encontrar nuevos elementos o nuevas formas de protesta que creemos son más fáciles de aceptar por la gente. (Testimonio de Pablo Álvarez citado en Nava, 2010: 121)

Ambos colectivos en contra de la desaparición forzada tienen como eje de lucha la recuperación de la memoria y el castigo a los culpables, la forma concreta de llevarla a cabo, el sentido que le dan, el lugar desde donde construyen y la especificidad de sus implicaciones políticas es lo que los va distinguiendo y es lo que abordaremos a partir del análisis

En el siguiente capítulo nos adentraremos en las formas específicas de llevar a cabo la reivindicación de la memoria histórica de los desaparecidos políticos, así como sus formas de resistencia social en relación con la memoria histórica enunciadas por los integrantes de Nacidos en la Tempestad e H.I.J.O.S. México.

Capítulo 4

Formas de Reivindicación de la Memoria y Resistencia social ante la desaparición forzada. Análisis de los testimonios.

4.1 H.I.J.O.S. México. Análisis del Testimonio de Tania Hernández Ramírez.

Tania Paloma Hernández Ramírez nació en la Ciudad de México en 1978. Sus padres estuvieron involucrados como activistas durante el Movimiento estudiantil de 1968. Actualmente es psicóloga y catedrática de la Universidad de la Ciudad de México. Milita en el colectivo H.I.J.O.S. México desde hace aproximadamente nueve años. Analizaremos su testimonio de acuerdo a nuestra lista de observables referidos desde el capítulo 1:

1. Memorias y recuerdos del pasado.

1.1 Refiere memorias y recuerdos del de luchas pasadas del padre, madre, del sujeto que dan testimonio. Señalaremos de qué tipo son estas memorias (de tipo afectivo, político, ideológico).

1.2. El testimonio vincula memorias y recuerdos de luchas pasadas del sujeto del que hablan con las memorias del que habla (el que da el testimonio). Señalaremos de qué tipo son estas memorias (de tipo afectivo, político, ideológico).

2. El testimonio no como una anécdota, sino como un enlace entre la historia personal y la historia social.

2.1. Revisaremos si los testimonios enlazan la historia personal con la historia social.

3. La memoria tiene un creador, un sujeto -personal o colectivo- que la elabora desde su propia condición y, por tanto, desde una perspectiva particular; está constituida por borraduras que la propia condición particular contiene en tanto es

un punto de vista, un ángulo de mirada, una situación singular de relación con lo que fue.

3.1 ¿Cuál es en tanto es el punto de vista, el ángulo de mirada, de la situación singular y la relación con lo que fue del que habla?

4. La memoria como un proceso de construcción de sentido del pasado desde un presente concreto.

4.1. ¿Cómo construye sentido y cuál es el sentido del que habla?

5. La memoria histórica en marcha como un espacio en el que se debaten poderes y antipoderes, hegemonías y dominios, el presente y el futuro.

5.1. ¿Qué poderes y antipoderes refiere el que habla? ¿Cómo los comprende o interpreta para el presente y en el futuro?

5.2 ¿Qué hegemonías y dominios refiere el que habla? ¿Cómo los comprende o interpreta para el presente y en el futuro.

6. Toda memoria es social, en tanto recuerdo personal, enmarcado socialmente. Tiene que ver con interpretaciones del pasado compartidas por un grupo social.

6.1. Señalaremos cuál es el grupo social desde donde habla el testificante.

7. La disputa por la memoria histórica es una lucha política que puede derivar ante determinadas circunstancias, en un acto de resistencia social.

7.1 En los testimonios se puede ver el componente de lucha política (por ejemplo, organización, acciones de carácter político que desarrolla el que habla).

Para el análisis de la resistencia nos serviremos de los siguientes elementos observables.

1. La resistencia como algo que se opone o se defiende contra un poder determinado. Identificar esos poderes en la narrativa del testimonio.

2. La resistencia social “Implica distintas prácticas, incluso simbólicas, y ... que se podrían sintetizar como formas de incrementar la incertidumbre de quien ejerce el poder, ampliando la capacidad de movimiento de quien ocupa la posición subordinada” (Calveiro, 2006, p. 19)

3. Las estrategias de resistencia, si es que pretenden no sólo persistir y soportar el poder o dominación, tienen que cambiar constantemente, redefinirse, reconfigurarse, pues si no lo hacen corren el riesgo de ser re-atrapadas por el poder y de esta manera legitimarlo.

4. Las tácticas de resistencia se pueden confrontar con procesos de exclusión y de silenciamiento, como puede ser enfrentarse a una memoria histórica institucional que silencia a otras.

Tania es militante de la lucha en contra de la desaparición forzada, ella no es familiar de ningún desaparecido o asesinado político durante la guerra sucia, aunque sus padres sí participaron en acciones políticas durante el movimiento estudiantil de 1968 en México, siempre estuvieron involucrados en manifestaciones y protestas por causas sociales, principalmente respecto de causas educativas. Esto es algo que prima en los recuerdos de Tania respecto de su infancia, lo que nos lleva al primer observable respecto de la memoria (1.1), el recuerdo de las luchas pasadas de los padres en el sujeto testimoniante:

Yo nací acá en el DF. Soy chilanga de corazón. Soy la mayor de 3, la única niña. Y crecí ahí en la Panamericana, ahí por la Central del Norte. Con mis papás y mis abuelos. Tuve una niñez feliz. Mi mamá es normalista y papá psicólogo. Siempre estuvieron en el medio de la educación. Y siempre anduve con ellos. Mi papá murió en un accidente hace 11 años. Siempre me recuerdo en la escuela, jugando y en manifestaciones de maestros (...) Recuerdo el 89 y era un lío. Yo tenía cinco años y los tíos se juntaban para cuidarnos a los primos, pues porque todos eran maestros y todos estaban en paro. Y pues la sección 20 del SNTE fue un lugar para mí para crecer. (2009: 1).

Podemos darnos cuenta de que la memoria que tiene Tania respecto de la lucha pasada de sus padres es de corte político y afectivo, por una parte rememora el

tipo de actividades políticas de sus padres, pero también lo significa como una actividad que era familiar pues involucraba a otros integrantes de la familia, primos, etc. Este tipo de vivencia hace que ubique su educación y a su familia con un rasgo de particularidad:

... mi familia es como rara, bueno, diferente. Mi mamá le dice el Olimpo porque todos nos creemos dioses. Desde chicos fue un rollo de muy igual, yo nunca les dije papas sino Paty y Víctor, por ejemplo. Crecí con todas las historias del 68. Mi papá estuvo en el 68 y él estudió en la prepa 2 y siempre nos contaba que había movilización. Siempre la conciencia de que habría que hacer algo, siempre. Desde niña recuerdo las discusiones familiares con mis tías porque tenían posiciones políticas diferentes. Mi papá tocaba la guitarra y era muy común que participara en muchos mítines en solidaridad con alguien y siempre nos llevaba. Siempre era hablar de que no estaban bien las cosas, de que había pasado algo. Reuniones interminables con sus compañeros. De hecho hubo un momento cuando tenía 14 años, nos llevan a un encuentro en Michoacán, como un momento para que viéramos que había más cosas que nuestra vida cotidiana; ahí fue un clic para mí, conocía a varios adolescentes, que los conocía desde chiquitos y los encuentro 6 años después. Ahí un momento... y ya un punto para mí es el CCH, donde empieza mi activismo en realidad (2009: 1-2)

Identificamos aquí, cómo Tania atribuye a su historia familiar su formación política y su sensibilidad a los problemas sociales. Asimismo, este relato citado nos sugiere que su participación como testigo de las protestas y actividades políticas de sus padres constituye un antecedente de su inserción en el activismo estudiantil, que ella ubica durante su estancia en el CCH. Antes de que Tania ingresará al colectivo H.I.J.O.S. México ya contaba con una historia de activismo político relacionado con movimientos estudiantiles, su testimonio habla de este aspecto. Así, identificamos el observable 7.1, referido al componente de lucha política en el testimonio (por ejemplo, organización, acciones de carácter político que desarrolla el que habla):

... en el CCH entré en la mañana... y estaba el CEU (Consejo Estudiantil Universitario). Me acerqué un poco pero ya hasta a finales del segundo semestre entré al colectivo como tal. Y además en segundo semestre había algo en el plantel, no me acuerdo, un rollo con los porros y había mucho lío, asambleas todo el día. Y viene un viaje a Cuba. Platicando alguien del CEU se me acerca y me dice: oye viene un viaje a Cuba, son las brigadas de solidaridad. Y como yo iba a cumplir 15 años llegué a mi casa y les dije: y si mejor me voy a Cuba; y me dijeron: bueno. Y me fui a Cuba 3 semanas. Y cuando regreso, al tercer semestre, pues empiezo a acercarme más al colectivo y a ser activista. Y como el punto más

álgido era las reformas de los CCH'S. Primero el movimiento de rechazados que es muy grande, debió haber sido en el 95. Y llega mucha gente al CCH y organizamos clases, manifestaciones, entramos al Consejo Universitario y luego vino la huelga que se llamó de CCH'S. Ahí estuve participando desde el activismo, hasta las clases, hasta la fiesta. Para mí fue un espacio muy natural y muy rico (2009: 2).

La narración de su inserción en el activismo sugiere que no sólo es un asunto de postura política, también es un asunto de construcción de lazos afectivos:

... había otros pero eran como de tres personas. Yo caí en blandito porque era un colectivo que tenía desde el 86, tal vez antes, de gente que había apoyado gente de Nicaragua y El Salvador. Entonces cuando yo llego es un grupo hegemónico muy grande y que todo el tiempo hacía cosas. Éramos un grupo como de 30 o 40 entre todos los turnos. Entonces fue un espacio natural. Había otro que era como anarco, pero si había colectivos internos o externos todos pertenecíamos al CEU general que todavía existía en ese entonces. Me toca caer en esto y hago afectos y coincidencias y me hallo en un lugar natural. Y además me toca el zapatismo, cuando estoy a finales del segundo semestre pues salen. Este colectivo de inmediato responde al llamado, de hecho son observadores en los diálogos de Catedral, los primeros. A mí me toca ir en noviembre a la Comisión Nacional Estudiantil que iba a ser en la Guadalupe Tepeyac pero dos días antes de que fuera hubo enfrentamientos en San Cristóbal y fue en San Cristóbal. Y de eso me acuerdo muchísimo, el CEU de inmediato responde al zapatismo sin más (2009: 3)

Siguiendo con el observable 7.1, El punto más álgido que testimonia Tania respecto de su activismo anterior a su militancia en contra de la desaparición forzada, se refiere a su participación activa durante la Huelga Estudiantil en la UNAM durante 1999, en esta parte del testimonio es posible ubicar al observable 2.1, que se refiere a la conexión entre la historia personal y la historia social, en este caso la huelga estudiantil ya referida. Tania estudia psicología, una carrera que dentro de la UNAM ha tenido en el imaginario universitario poca relevancia política, sin embargo desde ese espacio es que Tania se involucra nuevamente al activismo político:

... Llamaron a las primeras reuniones... Para mí era lo más normal estar ahí. Y en psicología fue un trabajo bien bonito. Estuvimos como colectivo pero el trabajo que hacíamos en la facultad a veces se distanciaba, buscábamos nuestras formas... todos estábamos en clases y era una discusión que se daba en el día a día... y el primer paro fue una semana completa de asambleas a todas horas. Nadie de la facultad de los que estábamos le había tocado el activismo, sólo yo era la más veterana. Me acuerdo de una chavita de prepa 6 que dijo la prepa votó

por el paro, pero díganme cómo se hace un paro. Y bueno, esa noche casi nadie se quedó, llegaron las autoridades; se quedó el director a dormir y todo; en la mañana llegó más gente y fue muy espectacular. Pero llegó el momento de decir hay que hacerlo distinto. Se llamaron a foros y surgieron tres posiciones: a favor de las cuotas, en contra de las cuotas y una posición intermedia. Y todo se hacía con esas posiciones, la huelga en psicología se decidió con un referéndum y con vigilantes de casillas de las 3 posiciones. Hubo una legitimada muy grande: nos asiste la razón y vamos bien. Hubo gente que no estaba de acuerdo y nos dijeron: no vamos a venir pero tampoco vamos a ir a extramuros. Y las autoridades sacaron un cartel diciendo un grupo de 14 personas hicieron paro. Mucha gente que se nos empezó a acercar se autonombró el grupo de los 14 y todo se empezó a firmar así. Las asambleas nunca bajaron de 500 personas de 3000 alumnos contando posgrado. Eso nos cohesionó en un grupote. Y eso proceso de la horizontalidad fue muy fuerte, todo se dice, todo se plantea abiertamente, empezó a llegar mucho dinero de las brigadas; los trabajadores nos mantuvieron 6 meses la cocina, todo el mundo legaba a comer. Éramos una escuelita con una gran convicción, con gente en buena posición económicamente, con sus excepciones, todos venían de prepas y cch's de la zona sur y del Madrid. Yo me encontré con una composición social distinta de Vallejo, de gente que viene del Norte. Y como se hizo de esta manera dialogada, consensuada y los profes le entraron a las discusiones, esperaban que fuera el rolo panfletario y no pasó. Y las autoridades decían 'los fósiles' y nosotros volteábamos y decíamos somos compañeros de clase, no había ninguno de fuera. El colectivo era muy académico, todos íbamos a clases. Y así pasaron 9 meses con todos sus altibajos. Nos acusaron de muchas cosas a los psicólogos... y a pesar de que teníamos contacto con otros grupos al interior de la universidad, nunca impusimos nada dentro de las asambleas... Se desgastó después; terminamos todo mundo en muchos lados. Pero en ese momento no, los del grupo de los 14 en absoluto. Un rollo fraterno, solidario. En cada escuela había un grupo, los que brigadeaban, otros iban a las asambleas, otros los de la cocina y otros los que se reventaban; acá nosotros éramos todo. (2009: 5-6).

Esta participación política fue formativa para Tania, ahí aprendió a desarrollar diversas formas de resistencia y expresión política: asambleas, brigadeo, el uso del cine-debate, conferencias, talleres, etc. Pero también vivió las implicaciones de la resistencia política al ser llevada presa al Reclusorio Norte por motivos de la huelga:

... nos acusaron de moderados. Pero nosotros fuimos hasta el final y nunca planteamos un levantamiento. Cuando vino después del plebiscito este llamado de las autoridades a retomar las instalaciones, tuvimos una reunión muy fuerte. La idea era que ya no había pa donde; ya se habían firmado acuerdos, ya habían metido gente a la cárcel, ya no había para dónde pero tampoco nos podíamos ir. Si la Asamblea decidía que la huelga se levantara nos íbamos a ir, no íbamos a dejar que la misma comunidad nos levantara... y entonces estuve en la asamblea, me tocó hacer mesa, ahí aprendí esas habilidades. Decíamos que después de 9

meses no habíamos logrado nada y una chavita se para y dice: a mí la huelga me arruinó la vida, pero no podemos levantar porque después de 9 meses no es posible que no ganemos nada. Y había 3 chavos de derecha y de repente llegó la ultra, ultra Martínez Balero a vigilar que no levantáramos. Y decíamos, no puede ser, la ultra izquierda y la ultra derecha se están uniendo para ser irreductibles... ya cuando armamos una propuesta de salida que se iba a llevar al CGH y si no se avanzaba ahí íbamos a decidir qué hacer... después nos agarran a todos en la prepa 3, a 23 de psicología. Nosotros estuvimos 45 días en el reclusorio Norte y ellos 52. Regresamos y éramos hegemonía, no el colectivo sino la comunidad universitaria, profes, consejo técnico, todo. Y empezamos a trabajar de cómo queda la huelga, el plan de estudios. Regresamos con todo. Era una gran maquinaria, ya todo el mundo sabía brigadear, salonear, pintar. Durante la huelga muchos profes se iban a aventar conferencias por el mero gusto, se armaron talleres, esa parte fue muy viva, muy universitaria. El cine club se mantuvo toda la huelga... después de este proceso yo no podía irme de la facultad, eran demasiadas pasiones, afectos, compromisos, realidades que yo no podía dejar. Y además descubro esta otra parte de la psicología y armamos un seminario a finales del 99 hacemos una mesa de efectos psicosociales de la huelga y la presentamos en el (Agustín) Pro; y es mi primera experiencia en la psicología social de la liberación. Y a partir de ahí se plantea un seminario permanente de memoria colectiva y movimiento social. Y los instituimos 6 personas que religiosamente íbamos una vez a la semana a una sesión de 4 horas que acababas en las chelas de Copilco... (2009: 6-7)

De manera paralela a este proceso de actividad política, Tania empieza a acercarse a asuntos de memoria. De hecho su tesis “El poder de la memoria o memorias del poder” es reconocida como una de las tesis más importantes sobre el tema realizado recientemente en México. Es a partir que forma parte del seminario referido anteriormente sobre memoria colectiva y memoria social que se introduce por completo en el tema, aunque durante su adolescencia ya había tenido breves acercamientos sobre la memoria histórica principalmente a través de sus padres:

Y ya cuando viene el seminario y discutimos sobre la distinción entre memoria colectiva, Historia y olvido. Yo quería hacer algo sobre América Latina y los grupos armados; también en mi casa siempre se hablaba de los grupos armados y Lucio Cabañas y Genaro Vázquez, La liga... ellos no participaron pero sabían, yo quería hacer algo así del Farabundo Martí y el Frente Sandinista. Y después me dijeron y por qué no lo haces de México, y dije sí. Después me puse a buscar y la lista era interminable. Y entonces me voy con movimientos armados, cómo mantienes esta parte, cómo se silencia, cómo parece que nada sucedió... que se hablara de los movimientos armados, desde una parte teórica, de cómo se mantiene, de cómo recuerdas y de cómo el poder aplasta y olvida. Como esta parte de sí pasó, como de resistencia...lo que me seduce es la memoria... (2009: 7-8)

Vemos, a partir de este momento cómo su interés por la memoria no resulta casual y que incluso toma más sentido después de su participación directa en la huelga del 99. Gracias al observable número 3, que indica que “. La memoria tiene un creador, un sujeto -personal o colectivo- que la elabora desde su propia condición y, por tanto, desde una perspectiva particular; está constituida por borraduras que la propia condición particular contiene en tanto es un punto de vista, un ángulo de mirada, una situación singular de relación con lo que fue” y del observable 3.1 que se refiere al punto de vista, el ángulo de mirada, de la situación singular y la relación con lo que fue del que habla; podemos entender cómo el punto de vista de la memoria de Tania está atravesado por la influencia política de sus padres, de los que se hablaba en la familia pero también por su propia participación en actividades políticas, es incluso después de ésta que su interés por la memoria se torna más importante, su testimonio sugiere que incluso se siente identificada con esos procesos al elaborar a la memoria misma como una forma de resistir, su relación con el pasado, con lo que fue la siente cercana. Incluso en el relato citado anteriormente es posible ir identificando cómo la testificante ubica a la memoria como un algo que resiste ante un determinado poder.

El proceso de reconstrucción de la memoria histórica por parte de Tania, como vemos, inicia antes de integrarse al colectivo H.I.J.O.S. México. Inicia este proceso prácticamente de manera individual, aunque el sentido que le da es colectivo, social y necesario. Identificamos de esta forma al observable 4 y 4.1 que refieren a la memoria como un proceso de construcción de sentido y a cómo y cuál es este sentido. El siguiente ejemplo del testimonio nos ayuda a comprenderlo mejor:

... no es un proceso de uno y que está en la cabeza guardadito. Sino que es un proceso colectivo, no por la cantidad de gente que lo recuerda, sino en sí cómo se lleva el proceso. Eso me sedujo y fechas que son muy importantes para mí, religiosas: la marcha del primero de mayo, la del 2 de octubre. Y hablar de movimientos armados, cómo se conforma, el tipo de acciones, cómo los aplastan, la gente que eran. Para mí nunca fueron otros, fueron más cercanos. En casa nunca eran los malos, eran los buenos y hasta los héroes. Yo me acuerdo del 2 de

enero del 94, después del año nuevo, y llega mi papá con una cara de felicidad y dice: mira, están ahí; surgió. Y un pasado muy negado, que para el resto de la gente no pasa. Recordar al Che y Camilo Cienfuegos, el más guapo de todos, más que el Che. Y hacer el conecte con lo de acá. Tenía que elegir y de la rural elegí a Gámiz, Lucio y Genaro y de la urbana fue más difícil, la Liga Comunista 23 de Septiembre era inevitable, las Fuerzas de Liberación nacional por ser el antecedente de los zapatistas y los Enfermos de Sinaloa. Y de pronto dije y quién me va a dar material, cuando en casa crecí con estas medidas de seguridad de no digas nada, de no se habla en voz alta de esto. Entonces empecé a decir voy a hacer la tesis de esto, si alguien tiene información... Y después ya no sabía qué hacer con tanta información... me empecé a documentar mucho, notas de periódico, literatura. Y me empiezan a presentar gente, alguna muy extraña, me tocaron foros de ex militantes. Hubo una revista que sacaron ex militantes, el CIHMA, sacaron cuatro números sobre la liga principalmente... creo que nunca platicué directamente con un exmilitante. Leí desde el informe policiaco de Tello hasta la entrevistas de la revista Rebeldía del arquitecto Yañez. Siempre fue documental, no me aventé más allá... fui reconstruyendo mi versión, cuáles eran sus acciones y planteamientos. La parte más importante fue saber cómo se hace memoria de estos grupos, quiénes son los que saben de ello. Empiezo a encontrar fechas, lugares, narraciones... cómo cada 23 de septiembre van allá, las celebraciones que se hacen en Ayotzinapa, en Coyuca... (2009: 8-9)

Podemos sugerir que el sentido que le va dando Tania a la reconstrucción de la memoria histórica además de social y colectivo es de corte académico y político la forma en que va reconstruyendo el pasado es principalmente a través de documentación histórica. No obstante, cuando empieza a tener contacto con personas directamente relacionadas al proceso de la Guerra Sucia en México es que ese sentido también se va construyendo como afectivo:

... bueno, el comité Eureka, yo siempre supe de él. El Vivos los llevaron, vivos los queremos siempre lo tuve. Para mí fue muy fuerte porque en el 94, en el CCH, desaparecen a un compañero mío. Y para mí fue muy fuerte, apareció después de 36 horas. Después en la huelga se llevan a Ricardo Martínez, se lo llevaron dos días. Y las doñas del comité pues siempre, doña Rosario como figura. Ella nos fue a ver al reclusorio cuando estuvimos presos. Fue muy chistoso, porque cuando ya estaba terminando la tesis, había una compañera, la Vane, que había coincidido muchas veces con ella en el Pro; y Agustín Pichardo, otro psicólogo con el que había trabajado muchas cosas, me preguntó de mi tesis y me dijo: por qué no hablas con la Vane que está con H.I.J.O.S. Entonces me encuentro con ella y lleva a Pavel, el hermano de Tania; y yo así con mucho miedo de una cosa es que escribas y otra que te lean. Y me había tocado la parte de que no es guerra sucia, es terrorismo de Estado; y platicamos. Después me invitaron a una reunión y fui y estaban discutiendo la adhesión a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona. Cuando yo escuché el tipo de discusión dije: de aquí soy, fue muy natural. Nunca fueron mi objeto de estudio. Tuve mucha influencia de escuchar la memoria en

puro y no en teórico, ese click de sal a las calles. Ahí es que me empiezo a acercar a ese espacio natural donde muchas cosas de mi infancia son naturales. Y de ahí digo soy de H.I.J.O.S. Antes decía yo trabajo con ellos, ahora digo yo soy... (2009: 9)

La adaptación de Tania a H.I.J.O.S. México como parte de un proceso de identificación política y afectiva que poco a poco la llevó de sentirse intrusa a reconocerse, hoy por hoy, plenamente como una hija:

H.I.J.O.S. es hijos por la Identidad y la Justicia en contra del Olvido y el Silencio. Y un hijo sin puntitos es un hijo de desaparecidos. Los puntitos son para darnos identidad como colectivo. Sí me daba un poco de miedo, de yo soy un poco intrusa, acá hay una historia muy larga, voy llegando. Me daba esta parte de respeto e inhibición. De hasta dónde puedo, no puedo, aunque coincida con todo lo que dicen y estemos de acuerdo, pero no me toca. Me daba pena. Yo estaba bien y el espacio político está chido... yo no soy hija filial, no tenía un familiar directo. No sé cómo explicarlo. Como que era un espacio donde políticamente me identificaba, afectivamente. Ahora soy hija de tiempo completo, pero en ese entonces no sé. Me descontrolaba. Sí, yo entro, yo trabajo, yo estoy aquí, totalmente... sí, yo era alguien ajena. Había llegado ahí por una tesis. Y después el trabajo, la memoria, las identidades; esta parte de asumirme como hijo de una misma historia (2009: 10).

Algunos de nuestros observables, específicamente el 6 y 6.1, señalan que la memoria es siempre social pues el recuerdo social está siempre enmarcado socialmente y generalmente se habla desde un grupo social que comparte la forma de ver y construir ese pasado. Es evidente que el grupo social que le da marco a la reconstrucción memorística es H.I.J.O.S. México:

Es chistoso, porque cuando yo trabajo esta parte de Eureka, leí mucho de Rosario para trabajar memoria, como la familia está ahí. Yo entendía el discurso político, el Vivos lo llevaron. Pero hasta que estoy con H.I.J.O.S., no es consigna que se grita en la calles y ya. No es mera consigna, es una realidad y una necesidad, y una resistencia, y una esperanza y un ejercicio de memoria. Y es cierto, si esos desaparecidos estuvieran acá muchas cosas serían distintas (...) No sé cuál es el momento de quiebre o fundacional. Y yo entendía, cuando alguien pedía indemnizaciones pues yo decía pues no, cómo los van a indemnizar, podía entender muchas cosas. Pero ahora es asumirlo como propio. No sé si son estas reuniones, este diálogo, este estar ahí, este mirar a las doñas, escuchar a los hijos, las mamás. Pues uno lo asume de alguna manera. A lo mejor no había hecho ese clic de un montón de ellos eran universitarios (los desaparecidos), podían ser académicos como muchos de nosotros ahora lo somos y a lo mejor pudimos aprender otras cosas. Ya no sólo es se los llevaron y

el Estado los desapareció y los queremos, sino es que nos hacen falta; porque es una generación completa. Como que no les había dado ese rostro, tal vez puede ser por ahí. De sentirlos cercanos. Yo sabía que era un crimen, que era la forma de actuar del Estado, de reprimir, de desaparecer. Siempre les había dado un rostro heroico de eran guerrilleros, se aventaron el tiro de tomar las armas, de querer cambiar el mundo, eso lo tenía muy claro. Pero esa necesidad de tendrían que estar aquí, sí nos hacen falta y muchos de ellos podrían estar escribiendo. Entonces es un rollo más cotidiano, entonces ahora que lo digo me puede hacer sentido es parte. Pues es como otro tipo de identidades, de pensamiento, de mirar el mundo. Como que doy el salto de lo políticamente correcto a esta parte de resistencia, de ser parte de esto (2009: 11)

En este momento del testimonio podemos identificar al observable que permite hacer conexión entre la categoría memoria y resistencia, el observable 7, que refiere que ante ciertas circunstancias la memoria puede considerarse un acto de resistencia. Para Tania la memoria no puede ser otra cosa más que un acto de resistencia ante el silencio impuesto, desde su perspectiva, por el Estado. La entrada a H.I.J.O.S. le permite completar la otra parte de la Historia, desde un sentido afectivo. La resistencia, la forma de llevarla a cabo por parte de este colectivo la hace sentirse identificada con las formas de resistir de sus padres al salir a protestar y cantar canciones de protesta, o como cuando ella misma lo hacía durante la huelga del 99: el salir a las calles, brigadear, estar en contacto con la gente:

... es que esa es la bronca, es muy de afectos, muy de identidades... como que se me completa el panorama que yo ya tenía de casa... como cuando escuchamos una canción de Mejía Godoy, es como mi infancia. Empiezo a vivir proceso de identidades muy fuerte y de resistencia y de salir a las calles, de renombrar, de señalar, de hacerlo festivo y alegre. Y esta parte de no ser solemnes, de sentir orgullo de ser parte de una generación que nos une a otra. No sé, también esta parte del 68 que para mí era todo y siempre que iba con mi papá a los partidos de americano o soccer y atravesábamos CU para ir al metro, mi papá nos contaba cómo entró el ejército... y ahora me encuentro con otra parte que también es mi historia, de gente que salió a tomar las armas, a echarse al ruedo. Y decir qué bueno, ahora vamos nosotros y sí nos hacen falta, deberían de estar acá... me encuentro con compañeros que creemos que el mundo se tiene que cambiar. La huelga fue muy importante para mí pero acá es creer que el mundo tiene que ser distinto, mejor, que en algún momento vamos a hacer la revolución. Eso para mí es algo que me puede mover, y escucharlo, repetirlo con sus variantes de romanticismo revolucionario... no tenemos prisa. Eso me mueve. No me conmueve una historia porque no soy nada solemne y los HIJOS tampoco... pero ahora tengo nuevas heroínas, Elda, la compañera del MAR, es jefa; las doñas... y

cuando fuimos a Oaxaca por la conmemoración de la desaparición de los del EPR, estaba Cony y nos dice: muchachos cuando salgan a hacer pintas llévenos a nosotras, porque nosotras somos grandes y la policía no nos va a quitar otro hijo... Y otro día fuimos al campo militar a señalar y no sale el granadero, sale el ejército y te filma, te toma fotos... en una de esas sale un tipo con insignias, no cualquier soldado, yo no me había dado cuenta y dijimos, bueno, ya cumplimos, nos vamos. Y las doñas nos dicen: ay muchachos les hubiéramos dado entrada y ya cuando salieran los soldados pues no nos iban a hacer nada ahí, hubiera sido bonito que nos tomaran la foto. Todavía nos falta mucho por aprender, con esas cosas sentimos que estamos haciendo lo correcto... (2009: 13)

Para Tania, como parte de H.I.J.O.S. México su forma de reconstruir la memoria histórica es principalmente a través de la toma de las calles o determinados espacios simbólicos, como el Campo Militar No. 1, la Suprema Corte de Justicia o el renombramiento simbólico de calles. Eventos donde la mayoría de las veces son acompañados de algunas doñas, madres o hermanas de desaparecidos y asesinados políticos, pertenecientes al Comité Eureka; por lo que sus actos adquieren más significación, por lo menos para el mismo colectivo. Este tipo de actos, de acuerdo al observable 2 para la categoría de resistencia que señala que la resistencia social “Implica distintas prácticas, incluso simbólicas, y que se podrían sintetizar como formas de incrementar la incertidumbre de quien ejerce el poder, ampliando la capacidad de movimiento de quien ocupa la posición subordinada” (Calveiro, 2006, p. 19), constituyen sus prácticas resistentes. Asimismo, la forma en que ellos elaboran su apuesta por la reconstrucción de memoria pone especial énfasis en enfrentarse al silencio impuesto institucionalmente por el Estado, asunto que nos permite señalar el observable 4 de la categoría de resistencia: las tácticas de resistencia se pueden confrontar con procesos de exclusión y de silenciamiento, como puede ser enfrentarse a una memoria histórica institucional que silencia a otras:

Ahora que vamos a la Suprema Corte de la Justicia cada mes y es muy visual el asunto, los carteles y repartes volantes. Y encuentras gente que no te pela y otra que se acerca a verlos... y señoras que te dicen que si aquí no los juzgan hay una justicia divina. En un renombramiento que hicimos un compañero se encuentra con que hay 50 calles en el DF que se llaman Luis Echeverría... y dijimos pues vamos a renombrar las calles. Es un trabajo de ir a tocar en las casas decirles que Luis Echeverría fue un represor y nadie merece vivir con una calle con ese

nombre y decirles que vamos a hacer un trabajo simbólico. Esa vez fue muy bonito, llegó bastante gente...y después 5 personas de esa calle nos empezaron a acompañar y una señora nos contó que en el 71 ella vivía en San Cosme y vio lo que pasó y no puede ser que tenga que vivir en la calle del que masacró. Cuando te encuentras con esas cosas vale la pena... y nos hemos encontrado con hijos sin puntitos y sufren mucho, ¡cómo puede ser, la hija de Lucio Cabañas! Por eso creemos que esta parte es la que hace más falta... (2009: 14)

A través del observable 1 de la categoría resistencia, que refiere que a la resistencia como algo que se opone o se defiende contra un poder determinado y del observable 5.1 de la categoría memoria que señala el tipo de hegemonías que identifica el testimoniante; podemos ubicar ese poder en la figura del Estado como aquélla a la que dirigen su oposición, su resistencia a través de la memoria. A lo largo de su lucha se han enfrentado a la hegemonía del olvido y el silencio de la mayor parte de la población mexicana y hasta latinoamericana, por ejemplo, en el esfuerzo porque las personas les crean que en México existe y ha existido la violencia de Estado:

... que te crea la gente y el mundo qué pasa en México, eso es fuertísimo... desde antes, de esta parte de escribir textos que digan hay terrorismo de Estado y grupos armados, hay tortura, desapariciones. De lo de Atenco se habla, pero cuando tú llegas y hablas en Costa Rica, en Chile de que eso pasaba te dice ¿pero a poco pasaba en México?, si ahí los recibían. Es muy difícil. Si en el imaginario colectivo aquí siempre hemos tenido una democracia, elecciones, libertades, eso pasaba con los nazis. Quien más o menos tiene idea te dice pasaba con Pinochet, pero en México no pasa. Eso se me hace muy fuerte, me enoja y me exaspera. Eso dificulta mucho... y aparte esta cosa del silenciamiento tiene que ver con pasarlo a lo privado, no es bonito tener un familiar asesinado, lo mataron por algo. Vive tu duelo en lo privado porque sólo a ti te lo quitaron y no. Tienes que pasarlo al lado público sin que digan pobrecitos... cuesta que la gente lo entienda sin esta solemnidad y sin el pobrecitos, como una reivindicación . Y de ahí nos hace tener esas formas distintas de cómo lo presentas hacia afuera... (2009: 13)

De ahí su esfuerzo memorístico por darles un rostro humano a los desaparecidos resaltando su lado familiar

... en el caso de los desaparecidos no hay una estadística de cuántos desaparecidos hay. Argentina 30 mil; Guatemala 450 mil víctimas... acá no. El comité eureka tiene 553, pero te encuentras con AFADEM y FEDEFAM que sólo

en Guerrero en el municipio de Acoyuca son 600. No sabemos cuántos son... pero tampoco son números, sino de quiénes son y qué hacían en el momento en el que se los llevaron, esta parte de darles rostro, de les gustaba bailar y apapachaba a su mamá y fundó 3 escuelas. Darles ese rostro de personas y eso es lo que vamos haciendo en las biografías. Antes de discutir estas cosas de indemnización o de cualquier otra barrabasada, el Estado tiene que reconocer que hubo desaparición y hubo desaparecidos. Hay uno en la Corte Interamericana, Rosendo Radilla;⁴² pero el Estado tampoco ha reconocido. Mientras eso no pase, pensar en justicia legal es imposible. No creemos en las instituciones que fueron las mismas que se los llevaron, la misma que te encarceló... son los mismos. Gutiérrez Barrios se murió siendo senador y yo siempre supe que fue un asesino, un perverso. Eso es muy indignante y no puedes meter una demanda...o sus comisiones para los delitos del pasado, ¿cuál pasado?, están todos en sus funciones. Entonces qué se hace, pues ir a señalar, mientras la ley no los castigue hay que señalarlos... hay que decirle a la gente: este que vive a tu lado es un represor y ponerles los rostros de los desaparecidos y decirles que si hicieron algo malo que los juzguen. Somos herederos porque el mundo sigue igual y porque tiene que ser distinto... ellos querían cambiar el mundo pero también reían, comían, iban al baño y se casaron, tuvieron 3 novias, eran como nosotros... (2009: 13-14).

Podemos comprender por qué desde el colectivo H.I.J.O.S. México es importante reivindicar el aspecto familiar, cotidiano del desaparecido, como un esfuerzo por constituirse como un antipoder ante el imaginario promovido institucionalmente que coloca a los desaparecidos como delincuentes; aspecto que identificamos gracias al observable 5.1 que se refiere al tipo de antipoderes que refiere el testimoniante. A través del observable 5.2, que señala cómo en el testimonio señala éstas luchas antihegemónicas desde el presente y hacia el futuro, encontramos que para Tania, como parte del colectivo, es necesario jalar al presente lo ocurrido para dar a entender que lo acontecido durante los años de la Guerra Sucia México aún sigue sucediendo:

Y esta parte del taller de memoria que estamos armando, pues qué vamos a hacer con esas historias, no sé, pero algo tenemos que aprender y ellas (las exguerrilleras) saben. Y esa rabia de otro desaparecido y otro año, ya estuvo. Esas cosas de 'ni perdón ni olvido' que es un nunca más, para eso tiene que haber un hoy no. Como de jalarte al presente, de no pasó, pasa y se los están llevando ahorita (2009: 13-14).

⁴² El 6 de julio de 2009 la Corte Interamericana emitió una condena al Estado mexicano por su responsabilidad en el caso de Rosendo Radilla, desaparecido político desde 1974 en el estado de Guerrero, México. Es un caso paradigmático en el país pues el único por el que al Estado mexicano se le ha juzgado por desaparición forzada. Para más información ver: <http://cmdpdh.org/casos-paradigmaticos-2-2/casos-defendidos/caso-rosendo-radilla-pacheco-2/>

Por último, es necesario mencionar que no tenemos los elementos suficientes para afirmar o negar si sus estrategias de resistencia son cambiantes o si se regeneran para no ser reatrapadas, como lo señala el observable 3 de la categoría resistencia. Aspecto que tendrá que ser retomado en investigaciones posteriores.

Podemos concluir, en este análisis, que para Tania la recuperación de la memoria se sitúa como un contrapoder ante la imposición de la Historia oficial del Estado. Para ella como para su colectivo, es de suma importancia centrarse en los aspectos humanos, personales, familiares. Esto con el fin de dar un rostro humano a ese desaparecido.

4.2 H.I.J.O.S. México. Análisis del Testimonio de Ana Valentina López de Cea.

Ana Valentina López de Cea nace en la Ciudad de México en 1983. Pertenece al colectivo H.I.J.O.S. México desde aproximadamente hace 8 años. Estudió periodismo y comunicación, actividad a la que se dedica actualmente. Es hija de exiliados argentinos. Sus padres pertenecieron a grupos resistentes en su natal Argentina, su madre Martha de Cea perteneció a las Juventudes Peronistas y su padre, Modesto López, al Partido Comunista de Argentina. A continuación realizaremos el análisis de su testimonio de acuerdo a la siguiente lista de observables referidos anteriormente.

Valentina ubica dentro de la narrativa de su testimonio recuerdos de lo acontecido a sus padres y a sus abuelos paternos durante la época franquista, esto se relaciona con los observables 1.1 y 1.2 que se refieren a la narración en el testimonio de luchas pasadas sobre los sujetos de los que se testimonia y a las memorias de quien narra el testimonio. A continuación algunos ejemplos donde es evidente la memoria de corte político e ideológico, pues Valentina identifica el proceso político que se vivía en España junto con el conflicto ideológico del comunismo contra el franquismo:

...mi papá nació en España pero como a los cuatro años se fue a vivir a Argentina porque en España estaba el franquismo y ellos eran campesinos, era una situación muy complicada para ellos... Mi papá vivió toda su vida en Buenos Aires, bueno vivió casi toda su vida porque después vino a México y ya lleva aquí, yo creo, más de la mitad de su vida y ahora es mexicano. Mi mamá es Argentina y también vive aquí hace muchos años, entonces lleva más aquí que en Argentina (2009, p.1).

mis abuelos (paternos) los dos eran campesinos gallegos y mi abuelo cuando fue la guerra civil española no combatió porque además Galicia estaba ocupada por los franquistas y bueno al ser él un campesino tampoco tenía una formación así, alguien alguna una vez le había hablado del comunismo, ya le parecía algo interesante y buen, o sea, le parecía bien el comunismo y le parecía muy mal el franquismo; como que esas cosas las tenía muy claras pero no era tampoco una persona formada o con educación, sabía leer pero con comas. Y cuando es el franquismo pues él decide que no va a combatir para Franco, él y un hermano suyo se esconden abajo de unas escaleras falsas en una casa que tenían en una

aldea y está ahí escondido no sé cuantos meses hasta que pues triunfa el franquismo en España y dicen que como había mucha gente escondida pues que salgan los que están escondidos, que no los van a matar, que solo los van a meter presos (2009: 2)

Los abuelos de Valentina se vieron obligados a exiliarse en Argentina durante la instauración del franquismo en España, siendo campesinos. Vemos aquí un primer momento en que la historia personal se enlaza con la historia colectiva, nacional e incluso mundial. Podemos identificar en estos recuerdos elementos del observable 2.1, pues existe un enlace entre la historia personal y la historia social.

Y lo meten preso, creo que a la cárcel de Gijón y mi abuelo está preso mucho tiempo, o sea mi papá ahí no había nacido, mi abuela creo que se embaraza por esa época y entonces al poco tiempo nace mi papá y tenían una situación muy difícil económicamente con todo lo que estaba pasando en España.(2009:2)

Ante esta situación deciden emigrar a Argentina, siendo un niño el padre de Valentina. Llegando en una condición económica difícil de la cual poco a poco logran salir, sin embargo, la testimoniante no especifica de qué manera su familia empieza a salir de esa situación. Es en ese país donde el padre de Valentina, según su testimonio, empieza a conformar una militancia política. El origen de esta militancia refiere Valentina, se empieza a construir cuando su padre se relaciona con compañeros de la fábrica donde éste trabajaba que tenían ideas políticas de corte comunista:

Conoce a un muchacho que le empieza a hablar de comunismo, a decirle por qué es importante leer, por qué es importante formarse; y entonces mi papá empieza a leer, a estudiar y decide que va a ser actor. Y entonces empieza a estudiar actuación y entra al Partido Comunista Argentino; empieza a hacer trabajo de base o sea él se encargaba de hablar con gente como él, así como había hecho ese chico con él, de hablar y contarle cosas y hacerlo reflexionar e invitarlos a leer a que se formaran pues, a mostrarles otra perspectiva del mundo. Y entonces él está ahí en el partido y forma como una asociación de estudiantes de teatro, que fue muy importante en su época, y bueno, él incluso fue a la Unión Soviética en representación de... no sé si la asociación de teatro o de una parte el Partido Comunista como de una célula. Ahí es cuando regresa a España. Después de tantos años, pero primero va a la Unión Soviética como clandestino, porque los españoles no podían entrar a la Unión Soviética porque eran Franquistas y viceversa. Entonces, después él vuelve a Argentina y yo sé que a él lo buscaba la triple A, que es la Alianza Anticomunista Argentina y que bueno estuvieron

buscándolo mucho, se salvó varias veces por suerte, a veces porque tenía amigos, amigos que lo cubrían (2009: 3).

Podemos identificar en el testimonio de Valentina un proceso de reconstrucción memorística de la vida militante de su padre, por lo menos de manera general, donde nuevamente es posible vincular con los observables 1.2, 1.2 y 2.1. Es una reconstrucción, al parecer, poco informada, Valentina no ubica la actividad política de su padre en relación a un momento histórico particular, trata de hacer conexión de acontecimientos entre la historia familiar de la cual proviene su padre- la Guerra Civil Española, el franquismo, pero no así con la situación concreta que en esa época estaba viviendo Argentina: la imposición de dictaduras militares y la consecuente persecución de disidencias políticas, ya sea armadas o no. En el momento de realizar estas conexiones a través de su narrativa, podemos suponer que Valentina también es capaz de colocar la historia de su familia y su padre desde un lugar resistente y antihegemónico, cuando en los ejemplos anteriores refiere la oposición de su familia paterna al franquismo y al mismo tiempo cierta simpatía por el comunismo. Logra ubicar que su familia estaba contra algún tipo de poder, pero no especifica por qué y cuáles eran las características de éste. Esto se relaciona con los observables 5.1 y 5.2, pues identifica que su historia familiar se opone a un tipo de poder, sin embargo, no es posible identificar en el testimonio cómo interpreta dicho antagonismo, ni cómo se proyecta esto en el futuro.

Siguiendo con este proceso de reconstrucción memorística de la historia de los padres de Valentina a través de sus propias memorias, de nuevo se hace presente el observable 2.1 y 2.2, un momento que aparece como relevante es lo referente a la persecución política de sus padres debido a su disidencia política. Aquí, por ejemplo, vemos cómo lo narra lo sucedido a su padre:

Y bueno en una dictadura anterior a la del 76, él estuvo preso porque formó parte de una manifestación y entonces él y otros muchachos se defendieron de un policía que los estaba persiguiendo, porque en esa época se daba la orden de disparar contra las manifestaciones. Entonces se estaban defendiendo, los policías los empezaron a seguir; al final los detienen, los meten presos y bueno en

la cárcel les va bastante mal. A mi papá le pegaban, bueno les pegaban a todos pero a mi papá le queda una rodilla mal por los golpes que le daban. Y finalmente como ya era el último tiempo de esa dictadura y no tenían pruebas suficientes de lo que los estaban acusando, pues salen libres todos. Y él sigue, sigue siempre en el partido. (2009: 4)

Aunque su padre y su madre pertenecieron a grupos de oposición política no compartían la misma postura ideológica. De hecho, pertenecieron a facciones que eran políticamente contrarias, él del Partido Comunista y ella de las Juventudes Peronistas. Sin embargo, ambos sufrieron persecución política. La madre de Valentina pertenecía a la parte de izquierda de las Juventudes Peronistas, por ello, para Valentina su madre pertenecía a la oposición:

...yo no sé muy bien de las vicisitudes entre un partido y otro; a lo mejor porque no me ha interesado ahondar en eso, porque mi mamá dice una cosa y mi papá dice otra. Por ahí lo que dicen alguno es que finalmente el Partido Comunista era un partido y en ese momento la represión más fuerte era contra el peronismo. Aunque en ese momento pues Perón no era muy bien visto, bueno, más que Perón la gente que lo seguía que estaba en la izquierda; porque dentro del peronismo también hay derecha. Hay una derecha muy recalcitrante, pero pues era más bien como la parte más de izquierdas del peronismo. (2009: 12)

La madre de Valentina estudió pedagogía y era profesora de la Universidad de Camagüey. Su actividad política estaba más relacionada con la promoción de un tipo de pensamiento progresista en la universidad. Antes del comienzo de la dictadura de Videla en 1976, la universidad donde trabajaba su madre comenzó a ser vigilada e infiltrada:

... antes de que esa dictadura empiece, bueno es obvio que hubo cosas antes de la dictadura, ya había movimiento antes y entonces empiezan a vigilar mucho la universidad del Camagüey. Cambian al rector y ponen a otro rector que era un tipo Nazi, fascista, que empieza a despedir a todos los profesores que fueran progresistas. Pues mi mamá, por ejemplo, usaba mucho a Freire y entonces, no sólo a profesores, a trabajadores en general. Hay un despido muy, muy grande de personal porque había mucho movimiento dentro de la universidad en esa zona [...] Y mi mamá tenía además una librería que se llamaba Libracos, bueno se llama porque todavía existe, era de ella y su socia, su amiga de la infancia... Entonces en esa librería un día, bueno, ya dentro de la dictadura, empiezan a suceder una serie de cosas, les ponen una bomba en la librería y la librería vuela en pedazos. Entonces eso era como un mensaje y seguramente tendría que ver con que vendía libros que no les parecería mucho a quienes estaban en ese momento en el poder. Y después de eso también desaparece una chica que trabajaba con ella en la librería, y bueno, mucha gente alrededor sabía que estaba

pasando algo. A mi mamá la secuestran de la casa de mi abuela, que es un pueblo que se llama Cinco Saltos que está a 20 minutos de la ciudad de Neuquén. Un grupo pues armado, no sé bien si era vestido de policía de militares o de civil, porque mi tía dice una cosa y mi mamá dice otra; esa noche estaba ahí mi abuela, mi mamá y mi tía. Mamá estaba por venir a México de vacaciones pero también por seguridad y justo se estaba probando un vestido de verano, allá era invierno y este lugar queda en el sur de Argentina, entonces hace un frío terrible; a ella se la llevan con este vestidito... (2009: 5)

Valentina rememora más detalles de la detención de su madre que la de su padre, tal vez por la forma en que la familia materna ha contado este suceso y el acceso que ha tenido Valentina a la historia. En el ejemplo de testimonio citado anteriormente y en el que sigue, nuevamente prevalecen los observables 1.1 y 1.2. Además el tipo de memoria que se representa en estos ejemplos tiene que ver con su condición directa de hija de militantes desaparecidos. Valentina reconstruye así el momento de detención de su madre:

... en cuento llegan los policías mi mamá abre la puerta y salen unos tipos con unas armas largas, le dicen que se tiene que subir al coche y entonces mi mamá se abraza al policía, a uno de los policías que estaba ahí, la suben, al policía y a mi mamá al coche. Entonces mi tía agarra el coche de ellas, empieza a seguirlos...mi tía la va siguiendo; a mi mamá la tienen tirada en el coche abajo y le van diciendo que tu hermana nos está siguiendo, que la vamos a matar, la vamos a llevar a donde te vamos a llevar a ti si no deja de seguirnos. Y mi tía en ese momento dice no, si a mí me pasa algo quién va a quedar para buscar a Marta; entonces se da la vuelta y se regresa a la casa de mi abuela y a mi mamá se la llevan [...] la llevan a una cárcel clandestina que se llama la Escuelita, que está en Neuquén, estaba en un campo militar y bueno ahí la picanean, la someten a simulacros de fusilamiento... (2009: 6)

A partir de ese momento, no se especificaron las fechas, la familia se enfrenta a la desaparición temporal de la madre de Valentina, a la incertidumbre de su paradero y a los intentos por todos los medios posibles de ubicar dónde se encontraba. La tía de Valentina, quien también era militante de las Juventudes Peronistas se da cuenta de que también corre peligro y se va a Buenos Aires. La madre de Valentina es puesta en libertad pero es obligada a firmar una declaración en donde hace responsables a sus compañeros militantes de su secuestro:

... sueltan a mi mamá y la dejan como en un baldío; le dicen que se quede ahí tirada, que va a ir por ella. Va un policía de otro pueblo que se llama Cipolletti, llaman al comisario de Cinco Saltos, les dice que la encontraron que la van a llevar, la llevan, la revisa un médico. Mi mamá había bajado mucho de peso, estaba muy flaca y tenía los ojos muy infectados; el médico la revisa y dice que fueron sus compañeros de Partido los que la secuestraron seguramente y le hacen firmar; le piden a mi tía que firme una declaración y mi tía dice que no la va a firmar porque de alguna manera los militares habían reconocido en un punto que tenían a mi mamá, al decir cosas como 'donde la tenemos no la necesita' o 'donde la tenemos está muy bien'. Entonces mi tía dice que no lo va a firmar porque es una mentira y mi mamá le pide que por favor firme porque ya se quiere ir; entonces firma y al otro día mi mamá va a Buenos Aires, alcanza a mi tía y se vienen las dos a México. (2009: 6-7)

Esta reconstrucción de la historia militante de sus padres no es algo que haya surgido de repente, sino que, como lo refiere el observable 4 y 4.1, es un proceso de construcción de sentido. En el caso de Valentina, ese sentido ha sido parte de un proceso de recuperación de la memoria a través de cuestionar no sólo a sus padres sino a otros integrantes de la familia sobre el pasado, que le permita dar sentido a su identidad personal. Es cuando Valentina tiene que realizar un trabajo escolar que se enfrenta de manera directa a la historia de sus padres, principalmente la de su madre, pues era quien más silencio guardaba respecto de su pasado. Incluso Valentina afirma que su madre borró muchas cosas de lo sucedido:

...yo supe porque en la prepa tuve que hacer un trabajo que consistía hacer una entrevista a alguien que hubiera vivido un momento histórico importante. Y escogí a mi mamá y entonces ahí me empieza contar. Igual no me contó todos esos detalles, si no que yo me puse, cuando iba a Argentina, a hablar con mis tías, a preguntarles (2009: 9).

Cuando fueron los juicios en Neuquén en 2008 por crímenes de lesa humanidad contra diversos militares que participaron durante la dictadura de Videla, su madre fue llamada a declarar y Valentina tuvo la oportunidad de escuchar parte de lo ocurrido y de indagar con sus familiares para completar la historia, su historia. Esto se relaciona con el observable 5 y 5.1, es decir, con el proceso de reconstrucción memorística que según el testimonio de Valentina tiene que ver con recuerdos y momentos dolorosos, donde el elemento familiar y afectivo se

antepone al político y social:

Sí, pues al principio lo vivía con mucho dolor, como con mucho resentimiento y pues al principio yo sentía que tuve como una crisis de identidad. Como sentir por un lado que no era mexicana pero tampoco argentina, que mi mamá y mi papá no habían salido de Argentina por gusto sino a la fuerza, que no entendía por qué no se habían regresado cuando se regresó mi tía. Como que sí estaba como muy enojada también de saber qué es lo que había pasado; es chistoso porque cuando iba en la primaria o sea yo sí sabía que mi familia era rara, o sea mis papás hablaban raro, comían cosas raras; era obvio que algo había [...]Entonces sí veía esas cosas y no sé por qué, pero lo primero que supe fue lo de la bomba en la librería, cuando estaba como en 6 de primaria; creo que fue por que leí El Principito y mi mamá me contó que era un libro prohibido por la dictadura. Me contó de la librería y a mí me parecía genial, yo sentía que mi mamá era así como un superhéroe o algo así, que era tan cabrona y chingona que no les había quedado de otra que ponerle una bomba para detenerla, y no habían podido. Pues eso sí lo sabía, lo de la bomba y no sé, como que mucho tiempo estuve también imaginando cosas, cómo había sido, cómo eran los tipos que habían hecho eso (2009: 9).

Es evidente, desde nuestra interpretación, que el testimonio de Valentina muestra una mezcla de dolor ante lo ocurrido, de silencios, borraduras y al mismo tiempo un intento por tratar de comprender la propia historia que indiscutiblemente se enlazaba con la historia social latinoamericana, van construyendo el sentido de su memoria (observable 4.1). Es hasta que se integra a H.I.J.O.S. México que su interés por la memoria adquiere otro sentido al encontrarse con otros que habían vivido historias similares y comprender que lo que le había pasado trascendía la historia familiar y personal.

... yo creo que en gran parte porque entré a H.I.J.O.S. dejé de preguntarme ciertas cosas porque me di cuenta que no eran relevantes; o sea, sí si tener la historia completa y entonces decidí preguntar hasta tenerla completa, pero decidí pues que no me importa si soy mexicana como todos los demás o no, o si tengo parte argentina o no. Soy yo y ya. Y pues también me di cuenta que no me importaba como eran las caras de los tipos que habían torturado a mi mamá, o sea merecen cárcel y ser juzgados pero pues me da igual si habían torturado a mi mamá o si habían torturado a los papás de mis amigos. Entonces en ese sentido entrar a H.I.J.O.S. me ayudo a encontrar parte de mi identidad. (2009: 10)

De acuerdo al observable número 6.1 toda memoria es social, en tanto recuerdo personal, enmarcado socialmente. Tiene que ver con interpretaciones del pasado

compartidas por un grupo social. Este grupo social no tiene que ser definido en cuanto a un tipo de clase social, o un grupo definido de manera concreta. En el caso de Valentina podríamos estar hablando de un grupo de pertenencia identitaria que no se reduce a H.I.J.O.S. México, aunque es evidente que ahí adquiere forma de organización. Podemos decir que el grupo desde donde Valentina hace memoria es más bien generacional, pertenece a una generación de hijos de ex combatientes y militantes, es la generación que siguió a una serie de procesos revolucionarios a lo largo de América Latina.

Otro grupo social desde el cual elabora la memoria Valentina también tiene que ver con una historia familiar particular marcada por un doble exilio, primero de la España Franquista y luego de la Argentina de dictaduras, como hemos mencionado, ambos procesos históricos violentos relacionados con algún tipo de guerra y con represión estatal. Es posible afirmar que el tipo de memoria que reivindica está plenamente vinculada con la forma en que le han contado el pasado sus padres, su familia, ese constante esfuerzo por ocultar de la historia aquello que parece más doloroso:

No sé, pues supongo que parte entender que si mi mamá no lo había compartido con nosotros no era porque no quisiera hacerlo sino porque no podía y porque le dolía mucho todavía. Y pensar que cada día o sea cada año que se cumplía un aniversario de su secuestro ella se acordaba y nunca nos había dicho nada; o sea, como que darme cuenta que pues sí tiene un dolor muy grande y que es difícil de curar, salvo con justicia. Y en algún momento me parecía algo demasiado lejano; o sea, como que la impotencia fue de lo que más me costó y por otro lado pues todo lo que significa entender eso; o sea, mi abuela nunca quiso hablarme del tema, mi abuela se murió el año pasado y yo siempre le pedí que me hablara de eso y ella siempre me dijo que no porque no quería hablar de algo tan triste. Entonces como yo tiendo a ponerme en la posición de los otros para entender lo que pasa y ponerme en los zapatos de mi mamá, de mi abuela y de mis tías me resulta muy doloroso porque entiendo el dolor que tuvieron que pasar, pero sé que no se acercan ni tantito a lo que yo sé... (2009: 11)

De acuerdo al observable número 3, a memoria tiene un creador, un sujeto - personal o colectivo- que la elabora desde su propia condición y, por tanto, desde una perspectiva particular, la familia de Valentina le permite elaborar un sentido de memoria solidario y fraternal de los lazos que formaron sus padres en México:

Sé que me he perdido muchas cosas de la vida, de ellas de mis primos.... pues sí hay como una nostalgia, sí hay una ausencia muy contaste en ese aspecto; pero pues con mis tías por ejemplo yo procuro tener comunicación por correo electrónico. Mi mamá las llama muy seguido, ellas le llaman a la casa, y demás tengo muchos tíos en México que no son hermanos de mis papás pero son mis tíos. Y yo siempre los presento como mis tíos y ellos me presentan como su sobrina y pues también son mi familia. Entonces en ese sentido es que no siento que nuestra familia esté sola... cuando yo crecí ya estaban ahí. Los conozco desde hace muchos años, están ahí desde que yo tengo memoria y pues en algún momento yo siempre decía este mi tío tal, sin que me pidieran explicación empezaba a dar explicación, yo decía no bueno es mi tío pero no es hermano de mis papás, es un amigo de la familia y como que un día bueno, yo he ido al psicólogo varias veces, entonces un día cuando estaba en la terapia decidí que no tenía por qué dar esa explicación y lo que importaba es que son mis tíos y ya; no tengo por qué explicar en qué sentido son mis tíos. Entonces simplemente digo ella es mi tía, él es mi tío y en todo caso si me dicen de quién es hermano, pues digo en realidad no son hermanos de ninguno pero son mis tíos... (2009: 15)

Ante la fragmentación familiar ocasionada por la persecución de la dictadura Argentina a los padres de Valentina, es posible entender el esfuerzo de ella y de sus padres por constituir vínculos amistosos que cubran ausencias, distancias, soledades.

El constante dolor al que la remite la reivindicación de la memoria de sus padres, especialmente lo ocurrido a su madre es algo que por momentos la lleva a alejarse de esos recuerdos. La memoria la lleva a pensar en lo que pudo haber pasado si su madre no hubiera sido recuperada. Valentina refiere esa memoria como si lo ocurrido a sus padres también se lo hubieran hecho a ella:

...yo creo que más que eso, no es pudo haber estado ausente, es pude no haber nacido.... yo en algún momento decía es que no sólo se lo hicieron a mi mamá, cuando la secuestraron metieron preso a mi papá; no solo se lo hicieron a él sino que me lo hicieron a mí y se lo hicieron a mi hermana. Incluso antes de que hubiéramos nacido, así como también digo que mis papas son las personas llenas de amor porque lo que hicieron lo hicieron por amor a nosotras, incluso antes de imaginarnos....nosotras como toda una generación que seguía... Los tipos que torturan o que secuestran están tan llenos de una cosa muy jodida y siniestra que son capaces de hacerle algo alguien que ni siquiera han nacido o alguien que está por venir en algún futuro... (1009: 17)

Vemos hasta aquí que el ángulo de mirada de la memoria de sus padres que reivindica y con ello de los combatientes y militantes durante el periodo de la

guerra sucia en Latinoamérica es de corte familiar con un sentido afectivo que sirve para reconstruirse a sí misma, su propia identidad, para cubrir una necesidad personal más que cubrir una necesidad política, sin embargo, esta reivindicación trasciende lo personal y se convierte en colectiva al integrarse a H.I.J.O.S. México, identificando lo que señala el observable 6, toda memoria personal es social también:

pues fue cuando entre a H.I.J.O.S., porque parte de mi enojo es que me sentía sola; o sea, como que sentía que nadie me entendía o sea lo podía hablar con mis amigos por que iba a demás a una escuela que fue fundad por republicanos españoles, entonces había nietos de exiliados españoles y había hijos exiliados de varios lados.... o sea tampoco es que fuera así como sorprendente, pero yo me sentía sola, yo sentía que nadie entendía lo que me estaba pasando porque a nadie le había pasado, así tal cual. Entonces como que cuando entre a HIJOS me dejé de sentir sola y me sentí identificada con un grupo y en ese momento creo que era lo que necesitaba y ya como que aprendí a procesar ciertas cosas, a buscar una forma de canalizar lo que me estaba pasando... (2009: 14)

La reivindicación de la memoria de Valentina encuentra una proyección en el futuro tal como lo refieren los observables 5 y 5.2, esta proyección tiene que ver con identificación de poderes y hegemonías ante los que se enfrenta la memoria. Dentro del colectivo ella apuesta por que ayude a otros a entender y reflexionar sobre el pasado y enfrentarse a otros que no quieren que esto se sepa:

...lo enfrento pero es algo me duele o sea me duele y me llena de ira y entonces hago cosas como las que hago en HIJOS, o por ejemplo, estuve siendo profesora adjunta en la UNAM dos, tres, dos semestres, para mí eso era hacer algo, por ejemplo, tener la oportunidad de dar clases, de enseñar de mostrar y de discutir hacer reflexionar y así como todo lo que esa otra gente no quiere que se haga. Es algo que me pasa mucho, me pasa todos los días cuando abro el periódico, me da mucho coraje y mucha impotencia y rabia y eso no, no, no me entra en la cabeza como un ser humano puede hacerle algo tan atroz a otro. Eso es lo que más me enoja de todo, creo yo, o sea no poder entender eso; yo mucho tiempo cuando intentaba poner cara al tipo que había torturado a mi mamá me imaginaba una persona sin rostro y después vi una foto de él, porque yo la busqué, y no me importó su cara porque para mí seguía sin tener rostro, o sea no puede ser un ser humano. Por un lado me gusta saber cómo es su cara, porque si me lo encuentro en la calle no quiero que vaya tranquilo como si nada... pero no somos iguales. (2009: 19)

Dentro de H.I.J.O.S. México Valentina reivindica a sus padres respecto de su lado

humano, cotidiano, como una forma de alejarse de la memoria del dolor:

.....a mí me da mucho gusto saber que mi papá tuvo compañeros que lo cuidaron de alguna manera y que gracias a esos compañeros mi papá está aquí y que además a esos compañeros se los sigue encontrado y siguen compartiendo algo que, a lo mejor aunque no sea algo tan común, se ven y hasta les brillan los ojos cuando se encuentran ¿no? Se sienten felices... están vivos; seguramente sentirán tristezas por los que no están, pero creo que también saben que están felices de tener hijos; es parte de mi forma de honrarlos, de recordarlos más bien; y luego por ejemplo, no sé, que mi mamá presentara a sus amigos a mí me hizo muy feliz y verlos así recordar cosas, así recordar, estar en una cafetería y acordarse cuando iban a bailar, porque también bailaban, porque no era política 24 horas al día o sí, pero hacían otras cosas; iban al cine y acordarse de cuando iban a caminar por el parque y de cuando fulanita tenía novio y que luego el novio....no sé, como todos esos detalles cotidianos se me hacen como muy bonitos y felices.. (2009: 21)

El testimonio de Valentina nos permite acercarnos y comprender un proceso familiar doloroso que se vincula con un proceso histórico y político latinoamericano. En él aparecen datos de un tipo de lucha política, la comunista de su padre y la peronista de su madre. Deja ver la conexión entre la reivindicación de la memoria en un sentido personal y su traslado a una memoria colectiva que encuentra espacio y forma en H.I.J.O.S. México.

Podemos afirmar que la forma en que Valentina reivindica la memoria de sus padres es un acto de resistencia, pues como lo señala el observable 1, a resistencia como algo que se opone o se defiende contra un poder, en este caso la Historia oficial y el silenciamiento de lo ocurrido durante las dictaduras del sur del continente. Pero también ante los silencios que imperaron al interior de su familia respecto a lo que fueron y les ocurrió a sus padres. Segundo, porque aunque la primera intención de Valentina al reconstruir el pasado de sus padres es cubrir una necesidad personal, tiene un enlace con sucesos históricos colectivos. Poco a poco Valentina va entendiendo que lo que le pasó a su familia le pasó a muchas otras y desde su punto de vista es necesario que se conozca. Asimismo, el observable 2 de la categoría resistencia social señala que ésta implica una serie de prácticas incluso simbólicas que incrementan “la incertidumbre de quien ejerce el poder, ampliando la capacidad de movimiento de

quien ocupa la posición subordinada” (Calveiro, 2006: 19); que aunque no aparezcan detalladas a lo largo del testimonio pueden ser identificadas; por ejemplo, las indagaciones y cuestionamientos a sus padres, a su familia. En capítulos anteriores referimos que la resistencia deberá desplegarse para construir nuevas formas de resistir, es decir, ampliar la capacidad de movimiento e incertidumbre, algo que por lo menos en este testimonio no alcanzamos a ver y por lo tanto no podemos afirmar sí sucede o no.

4.3 Nacidos en la Tempestad. Análisis del Testimonio de Adela Cedillo Cedillo.

Adela Cedillo Cedillo nació en la Ciudad de México en 1979. Sus padres nunca tuvieron participación en alguna actividad política. Adela es historiadora y maestra en Estudios Latinoamericanos por la UNAM. Se ha dedicado al estudio de los procesos armados ocurridos en México y Latinoamérica durante los años 60, 70 y 80. Ha publicado diversidad de artículos al respecto y sus tesis sobre la formación de las Fuerzas de Liberación Nacional origen del Ejército Zapatista de Liberación Nacional son documentos de consulta básica sobre el tema. Ha participado de forma individual y colectiva en la defensa de los derechos humanos. Actualmente se encuentra haciendo un doctorado en historia en la Universidad de Wisconsin-Madison. Es preciso aclarar que Adela se deslindó de Nacidos en la Tempestad en 2011, meses antes de participar en esta entrevista, sin embargo, dado su estatus de fundadora del colectivo consideramos que su testimonio es fundamental.

En el testimonio de Adela no encontramos algún referente directo con el observable 1 y 1.1 que se refieren a la memoria de la lucha de los padres, pues como lo hemos referido al inicio de este análisis, la testimoniante no es hija de padres militantes de ningún tipo, su interés dada su profesión ha sido histórico, aunque después ello no quiere decir que haya construido lazos afectivos con familiares de desaparecidos políticos. De hecho, este aspecto de no ser una hija define su particular punto de vista respecto de la lucha en contra de la desaparición forzada, como veremos a lo largo de este análisis.

Adela ha ido construido su lucha en un sentido más politizado que los integrantes de su propia organización, esto no quiere decir que su lucha o su postura sean más avanzadas o mejores, pero sí le permite colocarse a distancia y tener una mirada diferente del movimiento. En el testimonio de Adela podemos identificar el

observable 1.2 que se refiere a cómo el testimonio vincula memorias de la lucha pasada (de los desaparecidos) y la lucha actual del testimoniante. Por ejemplo, en la narrativa del testimonio es identificable que Adela ubica su lucha y la de Nacidos dentro del marco de los derechos humanos, sin embargo, es clara al no colocar su lucha como una continuidad de la lucha que habían emprendido, que era de otro corte político e ideológico, incluso se muestra crítica con el tipo de memoria que defienden los sobrevivientes de la Guerra Sucia en México:

... afortunadamente la historia y la memoria son dos cosas diferentes, las narrativas históricas que estamos construyendo van por caminos diferentes. Por un lado el análisis de los procesos y los actores y un análisis implacable, crítico, de estos hicieron esto, estos el otro, sí hubo un Estado que se pasó y por otra parte una guerrilla menos idealizada, más concreta y terrenal. Desde la historia siempre va a haber un saldo negativo para el Estado por sus crímenes y no hay narrativa neutral posible, al menos hay un esfuerzo de no analizar y de ubicar las cosas en contexto y sin tomar un partido abiertamente. Porque incluso las personas que no estamos en contra de la vía armada nunca vamos a glorificar la guerrilla. Como de eran lo máximo, hicieron cosas increíbles y qué bueno que mataron a todos esos policías. Ni la gente más delirante diría una cosa así. Veo como positivo que haya una perspectiva temporal y se trate de poner las cosas en su justa medida. Pero está la otra parte a la que yo también le he entrado y tal vez por eso soy una historiadora contradictoria, la visión de los derechos humanos. Ahí sí hay un juicio político, moral e histórico al Estado por la violación a los derechos humanos. Y no puedes dejar de ver a los guerrilleros como víctimas. Ellos en su época no les gustaba verse así, la diferencia entre mártir y víctima no sólo es semántica, hay una diferencia real. Ser un mártir sí, ser una víctima no. Pero eran víctimas a su pesar porque violaron sus derechos, se cometieron crímenes contra la humanidad. Entonces desde esta narrativa se puede ser más polar, más maniquea. Como que la arena narrativa con la que puedes armar un discurso jurídico sí suena más bipolar y más maniqueísta. Y de la memoria que se necesita, pues no sé. No creo que una sea mejor que la otra. Como historiadora diría que lo mejor es el análisis crítico de todos los actores. Pero desde alguien que lucha por los derechos humanos pues te diría que siempre hay que tener en la mira al Estado, a su naturaleza criminal y cómo el Estado pervirtió a la ciudadanía y degradó a las instituciones con una retórica contraria a sus prácticas. La memoria que yo no rescataría es la que hacen los exguerrilleros, de fuimos derrotados pero fuimos héroes, de quedarse con esa parte poco crítica. Eso no conduce a ningún lado y sólo ellos se lo creen. Otra memoria que yo no rescataría es la de ver a las víctimas sólo como víctimas, de pobrecitos, como si fuera gente que no tuvo agencia, esta visión tan paternalista. Y definitivamente la memoria de los represores que fue la que permeó más. De ser unos subversivos, delincuentes, mugrosos, que era como un cáncer que enfermaba a la sociedad y había que extirparlos.... (2011: 21-22)

El tipo de memoria que elabora Adela es de corte político, pues como se observa en el fragmento anterior, la testificante elabora un discurso preciso entre tipos de memoria, incluso distingue entre el trabajo memorístico y el histórico. Por un lado vemos cómo refiere la tarea de la Historia de ubicar los hechos temporalmente y de manera contextual aunque nunca de forma neutra y por otra, la de reconstruir una memoria dentro del marco de los derechos humanos, de las víctimas, de la represión estatal. Incluso reconoce que dentro de este juego de memorias se puede ser maniqueísta cuando se entra en el campo de lo jurídico. Sin embargo también señala que ninguna memoria es mejor que otra pero es concreta al indicar cual memoria desde su perspectiva no debe prevalecer: la de héroes y víctimas, la memoria sin crítica y la memoria institucional de los opresores.

Lo anterior nos lleva al observable número 3 y 3.1 que se refiere a la memoria siempre elaborada desde un sujeto o colectivo particular, desde una perspectiva específica. Hasta aquí es evidente que Adela habla desde su posición de historiadora, su manejo y claridad narrativa como alguien que se ha encargado de reconstruir la historia de los movimientos armados es evidente a lo largo del testimonio, es, además de historiadora, activista política. Esto en cuanto al sujeto individual, pero Adela en su testimonio también habla de manera colectiva, habla desde la asociación Nacidos en la Tempestad y su especificidad política cuando de apuesta por la memoria se trata:

Sí había esta cosa de ir más allá, de discutir y hacer una reflexión de fondo sobre la memoria, la justicia, la verdad y no sólo quedarse con las consignas clásicas de 'Vivos se los llevaron'. Yo sí rescato eso, Nacidos nunca fue una organización de consignas, una organización de plantones, de mítines... sí se impulsó la discusión de fondo, de los problemas relacionados con los familiares. Nosotros nos dimos cuenta desde el principio que a nosotros ya no nos tocaba picar piedra, no teníamos que luchar por una ley para que la ONU reconociera la desaparición forzada como delito, como le tocó a FEDEFAM,⁴³ que en realidad es gracias a ella y a sus pares en Asia y en Europa que pudo haber un avance grande en la jurisprudencia internacional respecto de la desaparición forzada. A nosotros no nos tocó esa lucha, ya estaba la mesa puesta cuando nosotros llegamos, sólo se trataba de impulsar cosas más concretas, más operativas... Nosotros la tuvimos

⁴³ Federación Latinoamericana de Asociaciones de Familiares de Detenidos-Desaparecidos.

más fácil, había todo un marco internacional que no nos gustaba, que nosotros no propusimos pero ahí estaba y teníamos que entrarle por ahí, porque la lucha por los derechos humanos son luchas reformistas, no son luchas antisistémicas. A veces hay gente que se confunde, si lo que quieres es cambiar las bases estructurales del sistema pues dedícate a otra cosa, los derechos humanos no son para eso, desde el principio tuvimos esa claridad de que iba a ser una lucha bien reformista, donde no íbamos a confrontarnos con la policía ni aventar bombas molotov, ni nada de eso. Y muchos chavos de Nacidos lo dijimos, que no estamos como estrictamente militantes, sino para recuperar esta parte de memoria, justicia, verdad y reparación. Y yo creo que esto fue lo que nos conectó; los que están en un plan más político dijeron esto no es para mí... (2011:2-3)

A partir de este fragmento de testimonio podemos identificar que la perspectiva de la memoria de Nacidos en la tempestad desde la voz de Adela es una memoria que se enlaza por la lucha por los derechos humanos, con la justicia, la verdad y la reparación del daño. De hecho, este último aspecto es lo que según la testimoniante distingue la lucha de Nacidos de otros colectivos, la lucha por la memoria y la reparación del daño:

Eso nos distingue de otras organizaciones, como AFADEM, que no pone tanto énfasis en la reparación; de hecho a nosotros se nos acusó como una organización que siempre buscó la reparación del daño, cuando es algo que es perfectamente normal y legal, sólo gente que tiene muchas telarañas en el cerebro puede verlo como un argumento de que el Estado te va a cooptar, cuando es algo perfectamente legítimo. A parte la gente como más jodida, la que vive de la lucha es la que dice: no exijas tus derechos. Lo cual es un contrasentido total, porque si te dices defensor de los derechos humanos, pues mínimo abre la legislación del Derecho internacional humanitario y el derecho nacional, o sea, no con base en consignas políticas le digas qué hacer o no qué hacer, aquí están sus derechos y ellos ya decidirán si les gusta o no; la gente tiene que conocer sus derechos y ellos ya decidirán cómo actúan, nunca tirarles línea. Y había familiares que decían a mí sí me interesa la reparación y sólo la reparación y otros que decían a mí la reparación no me interesa realmente yo quiero saber dónde está mi familiar. Pero había esa pluralidad, aceptar que ese espectro es amplio y no tratar de decir de es esto y nada más. Entonces también fuimos muy atacados por tener ese tipo de agenda (2011:3)

El punto de vista de Nacidos respecto de su lucha y la memoria que quieren reconstruir tiene que ver, según Adela, con la intención de generar un discurso que colocara el tema de la desaparición forzada en la agenda nacional como una apuesta por la lucha de la memoria de todos los desaparecidos políticos de la

guerra sucia en México:

Nacidos en la Tempestad fue un proyecto muy estratégico de buscar gente con la que se pudiera impulsar la lucha de los familiares porque el Comité Eureka, de haber sido alguien que por lo menos se apoyaba en la base social del PRT se fueron quedando solas Rosario y tres-cuatro señoras... H.I.J.O.S. en aquella época eran un grupo de chavos argentinos y de hijos de exiliados en México, realmente H.I.J.O.S. no era lo que es actualmente, hoy sí es más mexicano que argentino, pero cuando empezó el proyecto de Nacidos no era así. Y estaba AFADEM, que tampoco tiene una base, son unas cuantas personas; y la Fundación Diego Lucero. Todos con intereses de 'yo defiendo mi caso y los demás casos no me interesan', algo así como una visión de la justicia de 'de lo perdido lo que aparezca', no la lucha por todos sino por unos cuantos casos, que aparte eran muy pocos, entre todas las organizaciones llevaban unos 30 casos de más de 1500. Entonces la idea de Nacidos era la de conectar a gente que tuviera familiares para construir una plataforma para luchar por todos los desaparecidos al margen de que cada quien llevara su caso individual, la idea era volver a colocar el tema en la Agenda Nacional, en los debates, darle relevancia pública... (2011: 1)

Como lo referimos al inicio de este análisis, Adela actualmente se ha separado de Nacidos en la Tempestad, pero no de la lucha en contra de la desaparición forzada dentro del marco de los derechos humanos. Hemos visto que lo que vincula a Adela con Nacidos es una mirada de la memoria que opta por la justicia, es una memoria desde un sentido político. De acuerdo con nuestro observable número 4, la memoria es una construcción de sentido del pasado desde un presente concreto, ¿cómo es que se ha construido este sentido y cuál es éste? (observable 4.1). Consideramos que el sentido que Adela le da a la construcción de la memoria histórica es un sentido político, de justicia, es una obligación moral y profesional como historiadora, que se ha ido conformado con sus trabajos de investigación pero también con su trabajo en el activismo político con familiares de desaparecidos:

...mi deber moral como historiadora es hablar de la guerra sucia como algo que define la época contemporánea por la que estamos atravesando, como una deuda del Estado con la sociedad, de la sociedad consigo misma; como algo que no se puede soslayar, no se puede minimizar; no se puede decir le pasó a unos cuantos revoltosos, agresivos que bien merecido se lo tenían por andar de terroristas. Quizás es una lucha muy solitaria, es un discurso que no es lo más común, el discurso común de las ONG's o la Comisión Nacional de Derechos humanos, que es la que lleva el caso Radilla pues son como los casitos 'yo ya gané este caso,

fue muy chingón y puedo ganar cualquier otro caso de cualquier otra época y no me importa la época ni la circunstancia, lo que me importa es ganar mi caso'; y esa es la idea de la justicia transicional 'unos cuantos casos para que el Estado pueda lavarse las manos y decir aquí ya resolvimos este problema y ya no nos sigan molestando con sus impertinencias del Estado terrorista, aquí está el certificado de que resolvimos este caso'. Entonces es una forma de profundizar las raíces del problema, de los problemas, de desenmascarar al Estado, de no lavarle la cara a éste, de no permitir que las ONG's se la laven; yo siempre he tenido una negativa radical a trabajar con estas ONG's y aparte nunca me han invitado ni creo que me inviten, pero por eso, enfoques tan diferentes, de la sociedad, de la justicia, de las víctimas. Quizá suene muy fatalista, tipo Héctor el de la Iliada, que estás en una lucha sabiendo que no vas a obtener ningún resultado; pero lo único que te queda es la vitoria moral, como decir nadie más lo hizo, yo lo hice, seré un referente, no lo sé. Pero finalmente siempre será mejor hacer que no hacer y no hacer cualquier cosa, hacer lo que uno cree que es correcto y nadie más está haciendo y no porque uno se crea el fregón, sino desde las cosas que yo he visto que dan resultados; en los referentes de América del sur es clarísimo, cuál fue la ruta, cuál fue el camino. Y en experiencias más locales de dejar a las víctimas en la ignorancia, del Estado un día los raptó y ya, a decirles los desaparecidos eran esto, hicieron esto, fue en este contexto, en esta época, que puedan abrir el horizonte. Entonces yo estoy satisfecha con las muy pocas y pequeñas cosas que he logrado, quizás soy una mediocre porque me conformo; pero es el convencimiento de que no eres Dios y solo no puedes llegar a ningún lado (2011: 10-11).

Esta mirada es la que la ha distanciado de la reivindicación familiar de la memoria por parte de algunos hijos de desaparecidos políticos, desde su perspectiva dicha reivindicación sólo obstaculiza la lucha e impide ubicar en su tiempo histórico la lucha de los mismos desaparecidos políticos de la guerra sucia. Esto ha permitido que Adela tenga una visión crítica y distinta respecto del movimiento, incluso respecto de sus mismos excompañeros de Nacidos:

... tuve cierto distanciamiento del colectivo... en 2010 empezamos la campaña nacional contra la desaparición forzada y yo vi que los compañeros no jalaban, yo los convoco a las reuniones, a que participáramos activamente y todos tenían mil cosas que hacer y yo me quedó como representante de Nacidos en la Coordinadora Nacional en contra de la Desaparición Forzada.. Entonces yo empiezo a trabajar en este espacio ya más en sincronía, los chavos de la campaña muy politizados, estaba Nadín Reyes, estaban los Cerezo, otros compañeros de Michoacán, que tienen experiencia directa en la lucha en contra de la desaparición forzada, si bien respecto de desapariciones recientes, están más en la onda del derecho internacional, de impulsar la movilización de ambos marcos jurídicos, la lucha por la memoria, la justicia y la reparación. Ya con los términos muy claros, porque aunque Nacidos ya había esa agenda nunca se le promovió debidamente. Siento que sí faltó mucho más impulso. Y bueno, en la

campana sí sentí que encontré un espacio donde se podía luchar por esto. De hecho al principio Eureka e HIJOS pertenecían a la campana, con el tiempo se deslindaron. Pero me sentía más cómoda en ese espacio, no había nada personal... y dije yo de aquí soy, yo quería un espacio político, porque para mí Nacidos ya se estaba volviendo un espacio también familiar... creamos relaciones muy fraternas, pero que como toda relación fraterna corre el riesgo de meterse demasiado en lo privado... nunca fuimos un colectivo que nos reunimos para hablar de los traumas, no hubo nunca una reunión que pareciera terapia, jamás.... pero esa forma fraternal y lúdica era algo como que rescatar... Pero llegó un punto donde nada más interesaba el membrete, de 'yo soy hijo de y reconózanme', se cayó en ese victimismo y se perdió el interés en la causa, por la lucha por los desaparecidos y se cayó mucho en eso de 'a mi papá lo desaparecieron, lo torturaron, yo soy hijo de zutano...'. Y para mí llegó un punto de incomodidad, nos invitaban a eventos y uno trataba de ubicar el problema global, de hubo guerrilla, hubo contrainsurgencia y ellos así de 'yo soy hijo de mi papá'. Entonces cuando vi que ya no salían de ese discurso me empezó a dar hueva... y así empezó mi deslinde... La gente de la lucha les abre las puertas por ser hijos de quienes son, no han tenido la posibilidad de construir algo porque nada más llegan y dicen yo soy hijo de zutano o mengano y ya les dicen 'bienvenido, cómo podemos colaborar'... No sé, si alguien matara a mi padre, más allá de hacer una carrera profesional con ello yo querría saber quién lo mató, qué onda con los asesinos, que pagaran por su crimen... Entonces perdí la confianza... Pero es muy chistoso, desde que me salí de Nacidos los han estado invitando a muchos lados, como que yo era el dique para gente de las otras organizaciones no los tomara en cuenta.... (2011: 5-6).

Siguiendo la narrativa del testimonio de Adela, podemos ver en los dos fragmentos del testimonio citadas anteriormente que el observable 5, 5.1 y 5.2 que se refieren a la memoria como un espacio donde se debaten poderes y antipoderes, hegemonías y dominios. Adela identifica como principal fuerza de dominación y represión a la figura del Estado y sus versiones sobre la historia y lo acontecido durante de la guerra sucia. Incluso lo coloca como uno de los principales responsables de la fragmentación de la lucha en contra de la desaparición forzada:

...es que el Estado es súper hábil. La lucha no era sólo por los desaparecidos, era por los presos, por los exiliados y por los perseguidos. Si tú sumas a todos pues son un montón, es una tropa. Y el Estado hizo algo muy inteligente, hizo una ley de amnistía y los exiliados pudieron regresar, los presos salieron paulatinamente de la cárcel. Entonces los familiares de los desaparecidos se quedaron solos. A diferencia de Argentina, donde los familiares siempre hicieron equipo con los ex presos, aquí no; aquí salieron de la cárcel y se incorporan a los partidos, y uno dijera al Partido Comunista, pero no, se fueron hasta al PRI. Fue una cosa de muy poco valor, no quiero hacer un juicio moral tan drástico pero sí

creo que los presos dejaron solas a las madres y eso sí hay que ponerlos de las abandonaron. Y las madres porque si uno ve las fotos y re construye cómo ha sido la lucha por los desaparecidos pues el 90% son las madres, el 10 % restante son los hermanos y los padres; pero sí, el actor fuerte son las madres. Entonces las dejan solas y siempre las han querido manipular. Primero la corriente socialista manipula a Rosario, ella como que no muy se deja pero llega un momento en que se da cuenta que la corriente socialista es la corriente más radical de la izquierda y que eso no le va a beneficiar; entonces se empieza a juntar con el PRT, el trotskismo light y eso le da más créditos políticos para ser candidata a la presidencia de la República en 1982. Entonces la lucha por los desaparecidos empieza desde el 74, al organizarse los primeros comités en Guerrero y entre el 75 y 77 en los demás estados de la República. Aunque la historia oficial que cuentan ellos es que en el 77 Rosario organiza a todos y nada más falso. Entonces en el 74-75 es el periodo de vamos todos juntos y por estas causas. En el 77 es la reforma política que legaliza a los partidos de izquierda y el PCM apuesta a las boletas electorales; por eso los presos políticos la tienen fácil, saliendo de la cárcel pues hasta algunos compitieron para ser diputados. O sea, no estoy diciendo que la reinserción social sea fácil ni estoy minimizando sus dramas personales, pero sí la tuvieron más fácil. Y las madres se quedaron solas en su lucha y se dividen porque hay estas cosas de reformistas y ultras clásicos de la izquierda. Rosario Ibarra margina los liderazgos previos, como el de Blanca Hernández, el del papá de Borbolla y Victoria Montes, que fue mujer de Ramos Zabala, un guerrillero caído en el 72 y en el momento de la lucha en contra de la desaparición es mujer de Camilo Valenzuela, que es de los líderes de la corriente socialista. En todos esos años Victoria estuvo en solidaridad permanente con los presos, si ustedes se fijan, toda la gente que estuvo del lado de los presos: Victoria, Blanca y Borbolla. Cuando se da la ley de amnistía ya no tienen la misma motivación; aunque ellos culpen a Rosario, ellos ya no tenían la misma motivación, prueba de ello es que sólo Blanca siguió haciendo lucha y eso muchos años después. Y Rosario se queda sola con su lucha también y tampoco es la súper maquiavélica y tampoco es tan poderosa; hay que ver las circunstancias y la gente que estaba ahí metida como líderes del movimiento. Entonces ella se vuelve el símbolo, se vuelve la figura moral porque tiene un discurso muy básico, no es un discurso contra el PRI o contra el presidente, es un discurso de madre, de devuélvanme a mi hijo, no sean mala onda, él era un buen muchacho, la Liga lo secuestró porque tenía cara de niño y así podía asaltar los bancos fácilmente. Un discurso hasta bobo. Y están los otros que sí tienen garra, que sí tienen experiencia política, que fueron presos políticos; los de Oaxaca, los Martínez Soriano y que representan otras corrientes políticas, los Martínez – Soriano es gente que se le asocia con el PROCUP,⁴⁴ que después se alía con el PDLP⁴⁵.... Son representantes de corrientes políticas muy confrontadas, por un lado está la corriente del PRT que son como los fundadores de la izquierda posmoderna, es un partido de feministas, de gays, de ecologistas, de estas otras caras del sujeto político no tan obrero campesino. Y está la guerrilla, re ortodoxa y re tradicional en su discurso. Entonces si se fijan esta escisión es reflejo de esa división política más profunda. La ruptura se da en el 78 y el Estado hábilmente ve que los ultras tienen nexos con la guerrilla y le empieza a dar mucho realce a Rosario y se vuelve en la interlocutora oficial como estrategia para marginar a los

⁴⁴ Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo.

⁴⁵ Partido de los Pobres

ultras. (2001: 12-13)

Vemos en este fragmento una especie de diagnóstico por parte de Adela Cedillo la militante y la historiadora que lejos de adjudicar responsabilidades a personas establece un análisis relacional en donde el papel del Estado mexicano ha sido fundamental para fomentar las fracturas al interior del movimiento en contra de la desaparición forzada, donde establece hegemonías y antihegemonías dentro del mismo movimiento, posturas políticas contrarias que han sido aprovechadas y en ocasiones acentuadas por el mismo Estado. Por supuesto, no olvidamos que la mirada de Adela no puede ser neutra y que sólo es una mirada más para comprender la configuración de la lucha en contra de la desaparición forzada y que ésta es su visión sobre los poderes y antipoderes que conforman la lucha en contra de la desaparición forzada. Adela agrega en su testimonio que las mismas organizaciones han colaborado involuntariamente en que la lucha esté estancada porque no pueden trascender su condición personal, familiar del duelo privado:

... me di cuenta que con los familiares es muy difícil hacer que trasciendan su discurso del duelo privado... El caso Radilla lo han ordeñado como no tienen idea, han llovido millones para promover ese caso, porque qué conveniente es para el Estado que se hable del caso Radilla y no de las 1500 desapariciones forzadas de la guerra sucia, y no de las comunidades arrasadas y no de los vuelos de la muerte y hacerse pendejos con las excavaciones en Atoyac, cuando todos sabemos que los desaparecidos los tiraron al mar; tal vez allá alguna fosa clandestina por ahí, pero no van a encontrar nada. A los desaparecidos los tiraron al mar, todos los testimonios de los militares, casi el 100% coinciden en que los echaron al mar, buscarle por otro lado que no sea el fondo del océano se me hace una pérdida de tiempo, sin descalificar el trabajo que ha hecho Tita Radilla. Lo que más me entristece es que parece que las iniciativas de las propias organizaciones le hacen el juego al Estado en no llegar a la verdad histórica y al paradero de los desaparecidos. Las organizaciones actúan de una forma que le encanta al Estado, actúan tal y como éste quiere que actúen: todas dispersas, desorganizadas, sin conexión con los familiares de los desaparecidos, porque hay que decirlo, excepto Eureka, Nacidos y un poco HIJOS, las demás organizaciones no están encabezadas por familiares de desaparecidos, sino por personas que viven de eso; son como los activistas oficiales del tema que no dejan que nadie cuestione su monopolio, pero que no son familiares y que han hecho carrera en los medios diciendo que son los defensores de los derechos humanos cuando han manipulado a las pocas víctimas que representan a su conveniencia, con estas agendas en contra de la reparación. Entonces yo creo que nadie de las organizaciones actuales contra la desaparición forzada, definitivamente nadie está haciendo un trabajo que posibilite algo como lo que ocurrió en Argentina, que se

condenó a cadena perpetua a los genocidas, aquí ni remotamente. Aquí, gracias a la forma de trabajar de actuar de las organizaciones nunca se va a saber la verdad, nunca va a haber justicia para los desaparecidos (2001: 6-7).

Como mencionamos anteriormente, Adela es historiadora y activista política pero no tiene un lazo familiar con algún desaparecido político, esto la hace tener una mirada distante y crítica del movimiento, incluso salirse de Nacidos en la tempestad, por lo que, siguiendo al observable 6 y 6.1 que se refieren a la memoria como algo que aunque personal siempre es social, compartida por un grupo determinado, no podemos decir que la memoria por la que apuesta Adela sea la de familiar o de activista en contra de la desaparición forzada, más bien lo que impera a lo largo de la narrativa del testimonio de Adela es la visión de la historiadora, de la investigadora. Podemos decir que ése es el grupo social desde el que habla la testimoniante, se nota en el testimonio su afán por situar la guerra sucia, los desaparecidos políticos, en el análisis histórico, en su ubicación contextual:

Yo seguiré viendo qué hago por los desaparecidos, ya con un enfoque en los actuales desaparecidos; porque en la Campaña Nacional Contra la Desaparición forzada, lo que les interesa, desgraciadamente, son los casos que se pueden salvar, los casos de la guerra sucia ya los ven como perdidos. Que esa siempre fue mi lucha, decir no están perdidos, hagamos algo por ellos; yo creo que esa va a seguir siendo mi lucha solitaria. Yo tengo ahora un proyecto de hacer una base de datos sobre desaparición forzada de la época de la guerra sucia y estoy juntando mucha información, estoy buscando recursos para poner información en línea, hacer como un Museo de los desaparecidos, pero ya son iniciativas solitarias (...) (2001: 6). Entonces yo sí quiero trazar esa genealogía de los actores que llevaron a cabo la contrainsurgencia, la guerra sucia, el terror estatal, que son los mismos que se encargaron de convertir a México en lo que es hoy, un país tan destruido, tan falto de valores, tan podrido, sin rumbo; con unas instituciones totalmente pervertidas, corporaciones militares y policiacas infiltradas por la criminalidad, que uno se pregunta realmente si están infiltradas o es su forma de ser, igual que la naturaleza represiva del Estado, no es un efecto, es un mal del Estado. Entonces esa lucha por la justicia pues es algo que tiene que ser permanente; yo les comenté en una entrevista que yo mandé a hacer un avión de los que usó el ejército, se los vendió el ejército de Israel al mexicano, de los aviones que utilizaban en la guerra de Yom Kipur, les vendieron como unos 4 o 6 y esos son los aviones que se usaban para tirar la gente al mar; yo mandé a hacer un avión a escala y lo tengo ahí en mi casa, porque mi reto es ver ese avión todos los días para recordar qué es el Estado mexicano, porque para mí es un símbolo de éste. Entonces, esos crímenes quedaron en la impunidad y abrieron las

puertas para crímenes más lacerantes y horrorosos y eso no se puede quedar así.
(2011: 10)

Se puede notar en el testimonio de Adela que la lucha por la memoria histórica para Adela también es algo que puede resistir ante la violencia del Estado mexicano, para la testificante la lucha tiene sentido porque es necesario hacer evidente lo que el Estado mexicano ha cometido, esto siempre situado dentro del análisis histórico, lo cual nos lleva al observable 7 y 7.1 que se refieren a la memoria como un acto de resistencia y al componente de su lucha política. Para Nacidos en la tempestad la memoria es un acto que es parte de su resistencia, una memoria que más que optar por actos públicos opta por la vía documental:

Nacidos en la Tempestad a secas... suena raro, porque es una organización muy pequeña, pero es la organización que tiene más gente con presencia en alguna forma, aunque estén todos dispersos. Alejandra (Cartagena) en Guadalajara es muy activa, Diego (Lucero) es muy activo, Fritz Glockner a su manera es activo, Romeo Cartagena a su muy particular manera es activo; yo era muy activa. Como que no era la cuestión numérica de echar montón, sino de cada uno hacer cosas concretas por la causa y en ese sentido tener más resultados: exposiciones fotográficas, encuentros de hijos, recuperación de testimonios, recuperación histórica del tema; quizás nunca se haya sistematizado pero sí es un trabajo que se hizo. Y no estoy diciendo que fue súper exitoso, simplemente que se hizo, a diferencia de otros grupos que nunca investigaron, que no saben ni qué onda con la guerra sucia y que tienen una confusión mental impresionante y que tienen una visión totalmente familiar del asunto, no les interesa ni lo histórico ni la memoria; dicen que les interesa pero nunca han hecho ninguna clase de investigación o esfuerzo por escuchar a las víctimas, por documentar los testimonios, guardar la memoria, etc. bueno, nosotros sí hicimos todo esto, y no es algo que presumir, sino simplemente dejar constancia de hechos, aunque no tengamos eco ni mucho apoyo, pero creemos que esa es la ruta. Eso se hizo en el cono sur y si en México hubiera más solidaridad, nuestras iniciativas quizás fueran más fructíferas. (2011: 4).

Vemos en el fragmento citado cómo la recuperación de la memoria para Nacidos se relaciona con actividades de investigación y documentación histórica, influidos fuertemente por la labor profesional de historiadora de Adela Cedillo y Fritz Glockner. Pero también por la actividad de otros de sus integrantes con un propio trabajo individual que aportan al colectivo, un trabajo político que quizás no ha

tenido gran alcance mediático, pero que según las palabras de Adela no es un objetivo principal de la asociación:

Nacidos es una asociación que trabaja por solidaridad, nadie está esperando hacer de Nacidos un capital político. Yo y otros compañeros tenemos otros espacios de participación, entonces Nacidos nunca fue la organización que nos iba a catapultar, o sea, yo nunca aspiré a presentarme y decir soy Adela Cedillo de Nacidos en la Tempestad; o sea, soy Adela Cedillo historiadora, Fritz Glockner igual. Nadie nunca usó el nombre de Nacidos para tratar de conquistar algo... y eso derivó en que Nacidos fuera una organización poco conocida, con poca resonancia pública. Pero insisto, no luchamos por ser taquilleros. Jamás fuimos una organización que trabajara la relación con los medios (2011:4)

Nacidos en la tempestad, en voz de Adela, ha centrado sus actividades en ese trabajo documental referido y en actos de encuentros de familiares de desaparecidos políticos o como parte de la Campaña Nacional Contra la Desaparición Forzada, así como con trabajos individuales de sus integrantes. Podemos decir, de acuerdo al observable 1, respecto de la categoría resistencia, que indica que ésta es algo que se opone a un poder que puede identificar, que Nacidos en la Tempestad ubica como principal poder al que se opone al Estado y su versión de la historia. Su forma de resistir a ello, a diferencia de otros colectivos ha sido un trabajo de corte más investigativo y enmarcado dentro del discurso de los derechos humanos.

Siguiendo al observable 2 de esta misma categoría, que recuperando a Calveiro señala que la resistencia social “Implica distintas prácticas, incluso simbólicas, y... que se podrían sintetizar como formas de incrementar la incertidumbre de quien ejerce el poder, ampliando la capacidad de movimiento de quien ocupa la posición subordinada” (Calveiro, 2006: 19), la resistencia que lleva a cabo Nacidos puede leer como sutil y tal vez poco confrontativa: trabajo de investigación y documentación histórica, eventos de encuentros de familiares de desaparecidos, campañas contra la desaparición forzada. Algo que como estrategia política podría, en determinado momento, provocar incertidumbre al poder al que resiste. Sin embargo, como lo indica el observable 3, si la resistencia pretende trascender de la contención de un poder, no sólo persistir o

soportar, debe reconfigurarse, actualizar estrategias para no ser reatrapada por el mismo poder al que confronta. Con lo encontrado en el testimonio de Adela, podemos decir que este es un elemento en la resistencia política de Nacidos que es limitado, incluso Adela asegura que esto es algo que le ha pasado en general a la lucha en contra de la desaparición forzada, hay un estancamiento desde la mirada de la historiadora, incluso menciona que algo que realmente podría impactar en un avance radical sería algo que viniera como política de Estado debido al cansancio de los familiares y debido a que el tema de la Guerra Sucia parece, ante los ojos de las nuevas generaciones, algo lejano ante la actual tragedia de la Guerra contra el narcotráfico y las consecuencias de ésta :

Yo creo que al menos que el gobierno federal, los panistas, se propusieran darle en la torre al PRI, sacándole sus viejos trapos sucios...a menos que fuera una política de Estado... Porque los temas del pasado siempre se han utilizado como monedas de cambio, a menos que se decidiera hacer juicios de esos priistas malévolos que reprimieron a los pobrecitos estudiantes y campesinos, como Calderón cuando fue a decir a Stanford que el PRI masacraba gente, como si él estuviera libre de culpa... Si no es así no le veo salida, porque los familiares cuando uno los busca es gente ya muy grande, cansada, muy ignorada, que nunca recibieron apoyo- Que es algo que siempre me hizo enojar mucho, que nunca nadie hizo un trabajo fuerte en Guerrero; por ejemplo toda la lana que ha llovido al caso Radilla. Cuando ves tantos familiares de víctimas de desaparición forzada que vivían en condiciones inhumanas, y totalmente desatendidas. Nunca hubo por parte del Estado, ni de las organizaciones sociales ni de las ONG's ni de los vividores de los derechos humanos el más mínimo esfuerzo por brindar servicios sociales a esos familiares campesinos de Guerrero, y digo Guerrero porque es el caso más emblemático, donde hubo más desaparecidos... lo mismo para estados donde hubo desapariciones masivas como en el caso de Sinaloa, Nuevo León, Estado de México, Michoacán... Entonces nunca hubo un acercamiento con los familiares; en el acercamiento que yo intenté me di cuenta de que los familiares ya no iban a seguir luchando... Si al familiar le llegaba un cheque de cien mil pesos lo iba a recibir porque ya no tiene ninguna expectativa de justicia. Ahora, con las nuevas generaciones también lo veo difícil; si tú estás en un país como México donde cada acontecimiento es peor que el anterior... yo siempre digo que cuando yo descubrí que había habido una guerra sucia el 68 se me hizo un día de campo, el 68 que es nuestro referente del terrorismo de Estado y de la maldad de Díaz Ordaz y todo eso...pues ese referente se quedaba chiquito a lado de la guerra sucia; fueron muchos años, un conflicto de extensión nacional, donde miles de ciudadanos fueron vulnerados en sus derechos, esa violación sistemática y masiva a los derechos humanos. Entonces sí dices a lado de la guerra sucia el 68 es nada, mejor haber vivido el 68 que la guerra sucia, de plano. Y llegamos a esta situación de la narcoguerra; entonces 68 el picnic, la guerra sucia un fin de semana en Valle de Bravo, ¿me explico?, con 50 mil muertos, 3 mil desaparecidos... es una tragedia humanitaria que nunca habíamos vivido, yo sé que la guerra sucia fue terrible y yo lo constato, todos los días voy al

archivo y veo tanta cosa y digo ¿cómo nadie se dio cuenta? No había una posibilidad de difundir esas cosas, la prensa estaba totalmente controlada; para la gente que cree que el PRI no era tan malo tienen que asomarse a esos archivos. Pero llegas a la narcoguerra y es una tragedia humanitaria de proporciones nunca antes vistas...Sí entiendo que la gente diga 'los desaparecidos de la guerra sucia con la pena pero ya fue. (2011: 9-10).

Con respecto al observable número 4 de la categoría de resistencia social que se refiere a que los procesos de resistencia pueden verse enfrentados a la exclusión y el silenciamiento por parte de una memoria histórica institucional, podemos darnos cuenta gracias a los observables identificados a lo largo de este análisis que Nacidos, como el resto de los colectivos en contra de la desaparición forzada se enfrentan a la versión de la historia institucional del Estado que impera en el imaginario de los mexicanos, si bien, los colectivos pueden hablar, ello no significa que sus voces lleguen al grueso de la población.

Vemos que la proyección a futuro en el testimonio de Adela respecto de la lucha en contra de la desaparición forzada es desalentadora. El Estado ha sabido aprovechar las dificultades al interior de los colectivos, incluso las ha fomentado de alguna forma. Para Adela, sería necesario trascender la condición de familiar de desaparecido para avanzar en la lucha, sin embargo, ella misma reconoce que es algo complicado debido al duelo ocasionado por la pérdida de los desaparecidos. Asimismo, la realidad violenta que se vive en el país desde el sexenio de Felipe Calderón ha ocasionado que lo ocurrido durante la guerra sucia en México se vea por algunos sectores como ya caduco; sin embargo, para Adela y para Nacidos ése es uno de los sentidos de la lucha en contra de la desaparición forzada y por la reivindicación de la memoria histórica de lo sucedido durante la guerra sucia, apostando a que la comprensión de ese proceso violento pueda dar luz para comprender y hacer algo respecto de lo que pasa actualmente en el país y en Latinoamérica.

4.4 Análisis del testimonio de Fritz Glockner Cortés.

Fritz Glockner Cortés nació en Puebla en 1961. Es hijo de Napoleón Glockner Carreto y sobrino de Julietta Glockner Carreto, integrantes de las Fuerzas de Liberación Nacional, grupo armado que derivaría posteriormente en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, EZLN. Su padre fue asesinado y su tía se dio un balazo cuando iba a ser capturada. Fritz tiene casi 30 años dedicado a la investigación de las guerrillas en México. Es fundador e integrante de Nacidos en la Tempestad.

Fritz Glockner es hijo de un militante armado asesinado por el Estado. En su testimonio refiere la lucha pasada de sus padres, no sólo en un sentido personal y familiar, sino también profesional dada su labor como historiador y escritor. Veremos reflejados en el siguiente fragmento del testimonio los observables 1, 2 y 2.1 que se refieren respectivamente al modo en que el testimoniante refiérela lucha de sus padres y cómo la historia personal que refiere se enlaza con la historia social, esto, cómo veremos más adelante al tipo de memoria que reivindica Fritz tanto en lo personal como en lo colectivo:

... no es reivindicar a Napoleón Glocker mi papacito lindo y querido que se quitaba la camisa por cualquier jodido de México. Es reivindicar lo político y lo histórico en general. Porque no estamos en una lucha por mi papá o los papás de Diego, o los papás de Cato. Digo, la historia de vida te despierta el sentimentalismo social y está muy chingón. El documental de Dení⁴⁶ que se estrenó la semana pasada, ver a la escuinclita desde chiquita haciendo sus contratos con su hermana; son historias de vida muy lindas y muy linda puede ser la historia de vida de mi tía Julieta, o la de mi padre Napoleón, o la de Diego Lucero papá o la de Lucio Cabañas. Pero las historias individuales construyen una historia colectiva y ahí sí creo que en Nacidos ha permeado construyamos la Historia colectiva, la Historia de México, donde se encuentran enraizadas las historias particulares de nuestros familiares; porque si no se convierte en una lucha individualista, una lucha por la memoria de mi papá y no por la memoria colectiva. Ahí sí creo y esperaré estar hablando a nombre del colectivo de que siempre hemos estado en pos de la Historia como ente genérico donde se

⁴⁶ Se refiere al documental acerca de Dení Prieto Stock, integrante de las Fuerzas de Liberación Nacional, desaparecida a los 19 años de edad en 1974: *Flor en Otomí* de Luisa Riley.

incrustan las historias individuales pero sin personalizarlos tanto. Si hemos hecho homenaje al papá de Diego pero en el marco de la conmemoración de que hace 40 años junto con Marco Rascón intentaron asaltar 3 bancos a la misma hora en diferente lugar, que se les acabó la gasolina a los pendejos, los putearon, los mataron, pero no personalizamos al 100%. Si es por la familia entonces mi abuelo era más chingón que mi papá y a hacerle un homenaje y luego a mi tía Julieta, pero no son competencias. Creo que la historia de vida alimenta la historia general pero hay que darle preponderancia ésta última y creo que mi colectivo ha tenido más esta posibilidad. Y nuestros actos aunque no nos conviertan en actos de autoterapia y demás, siempre hemos sacado lo histórico por encima de lo individual. (Fritz Glockner, 2012: 4-5)

Podemos darnos cuenta de que para Fritz impera el aspecto político, incluso el académico que el familiar, enfatiza que para un trabajo de memoria e historia es necesario trascender el vínculo familiar y personal con los desaparecidos y asesinados políticos. Aunque Fritz no minimiza la historia personal, incluso él mismo la ha trabajado en algunas de sus novelas, indica que es necesario alimentar más la historia general para tener una mayor comprensión de la Historia del país. Para el testimoniante las historias particulares construyen la historia social, pero hay que saber pasar a ésta última:

Gracias a la literatura he resuelto historias de vida. Veinte de cobre me permitió poner que le gustaba el café o fumar a mi papá a nivel narrativo. Cementerio de papel me permitió contar la historia de Nazar Haro y lo ridículo de que llegaran citatorios de los desaparecidos a la casa de Rosario. Y en la historia aunque evidentemente es una historia narrativa también le doy un gran peso a la historia de vida pero no le doy gran peso como a la historia de la causa. A lo mejor en mi caso se me hace impropio el debate porque yo he resuelto por la literatura historias de vida y por la Historia la historia de la causa; ahorita me hiciste reflexionar chingonamente sobre esto. (Fritz Glockner, 2012: 7)

Aunque Fritz habla por sí mismo, enlaza su forma de ver la lucha de los desaparecidos con la forma en que Nacidos elabora el problema de la reivindicación de la memoria, incluso señala que el querer enfocarse en la elaboración de una Historia colectiva y no personal es algo que distingue a la asociación desde sus inicios:

Yo consideraría que en un principio Nacidos fue una organización de amigos donde coincidíamos con tragedias, pasados, fantasmas, sonrisas, chelas, y con

una preocupación legítima de la recuperación de la Historia, de a ver putos, entre 1969 y 1978 desaparecen o mueren 5000 mexicanos, sépanlo. Y no reducir nuestras tragedias particulares al lloriqueo colectivo, no es que queramos contar la historia de los Glockner, de los Lucero o los Cabañas, sino es que son un chingo y tiene que ver con un proceso de situación histórica. Que evidentemente la historia oficial siempre va a negar. (Fritz Glockner, 2012: 3)

Esto nos lleva a nuestros observables, 3 y 3.1, que señalan que la memoria tiene un creador, un sujeto individual o colectivo que se construye a partir de un ángulo de mirada que tiene que ver con situaciones particulares. En el caso de Fritz Glockner, el ángulo de mirada que le permite elaborar su idea de memoria es la del historiador. Vemos a lo largo del testimonio que es muy recurrente que el testimoniante se remita a su condición de investigador e historiador, a su experiencia a lo largo de casi 30 años como escritor y cómo esto es algo que le ha permitido vincularse con los otros integrantes de Nacidos y con su visión de la memoria:

Fritz Glockner lleva 20 años publicando sobre el tema. No en balde mi chingón archivo que me han querido comprar universidades gringas. Era como sumar las individualidades en pos de una lucha por la memoria, por la historia. Aunque hoy en día existan no sólo torturadores como Miguel Nazar Haro, sino también historiadores torturadores de la historia... como Sergio Aguayo y muchos otros. Y es obvio porque es una historia clandestina, como investigador cuando vas a intentar descifrar lo encriptado de un grupo armado y al mismo tiempo intentas descifrar la historia oficial, qué versión puede ser creíble y verídica, porque todo es secreto. La investigación histórica se enfrenta con una serie de obstáculos cabrones... (2012: 3)

Podemos ir afirmando hasta aquí, que el sentido que le da Fritz a la recuperación de la memoria histórica (observables 4 y 4.1) es un sentido académico político, que parte primero de su condición de hijo, después a su condición de historiador e investigador y finalmente como participante de Nacidos en la tempestad, sin embargo, a un nivel más individual que colectivo, pues desde su perspectiva la idea que él ha ido construido sobre la memoria se formó antes de integrarse al colectivo:

... en mi caso a mí me gusta participar así, desde mi individualidad, si me dijeran

éntrale pero tienes que quitarte los zapatos cuando subas a la tarima, saludar la fotografía del ídolo, darle el beso a la doña... no güey, no estaría. Nacidos a veces estamos y no estamos, a ver, le reclame a Diego hace 15 días, nos regocijamos en lo individual del asesinato de Acosta Chaparro, por qué no hubo un desplegado, una carta, una respuesta política inmediata diciendo algo, de pronto la coyuntura nos ha ganado. Si me entrevistan a mí respondo como Fritz Glockner, me habló Carmen Aristegui, qué opinas del asesinato, pero Fritz Glockner está hablando, no como parte de Nacidos, me está hablando por mi trayectoria y por mi historia, no por ser miembros de Nacidos. Ahí sí nos hace falta cierta cohesión, cierta coordinación para que se dé la cara ante coyunturas de esta índole. Yo ya lo he expuesto en varias reuniones de Nacidos pero no ha pasado. (Fritz Glockner, 2012: 8-9)... ... es obvio que mi participación académica, intelectual, literaria tiene que ver con torrentes sanguíneos. Pero sí quiero aclarar que si me entrevistan no me entrevistan por ser hijo de Napoleón, me están entrevistando porque ya tengo mi propia trayectoria narrativa, histórica, ya publiqué libros, tengo una película, pero no voy a andar por la calle diciéndolo... (Fritz Glockner, 2012: 10)

Esta suma de individualidades es algo que también distingue a Nacidos en la tempestad de otros colectivos, es un aspecto que desde el punto de vista de Fritz constituye una ventaja, pues el colectivo no pretende anular ni apropiarse de su trabajo individual que cada integrante lleva desde años antes de integrarse al colectivo, pero al mismo tiempo, es algo que le has impedido cohesionar ante coyunturas específicas y tomar postura como colectivo:

Cuando yo me integro a Nacidos la asociación no iba a presumir de mis 27 años de investigación ni yo lo iba a permitir. Mi premio Rodolfo Wash en España en 1996 por mi novela era mi premio y no de Nacidos. Y no estoy diciendo chinguen a su madre... el esfuerzo de Diego de irse con su lana a Chihuahua y entrevistar a los sobrevivientes fue su esfuerzo, el de Romeo con su apoyo al Comité 68 y al Comité Cerezo... Aquí sí hay una gran diferencia entre nosotros e HIJOS, Nacidos es una suma de individualidades que ya traen su propio trabajo y que a nivel colectivo tenemos un punto de encuentro y de unión y de apoyo, pero no subordinamos nuestro trabajo individual, profesional, al proyecto. Nosotros no debatimos tanto quién se va subir o no al podio, los de HIJOS hacen una asamblea para ver quién los representa. Conceptualmente, metodológicamente tenemos diferentes formas de expresar qué es lo que queremos, cómo lo queremos. HIJOS es una asociación que tenía sus lineamientos y se fueron adhiriendo a esa causa perse, nosotros al revés, somos una serie de individualidades... Adela que tenía sus propios intereses y se incorporó, fue un motor muy importante en su momento, en la gestación de Nacidos. Lo que sí utilizó fue mi nombre para realizar sus entrevistas, de ahí que para mí sea como una traición, pero eso es otra cosa. Hemos intentando un proyecto específico de un padrón más palpable de desaparecidos y no la lista de AFADEM, y no la lista de Eureka, no la lista de la fiscalía, no la lista de las madres de Chihuahua; pero

para eso se necesitan fondos y no hemos sido capaces con nuestras individualidades de crear colectivamente una posibilidad económica que permitiera que alguien se dedicara a eso. Pero no es tu percepción, es obvio, así somos y creo que está bien. (Fritz Glockner, 2012: 8)

Este sentido académico político le permite distinguir la lucha de Nacidos y la de él mismo de otro tipo de luchas, sin embargo, es preciso al indicar que la pugna no es respecto de otros colectivos como H.I.J.O.S. México sino con otros historiadores y su modo de hacerlo, es decir, el debate es en un sentido profesional, entre expertos elaboradores de la Historia y cómo la forma en que cada uno de ellos recupera el pasado así como las fuentes de donde tomen los datos puede tener un impacto particular en el resto de la sociedad. Reconoce, asimismo que aunque no está de acuerdo con algunas figuras académicas en su forma de recuperar la historia, es imprescindible el debate y necesario para configurar la Historia general, pues es imposible pensar en una sola versión de ésta:

Como dice mi carnalito Taibo, la historia es de quien la trabaja. No estoy minimizando ni criticando la historia de los de HIJOS México, al contrario, cómo la historia individual va a generar la historia colectiva. Sí critico a Sergio Aguayo, o Adela Cedillo o a Héctor Aguilar Camín o a Hiraes. Como historiador tienes derecho a hacer tu historia, trabajarla; pero fui muy específico en cómo estas historias son encriptadas. Cualquier mentira se puede convertir en verdad y básicamente tiene que ver con tus fuentes. En el 2002, en el gobierno de Fox abre los famosos archivos de la Dirección Federal de Seguridad, entonces muchos suponen que ahí está la neta del planeta. A ver, archivo policiaco, no es archivo histórico. Previamente, en 1999 Sergio Aguayo ya había tenido opciones, ahí sí lo estoy criticando como académico y como investigador, porque esos archivos son policiacos y esas declaraciones fueron obtenidas con toques en los huevos: entonces si me dices con unos cables en los huevos eres súper man, pues te digo soy súper man, la mujer maravilla y súper can. Aquí sí hablo como profesional del tema. Y yo respeto que existan versiones como respeto los testimonios escritos por los ex militantes, a todos les he dicho: escribe cabrón. Por qué, porque lo que importa es la difusión de las veinte mil vertientes: las historias personales de hijos y familiares, las manipulaciones de Sergio Aguayo queriendo plantear que fue una guerrilla light, o Jorge Castañeda con la Utopía desarmada, las chingaderas del arrepentimiento de Hiraes o la manipulación informática de Adela. Los respeto y a todos ellos se los he dicho en su jeta, hay que decirlo como debate intelectual, cara a cara con Adela, con Aguilar Camín, con quien quieras; ahí ellos son putones y no le entran al debate y a las pruebas me remito, con Sergio Aguayo, por ejemplo, en congresos cuando le digo: quiúbole carnalito aquí estoy, por qué dices esas mamadas. Hay que abrir el debate, yo no tengo el menor miedo de abrirlo y por qué es importante, porque es importante que un país

no se quede con una versión de la historia. (Fritz Glockner, 2012: 5-6)

Lo anterior nos lleva a los observables 5, 5.1 y 5.2., que se refieren a cómo la memoria es un campo en el que se disputan diversas hegemonías, poderes y antipoderes y cómo estos se proyectan al futuro. En el fragmento del testimonio ya citado es posible identificar que Fritz se refiere a una lucha que hay desde diversas versiones de la historia, y cómo esta lucha es en sí misma la historia y de la memoria. En el apartado anterior el testificante se refiere principalmente a la pugna entre expertos, sin embargo, a lo largo de su narrativa surge la principal hegemonía a la cual se opone él y Nacidos: la represión del Estado y su dominio a través de la Historia oficial que oscurecido:

Otro de los objetivos que tenemos en Nacidos es: a ver pinche Estado, tu estrategia de guerra de baja intensidad era torturar, asesinar, desaparecer y que ahora nos ganes la batalla de la memoria, no, chinga tu puta madre, no te vamos a dejar cabrón. Y aunque sea con mamaditas, con una película, una novela, un libro, vamos a estar chingando la madre porque no vamos a dejar que ganes al cien por ciento tus putas estrategias. Sería un aporte más a esa idea de historia en abstracto y operación de la memoria (Fritz Glockner, 2012: 7).

Fritz reconoce que la lucha por la recuperación de la memoria histórica es complicada, pues se necesita de realizar una memoria que no quede en el autoconsumo y que permita a su vez sensibilizar a la gente. Fritz señala que en nuestro país esto es muy arduo porque tenemos una cultura del pasado que hace que como pueblo nos sintamos orgullosos de un pasado remoto y que la historia reciente, ante eso, parezca que no importa o que no sucede; asunto que ha sido fomentado y aprovechado por el Estado. Para Fritz es necesario dejar de hacer historia de muertos y lo explica de esta manera:

Estamos acostumbrados como vieja izquierda a organizarnos eventos para nosotros mismos, de autoconsumo. Y una docena de libros publicados por pequeñas editoriales que terminan distribuyéndose entre los mismos y leídos por los mismos. Me critican de pequeño burgués porque publico con Planeta o ediciones de esas, no. Uno, soy profesional y quiero vivir de lo que escribo. Soy escritor y quiero que me publique una editorial comercial para que mis libros sobre la guerra de baja intensidad estén en Sanborns o en el Palacio de Hierro. Dos,

siempre me la he pasado jodiendo a la gente de que lleve sus textos a las editoriales comerciales para que el consumo no sea autoconsumo. Tres, Historia es una palabra que le queda muy grande a la sociedad mexicana, nos consideramos herederos de un gran pasado y nos vanagloriamos con eso, de eso se aprovecha el pinche Estado priísta o panista para no difundir la historia. Nos distribuye la historia del general Zaragoza que ganó el 5 de mayo de 1862 en Puebla y tan tan y no hay un análisis, una anécdota que te ubique a Zaragoza rompiéndose la madre incluso de los poblanos, la burguesía y el clero poblano querían a los franceses, Zaragoza dice estoy a punto de cambiar los cañones y bombardear Puebla porque estos putos ni siquiera le dieron de comer al ejército de oriente y ahora nos enteramos de que ni siquiera eran los zacapoaxtlas, porque Zacapoaxtla es una comunidad absolutamente reaccionaria y que en el ejército de oriente había un zacapoaxtla, pero claro, Riva Palacio y compañía fueron los que dijeron: Sierra Norte, zacapoaxtlas. Y todo el mundo cree a nivel mundial que fueron los zacapoaxtlas quienes derrotan a los franceses. Y al Estado mexicano le conviene que en esas cosas se quede la visión histórica, porque como siempre he dicho: se escriben historias de cadáveres, porque el cadáver ahí está y si acaso lo vamos a ver al panteón y si acaso le llevas un arreglo floral. No, hagamos historia de fantasmas porque los fantasmas sí actúan en el presente, te hace bu y se cae; qué haces, promover la historia de cadáveres y evidentemente nunca promover una historia de fantasmas porque entonces sí notas los huevos del general Villa o Zapata o del Cura Hidalgo que puedan actuar en el presente. Cuántos Villas o Zaragozas podrían funcionar en el presente. (Fritz Glockner, 2012: 13-14)... es chistoso que este puto país de mierda, no es surrealista, porque el surrealismo es una estética hermosa, aquí lo que hay es una telenovela puta. El Estado por un lado reconoce la existencia del desaparecido en la guerra de baja intensidad, pero que a pesar de eso no existe el mecanismo legal para enjuiciar, para localizar, para investigar el paradero de aquéllos y nos quedamos con la anécdota de que el entonces fiscal dijo: a lo mejor los desaparecidos son los lúmpenes que andan en las calles o a lo mejor están en un hospital psiquiátrico. ¿Cómo a lo mejor? Dame datos, ¿acaso se inscribió en un psiquiátrico tal desaparecido? Es jodido que se reconozca y se quede en eso, sin ninguna acción, es indignante. Y ahí tendríamos que seguir chingando y ahí sí me sumo a la frase panfletaria pero linda de Vivos se los llevaron, Vivos los queremos. (Fritz Glockner, 2012: 11)

Siguiendo con los observables 5 y 5.1 identificamos otro tipo de poderes a los que se enfrenta la recuperación de la memoria según el testificante: al acaparamiento de las tragedias o de la memoria de procesos violentos por parte de algunos investigadores en Latinoamérica. Es decir, no sólo hay un oscurecimiento intencional por parte de la Historia oficial e institucional al interior del país que ha causado que la gente ignore procesos violentos como la guerra sucia, sino que fuera de México se llega a minimizar lo ocurrido en comparación con procesos similares vividos durante las dictaduras en Suramérica:

Les recuerdo, octubre del 2000, Revista Proceso, una lista de intelectuales sudamericanos exiliados dando las condolencias por la muerte de Gutiérrez Barrios... A ver, tenemos en contra una marea, no solamente al gobierno mexicano sino la imagen que se creó el gobierno de sí mismo ante quienes debieran ser nuestros aliados. Voy a Argentina y les doy una plática sobre lo que se denomina la guerra de baja intensidad en este país y un cabrón se me para enfrente y me dice algo así como "eso no se compara con Argentina". Yo le digo a ver hijo de puta, no seas el acaparador de las tragedias. No porque hayan desaparecido 25 mil argentinos y 5000 mexicanos es menos o más, ustedes están acostumbrados a ser los dueños de la tragedia; porque además todo el mundo conoce la guerra sucia argentina y nadie conoce la guerra de baja intensidad mexicana, pero tantito nuestra tragedia porque ni la conocen, la de ustedes por lo menos está difundida, analizada, estudiada, divulgada y nosotros no. Yo creo que es de hermano mayor: yo me fracturé el brazo y tú te raspaste la rodilla, no mames. La historia de México en su aislamiento, con una historia peor... porque en su caso la existencia de los militares pudo haber ocasionado la represión, en el caso de México eran civiles ordenando similares y peores represiones. Sus torturadores no fueron ni siquiera creativos, en México inventaron el tehuacanazo y el chile piquín. Y claro que hay que hacer un chinngo de labor, de chamba, de lo que decíamos de divulgar esa historia, en México y en el mundo... (Fritz Glockner, 2012: 12-13)

En lo referente a los observables 6 y 6.1 que señalan que toda memoria es social en cuanto está enmarcada socialmente y es compartida generalmente por un grupo, consideramos a partir del testimonio de Fritz Glockner que el grupo social que enmarca su recuperación de la memoria es el compuesto por los familiares de desaparecidos y por el de investigador-historiador. Aunque él se asume parte de Nacidos en la tempestad por los lazos fraternos que ha desarrollado con sus integrantes, considera que no hay competencia entre las organizaciones o luchas individuales de familiares:

... la obra de teatro El Rumor del Incendio es una hermosura de coincidencia. Luisa desde su mundo, se entera una vez muerta su madre que ésta había sido guerrillera, empieza a investigar y escribe una obra de teatro, como yo escribí Veinte de Cobre, Diego Sueños Guajiros... a dónde quiero llegar, a que esto representa lo que estás diciendo, el apellido, ser hijo de quien eres, pero al final de cuentas es sociabilizar tu experiencia, como Luisa con su obra de teatro y Luisa nos decía es que estuve con los de HIJOS, qué padre, no hay rivalidades, no hay competencias, no hay que ver quién hace más, o quién sale en la Jornada. Es cada quien en su carril con sus personalidades como individuos y con sus personalidades históricas, tenemos una personalidad histórica específica por ser Diego Lucero, Micaela Cabañas, Fritz Glockner, Romeo Cartagena. Más que diferencias de fondo ha habido diferencias absurdas con diversas organizaciones. (Fritz Glockner, 2012: 11)

La recuperación de la memoria histórica es para Fritz su trinchera, ya sea de forma individual como parte de Nacidos. La memoria en este caso, como lo indica el observable 7 y 7.1 es un acto de resistencia. Una resistencia ante hegemonía de la Historia difundida por el Estado y por sus historiadores oficiales:

Somos en la actualidad unos toca huevos profesionales, punto. Jodamos y chinguemos, como nuestros ancestros jodieron, jodamos nosotros. De manera diferente ahí estamos cada quien jodiendo y chingando. Creo que no nos hemos planteado el lugar que deberíamos jugar, creo que hemos minimizado nuestro propio actuar, creo que no hemos alcanzado la organización interna ni la disciplina para que lográramos tener una mínima postura. Aunque no quisiéramos ya trascendimos por ser hijos de quienes somos, para bien o para mal. Como Nacidos ese tipo de trascendencia creo que no la hemos aterrizado. (Fritz Glockner, 2012: 16)

La resistencia que lleva a cabo Nacidos, aunque de carácter político se ha centrado en actividades académicas, de investigación, encuentros de familiares y en gran parte un trabajo individual, más que colectivo. El trabajo más en conjunto que han realizado es el documental Nacidos en la Tempestad, que aunque ya está realizado aún no se ha distribuido oficialmente. Fritz reconoce que su resistencia y la de Nacidos se distingue de la de las madres y que una de las principales causas de esa diferencia es la forma en que se vive el dolor de los ausentes:

... te duele diferente. No es lo mismo el dolor de Martha de los Ríos al estar luchando por su hermana a Alicia de los Ríos por su madre y el cómo lucha. Generacionalmente es obvio que el dolor es diferente, que tu ubicación es diferente. El caso de Alejandra Cartagena, hasta que su hijo no le preguntó: mamá qué pedo con tu mamá; fue cuando dijo: cuánto tiempo desperdiciado. Cuando Diego platica con Minerva Armendáriz y le dice que ha habido suicidados; él dice creo que tengo que ponerme las pilas y dedicarme a mi pasado. Depende de qué tano lleves la carrera recorrida, en mi caso que soy de los primeros y llevo carrera porque mi familia siempre ha sido muy desmadrosa. No se nos olvide que he confesado en presentaciones y entrevistas que a los Glockner ya no nos estén chingando porque ya cumplieron su cuota de sangre y de género, ya nos mataron un hombre y una mujer. Ustedes lo tomaron como lo estoy diciendo, en otros lados dicen a este pendejo cómo se le ocurre banalizar; banalizo porque ya llevo una ruta recorrida, un tramo donde vas apaciguando tus fantasmas, donde vas acostumbrándote a vivir con ellos. No es lo mismo el fantasma que puede tener Rosario Ibarra en la lucha por su hijo a la búsqueda que pueda tener Alejandra Cartagena o Cato en la lucha de la búsqueda de sus padres. (Fritz Glockner, 2012:

12)

Como hemos referido a lo largo de este análisis y en relación con los observables para la categoría resistencia, la recuperación de la memoria por parte del testimoniante y de Nacidos constituye un acto de resistencia (observable 1 categoría resistencia) que trata de contener una fuerza, en este caso la Historia impuesta por el Estado. Las formas específicas en que la llevan a cabo coinciden con lo que Pilar Calveiro elabora como resistencia social (observable 2 de la misma categoría): “Implica distintas prácticas, incluso simbólicas, y... que se podrían sintetizar como formas de incrementar la incertidumbre de quien ejerce el poder, ampliando la capacidad de movimiento de quien ocupa la posición subordinada” (Calveiro, 2006: 19). Estas formas que ya hemos mencionado son: documentales, encuentros, testimonios, investigaciones. Sin embargo, estas prácticas aunque poco a poco pueden generar un contrapeso a versiones oficiales, en su gran mayoría quedan en el autoconsumo y no logran alcanzar a gran parte de la sociedad, por lo tanto es una resistencia que de acuerdo al observable 3, sólo consigue persistir pero no revertir la relación de poder-resistencia. Fritz señala que como colectivo tienen retos importantes si es que pretenden tener presencia, no sólo a través de sus trabajos políticos individuales, sino como colectivo:

Una. Sistematizar líneas de investigación que hemos hociconeado que íbamos a hacer, para eso se necesita lana, entonces tenemos que organizarnos con los financiamientos que están ahí, no pretendemos asaltar un banco como nuestros padres, ni corrompernos, ni convertirnos en funcionarios públicos. Dos, la creación de un centro de documentación, de vinculación, vincularnos más activamente a académicos no sólo en México sino en América Latina. Tres. Estar presentes en la coyuntura política y social actual. Vincularnos más. Organizar como ley cada dos años un encuentro con programa académico, cultural, social. Hemos dicho organicemos una librería virtual, tenemos a, b, c. Escanear los archivos que tenemos. Sueños y cartas a Santa Claus hay un chingo, huevonería más. (Fritz Glockner, 2012: 16)

Tal vez a través de sus novelas que Fritz ha logrado llegar más a la población en general y en especial a las nuevas generaciones, sin embargo es un trabajo que

se limita a lo individual:

Todos mis libros sobre guerra de baja intensidad, o sobre Tin-tán, o sobre Fernando Benitez son historias que me nacen de los huevos escribir y punto, te lea quien te lea. Memoria Roja, impresionante la cantidad de lectores jóvenes que tengo, que no me lo esperaba, yo creí que iba a ser un libro de consumo para cincuentaños para arriba, veinteaños, treintaños, chavitos en el metro leyéndome y lo digo porque choqué con uno, saca de su morral el libro y se pone a leer junto a mí y yo como guajolote. Encontrarte a un lector de 22 años en el metro fue orgasmearse, algo maravilloso y en la calle me paran chavos: ¡Hey Fritz Glockner, Memoria Roja qué libro tan chingón! Y aunque el libro ya se haya agotado me sigue sucediendo. Yo creo que la memoria no te paraliza, yo creo que cómo conceptualices la memoria y qué tipo de memoria quieras construir y lo digo en función de mis lectores que en su mayoría han sido chavos. Creo que la memoria bien puede ser una catapulta para que te cuestiones cosas, para que puedas moverte, para que puedas hacer, para que te identifiques a ti mismo, para que alimentes tu educación sentimental, que para mí es muy importante. (Fritz Glockner, 2012: 15-16).

Finalmente, podemos concluir junto con el observable 4 de la categoría resistencia, que el trabajo de memoria por parte de Nacidos y de Fritz como historiador se ha enfrentado a procesos de exclusión junto con el resto de colectivos. El testimoniante reconoce que aunque en conjunto el trabajo por la recuperación de la memoria pueda parecer poco o limitado es necesario y cualquier intento es valioso en la lucha por la memoria de los desaparecidos.

Conclusiones

En esta tesis pudimos identificar a través del levantamiento de testimonios las formas de reivindicación de la memoria de los desaparecidos políticos durante la llamada guerra sucia en México por parte de los hijos de éstos organizados políticamente en Nacidos en la Tempestad y en H.I.J.O.S. México, y cómo estas reivindicaciones constituyen un acto de resistencia social que toma distintas formas.

Ubicamos de manera general la forma en que la lucha en contra de la desaparición forzada se fue gestando en México. Como en otras partes de Latinoamérica, la fuerza moral y política más importante ha sido la organización de las madres de los desaparecidos, aunque esto no quiere decir que padres, esposas o hermanas de éstos no hayan estado involucradas. Las madres, procedentes de diversos colectivos a lo largo de la República, lograron cohesionarse en algún momento de la lucha, efectuaron acciones de protesta y resistencia que en aquél momento fueron confrontativas y que adquirieron una gran relevancia simbólica: huelgas de hambre, cierre de carreteras, plantones, etc. La unión de diversos colectivos en el Comité Pro Defensa de Presos, Desaparecidos y Exiliados Políticos de México permitió darle presencia política al movimiento; Rosario Ibarra de Piedra, madre de un desaparecido político integrante de la Liga Comunista 23 de Septiembre, se convirtió en la voz principal del movimiento. La diferencia política entre los diversos comités de madres respecto de cómo llevar a cabo la lucha en contra de la desaparición forzada llevó a la fragmentación del movimiento. Antes que esto sucediera, lograron promover una amnistía en 1978 a algunos presos políticos militantes de diversos grupos guerrilleros. Después de este año, el debilitamiento del movimiento fue eminente. Pese a ello, es innegable que la lucha de las madres de los desaparecidos fue el principal antecedente en México por la lucha de los derechos humanos, lograron darle visibilidad a uno de los principales crímenes perpetrados por el Estado mexicano. Sus intereses se dirigieron principalmente a la exigencia al Estado mexicano de que sus hijos regresaran con vida, de ahí la consigna hasta ahora

simbólica: Vivos los llevaron, vivos los queremos. Fue sin duda una lucha política, pero fuertemente cargada de expresión emocional y familiar. Es preciso aclarar que aunque la lucha de las madres se fue debilitando, la lucha de los familiares de los desaparecidos ha continuado.

La lucha de los hijos de desaparecidos constituye una lucha distinta en cuanto a sus formas y en cuanto a sus demandas, en esta tesis trabajamos con dos de las principales organizaciones de hijos de desaparecidos de la guerra sucia: Nacidos en la Tempestad e H.I.J.O.S. México. La exigencia de la aparición con vida de sus padres y todos los desaparecidos es una consigna política, pero no un eje de lucha por sí mismo. Lo que distingue la lucha de los hijos de desaparecidos es la recuperación de la memoria histórica de esos desaparecidos, sin embargo, la forma en que estos colectivos reivindican la memoria es diferente, como lo hemos expuesto en esta tesis. Esta recuperación de la memoria constituye un acto de resistencia social, aunque de acuerdo a las formas específicas en que se concreta dicha recuperación de la memoria, la resistencia adquiere matices diferentes. A través de la recuperación de cuatro testimonios, dos para cada colectivo, elaboramos una lista de observables que nos permitieron acercarnos a sus formas de reivindicación de la memoria histórica y a sus formas de resistencia social.

Respecto del colectivo H.I.J.O.S. México, pudimos identificar en los testimonios de Ana Valentina López de Cea y Tania Paloma Hernández, los aspectos generales de su forma de reivindicar la memoria de los desaparecidos del colectivo. La primera de ellas hija de militantes políticos argentinos desaparecidos recuperados durante la dictadura de Videla. Pudimos determinar, gracias a nuestros observables, que la forma en que Valentina elabora su reivindicación de la memoria está directamente relacionada con su condición de familiar, de hija. Hay de manera constante en su testimonio paisajes que remiten a momentos dolorosos experimentados por su familia debido a la detención y desaparición de sus padres, experiencias de persecución, etc.:

... en cuento llegan los policías mi mamá abre la puerta y salen unos tipos con

unas armas largas, le dicen que se tiene que subir al coche y entonces mi mamá se abraza al policía, a uno de los policías que estaba ahí, la suben al policía y a mi mamá al coche. Entonces mi tía agarra el coche de ellas, empieza a seguirlos...mi tía la va siguiendo; a mi mamá la tienen tirada en el coche abajo y le van diciendo que tu hermana nos está siguiendo, que la vamos a matar, la vamos a llevar a donde te vamos a llevar a ti si no deja de seguirnos. Y mi tía en ese momento dice no, si a mí me pasa algo quién va a quedar para buscar a Marta; entonces se da la vuelta y se regresa a la casa de mi abuela y a mi mamá se la llevan. (Valentina López, 2009: 5)

Y pensar que cada día o sea cada año que se cumplía un aniversario de su secuestro ella se acordaba y nunca nos había dicho nada; o sea, como que darme cuenta que pues sí tiene un dolor muy grande y que es difícil de curar, salvo con justicia. Y en algún momento me parecía algo demasiado lejano; o sea, como que la impotencia fue de lo que más me costó y por otro lado pues todo lo que significa entender eso; o sea, mi abuela nunca quiso hablarme del tema, mi abuela se murió el año pasado y yo siempre le pedí que me hablara de eso y ella siempre me dijo que no porque no quería hablar de algo tan triste. Entonces como yo tratando de ponerme en la posición de los otros para entender lo que pasa y ponerme en los zapatos de mi mamá, de mi abuela y de mis tías me resulta muy doloroso porque entiendo el dolor que tuvieron que pasar, pero sé que no se acercan ni tantito a lo que yo sé... (Valentina López, 2009: 10-11)

Una manera en que Valentina ha enfrentado ese proceso es la recuperación de la memoria desde la alegría y desde formas que se acercan más un tipo de promoción cultural de la lucha en contra de la desaparición forzada a través de escraches, promoción de campañas mediáticas, cambio simbólico del nombre de las calles, etc. Esta forma en que se ha concretado la reivindicación de la memoria de sus padres y su manera de resistir se terminó de configurar a partir de su encuentro con H.I.J.O.S., adoptando algunas estrategias y generando otras, pero coincidiendo en recuperar una memoria del lado humano del desaparecido:

Yo llevo el Facebook de HIJOS, entonces a veces se conecta algún chico que nació en México o así y me gusta preguntarle si conoció a los papás. Sí me gusta preguntarles a los dos, a mi papá me gusta mucho preguntarle de su pasado y de sus amigos; mucho también hacer ese ejercicio de recordar a los amigos de ellos que no están, que de alguna manera también son mis tíos ¿no? Y me gusta saber que existieron y por ejemplo ahora que fui al juicio con mi mamá conocí a algunos de los amigos que ya no veía hace más de 30 años, 34 años, 35 años y me gustó mucho porque vi cómo querían a mi mamá y me sentí querida en ese cariño hacia mi mamá; y o sea, por ejemplo hubo uno en particular que era muy amigo de mi mamá, yo me sentí como... se me hizo muy fácil quererlo como si lo conociera de toda la vida. (Valentina López, 2009: 20)

En el caso de Tania Paloma, coloca énfasis en la recuperación de la memoria ante un poder dominante, la Historia oficial, institucional que proviene del Estado. Los padres de Tania también fueron militantes políticos, específicamente durante el movimiento estudiantil del 68 en México pero no pertenecieron a ninguna organización político-armada. Tania no vivió en su familia los efectos de la represión política, pero sí los vivió directamente al ser encarcelada durante la huelga de la UNAM en 1999-2000. Tania se ha dedicado al estudio profesional de la memoria como proceso social y reivindica, al igual que H.I.J.O.S., la necesidad de una memoria de corte humano que resista a través de una vía artística, alegre, de toma simbólica y renombramiento de las calles, de acercarse a las personas:

... yo era alguien ajena. Había llegado ahí por una tesis. Y después el trabajo, la memoria, las identidades; esta parte de asumirme como hijo de una misma historia. Es chistoso, porque cuando yo trabajo esta parte de Eureka, leí mucho de Rosario para trabajar memoria, como la familia está ahí. Yo entendía el discurso político, el Vivos lo llevaron. Pero hasta que estoy con HIJOS, no es consigna que se grita en la calles y ya. No es mera consigna, es una realidad y una necesidad, y una resistencia, y una esperanza y un ejercicio de memoria. Y es cierto, si esos desaparecidos estuvieran acá muchas cosas serían distintas. (Fragmento de Testimonio Tania Paloma, 2009:20)

Ahora que vamos a la Suprema Corte de la Justicia cada mes y es muy visual el asunto, los carteles y repartes volantes. Y encuentras gente que no te pela y otra que se acerca a verlos... y señoras que te dicen que si aquí no los juzgan hay una justicia divina. En un renombramiento que hicimos un compañero se encuentra con que hay 50 calles en el DF que se llaman Luis Echeverría... y dijimos pues vamos a renombrar las calles. Es un trabajo de ir a tocar en las casas decirles que Luis Echeverría fue un represor y nadie merece vivir con una calle con ese nombre y decirles que vamos a hacer un trabajo simbólico. Esa vez fue muy bonito, llegó bastante gente...y después 5 personas de esa calle nos empezaron a acompañar y una señora nos contó que en el 71 ella vivía en San Cosme y vio lo que pasó y no puede ser que tengo que vivir en la calle del que masacró. Cuando te encuentras con esas cosas vale la pena... (Fragmento de Testimonio Tania Paloma, 2009:20)

A partir del análisis de estos dos testimonios tenemos una visión general de la forma en que adquiere sentido la reivindicación de la memoria y la resistencia que ejercen a través de ella la asociación H.I.J.O.S. México. La memoria que

reivindican tiene que ver con la recuperación de las historias personales que den luz al aspecto humano de los desaparecidos políticos. Esto se comprende cuando recuperamos nuestro observable 6 que señala que la memoria se enmarca siempre en un grupo social, en este caso el colectivo H.I.J.O.S. que reivindican como una posición identitaria. Esta manera de recuperar la memoria histórica reconoce la necesidad de luchar ante una historia y memoria dominante institucional, esto lo identificamos a partir del observable 5 y 5.1 que señala a la memoria como algo que se contrapone contra un poder dominante, en este caso la historia oficial y el silencio. Ante esto, el colectivo admite la urgencia de que la memoria de esos desaparecidos llegue a la mayor parte de la población, por ello, las formas en que se objetiva su resistencia social tiene que ver con actos simbólicos, toma de espacios públicos y campañas sensibilizadoras. Es decir, de acuerdo a los observables trabajados el sentido que le dan a la memoria es un sentido de justicia social desde el trabajo y resistencia en las calles a través del trabajo artístico y cultural. Una resistencia, que de acuerdo a nuestros observables se enfrenta al reto de generar más espacios de movimiento y alcance para no ser reatrapada.

Por otra parte, tenemos el análisis de los testimonios de dos integrantes de Nacidos en la Tempestad. Adela Cedillo y Fritz Glockner. En el caso de Adela, ella es historiadora de procesos armados en México. No tiene ningún nexo familiar con algún desaparecido o asesinado político. En el análisis de los observables concluimos que Adela opta por una reivindicación de la memoria de corte político-académico. A lo largo de su testimonio pone especial énfasis en recuperar la memoria histórica a partir de la investigación testimonial y documental, de acuerdo a nuestros observables el sentido que le da a la reivindicación de la memoria es de corte académico:

Entonces yo sí quiero trazar esa genealogía de los actores que llevaron a cabo la contrainsurgencia, la guerra sucia, el terror estatal, que son los mismos que se encargaron de convertir a México en lo que es hoy, un país tan destruido, tan falto de valores, tan podrido, sin rumbo; con unas instituciones totalmente pervertidas, corporaciones militares y policiacas infiltradas por la criminalidad, que uno se pregunta realmente si están infiltradas o es su forma de ser, igual que la naturaleza represiva del Estado, no es un efecto, es un mal del Estado. Entonces

esa lucha por la justicia pues es algo que tiene que ser permanente; yo les comenté en una entrevista que yo mandé a hacer un avión de los que usó el ejército, se los vendió el ejército de Israel al mexicano, de los aviones que utilizaban en la guerra de Yom Kipur, les vendieron como unos 4 o 6 y esos son los aviones que se usaban para tirar la gente al mar; yo mandé a hacer un avión a escala y lo tengo ahí en mi casa, porque mi reto es ver ese avión todos los días para recordar qué es el Estado mexicano, porque para mí es un símbolo de éste. Entonces, esos crímenes quedaron en la impunidad y abrieron las puertas para crímenes más lacerantes y horrorosos y eso no se puede quedar así; mi deber moral como historiadora es hablar de la guerra sucia como algo que define la época contemporánea por la que estamos atravesando, como una deuda del Estado con la sociedad, de la sociedad consigo misma; como algo que no se puede soslayar, no se puede minimizar; no se puede decir le pasó a unos cuantos revoltosos, agresivos que bien merecido se lo tenían por andar de terroristas (Adela Cedillo, 2011: 10)

Señala que es necesario integrarse con colectivos que están en contra de la desaparición forzada pero que luchan por los desaparecidos recientes, efecto de la guerra contra el crimen organizado y la ola de violencia reciente en nuestro país. Como co-fundadora de Nacidos en la Tempestad, el colectivo comparte su postura sobre la forma de concretar esta reivindicación de la memoria histórica.

Fritz Glockner es hijo y sobrino de asesinados políticos. Su padre y su tía pertenecieron a las Fuerzas de Liberación Nacional. Es historiador y escritor de novelas sobre lo que él denomina guerra de baja intensidad. En el análisis de su testimonio concluimos que opta por una reivindicación de la memoria histórica de corte académico-político, aunque su nexo familiar con los procesos armados en México es algo que prima en sus escritos de ficción. Apuesta por resaltar el lado combativo de los desaparecidos pues asume que no es un asunto personal, sino social. Esta idea es algo que Nacidos en la Tempestad comparte y reivindica políticamente:

Bueno, Fritz Glockner lleva 20 años publicando sobre el tema. No en balde mi chingón archivo que me han querido comprar universidades gringas. Era como sumar las individualidades en pos de una lucha por la memoria, por la historia. Aunque hoy en día existan no sólo torturadores como Miguel Nazar Haro, sino también historiadores torturadores de la historia... como Sergio Aguayo y muchos otros. Y es obvio porque es una historia clandestina, como investigador cuando vas a intentar descifrar lo encriptado de un grupo armado y al mismo tiempo intentas desencriptar la historia oficial, qué versión puede ser creíble y verídica, porque todo es secreto. La investigación histórica se enfrenta con una serie de obstáculos

cabrones, pero ya me desvié. Parte de lo inicial era sumemos la individualidad de una preocupación por divulgar esta historia. De ahí que te percastes que la historia no es pasado enterrado, es un presente por demás actual con compas con sus padres desaparecidos, con compas con sus padres asesinados. Es tomar actitudes políticas ante la coyuntura real, ante la fiscalía, ante la lucha por los desaparecidos políticos. (Fritz Glockner, 2012: 3-4)

En base a nuestros observables, concluimos a partir de los testimonios de los integrantes de Nacidos en la tempestad, que el sentido que más enfatizan es el académico político, ambos colocan especial atención en la indagación testimonial y documental de lo ocurrido durante la guerra sucia. El grupo que enmarca su elaboración de la memoria, de acuerdo a nuestro observable 6 y 6.1, no es propiamente el colectivo Nacidos en la tempestad, sino su condición de historiadores aunque el colectivo Nacidos también toma esta vía de indagación documental, los testimoniantes resaltan antes su condición de académicos e historiadores. De acuerdo a nuestros observables 5 y 5.1, identificamos que ambos testimoniantes asumen la recuperación de la memoria histórica como un acto de resistencia ante la versión estatal de la Historia de México y elaboran su reivindicación como un paso para acceder a la justicia social y jurídica. De acuerdo a nuestros observables de resistencia, podemos decir que sus formas de resistencia se contraponen a la información producida desde el Estado, se dedican a ampliar el espacio de saber ante los sucesos del pasado, es decir, optan por vía del contra-saber. Como referimos con H.I.J.O.S. México, Nacidos en la Tempestad también se enfrenta al desafío de actualizar sus formas de resistencia y su alcance social.

Así, para cada observable concluimos lo siguiente:

Para el caso de la memoria histórica:

1. Memorias y recuerdos del pasado.

1.1 Refiere memorias y recuerdos de luchas pasadas del padre, madre, del sujeto que dan testimonio. Señalaremos de qué tipo son estas memorias (de tipo afectivo, político, ideológico).

Para este observable identificamos a partir de los cuatro testimonios que la memoria siempre es de corte afectivo y político, por una parte, es evidente que sólo podemos rememorar aquello a lo cual nos sentimos vinculados, afectados, por aquello que sentimos una inclinación. En el caso de los testimoniantes la inclinación es primero afectiva y después política, primero por un entorno familiar y después con el acercamiento a grupos de referencia (colectivos militantes o círculos académicos) se involucran en la historia política y social a la cual pertenecieron sus padres, envolviéndose discursivamente del marco ideológico de los padres. Esto ocurre tanto en los hijos de los militantes como en quienes no lo son, aunque no de la misma manera. Sugerimos que este enlace de la afectividad, la política y la memoria es una línea de análisis que podría ser profundizada en otras investigaciones acerca de procesos de la memoria histórica.

1.2. El testimonio vincula memorias y recuerdos de luchas pasadas del sujeto del que hablan con las memorias del que habla (el que da el testimonio). Señalaremos de qué tipo son estas memorias (de tipo afectivo, político, ideológico).

En relación con el observable anterior, podemos reforzar nuestra conclusión de la vinculación del aspecto afectivo, político e ideológico en la reconstrucción de la memoria histórica. Los cuatro testimoniantes refieren sus actividades actuales como algo que sólo toma sentido ante la memoria de las acciones de los desaparecidos o asesinados políticos. Concluimos a partir de esto que la memoria siempre se elabora desde una persona en concreto donde se habla necesariamente de otras memorias y de la propia, es decir, la memoria como un acto de referencia donde no sólo se debe ubicar y comprender a esos de quienes se habla, sino a la propia persona que habla.

2. El testimonio no como una anécdota, sino como un enlace entre la historia personal y la historia social.

2.1. Revisaremos si los testimonios enlazan la historia personal con la historia social.

Concluimos a partir de este observable que la memoria nunca es un acto individual, siempre es un acto relacional y por ello se convierte en un proceso social y político. Nuestros cuatro testimoniantes hablaron, más allá de su propia intencionalidad, del mundo en el cual ellos están ubicados, pero también del mundo en el cual vivieron y militaron sus padres. Así, ellos se convierten en el enlace entre dos tipos de mundo, dos épocas. Por supuesto, esto también depende del trato que se le dé a la memoria que elaboran los testimoniantes, pues también se corre el riesgo de quedar atrapado en una memoria individualista que poco tendría que ver con la memoria histórica.

3. La memoria tiene un creador, un sujeto -personal o colectivo- que la elabora desde su propia condición y, por tanto, desde una perspectiva particular; está constituida por borraduras que la propia condición particular contiene en tanto es un punto de vista, un ángulo de mirada, una situación singular de relación con lo que fue.

3.1 ¿Cuál es en tanto es el punto de vista, el ángulo de mirada, de la situación singular y la relación con lo que fue del que habla?

Gracias a este observable pudimos ir definiendo la particularidad de cada lugar de la reivindicación de la memoria histórica. Ubicamos tres ángulos de mirada en estos testimonios: el familiar, el del colectivo político del que forman parte (H.I.J.O.S o Nacidos) y el ángulo profesional-académico. Estos puntos de mirada los encontramos como algo que está presente a lo largo de todos los testimonios, son puntos de mirada que se interrelacionan, para algunos de los testimoniantes como Adela, Fritz y Tania, el ángulo de mirada que es más constante es el profesional-académico; para Valentina es el familiar y el de su colectivo.

4. La memoria como un proceso de construcción de sentido del pasado desde un presente concreto.

4.1. ¿Cómo construye sentido y cuál es el sentido del que habla?

En relación al observable anterior, encontramos diversas elaboraciones de sentido respecto de la construcción de la memoria. Para el caso de Tania Paloma, el sentido que más se hace presente es el sentido militante pues desde joven ha estado involucrada en el activismo político; el sentido colectivo, cuando toma en cuenta los referentes de H.I.J.O.S México para recuperar la memoria, y el profesional-académico, cuando refiere la importancia de la documentación histórica en la reconstrucción de la memoria. Para el caso de Valentina, también es el sentido de encuentro colectivo con otros que comparten su historia (H.I.J.O.S México), pero se suma el sentido de conformar su identidad personal, el saber de dónde viene confrontándose con el pasado de sus padres. El sentido que Adela le da a la construcción de la memoria histórica es un sentido político, de justicia, es una obligación moral y profesional como historiadora, que se ha ido conformado con sus trabajos de investigación pero también con su trabajo en el activismo político con familiares de desaparecidos. Para Fritz es un sentido académico político, que parte primero de su condición de hijo, después a su condición de historiador e investigador y finalmente como participante de Nacidos en la tempestad.

5. La memoria histórica en marcha como un espacio en el que se debaten poderes y antipoderes, hegemonías y dominios, el presente y el futuro.

5.1. ¿Qué poderes y antipoderes refiere el que habla? ¿Cómo los comprende o interpreta para el presente y en el futuro?

5.2 ¿Qué hegemonías y dominios refiere el que habla? ¿Cómo los comprende o interpreta para el presente y en el futuro.

Respecto de este observable, para Tania podemos ubicar ese poder en la figura del Estado como aquella a la que dirige su oposición, su resistencia a través de la memoria. A lo largo de su lucha en colectivo se han enfrentado a la hegemonía del

olvido y el silencio de la mayor parte de la población mexicana y hasta latinoamericana. Según el testimonio de Valentina, estos poderes a los que se enfrenta tienen que ver con recuerdos y momentos dolorosos, donde el elemento familiar y afectivo se antepone al político y social. Adela identifica como principal fuerza de dominación y represión a la figura del Estado y sus versiones sobre la historia y lo acontecido durante de la guerra sucia. Incluso lo coloca como uno de los principales responsables de la fragmentación de la lucha en contra de la desaparición forzada. Es posible identificar que Fritz se refiere a una lucha que hay desde diversas versiones de la historia, y cómo esta lucha es en sí misma la historia y de la memoria. A lo largo de su narrativa surge la principal hegemonía a la cual se opone él y Nacidos: la represión del Estado y su dominio a través de la Historia oficial que oscurecido. La proyección al futuro de los cuatro testimoniantes coincide en hacer posible que la población mexicana pueda reconocer y construir su pasado más allá de la historia institucional y esto pueda permitir la configuración de otro porvenir.

6. Toda memoria es social, en tanto recuerdo personal, enmarcado socialmente. Tiene que ver con interpretaciones del pasado compartidas por un grupo social.

6.1. Señalaremos cuál es el grupo social desde donde habla el testificante.

Gracias a este observable concluimos que el grupo que enmarca socialmente el testimonio de Valentina y Tania tiene que ver con H.I.J.O.S. México y con su enlace generacional, es decir, no sólo los integrantes de su colectivo sino con todos aquéllos que generacional y simbólicamente son hijos de la Guerra Sucia en México y Latinoamérica. Para el caso de Adela que impera a lo largo de la narrativa del testimonio de Adela es la visión de la historiadora, de la investigadora. Podemos decir que ése es el grupo social desde el que habla la testificante, se nota en el testimonio su afán por situar la guerra sucia, los desaparecidos políticos, en el análisis histórico, en su ubicación contextual. En el caso de Fritz Glockner el grupo social que enmarca su recuperación de la memoria es el compuesto por los familiares de desaparecidos y por el de investigador-historiador.

7. La disputa por la memoria histórica es una lucha política que puede derivar ante determinadas circunstancias, en un acto de resistencia social.

7.1 En los testimonios se puede ver el componente de lucha política (por ejemplo, organización, acciones de carácter político que desarrolla el que habla).

En el caso de Tania y Valentina y en concordancia con H.I.J.O.S México, las acciones políticas tienen que ver más con una presencia pública en marchas, campañas publicitarias, escraches, actos simbólicos. Para el caso de Adela y Fritz y en relación no sólo con Nacidos sino con su condición de historiadores, su lucha política que es parte de su resistencia, se refleja en una construcción de la memoria que más que optar por actos públicos opta por la vía documental.

Para el análisis de la resistencia nos serviremos de los siguientes elementos observables.

1. La resistencia como algo que se opone o se defiende contra un poder determinado. Identificar esos poderes en la narrativa del testimonio.

2. La resistencia social “Implica distintas prácticas, incluso simbólicas, y ... que se podrían sintetizar como formas de incrementar la incertidumbre de quien ejerce el poder, ampliando la capacidad de movimiento de quien ocupa la posición subordinada” (Calveiro, 2006, p. 19)

3. Las estrategias de resistencia, si es que pretenden no sólo persistir y soportar el poder o dominación, tienen que cambiar constantemente, redefinirse, reconfigurarse, pues si no lo hacen corren el riesgo de ser re-atrapadas por el poder y de esta manera legitimarlo.

4. Las tácticas de resistencia se pueden confrontar con procesos de exclusión y de silenciamiento, como puede ser enfrentarse a una memoria histórica institucional que silencia a otras.

Para el caso de Tania y Valentina, como parte de H.I.J.O.S. México, su forma de reconstruir la memoria histórica y de resistir es principalmente a través de la toma de las calles o determinados espacios simbólicos, como el Campo Militar No. 1, la Suprema Corte de Justicia o el renombramiento simbólico de calles. Eventos donde la mayoría de las veces son acompañados de algunas doñas, madres o hermanas de desaparecidos y asesinados políticos, pertenecientes al Comité Eureka; por lo que sus actos adquieren más significación, por lo menos para el mismo colectivo.

Para el caso de Adela y Fritz, como parte de Nacidos en la Tempestad, la resistencia que lleva a cabo Nacidos se puede leer como sutil y tal vez poco confrontativa: trabajo de investigación y documentación histórica, eventos de encuentros de familiares de desaparecidos, campañas contra la desaparición forzada, documentales. Algo que como estrategia política podría, en determinado momento, provocar incertidumbre al poder al que resiste.

Consideramos finalmente, que ambos colectivos han contribuido en la configuración de una contrahegemonía a través de sus formas de reivindicación de la memoria y sus maneras de resistir socialmente ante la imposición de la versión de la Historia del Estado. Pero, asimismo, reconocemos que para ambos colectivos sus formas de resistencia no superan la contención del poder al que se enfrentan: la Historia dominante, el olvido, el oscurecimiento de la guerra sucia, la falta de justicia social e institucional. Además, ante las nuevas desapariciones forzadas y las luchas que se han generado alrededor, la lucha por los desaparecidos de la guerra sucia parece caduca en sus formas y en su presencia pública.

La lucha por la recuperación de la memoria es una lucha trascendental y siempre actual porque en ella se juegan diversas apuestas del mundo y de posibles futuros, sin embargo, sostenemos que rendirle tributo absoluto a memoria o suponer que por sí misma es un acto de resistencia transformadora es entorpecer

la posibilidad de transformación social.

A más de 30 años de la desaparición forzada de militantes guerrilleros durante la llamada Guerra sucia en México y Latinoamérica la desaparición forzada sigue siendo una de las políticas de exterminio más usadas por el Estado que a pesar de los avances en la tipificación de este delito de Estado y de acuerdos en Derecho Internacional y muy a pesar de los esfuerzos de diversos colectivos que luchan en contra de la desaparición forzada sigue ocurriendo y fortaleciéndose. En los años recientes en México hemos sido testigos de una ola de desapariciones forzadas como nunca antes se había visto. El caso más representativo de desaparición forzada de la época actual es sin duda el de los 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa. A la luz de estos recientes acontecimientos es urgente no sólo repensar y reflexionar acerca del fenómeno de la desaparición forzada en el continente, sino cómo avanzar en la generación de resistencias que nos permitan afrontar lo que sucede. Esto es algo que no debe quedar relegado sólo a los familiares de los desaparecidos.

Bibliografía

Aguilar, P. (1998) *Políticas de la memoria y memoria de la política*. Alianza Editorial: Madrid.

Archivo interno del Comité de Madres de desaparecidos Chihuahua: Desaparecidos políticos del Estado de Chihuahua. Memoria de actividades II)

Arfuch, L. (2002) *Identidades, sujetos y subjetividades*. Cultura Libre: Buenos Aires.

Argüello L. (2010). *Apertura Política y Violencia en México (1976-1988) Condiciones de visibilidad de agentes políticos no convencionales: el caso del Comité ¡Eureka!* Tesis de Maestría en Estudios Políticos y Sociales, UNAM.

Barnet, M. (1987) *La fuente viva*. Editorial Letras Cubanas: La Habana.

Bauman, Z. (2008) *La sociedad sitiada*, FCE: Argentina.

Benjamin, W. (2008) *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. ITACA-UACM: México.

Bermúdez, L. (1987) *Guerra de Baja Intensidad: Reagan contra Centroamérica*, Siglo XXI: México.

Beverley, J. (1987) "Anatomía del testimonio" en: *Revista de crítica literaria latinoamericana*, año XIII, no. 25, primer semestre, México.

Bolaños de Miguel, M. (2007) "Políticas de la memoria, lucha contra la impunidad y derechos humanos en la Argentina post dictadura." Tristán, R., *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina: golpes, dictaduras y exilios, 1973-2006*, Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela.

Bourdieu, P. (1997) "La ilusión biográfica", En *Razones Prácticas, Sobre la teoría de la acción*. Anagrama: Barcelona.

_____ y Wacquant, L. (2005) *Una invitación a la sociología reflexiva*. Siglo XXI: Argentina.

Bruner, J. (2002) *Fábrica de Historias. Derecho, literatura, vida*. Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires

Calloni, S. (2001) *Operación Cóndor. Pacto criminal*. Ediciones La Jornada: México.

Calveiro, P. (2003) *Redes Familiares de Sumisión y Resistencia*. México: UACM.

_____ (2004) *Poder y Desaparición: los campos de concentración en Argentina*. Colihue: Buenos Aires.

_____ (2006) “Los Usos Políticos de la Memoria”. En *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*, Gerardo Caetano (comp), CLACSO: Buenos Aires.

_____ (2011) “Testimonio y memoria en el relato histórico”. *Revista Acta Poética*. 27 (2). Disponible en internet: <http://filologicas.unam.mx/indices/rap/actapoe272.html>. Consultado el 11 de noviembre de 2011

_____ (2012) *Violencias de Estado: la guerra antiterrorista y la guerra contra el crimen como medios de control global*. Siglo XXI: México

Campuzano, M (2003) “La represión política en México y sus secuelas”, *Revista de Cultura y Subjetividad*, 20.

Carpizo, J. (1978) *Notas sobre el presidencialismo mexicano*, p. 75. Disponible en: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/3/1053/4.pdf> , consultado el 20 de mayo de 2013.

Castellanos L. (2007) *México Armado 1943-1981*, ERA: México.

Castro, J. (1998) “Memoria e historia. Un estado de la cuestión”. *Revista Ayer*, (32).

Cedillo, A. (2008) *El fuego y el silencio. Historia de las Fuerzas de Liberación Mexicanas. 1969-1974*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Tesis de licenciatura en Historia, 2008

_____ (2010) *El suspiro del silencio. De la reconstrucción de las Fuerzas de Liberación Nacional a la fundación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. 1974-1983*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Tesis de maestría en Estudios Latinoamericanos.

Cilia Olmos D. y González Ruiz, E. (2006) *Testimonios de la guerra sucia*. Huasipungo-Tierra Roja: México.

Corral, M. (2006) "La resistencia: génesis conceptual y social". En Cerutti, H. y Mondragón, C. (Comps.): *Resistencia Popular y ciudadanía restringida*. México: UNAM.

Crespo, J (1996) *Fronteras democráticas en México. Retos, peculiaridades y comparaciones*, Océano: México.

De los Ríos A., (2010) *Salvador, José de Jesús y Luis Miguel Corral García: Good bye american way of life, nos vamos a la guerrilla. Procesos de radicalidad en jóvenes de la década de los setentas*, México, ENAH, Tesis de Maestría.

De Toledo C. (2008) *Punks de Boutique*. Almadía: Oaxaca

De Vecchi. M. y Gómez, L. (2008) *La desaparición Forzada de personas ¿un duelo imposible?, Dos casos de desaparecidos políticos mexicanos*, Tesis de Licenciatura. México: UNAM/Facultad de Psicología.

García Canal, M. (2006) *Espacio y poder. El espacio en la reflexión de Michel Foucault*. UAM Xochimilco.

García Rodea, D. (2004) *Transición a la democracia y fin del caciquismo en el municipio de Atlixco*. Tesis Licenciatura. Relaciones Internacionales. Departamento de Relaciones Internacionales e Historia, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad de las Américas Puebla.

Entrevista a Alicia de los Ríos Merino, abogada e historiadora del Comité de Madres y Desaparecidos Políticos de Chihuahua. Realizada en Regeneración Radio. Disponible en: http://www.regeneracionradio.org/live/?p=Entrevistas/Entrevista_Alicia_Merino_Comite_de_madres_de_desaparecidos_politicos_de_Chihuahua; Consultado el 11 de noviembre de 2011.

Glokner, F. (2008) *Memoria Roja: Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*. Ediciones Z: México.

Gramsci, A. (1975) *Notas sobre Maquiavelo*, Juan Pablos Editor: México.

Hietanen, A. (2011) *No hay mañana sin ayer. Políticas de la memoria en México y Chile (2000-2008)*. Tesis de doctorado en Estudios Latinoamericanos.

Informe de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP), 2008.

Instituto Interamericano de Derechos Humanos. (2007) *Atención integral a las víctimas de tortura en proceso de litigio. Aportes psicosociales*.

Izaguirre, I. (1998), "La política de la memoria y la memoria de la política en Argentina". *Debate, Razón y Revolución*, (4).

Jelin, E. (2001), *Los trabajos de la memoria*, Siglo XXI: Madrid.

Krauze, E. (1997) *La presidencia imperial, ascenso y descenso del sistema político mexicano (1940-1996)*. Tusquets: México.

LamenzaSholl da Silva, N. (2006) "Resistencia afirmativa, arte y política: procesos de configuración de la institucionalidad en América Latina". (pp. 393-415) En Cerutti, H. y Mondragón, C. (Comps.): *Resistencia Popular y ciudadanía restringida*. México: UNAM.

Halbwach, M. *Los marcos sociales de la memoria*, Anthropos: Barcelona.

Huelga de hambre de 20 mujeres del Comité de Presos Políticos en la SG. *El Heraldo de Chihuahua*, Viernes 10 de febrero de 1989.

Lindo Rojas, N. (2004) *Desaparición Forzada en Colombia. Un modelo Latinoamericano de represión. 1988-2004*, Tesis de Maestría, UNAM.

Lucero Estrada, D. (2012) *Sueños guajiros. Diego Lucero y la guerrilla mexicana de los años 60 y 70*. Casa de las palabras: México.

Madres de desaparecidos políticos rompen con Rosario Ibarra de Piedra, *El Heraldo de Chihuahua*, 30 de septiembre de 1991.

Maier, E. (2001) *Las Madres de los Desaparecidos ¿Un nuevo mito materno en América Latina?*, UAM, La Jornada Ediciones y El Colegio del Norte, México.

Manero Brito, R. y Martínez Soto, M. (2001) "Memoria Colectiva y Procesos Sociales", *Enseñanza e Investigación en Psicología*, enero-junio, año/vol. 10, 2001, Universidad Veracruzana, Xalapa.

Martínez Carvajal, V. (2003) *Ellas son la fuerza: las mujeres del Comité Eureka Jalisco*, Tesis de Licenciatura en Sociología, Universidad de Guadalajara.

Nava, M. (2010) *La con-memorización del otro arrebatado. Identidad y Resistencia ante la desaparición forzada*. Tesis de Licenciatura, UNAM.

Prada R. (2001) *El discurso testimonio y otros ensayos*. UNAM.

Ramírez Cuevas J. (2005) *Las inventoras de los derechos humanos. Una huelga de hambre que hizo historia*. Periódico La Jornada, 28 de agosto de 2005.

Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2005/08/28/mas-jesus.html> Consultado el 22 de enero de 2012.

Revista Proceso 979, Agosto de 1995. Carta a la Redacción por parte de los miembros del CIHMA

Salas Obregón, A. (2003) *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario*. México: Editorial Huasipungo.

Scott. J. (2001), *Los dominados y el arte de la resistencia*. Ediciones ERA: México.

Soriano, S. (2009) *Testimonios Indígenas de Autonomía y Resistencia*, CIALC-Eón, México.

_____ (2007) “El laberinto de la memoria en el testimonio” en: *Voces nuevas. América Latina en su transfiguración oral y escrita*. Carlos Huamán (coordinador), México: CIALC, UNAM, UAEM.

Tejera Gaona, H. (1996) “Cultura política: Autoritarismos y Democracia en México”, en *México Nueva Antropología* [en línea] XV (octubre), p.16.: [FECHA DE consulta: 14 de abril de 2013] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15905002> => ISSN 0185-0636

Todorov, T., (2002) *Los Dilemas de la Memoria*, Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar, Conferencia Magistral en la Universidad de Guadalajara, p.4 Disponible en: <http://jcortazar.udg.mx/documentos/TODOROV.pdf>, Consultado el 5 de septiembre de 2011.

_____ (2008) *Los abusos de la memoria*, Paidós: México.

Vera R. (1988) “Con engaños rompieron el bloqueo de las ‘Doñas’ en la Panamericana”. *Revista Proceso*.

Weber, M. (1997) *Economía y Sociedad*. FCE: México.

White, H. (1992) *El contenido de la forma, Narrativa, discurso y representación histórica*. Paidós Ibérica: Buenos Aires.

ANEXO 1

Principales Movimientos Armados de México 1960-1973. *

1960's	1970's
<p>Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR). Liderada por Genaro Vázquez Rojas. Surgió cuando Genaro fue liberado de prisión en 1968. Su antecedente fue la ACG (Asociación Cívica Guerrerense). Su zona de actividad fue Guerrero y la Ciudad de México.</p>	<p>Fuerzas Armadas Revolucionarias. (FAR). Escisión del Partido de los Pobres. Comandada por Carmelo Cortés</p>
<p>Partido de los Pobres (PDLP). Liderada por Lucio Cabañas, era una organización político militar. Surgió a finales de los 60. Su Brazo armado era la Brigada Campesina de Ajusticiamiento. Actúo principalmente en la Sierra de Atoyac, Guerrero.</p>	<p>Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S). Surge el 15 de marzo de 1973 en Guadalajara. Actúo en Monterrey, Chihuahua y D.F., principalmente.</p>
<p>Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP) Surgió a mediados de los 60, la conformaron maestros y médicos. Sus principales dirigentes fueron Víctor Rico Galán, Raúl Ugalde e Isaías Rojas Delgado.</p>	<p>Los guajiros. Conformado por Jóvenes del norte del país, perteneció al él Diego Lucero, que conformó los Comandos Armados de Chihuahua.</p>

* Información obtenida en Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, México: ERA, 2007, pp. 347-352.

<p>Movimiento Acción Revolucionaria (MAR) Creado en 1969 en Moscú. Entrenado en Corea del Norte. Lo integraban ex militantes de la Liga Leninista, la Juventud Comunista y estudiantes de la Universidad Nicolaíta de Michoacán.</p>	<p>Los Lacandones. Surgieron del movimiento estudiantil de la capital mexicana, principalmente del Instituto Politécnico Nacional. Se integraron a la LC23S.</p>
<p>Movimiento 23 de septiembre. Creado a mediados de los 60 en Chihuahua inspirados por el asalto al Cuartel Madera.</p>	<p>Los procesos. Simiente de la LC23S. Formada de una escisión de las Juventudes Comunistas liderada por Raúl Ramos Zavala.</p>
<p>Grupo Popular Guerrillero (GPG). Primer foco insurreccional mexicano inspirado en la Guerra de Guerrilla del Che Guevara. Perpetraron el asalto al Cuartel Madera el 23 de septiembre del 65. Sus líderes fueron Arturo Gámiz, Pablo Gómez y Salomón Gaytán.</p>	<p>Los enfermos. Formado por jóvenes radicalizados de la Federación de Estudiantes de Sinaloa. Participaron en la creación de la LC23S.</p>
<p>Grupo Guerrillero del Pueblo-Arturo Gámiz. (CGPAG) Actuaban e la Sierra de Chihuahua. Lo comandaba Óscar González Eguiarte, ex integrante del GPG.</p>	<p>Frente Estudiantil Revolucionario. (FER) Surgió en 1972 en la Universidad de Guadalajara. Se unieron a la LC23S.</p>
	<p>Fuerzas de Liberación Nacional (FLN). Simiente del EZLN. Organizada por jóvenes regiomontanos encabezados por César Yañez Muñoz.</p>

ANEXO 2

TESTIMONIOS

Entrevista a Tania Paloma Hernández Ramírez de HIJOS México. Realizada en abril de 2009.

E: Bueno, empezamos con tu niñez.

TP: ok. Yo nací acá en el DF. Soy chilanga de corazón. Soy la mayor de 3, la única niña. Y crecí ahí en la Panamericana, ahí por la Central del Norte. Con mis papás y mis abuelos. Tuve una niñez feliz. Mi mamá es normalista y papá psicólogo. Siempre estuvieron en el medio de la educación. Y siempre anduve con ellos. Mi papá murió en un accidente hace 11 años. Siempre me recuerdo en la escuela, jugando y en manifestaciones de maestros.

E: Ibas a las manifestaciones con tus papás.

TP: Sí, siempre. Recuerdo el 89 y era un lío. Yo tenía cinco años y los tíos se juntaban para cuidarnos a los primos, pues porque todos eran maestros y todos estaban en paro. Y pues la sección 20 del SNTE⁴⁷ fue un lugar para mí para crecer.

E: aparte de esta formación política en marchas, mítines y demás. ¿Qué recuerdas tú del ambiente familiar?

TP: mi familia es como rara, bueno, diferente. Mi mamá le dice el Olimpo porque todos nos creemos dioses. Desde chicos fue un rollo de muy igual, yo nunca les dije papas sino Paty y Víctor, por ejemplo. Crecí con todas las historias del 68. Mi papá estuvo en el 68 y él estudió en la prepa 2 y siempre nos contaba que había movilización. Siempre la conciencia de que habría que hacer algo, siempre. Desde niña recuerdo las discusiones familiares con mis tías porque tenían posiciones políticas diferentes. Mi papá tocaba la guitarra y era muy común que participara en muchos mítines en solidaridad con alguien y siempre nos llevaba. Siempre era hablar de que no estaban bien las cosas, de que había

⁴⁷ Sindicato Nacional de Trabajadores del Estado

pasado algo. Reuniones interminables con sus compañeros. De hecho hubo un momento cuando tenía 14 años, nos llevan a un encuentro en Michoacán, como un momento para que viéramos que había más cosas que nuestra vida cotidiana; ahí fue un clic para mí, conocía a varios adolescentes, que los conocía desde chiquitos y los encuentro 6 años después. Ahí un momento... y ya un punto para mí es el CCH, donde empieza mi activismo en realidad.

E: en qué edad estás en el CCH?

TP: Soy generación 94, entré de 14 años. En el CCH Vallejo.

E: pláticame...

TP: en el CCH entré en la mañana... y estaba el CEU (Consejo estudiantil Universitario). Me acerqué un poco pero ya hasta a finales del segundo semestre entré al colectivo como tal. Y además en segundo semestre había algo en el plantel, no me acuerdo, un rollo con los porros y había mucho lío, asambleas todo el día. Y viene un viaje a Cuba. Platicando alguien del CEU se me acerca y me dice: oye viene un viaje a Cuba, son las brigadas de solidaridad. Y como yo iba a cumplir 15 años llegué a mi casa y les dije: y si mejor me voy a Cuba; y me dijeron: bueno. Y me fui a Cuba 3 semanas. Y cuando regreso, al tercer semestre, pues empiezo a acercarme más al colectivo y a ser activista. Y como el punto más álgido era las reformas de los CCH'S. Primero el movimiento de rechazados que es muy grande, debió haber sido en el 95. Y llega mucha gente al CCH y organizamos clases, manifestaciones, entramos al Consejo Universitario y luego vino la huelga que se llamó de CCH'S. Ahí estuve participando desde el activismo, hasta las clases, hasta la fiesta. Para mí fue un espacio muy natural y muy rico.

E: me imagino que aparte del CEU había otros, ¿por qué ese?

TP: Bueno, había otros pero eran como de tres personas. Yo caí en blandito porque era un colectivo que tenía desde el 86, tal vez antes, de gente que había apoyado gente de Nicaragua y El Salvador. Entonces cuando yo llego es un grupo hegemónico muy grande y que todo el tiempo hacía cosas. Éramos un grupo como de 30 o 40 entre todos los turnos. Entonces fue un espacio natural. Había otro que era como anarco, pero si había colectivos internos o externos todos pertenecíamos al CEU general que todavía existía en ese entonces. Me toca caer en esto y hago afectos y coincidencias y me hallo en un lugar natural. Y además me toca el zapatismo, cuando estoy a finales del segundo semestre

pues salen. Este colectivo de inmediato responde al llamado, de hecho son observadores en los diálogos de Catedral, los primeros. A mí me toca ir en noviembre a la Comisión Nacional Estudiantil que iba a ser en la Guadalupe Tepeyac pero dos días antes de que fuera hubo enfrentamientos en San Cristóbal y fue en San Cristóbal. Y de eso me acuerdo muchísimo, el CEU de inmediato responde al zapatismo sin más.

E: ¿Y recuerdas quiénes eran las figuras intelectuales de ese colectivo?

TP: lo voy a decir en retrospectiva, porque en ese momento no recuerdo. Siempre la gente creía que el CEU Vallejo era hegemónico y homogéneo y sí había mucha banda. Para elegir los consejeros se decía: bueno, ya sabemos que Vallejo es el propietario, sólo hay que elegir al suplente. Estaba un grupo como más ortodoxo, que ya no eran de Vallejo, que eran externos. Había otro grupo cercano al PRD que desde entonces tiene vínculos, está Roberto López, está Lucio; y otros que creo que nuestra coincidencia era más con el zapatismo. Le entrábamos a todo, desde la bronca de los consejos internos, hasta los porros, hasta los zapatistas hasta encargarnos de llevar mariachis cuando salió la generación. Pero cuando se tomaba una decisión hacia afuera era inquebrantable, no era de un grupo u otro.

E: ¿Y si tienes esa formación intensa políticamente por qué psicología?

TP: ¡Eso mismo me pregunto! A mí se me hace una grosería que a los 16-17 te hagan llenar una forma para decidir qué hacer de grande. La otra es que yo siempre he sido estudiante, pese a estar en lo del CCH, yo mis clases de 3 años, a pesar de que era activista de tiempo completo. Siempre fui académica. Desde veterinaria revisé planes de estudio, medicina, derecho, comunicación, sociología; yo podía ser cualquier cosa. Recuerdo que esa hora a último día yo dije psicología. Yo creo de estas cosas extrañas, porque mi papá era psicólogo, entonces claro que era una influencia mucho más cercana, yo decía maestra nunca y de niños menos. Ya cuando metí mis papeles yo decía que me den lo que sea pero que me den en CU. Me entró una crisis rara porque justo antes de la huelga del 99 yo ya estaba harta de los positivistas, del estímulo respuesta y dije me voy, yo ya estoy harta de esto. Pero se me atravesó la huelga entonces me di cuenta de que hay otro tipo de psicología, no me podía ir en ese momento. Yo los primeros 6 semestres los aluciné...

E: ¿Qué alucinabas?

TP: pues los estímulos respuesta, tienes una cosa que se llama pensamiento y lenguaje y trabajas con ratas; motivación y privas a las ratas. Todo cabe en estímulo-respuesta si lo sabes acomodar...

E: y hacia dentro del colectivo, qué se decía en psicología?

TP: yo conozco a un compañero que cuando entro ya estaba terminando la carrera. Ahí caí en blandito otra vez porque ya los conocía del CCH. Y éramos 3. Yo llegué y me integro a mi vida académica y hasta finales de cuarto semestre me integro al colectivo. Y se hacía mucho trabajo académico, tenía muchos años peleándose por el cambio curricular... toda esta banda positivista era hegemonía y además de derecha....

E: y tu vínculo con los profes minimizaba tu aversión?

TP: sí un poquito. Con Frida Díaz Barriga y el peso que tiene en la facultad. Siempre me interesó la onda de la educación.... Yo sólo tomaba psicología social porque todo lo demás era muy violento.

E: ¿y era compartido?

TP: sí, para quien sobrevivía séptimo semestre. Aunque algunos ya toleraban lo experimental. Siempre me llevé bien con los profes.... Cuando llega la huelga y nos empiezan a acusar de fósiles sí les decía: pero si soy tu alumna brillante y la consentida.

E: Y en la huelga de la UNAM?

TP: ¿Ya empezamos?

E: pues sí...

TP: sale la propuesta un martes. Llamaron a las primeras reuniones ... Para mí era lo más normal estar ahí. Y en psicología fue un trabajo bien bonito. Estuvimos como colectivo pero el trabajo que hacíamos en la facultad a veces se distanciaba, buscábamos nuestras formas... todos estábamos en clases y era una discusión que se daba en el día a día... y el primer paro fue una semana completa de asambleas a todas horas. Nadie de la facultad de los que estábamos le había tocado el activismo, sólo yo era la más veterana. Me acuerdo de una chavita de prepa 6 que dijo la prepa votó por el paro, pero díganme cómo se hace un paro. Y bueno, esa noche casi nadie se quedó, llegaron las autoridades; se quedó el director a dormir y todo; en la mañana llegó más

gente y fue muy espectacular. Pero llegó el momento de decir hay que hacerlo distinto. Se llamaron a foros y surgieron tres posiciones: a favor de las cuotas, en contra de las cuotas y una posición intermedia. Y todo se hacía con esas posiciones, la huelga en psicología se decidió con un referéndum y con vigilantes de casillas de las 3 posiciones. Hubo una legitimada muy grande: nos asiste la razón y vamos bien. Hubo gente que no estaba de acuerdo y nos dijeron: no vamos a venir pero tampoco vamos a ir a extramuros. Y las autoridades sacaron un cartel diciendo un grupo de 14 personas hicieron paro. Mucha gente que se nos empezó a acercar se autonombró el grupo de los 14 y todo se empezó a firmar así. Las asambleas nunca bajaron de 500 personas de 3000 alumnos contando posgrado. Eso nos cohesionó en un grupote. Y eso proceso de la horizontalidad fue muy fuerte, todo se dice, todo se plantea abiertamente, empezó a llegar mucho dinero de las brigadas; los trabajadores nos mantuvieron 6 meses la cocina, todo el mundo legaba a comer. Éramos una escuelita con una gran convicción, con gente en buena posición económicamente, con sus excepciones, todos venían de prepas y cch's de la zona sur y del Madrid. Yo me encontré con una composición social distinta de Vallejo, de gente que viene del Norte. Y como se hizo de esta manera dialogada, consensuada y los profes le entraron a las discusiones, esperaban que fuera el rollo panfletario y no pasó. Y las autoridades decían 'los fósiles' y nosotros volteábamos y decíamos somos compañeros de clase, no había ninguno de fuera. El colectivo era muy académico, todos íbamos a clases. Y así pasaron 9 meses con todos sus altibajos. Nos acusaron de muchas cosas a los psicólogos... y a pesar de que teníamos contacto con otros grupos al interior de la universidad, nunca impusimos nada dentro de las asambleas...

E: ¿Y no se desgastó el grupo?

TP: fíjate que no. Se desgastó después; terminamos todo mundo en muchos lados. Pero en ese momento no, los del grupo de los 14 en absoluto. Un rollo fraterno, solidario. En cada escuela había un grupo, los que brigadeaban, otros iban a las asambleas, otros los de la cocina y otros los que se reventaban; acá nosotros éramos todo.

E: ¿y ese grupo en referencia a las posiciones moderados y ultras qué posición tenían?

TP: nos acusaron de moderados. Pero nosotros fuimos hasta el final y nunca planteamos un levantamiento. Cuando vino después del plebiscito este llamado de las autoridades a retomar las instalaciones, tuvimos una reunión muy fuerte. La idea era que ya no había

pa donde; ya se habían firmado acuerdos, ya habían metido gente a la cárcel, ya no había para dónde pero tampoco nos podíamos ir. Si la Asamblea decidía que la huelga se levantara nos íbamos a ir, no íbamos a dejar que la misma comunidad nos levantara... y entonces estuve en la asamblea, me tocó hacer mesa, ahí aprendí esas habilidades. Decíamos que después de 9 meses no habíamos logrado nada y una chavita se para y dice: a mí la huelga me arruinó la vida, pero no podemos levantar porque después de 9 meses no es posible que no ganemos nada. Y había 3 chavos de derecha y de repente llegó la ultra, ultra Martínez Balero a vigilar que no levantáramos. Y decíamos, no puede ser, la ultra izquierda y la ultra derecha se están uniendo para ser irreductibles... ya cuando armamos una propuesta de salida que se iba a llevar al CGH y si no se avanzaba ahí íbamos a decidir qué hacer... después nos agarran a todos en la prepa 3, a 23 de psicología. Nosotros estuvimos 45 días en el reclusorio Norte y ellos 52. Regresamos y éramos hegemonía, no el colectivo sino la comunidad universitaria, profes, consejo técnico, todo. Y empezamos a trabajar de cómo queda la huelga, el plan de estudios. Regresamos con todo. Era una gran maquinaria, ya todo el mundo sabía brigadear, salonear, pintar. Durante la huelga muchos profes se iban a aventar conferencias por el mero gusto, se armaron talleres, esa parte fue muy viva, muy universitaria. El cine club se mantuvo toda la huelga... después de este proceso yo no podía irme de la facultad, eran demasiadas pasiones, afectos, compromisos, realidades que yo no podía dejar. Y además descubro esta otra parte de la psicología y armamos un seminario a finales del 99 hacemos una mesa de efectos psicosociales de la huelga y la presentamos en el (Agustín) Pro; y es mi primera experiencia en la psicología social de la liberación. Y a partir de ahí se plantea un seminario permanente de memoria colectiva y movimiento social. Y los instituimos 6 personas que religiosamente íbamos una vez a la semana a una sesión de 4 horas que acababas en las chelas de copilco...

E: Y tu tema de tesis..

TP: ya en la facultad, en 4to semestre, algo de la memoria colectiva sonaba. Y se nos ocurre hacerlo sobre el 68. Y hacemos una entrevista a mi papá y otra al papá de otra compañera. Uno que había participado y otro que no y que eran contemporáneos y fue un trabajo incipiente, pero el profe nos dice que eso no es ciencia, que era literatura y eso se hacía en filosofía o sociología, pero yo me quedé con ese run-run. Y ya cuando viene el seminario y discutimos sobre la distinción entre memoria colectiva, Historia y olvido. Yo quería hacer algo sobre América Latina y los grupos armados; también en mi casa

siempre se hablaba de los grupos armados y Lucio Cabañas y Genaro Vázquez, La liga... ellos no participaron pero sabían, yo quería hacer algo así del Farabundo Martí y el Frente Sandinista. Y después me dijeron y por qué no lo haces de México, y dije sí. Después me puse a buscar y la lista era interminable. Y entonces me voy con movimientos armados, cómo mantienes esta parte, como se silencia, cómo parece que nada sucedió... que se hablara de los movimientos armados, desde una parte teórica, de cómo se mantiene, de cómo recuerdas y de cómo el poder aplasta y olvida. Como esta parte de sí pasó, como de resistencia...lo que me seduce es la memoria...

E: y tienes más o menos claro por qué la memoria?

TP: pues esto pues. Como no es un proceso de uno y que está en la cabeza guardadito. Sino que es un proceso colectivo, no por la cantidad de gente que lo recuerda, sino en sí cómo se lleva el proceso. Eso me sedujo y fechas que son muy importantes para mí, religiosas: la marcha del primero de mayo, la del 2 de octubre. Y hablar de movimientos armados, cómo se conforma, el tipo de acciones, cómo los aplastan, la gente que eran. Para mí nunca fueron otros, fueron más cercanos. En casa nunca eran los malos, eran los buenos y hasta los héroes. Yo me acuerdo del 2 de enero del 94, después del año nuevo, y llega mi papá con una cara de felicidad y dice: mira, están ahí; surgió. Y un pasado muy negado, que para el resto de la gente no pasa. Recordar al Che y Camilo Cienfuegos, el más guapo de todos, más que el Che. Y hacer el conecte con lo de acá. Tenía que elegir y de la rular elegía Gámiz, Lucio y Genaro y de la urbana fue más difícil, la Liga Comunista 23 de Septiembre era inevitable, las Fuerzas de Liberación nacional por ser el antecedente de los zapatistas y los Enfermos de Sinaloa. Y de pronto dije y quién me va a dar material, cuando en casa crecí con estas medidas de seguridad de no digas nada, de no se habla en voz alta de esto. Entonces empecé a decir voy a hacer la tesis de esto, si alguien tiene información... Y después ya no sabía qué hacer con tanta información... me empecé a documentar mucho, notas de periódico, literatura. Y me empiezan a presentar gente, alguna muy extraña, me tocaron foros de ex militantes. Hubo una revista que sacaron ex militantes, el CIHMA, sacaron cuatro números sobre la liga principalmente... creo que nunca platiqué directamente con un exmilitante. Leí desde el informe policiaco de Tello hasta la entrevistas de la revista Rebeldía del arquitecto Yañez. Siempre fue documental, no me aventé más allá... fui reconstruyendo mi versión, cuáles eran sus acciones y planteamientos. La parte más importante fue saber cómo se hace memoria de estos grupos, quiénes son los que saben de ello. Empiezo a encontrar

fechas, lugares, narraciones... cómo cada 23 de septiembre van allá, las celebraciones que se hacen en Ayotzinapan, en Coyoaca...

E: Y es cuando comienzas a rozarte con los de carne y hueso.

TP: bueno, el comité Eureka, yo siempre supe de él. El Vivos los llevaron, vivos los queremos siempre lo tuve. Para mí fue muy fuerte porque en el 94, en el CCH, desaparecen a un compañero mío. Y para mí fue muy fuerte, apareció después de 36 horas. Después en la huelga se llevan a Ricardo Martínez, se lo llevaron dos días. Y las doñas del comité pues siempre, doña Rosario como figura. Ella nos fue a ver al reclusorio cuando estuvimos presos. Fue muy chistoso, porque cuando ya estaba terminando la tesis, había una compañera, la Vane, que había coincidido muchas veces con ella en el Pro; y Agustín Pichardo, otro psicólogo con el que había trabajado muchas cosas, me preguntó de mi tesis y me dijo: por qué no hablas con la Vane que está con H.I.J.O.S. Entonces me encuentro con ella y lleva a Pavel, el hermano de Tania; y yo así con mucho miedo de una cosa es que escribas y otra que te lean. Y me había tocado la parte de que no es guerra sucia, es terrorismo de Estado; y platicamos. Después me invitaron a una reunión y fui y estaban discutiendo la adhesión a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona. Cuando yo escuché el tipo de discusión dije: de aquí soy, fue muy natural. Nunca fueron mi objeto de estudio. Tuve mucha influencia de escuchar la memoria en puro y no en teórico, ese click de sal a las calles. Ahí es que me empiezo a acercar a ese espacio natural donde muchas cosas de mi infancia son naturales. Y de ahí digo soy de H.I.J.O.S. Antes decía yo trabajo con ellos, ahora digo yo soy...

E: ¿Y cómo te explicas ese salto de yo trabajo a yo soy?

TP: en uno de mis viajes fui a Guatemala con un cuate que tengo allá y me presenta a dos hijas de HIJOS Guatemala. Y con una de ellas armamos un trabajo sobre memoria que presentamos en Costa Rica y nos hacemos muy cuatas. Yo sabía de HIJOS Guatemala antes de saber de HIJOS México. Y en otro viaje que hacemos juntas a Nicaragua, me encuentro a un cuate de la UNAM, que me dice qué haces y le digo: trabajo con HIJOS México. Me sentía muy identificada pero sentía que no era hija, que podía tener los puntitos, pero no era hija...

E: qué son los puntitos?

TP: HIJOS es hijos por la identidad y la justicia en contra del olvido y el silencio. Y un hijo sin puntitos es un hijo de desaparecidos. Los puntitos son para darnos identidad como colectivo. Sí me daba un poco de miedo, de yo soy un poco intrusa, acá hay una historia muy larga, voy llegando. Me daba esta parte de respeto e inhibición. De hasta dónde puedo, no puedo, aunque coincida con todo lo que dicen y estemos de acuerdo, pero no me toca. Me daba pena. Yo estaba bien y el espacio político está chido...

E. pero por qué pena?

TP: pues porque yo no soy hija filial, no tenía un familiar directo. No sé cómo explicarlo. Como que era un espacio donde políticamente me identificaba, afectivamente. Ahora soy hija de tiempo completo, pero en ese entonces no sé. Me descontrolaba. Sí, yo entro, yo trabajo, yo estoy aquí, totalmente..

E: te ves intrusa?

TP: sí, yo era alguien ajena. Había llegado ahí por una tesis. Y después el trabajo, la memoria, las identidades; esta parte de asumirme como hijo de una misma historia. Es chistoso, porque cuando yo trabajo esta parte de Eureka, leí mucho de Rosario para trabajar memoria, como la familia está ahí. Yo entendía el discurso político, el Vivos lo llevaron. Pero hasta que estoy con HIJOS, no es consigna que se grita en la calles y ya. No es mera consigna, es una realidad y una necesidad, y una resistencia, y una esperanza y un ejercicio de memoria. Y es cierto, si esos desaparecidos estuvieran acá muchas cosas serían distintas.

E: Cuando dices no es consigna, debíamos entender que en un momento lo fue?

TP: sí, era una forma de exigir políticamente la aparición de los desaparecidos...

E: Qué pasó que te hace pararte de otra forma ante eso?

TP: no sé... me cuesta mucho explicarlo porque es un proceso que sé que hay un antes y un después. No sé cuál es el momento de quiebre o fundacional. Y yo entendía, cuando alguien pedía indemnizaciones pues yo decía pues no, cómo los van a indemnizar, podía entender muchas cosas. Pero ahora es asumirlo como propio. No sé si son estas reuniones, este diálogo, este estar ahí, este mirar a las doñas, escuchar a los hijos, las mamás. Pues uno lo asume de alguna manera. A lo mejor no había hecho ese clic de un montón de ellos eran universitarios (los desaparecidos), podían ser académicos como

muchos de nosotros ahora lo somos y a lo mejor pudimos aprender otras cosas. Ya no sólo es se los llevaron y el Estado los desapareció y los queremos, sino es que nos hacen falta; porque es una generación completa. Como que no les había dado ese rostro, tal vez puede ser por ahí. De sentirlos cercanos. Yo sabía que era un crimen, que era la forma de actuar del Estado, de reprimir, de desaparecer. Siempre les había dado un rostro heroico de eran guerrilleros, se aventaron el tiro de tomar las armas, de querer cambiar el mundo, eso lo tenía muy claro. Pero esa necesidad de tendrían que estar aquí, sí nos hacen falta y muchos de ellos podrían estar escribiendo. Entonces es un rollo más cotidiano, entonces ahora que lo digo me puede hacer sentido es parte. Pues es como otro tipo de identidades, de pensamiento, de mirar el mundo. Como que doy el salto de lo políticamente correcto a esta parte de resistencia, de ser parte de esto.

E: quisiera insistir en entre esta parte de la consigna y el 'vivos se los llevaron' a la de 'nos hacen falta y no están'. Algo pasó...

TP: pues yo creo que fue el trabajo con los HIJOS, el hacer este ejercicio de memoria, el salir a las calles...

E: si pudieras hacer un esfuerzo no racional...

TP: es que esa es la bronca, es muy de afectos, muy de identidades... como que se me completa el panorama que yo ya tenía de casa... como cuando escuchamos una canción de Mejía Godoy, es como mi infancia. Empiezo a vivir proceso de identidades muy fuerte y de resistencia y de salir a las calles, de renombrar, de señalar, de hacerlo festivo y alegre. Y esta parte de no ser solemnes, de sentir orgullo de ser parte de una generación que nos une a otra. No sé, también esta parte del 68 que para mí era todo y siempre que iba con mi papá a los partidos de americano o soccer y atravesábamos CU para ir al metro, mi papá nos contaba cómo entró el ejército... y ahora me encuentro con otra parte que también es mi historia, de gente que salió a tomar las armas, a echarse al ruedo. Y decir qué bueno, ahora vamos nosotros y sí nos hacen falta, deberían de estar acá... me encuentro con compañeros que creemos que el mundo se tiene que cambiar. La huelga fue muy importante para mí pero acá es creer que el mundo tiene que ser distinto, mejor, que en algún momento vamos a hacer la revolución. Eso para mí es algo que me puede mover, y escucharlo, repetirlo con sus variantes de romanticismo revolucionario... no tenemos prisa. Eso me mueve. No me conmueve una historia porque no soy nada solemne y los HIJOS tampoco... pero ahora tengo nuevas heroínas, Elda, la compañera

del MAR, es jefa; las doñas... y cuando fuimos a Oaxaca por la conmemoración de la desaparición de los del EPR, estaba Cony y nos dice: muchachos cuando salgan a hacer pintas llévenos a nosotras, porque nosotras somos grandes y la policía no nos va a quitar otro hijo... Y otro día fuimos al campo militar a señalar y no sale el granadero, sale el ejército y te filma, te toma fotos... en una de esas sale un tipo con insignias, no cualquier soldado, yo no me había dado cuenta y dijimos, bueno, ya cumplimos, nos vamos. Y las doñas nos dicen: ay muchachos les hubiéramos dado entrada y ya cuando salieran los soldados pues no nos iban a hacer nada ahí, hubiera sido bonito que nos tomaron la foto. Todavía nos falta mucho por aprender, con esas cosas sentimos que estamos haciendo lo correcto...

E: son como aires de familia...

TP: totalmente... te sientes en casa. Y esta parte del taller de memoria que estamos armando, pues qué vamos a hacer con esas historias, no sé, pero algo tenemos que aprender y ellas saben. Y esa rabia de otro desaparecido y otro año, ya estuvo. Esas cosas de 'ni perdón ni olvido' que es un nunca más, para eso tiene que haber un hoy no. Como de jalarte al presente, de no pasó, pasa y se los están llevando ahorita.

E: voy a moverme un poquito a la parte de los no militantes y supongo que esta actividad que vas desarrollando aparte de HIJOS, tiene que ver con esta idea de comunicarles a los otros de que no lo vean como consigna... qué es lo más complicado que has encontrado ahí?

TP: que te crea la gente y el mundo qué pasa en México, eso es fuertísimo... desde antes, de esta parte de escribir textos que digan hay terrorismo de Estado y grupos armados, hay tortura, desapariciones. De lo de Atenco se habla, pero cuando tú llegas y hablas en Costa Rica, en Chile de que eso pasaba te dice ¿pero a poco pasaba en México?, si ahí los recibían. Es muy difícil. Si en el imaginario colectivo aquí siempre hemos tenido una democracia, elecciones, libertades, eso pasaba con los nazis. Quien más o menos tiene idea te dice pasaba con Pinochet, pero en México no pasa. Eso se me hace muy fuerte, me enoja y me exaspera. Eso dificulta mucho... y aparte esta cosa del silenciamiento tiene que ver con pasarlo a lo privado, no es bonito tener un familiar asesinado, lo mataron por algo. Vive tu duelo en lo privado porque sólo a ti te lo quitaron y no. Tienes que pasarlo al lado público sin que digan pobrecitos... cuesta que la gente lo

entienda sin esta solemnidad y sin el pobrecitos, como una reivindicación . Y de ahí nos hace tener esas formas distintas de cómo lo presentas hacia afuera...

E: pláticanos esas formas...

TP: por ejemplo, en el caso de los desaparecidos no hay una estadística de cuántos desaparecidos hay. Argentina 30 mil; Guatemala 450 mil víctimas... acá no. El comité eureka tiene 553, pero te encuentras con AFADEM y FEDEFAM que sólo en Guerrero en el municipio de Acoyuca son 600. No sabemos cuántos son... pero tampoco son números, sino de quiénes son y qué hacían en el momento en el que se los llevaron, esta parte de darles rostro, de les gustaba bailar y apapachaba a su mamá y fundó 3 escuelas. Darles ese rostro de personas y eso es lo que vamos haciendo en las biografías. Antes de discutir estas cosas de indemnización o de cualquier otra barrabasada, el Estado tiene que reconocer que hubo desaparición y hubo desaparecidos. Hay uno en la Corte Interamericana, Rosendo Radilla; pero el Estado tampoco ha reconocido. Mientras eso no pase, pensar en justicia legal es imposible. No creemos en las instituciones que fueron las mismas que se los llevaron, la misma que te encarceló... son los mismos. Gutiérrez Barrios se murió siendo senador y yo siempre supe que fue un asesino, un perverso. Eso es muy indignante y no puedes meter una demanda...o sus comisiones para los delitos del pasado, ¿cuál pasado?, están todos en sus funciones. Entonces qué se hace, pues ir a señalar, mientras la ley no los castigue hay que señalarlos... hay que decirle a la gente: este que vive a tu lado es un represor y ponerles los rostros de los desaparecidos y decirles que si hicieron algo malo que los juzguen. Somos herederos porque el mundo sigue igual y porque tiene que ser distinto... ellos querían cambiar el mundo pero también reían, comían, iban al baño y se casaron, tuvieron 3 novias, eran como nosotros...

E: y percibes que está funcionando?

TP: pues a veces sí. Ahora que vamos a la Suprema Corte de la Justicia cada mes y es muy visual el asunto, los carteles y repartes volantes. Y encuentras gente que no te pela y otra que se acerca a verlos... y señoras que te dicen que si aquí no los juzgan hay una justicia divina. En un renombramiento que hicimos un compañero se encuentra con que hay 50 calles en el DF que se llaman Luis Echeverría... y dijimos pues vamos a renombrar las calles. Es un trabajo de ir a tocar en las casas decirles que Luis Echeverría fue un represor y nadie merece vivir con una calle con ese nombre y decirles que vamos

a hacer un trabajo simbólico. Esa vez fue muy bonito, llegó bastante gente...y después 5 personas de esa calle nos empezaron a acompañar y una señora nos contó que en el 71 ella vivía en San Cosme y vio lo que pasó y no puede ser que tengo que vivir en la calle del que masacró. Cuando te encuentras con esas cosas vale la pena... y nos hemos encontrado con hijos sin puntitos y sufren mucho, ¡cómo puede ser, la hija de Lucio Cabañas! Por eso creemos que esta parte es la que hace más falta...

Entrevista a Ana Valentina López De Cea de H.I.J.O.S. México

-Me llamó Ana Valentina López de Cea tengo 25 años y

-Pues podemos arrancarnos, si te parece bien que nos hablarás de la familia

-¿De mi familia? Pues mi papá nació en España pero como a los cuatro años se fue a vivir a Argentina porque en España estaba el franquismo y ellos eran campesinos y era una situación muy complicada para ellos... mi papá vivió toda su vida en Buenos Aires, bueno vivió casi toda su vida porque después vino a México y ya lleva aquí, yo creo, más de la mitad de su vida y ahora es mexicano. Mi mamá es Argentina y también vive aquí hace muchos años entonces lleva más aquí que en Argentina.

-Cuando se fue tu papa a Argentina era soltero?

-Él tenía cuatro años cuando se va de España a argentina

-Más bien tus abuelos son los que emigran

-Aja! el por qué es hijo de mis abuelos... pues si era muy chiquito. Y mi mamá es de Argentina ella nació en un lugar que se llama Bahía Blanca pero vivió toda su vida en la provincia que se llama Río negro y es pedagoga, mi papa es actor de profe... o sea estudio actuación pero no se dedica a eso, mi mama tampoco se dedica más a la pedagogía pero eso estudió. Y en el 76 mi mamá llega a México también y pues toda mi familia vive en Argentina excepto mis papás y yo. Tengo una hermana que también vive en Argentina más chica que se fue hace cinco años más o menos algo así cuatro años y ya tengo un primo que también nació en México porque también mi tía vino a México y

aquí conoció al papá de mis primos, entonces ese séptimo nació en México pero se fue cuando yo nací, se regresaron a Argentina y ya somos una familia muy chica.

-¿Podrías hablarnos de las militancias?

- mis abuelos los dos eran campesinos gallegos y mi abuelo cuando fue la guerra civil española no combatió porque además Galicia estaba ocupada por los franquistas y bueno al ser él un campesino tampoco tenía una formación así, alguien alguna una vez le había hablado del comunismo, ya le parecía algo interesante y buen, o sea, le parecía bien el comunismo y le parecía muy mal el franquismo; como que esas cosas las tenía muy claras pero no era tampoco una persona formada o con educación, sabía leer pero con comas. Y cuando es el franquismo pues él decide que no va a combatir para Franco, él y un hermano suyo se esconden abajo de unas escaleras falsas en una casa que tenían en una aldea y está ahí escondido no sé cuantos meses hasta que pues triunfa el franquismo en España y dicen que como había mucha gente escondida pues que salgan los que están escondidos, que no los van a matar, que solo los van a meter presos. Entonces mi abuelo y su hermano salen, como llevaban tanto tiempo, dice mi papá que mi abuelo le contaba que como hacia tanto tiempo que no tenían contacto con el sol cuando salen del escondite con el sol les empezó a sangrar la piel ¿no? Los poros, por la falta de costumbre. Y lo meten preso, creo que a la cárcel de Gijón y mi abuelo está preso mucho tiempo, o sea mi papá ahí no había nacido, mi abuela creo que se embaraza por esa época y entonces al poco tiempo nace mi papá y tenían una situación muy difícil económicamente con todo lo que estaba pasando en España. Mi abuelo tenía dos hermanas que los abuelos de mi papá las habían dado a una pareja de argentinos para que sirvieran en la casa y entonces esas dos hermanas mandan un pasaje a España, tres pasajes para que se vayan a Argentina los tres, porque la situación si era como ya de ir a tocar puertas para pedir leche para que mi papá pudiera comer, o sea estaban en la calle realmente. Y entonces llegan a Argentina y viven en Boca, que bueno ahora es mas o menos igual pero era como un barrio de vecindades de mucha gente exiliada y ... pues poco a poco van saliendo. Mi papá estudia la primaria, la secundaria, no termina la preparatoria y ...y pues empieza a trabajar en fábricas. Conoce a un muchacho que le empieza a hablar de comunismo, a decirle porqué es importante leer,

porqué es importante formarse; y entonces mi papa empieza a leer, a estudiar y decide que va a ser actor. Y entonces empieza a estudiar actuación y entra al Partido Comunista Argentino; empieza a hacer trabajo de base o sea él se encargaba de hablar con gente como él, así como había hecho ese chico con él de hablar y contarle cosas y hacerlo reflexionar e invitarlos a leer a que se formaran pues, a mostrarles otra perspectiva del mundo. Y entonces él está ahí en el partido y forma como una asociación de estudiantes de teatro, que fue muy importante en su época, y bueno, él incluso fue a la Unión Soviética en representación de no sé si la asociación de teatro o de una parte el Partido Comunista como de una célula y entonces ahí es cuando regresa a España. Después de tantos años, pero primero va a la Unión Soviética como clandestino, porque los españoles no podían entrar a la Unión Soviética por que eran Franquistas y viceversa . Entonces, después él vuelve a Argentina y yo sé que a él lo buscaba la tiple A, que es la Alianza Anticomunista Argentina y que bueno estuvieron buscándolo mucho, se salvó varias veces por suerte, a veces porque tenía amigos, amigos que lo cubrían. Creo que incluso fueron a buscarlo a casa de mi abuela...bueno mis abuelos y los dos que él no vivía allí o algo así. Y bueno en una dictadura anterior a la del 76 él estuvo preso porque formó parte de una manifestación y entonces él y otros muchachos se defendieron de un policía que los estaba persiguiendo, porque en esa época se daba la orden de disparar contra las manifestaciones . Entonces se estaban defendiendo, los policías los empezaron a seguir; al final los detienen, los meten presos y bueno en la cárcel les va bastante mal. A mi papá le pegaban, bueno les pegaban a todos pero a mi papá le queda una rodilla mal por los golpes que le daban. Y finalmente como ya era el último tiempo de esa dictadura y no tenían pruebas suficientes de lo que los estaban acusando, pues salen libres todos. Y él sigue , sigue siempre en el partido; y después él también hacia cine popular en pueblos. Cerca de Neuquén, que es donde mi mama estaba y ahí se conocen en Neuquén y él estaba en la universidad del Camagüey y mi mamá también trabajo en la universidad el Camagüey y ahí se conocen; él ahí es donde hacia ciclo de cine popular. A veces en la universidad pero también a pueblos en la sierra a llevar películas. Y bueno finalmente él, pues supongo que en el 77 mas o menos, forma un grupo de teatro y música que se llama Siripo y salen de Argentina para recorrer América latina, llega a México y aquí se vuelve a encontrar con mi mamá. Mi papá es hijo único , mi mamá no; mi mamá tiene dos hermanas mayores, ella es la más chica. Mi mamá estudió pedagogía, hizo una maestría en Perú, también en pedagogía y daba clases en la universidad del Camagüey antes de la dictadura del 76. Y en ese año, o sea antes de

que esa dictadura empiece, bueno es obvio que hubo cosas antes de la dictadura, ya había movimiento antes y entonces empiezan a vigilar mucho la universidad del Camagüey ..cambian al rector y ponen a otro rector que era un tipo Nazi, fascista, que empieza a despedir a todos los profesores que fueran progresistas. Pues mi mamá, por ejemplo, usaba mucho a Freire y entonces, no sólo a profesores, a trabajadores en general. Hay un despido muy, muy grande de personal porque había mucho movimiento dentro de la universidad en esa zona. Contratan a un tipo que después lo hacen unos de los principales infiltrados o que tiene que ver mucho con la detención de mucha gente en la zona; e incluso con las torturas las sesiones de torturas él participaba, él es uno de los empleados que entran cuando despiden a toda la gente. Y mi mamá tenía además una librería que se llamaba Libracos, bueno se llama porque todavía existe , era de ella y su socia, su amiga de la infancia, se llamaba Marta Echeverría. Entonces en esa librería un día, bueno, ya dentro de la dictadura, empiezan a suceder una serie de cosas, les ponen una bomba en la librería y la librería vuela en pedazos. Entonces eso era como un mensaje y seguramente tendría que ver con que vendía libros que no les parecería mucho a quienes estaban en ese momento en el poder. Y después de eso también desaparece una chica que trabajaba con ella en la librería, y bueno, mucha gente alrededor sabía que estaba pasando algo. A mi mamá la secuestran de la casa de mi abuela, que es un pueblo que se llama Cinco Saltos que está a 20 minutos de la ciudad de Neuquén. Un grupo pues armado, no sé bien si era vestido de policía de militares o de civil, porque mi tía dice una cosa y mi mamá dice otra; esa noche estaba ahí mi abuela, mi mamá y mi tía. ;Mamá estaba por venir a México de vacaciones pero también por seguridad y justo se estaba probando un vestido de verano, allá era invierno y este lugar queda en el sur de Argentina, entonces hace un frío terrible; a ella se la llevan con este vestidito... y bueno, cuando la detienen, como sabían lo que estaba pasando primero no quieren abrir la puerta; le dicen que llamen a la comisaria y que vean que es una detención legal. Llama, le dicen que sí, le dicen que van a mandar a unos policías para ver que estaba pasando. Mandan a los policías, en cuento llegan los policías mi mamá abre la puerta y salen unos tipos con unas armas largas, le dicen que se tiene que subir al coche y entonces mi mamá se abraza al policía, a uno de los policías que estaba ahí, la suben al policía y a mi mamá al coche. Entonces mi tía agarra el coche de ellas, empieza a seguirlos...mi tía la va siguiendo; a mi mamá la tienen tirada en el coche abajo y le van diciendo que tu hermana nos está siguiendo, que la vamos a matar, la vamos a llevar a donde te vamos a llevar a ti si no deja de seguirnos. Y mi tía en ese momento

dice no, si a mí me pasa algo quién va a quedar para buscar a Marta; entonces se da la vuelta y se regresa a la casa de mi abuela y a mi mamá se la llevan. Y bueno, el policía al parecer, el que se subió al coche con mi mamá, levanta un acta que en esa época eso algo muy raro y gracias a ese policía es que el caso de mi mamá está como muy bien documentado, porque bueno, ningún policía documentaba esas cosas y él sí levantó un reporte . Entonces a ella la llevan a una cárcel clandestina que se llama la Escuelita, que esta en Neuquén, estaba en un campo militar y bueno ahí la picanean, la someten a simulacros de fusilamiento. Ella ahí reconoce a Raúl Gugle Minetei, que es este tipo estaba en la universidad, le reconoce la voz por que el tipo además le dice cosas, le dice que si lo vieran se sorprendería de ver quién. Es que él en un momento se hizo pasar como amigo de ellos, él decía que era parte de la agrupación, mi mamá estaba en la Juventud Peronista; él decía que venía de Tucumán de la Juventud Peronista, escapando. Al final era como muy obvio, se notaba que no, pues no era de confianza. Entonces mi mamá dice que ahí lo reconoce. Mi tía la empieza a buscar porque además Neuquén es muy chiquito y los Saltos también, todo el mundo se conoce; ellas daban clases en una escuela de curas y entonces le pide mi tía a uno de los curas que por favor investigue. El cura le dice que investigó, que sí la tienen los militares, que tiene que ir a la jefatura ... Entonces empiezan a ir y además algunas de las que habían sido profesoras de mi mamá eran esposas de militares, también empiezan por ahí a pedir que la presenten. Había un cura que se llama Monseñor De Nevares, ya murió pero allá hizo mucho por los desaparecidos de esa zona y él también empieza pedir que la presenten. Mi abuela le lleva un suéter para que le dé a mi mamá, porque la noche que se la llevan hizo como 10 grados bajo cero o una cosa así; entonces le da al militar que las atiende un suéter, él les dice que no, que no se preocupen porque donde esta mi mamá no lo va a necesitar ... Entonces, mi tía que también tenía una militancia, había estado en la universidad de Camagüey y también la habían corrido era de la Juventud Peronista, se da cuenta de que ella está en peligro. Entonces ella se va a Buenos Aires y viene de Buenos Aires mi otra tía, que está embarazada y ella y mi abuela siguen buscando a mi mamá. Finalmente un día, como a la semana mas o menos, sueltan a mi mamá y la dejan como en un baldío; le dicen que se quede ahí tirada, que va a ir por ella. Va un policía de otro pueblo que se llama Cipolletti, llaman al comisario de Cinco Saltos, les dice que la encontraron que la van a llevar ,la llevan , la revisa un médico. Mi mamá había bajado mucho mucho de peso, estaba muy flaca y tenía los ojos muy infectados; el médico la revisa y dice que fueron sus compañeros de Partido los que la secuestraron seguramente

y le hacen firmar; le piden a mi tía que firme una declaración y mi tía dice que no la va a firmar porque de alguna manera los militares habían reconocido en un punto que tenían a mi mamá, al decir cosas como 'donde la tenemos no la necesita' o 'donde la tenemos está muy bien'. Entonces mi tía dice que no lo va a firmar porque es una mentira y mi mamá le pide que por favor firme porque ya se quiere ir; entonces firma y al otro día mi mamá va a Buenos Aires, alcanza a mi tía y se vienen las dos a México .

-Qué tiempo tenían aquí en México?

-Ninguno! Tenían unas amigas que mi mamá había conocido en Perú, había estudiado pedagogía con ellas.

-Mexicanas o de dónde?

-Mexicanas, pero prácticamente tenían amigos....

-Y cuál era la relación entre la Juventud Peronista y el Partido Comunista

-No muy buena, de hecho llamaba mucho la atención que mi mamá sea peronista y mi papá comunista, pero de alguna manera había colaboración, supongo, pero no oficialmente. O sea se que mi papá tenía muchos amigos que eran peronistas y bueno mi mamá era novia de uno del Partido comunista. Pero no era como oficialmente que fueran partidos o grupos que trabajaran juntos.

-Y acá en México a qué se dedicaban?

-Mi mamá empezó a trabajar en cultura, dio clases un tiempo para la UNAM de pedagogía en Puebla y daba clases en las escuelas preparatorias, universidades. Y después empezó a trabajar en cultura y entonces trabajó en el Cervantino y hasta ahora a eso se dedica. Y mi papá supongo que estuvo de actor un tiempo y después también se empezó a dedicar a la música, ahora tiene una disquera.

- *Tú naciste aquí en México?*

- Sí, yo y mi hermana somos mexicanas.

- *Y como te cuentan la historia, o sea esta versión que tú nos das, tú te preguntas cosas?*

- Pues más bien esa versión es la respuesta a todas mis dudas.

- *O sea, les fuiste sacando la información a partir de preguntarles?*

- Mmmm, pues sí, porque mi mamá muchos años no hablaba del tema, no era de por sí que le gustara estar contando.

- *Y tu papá?*

- Mi papá siempre ha sido como mucho más fácil en ese sentido de contar eso, pero mi mamá, yo supe porque en la prepa tuve que hacer un trabajo que consistía hacer una entrevista a alguien que hubiera vivido un momento histórico importante

- *Y escogiste a tu madre*

- Y escogí a mi mamá y entonces ahí me empieza contar. Igual no me contó todos esos detalles, si no que yo me puse, cuando iba a Argentina, a hablar con mis tías, a preguntarles. Después, hace un año fue el juicio en Neuquén y mi mamá fue a declarar y yo la acompañé; entonces ahí también oí parte de eso y bueno, el problema es que mi mamá como que borró muchas cosas, hay cosas cosas que nunca lo había hablado con mis tías, entonces como que ahora hablarlo con mis tías, que empezara a recordar ciertas cosas, pues eso me permite a mí completar la historia

- *Y cómo viste este proceso que en principio era un trabajo escolar pero que seguramente se volvió en otra cosa...*

- Sí, pues al principio lo vivía con mucho dolor como con mucho resentimiento y pues al principio yo sentía que tuve como una crisis de identidad. Entonces así como como sentir por un lado que no era mexicana pero tampoco argentina, que mi mamá y mi papá no habían salido de Argentina por gusto sino a la fuerza, que no entendía por qué no se habían regresado cuando se regresó mi tía. Como que sí estaba como muy enojada también de saber qué es lo que había pasado; es chistoso porque cuando iba en la primaria o sea yo sí sabía que mi familia era rara, o sea mis papás hablaban raro, comían cosas raras; era obvio que algo había. Y pues por ejemplo la ausencia de mi familia siempre ha sido como algo muy presente en mí y en mi hermana; o sea, como no tener la oportunidad de decir que “ay, qué hueva, tengo que ir a ver a mi abuela”, porque cuando veíamos a mi abuela era una vez cada mil años o ella venía o nosotros íbamos o había que disfrutarla. Y a mis primos lo mismo, los veía una vez cada 5 años; no iba a decir que hueva ir a ver a mis primos o que gordos me caen, pero yo quería poder decir que gordos me caen mis primos pero no podía. Entonces sí veía esas

cosas y no sé por qué, pero lo primero que supe fue lo de la bomba en la librería, cuando estaba como en 6 de primaria; creo que fue por que leí El Principito y mi mamá me contó que era un libro prohibido por la dictadura. Me contó de la librería y a mí me parecía genial, yo sentía que mi mamá era así como un superhéroe o algo así, que era tan cabrona y chingona que no les había quedado de otra que ponerle una bomba para detenerla, y no habían podido. Pues eso sí lo sabía, lo de la bomba y no sé, como que mucho tiempo estuve también imaginando cosas, cómo había sido, cómo eran los tipos que habían hecho eso... yo creo que en gran parte porque entré a HIJOS dejé de preguntarme sus cosas porque me di cuenta que no eran relevantes; o sea, sí si tener la historia completa y entonces decidí preguntar hasta tenerla completa, pero decidí pues que no me importa si soy mexicana como todos los demás o no, o si tengo parte argentina o no. Soy yo y ya. Y pues también me di cuenta que no me importaba como eran las caras de los tipos que habían torturado a mi mamá, o sea merecen cárcel y ser juzgados pero pues me da igual si habían torturado a mi mamá o si habían torturado a los papás de mis amigos. Entonces en ese sentido entrar a HIJOS me ayudo a encontrar parte de mi identidad.

- *Este trabajo escolar que me comentas fue previo a entrar a HIJOS*
- Sí, antes justo antes como medio año antes
-
- *Y cree que determina en buena medida tu decisión de entrar a HIJOS?*
-
- Totalmente sí.
-
- *Qué parte de este proceso de investigar el pasado de tu mamá tuviste mas dificultad?*
-

- No sé, pues supongo que parte entender que si mi mamá no lo había compartido con nosotros no era porque no quisiera hacerlo sino porque no podía y porque le dolía mucho todavía. Y pensar que cada día o sea cada año que se cumplía un aniversario de su secuestro ella se acordaba y y nunca nos había dicho nada; o sea, como que darme cuenta que pues sí tiene un dolor muy grande y que es difícil de curar, salvo con justicia. Y en algún momento me parecía algo demasiado lejano; o sea, como que la impotencia fue de lo que más me costó y por otro lado pues todo lo que significa entender eso; o sea, mi abuela nunca quiso hablarme del tema, mi abuela se murió el año pasado y yo siempre le pedí que me hablara de eso y ella siempre me dijo que no porque no quería hablar de algo tan triste. Entonces como yo tiendo a ponerme en la posición de los otros para entender lo que pasa y ponerme en los zapatos de mi mamá, de mi abuela y de mis tías me resulta muy doloroso porque entiendo el dolor que tuvieron que pasar, pero sé que no se acercan ni tantito a lo que yo sé...

- *Hay una parte que me llama la atención, o sea cuando estas investigando y vas con las tías, vas con la abuela, vas con tu propio padre, que te sientes más a gusto platicando de estas cosas...*

- Con mi papá sí porque mi papá es muy... o sea, también vivió cosas este terribles y perdió amigos, digo, tampoco la pasó bien pero de alguna manera siento que lo tiene mucho mas trabajado, a lo mejor porque no vivió exactamente lo mismo que vivió mi mamá o no sé, pero sí, con él intento hablarlo. Con mi mamá y mi mamá es muy accesible también pero pues eso como que a veces siento que tengo miedo de hacerle daño o a ver dónde me meto o... como mas difícil, aunque lo hago.

- *Como construyes esta idea de ese temor, de no hacer daño; o sea, te pregunto pues por la relación que haces de ponerte en los zapatos del otro*

-
- Pues supongo que tiene que ver cómo me formaron mis papás, que siempre nos inculcaron a mi hermana y a mí una forma de vida de no ser egoísta y siempre pensando en los demás, viendo por el bien de todos no sólo el de uno; que a veces es difícil hacerlo pero procurar hacer eso

- *Y esto tiene que ver con el lado emocional del otro*

- Claro.... lo que le pasó a mi mamá y no hace tantos años que volvió hablar de eso... entonces sí, mi papá como a veces siento en ... esos aspectos a veces parece más fuerte

- *Haber hecho esos trabajos para ti fue toda una revelación?*

- Sí, fue muy importante porque yo tenía idea de que algo había pasado pero no estaba segura de qué. Y fue como conocer a mi mamá, entonces sí te das cuenta de que no conoces algo tan importante de una persona a la que amas pues a lo mejor te empiezas a preguntar qué tanto conoces de ti, y de quién eres, de dónde vienes entonces....pues sí fue muy importante para mí hacer ese trabajo. Y porque a partir de ahí pude empezar a preguntarle a mi papá también de su historia.

- *Y cómo te explicas que finalmente quien recibe la represión del Estado argentino sea peronista y no comunista?*
-
- Mmmm porque de alguna manera, o sea, yo no sé muy bien de las vicisitudes entre un partido y otro; a lo mejor porque no me ha interesado ahondar en eso, porque mi mamá dice una cosa y mi papá dice otra. Por ahí lo que dicen alguno es que finalmente el Partido Comunista era un partido y en ese momento la represión más fuerte era contra el peronismo. Aunque en ese momento pues Perón no era muy bien visto, bueno, más que Perón la gente que lo seguía que estaba en la izquierda; porque dentro del peronismo también hay derecha. Hay una derecha muy recalcitrante, pero pues era más bien como la parte más de izquierdas del peronismo.

- *Cómo es este paso del mundo de la intuición, O sea, de la sospecha, del no me encuentro.... Del momento que decides quiero saber, quiero informarme, voy a preguntar , cómo se da este paso?*

- Ah, pues fue como un shock, yo creo, o sea, como ¿Y ahora qué hago con todo esto? Pues primero tomarlo muy mal, eso como que me acuerdo que hablaba con mi prima, una de mis primas que vive en Argentina y le decía; aunque para mí lo más jodido de todo es... como que decíamos que lo más jodido es que se nos había enseñado a odiar. Estaba muy enojada y entonces me di cuenta que no, que en realidad al final lo que me quedó es un sentimiento de orgullo y de ganas de hacer cosas y de seguir y de ser como mis papás en gran medida y pues sí; o sea sí quiero justicia pero no me mueve la venganza definitivamente. Entonces al principio fue muy confuso todo.

- *Y cómo percibe Valentina este cambio?, que dices 'me empiezo a enterar, estoy enojada, estoy dolida'. Cómo es esta transición entre la parte dolorosa a la parte más fuerte....*
-
- Pues si fue cuando entre a HIJOS
-
-
- *Y la parte de vamos a ser mas creativos este....*
- Mmm . ..pues fue cuando entre a HIJOS, porque parte de mi enojo es que me sentía sola; o sea, como que sentía que nadie me entendía, o sea, lo podía hablar con mis amigos por que iba a demás a una escuela que fue fundad por republicanos españoles, entonces había nietos de exiliados españoles y había hijos exiliados de varios lados... o sea tampoco es que fuera así como sorprendente, pero yo me sentía sola, yo sentía que nadie entendía lo que me estaba pasando porque a nadie le había pasado, así tal cual. Entonces como que cuando entre a HIJOS me dejé de sentir sola y me sentí identificada con un grupo y en ese momento creo que era lo que necesitaba y ya como que aprendí a procesar ciertas cosas, a buscar una forma de canalizar lo que me estaba pasando...
- *¿Los papas en que lugar los pusiste cuando entraste a HIJOS?*
-
- Pues este más arriba jajaja,...
-
- *No se espantaron?*
-

- No, de hecho fue idea de mi mamá. Mi mamá fue la que me dijo que existían HIJOS, yo no sabía que existía y entonces ella me puso un video que se llama argenmex, en la que aparecía algunos que en ese entonces estaban en HIJOS y yo los oía hablar y decía pues sí, eso es lo que yo pienso así igualito y dije a pues no estoy tan sola, y pues sí, o sea no les causó ningún ruido incluso les pareció natural y sano.

- *Las tías, ¿Cómo era las relación con las tías?*

-

- A pues yo a mi tías las quiero mucho o sea tengo muy buena relación con ellas. No sé, siempre me causa cierta tristeza o nostalgia no poder compartir con ellas cosas; espero titularme antes de que acabe el año y por ejemplo a mí me gustaría que mis tías estuvieran y sé que no van a estar. Sé que me he perdido muchas cosas de la vida, de ellas de mis primos.... pues sí hay como una nostalgia, sí hay una ausencia muy contaste en ese aspecto; pero pues con mis tías por ejemplo yo procuro tener comunicación por correo electrónico. Mi mamá las llama muy seguido, ellas le llaman a la casa, y demás tengo muchos tíos en México que no son hermanos de mis papás pero son mis tíos. Y yo siempre los presento como mis tíos y ellos me presentan como su sobrina y pues también son mi familia. Entonces en ese sentido es que no siento que nuestra familia este sola...

- *Cómo fue que reconstruyeron esa familia?*

- Pues no sé, cuando yo crecí ya estaban ahí. Los conozco desde hace muchos años, están ahí desde que yo tengo memoria y pues en algún momento yo siempre decía este mi tío tal, sin que me pidieran explicación empezaba a dar explicación, yo decía no bueno es mi tío pero no es hermano de mis papás, es un amigo de la familia y como que un día bueno, yo he ido al psicólogo varias veces, entonces un día cuando estaba en la terapia decidí que no tenía por qué dar esa explicación y lo que importaba es que son mis tíos y ya; no tengo por qué explicar en qué sentido son mis tíos. Entonces simplemente digo ella es mi tía, él es mi tío

y en todo caso si me dicen de quién es hermano, pues digo en realidad no son hermanos de ninguno pero son mis tíos...

- *Y son tíos y primos que comparten socialmente el mismo espacio, la falta de alguien, el exilio?*
- No necesariamente. O sea, conocen la historia socialmente sí, porque nos vemos muy seguido, pero tengo tías mexicanas por ejemplo, sus familias siempre han sido mexicanas y también tengo tíos argentinos algunos sí son exiliados y algunos no...

- *Como te he visto que traes a la conversación del documental argenmex, hay una escena que me llama mucho la atención que parece que está como flotando... el caso de todos los paisanos aregantinomexicanos que tiene que ver con los silencios y los recuerdos. Parece como que hay una parte de la experiencia de la mayoría que sigue como muy en silencio, de no poder nombrar no poder poner palabras; a diferencia digamos de todo esto que sí es posible poner en palabras que tuvo que ver con la experiencia ... en algunos casos hasta el detalle y que esa parte de silencio me parece que tiene que ver con ese mismo proceso en el lograr responder ¿quién carajos es uno? O sea, qué trabajo hace uno interno y del pasado inmediato que a uno le antecede. Y yo te voy a decir ya no me lo preguntes, ya lo cancelé y prefiero pensar otras cosas¿ no te jala de repente como esta idea?*
- Pues es que más bien lo que me pasa no es que haya decidido no preguntar a mi mamá de dónde soy o de dónde vengo... como que lo sé pero no tengo una palabra que lo defina y decidir dejar de ponerle un nombre, o sea yo lo sé y con que yo lo sepa me basta; o sea que yo tener la certeza de quién es Valentina y tener cierta certezas. Qué es lo que pienso de la vida, quiénes son mi padres; eso es lo que me hace ser quien soy y dejar de poner un adjetivo tan pequeño

como mexicana o argentina o sea en ese sentido deje de preguntármelo o sea como que no se si necesito nombrarlo

- *Pero es el espacio geográfico de Argentina-México, pues esta un espacio geográfico corporal que es papá y mamá; o sea que te obliga a decirte cosas, digo, por lo que te oigo decir en buena medida digamos los colocas en lugares distintos. La mamá que sí fue torturada que sí fue desaparecida y un papá que trae toda una bronca desde España, pero que finalmente lo colocas en otro lado; más que tu referente visual es la mamá más que el papá, pero con la que tienes más dificultad de hablar a diferencia de tu papá,. Digo más tranquila lo llevas con papá que con mamá, no hiciste la pregunta de ¿por qué*

- Sí, o sea, pues yo lo veo muy claro. Yo creo que tiene que ver con hablar del secuestro, específicamente pues sí es más difícil con mi mamá por que mi papá no estuvo ahí, pero en general yo creo que mi papá y yo en ciertas cosas políticas tenemos una afinidad mucho mayor que con mi mamá; que también tengo afinidad con mi mamá pero pues en la convivencia diaria a veces las sutilezas o sea es que es como muy raro por que en cosas de políticas suelo hablar con mi papá mas que con mi mamá aunque con ella también las hablo y sobre cosas personales, por ejemplo, que no sean políticas hablo más con mi mamá que con mi papá, aunque con mi papá también las hablo. Es como que dos áreas distintas de pronto, pero no sé.. yo en gran medida veo a mis papás como mis consejeros, como mis amigos a veces también.

- *Hay una parte no sé si llamarle punto ciego, que te da digamos como el lugar de la mamá, está presente pero parece por lo que te cuenta , aparece el fantasma del pude haber estado ausente....*

- Mmm yo creo que más que eso, no es pudo haber estado ausente, es pude no haber nacido.... yo en algún momento decía es que no sólo se lo hicieron a mi mamá, cuando la secuestraron metieron preso a mi papá; no solo se lo hicieron a él sino que me lo hicieron a mí y se lo hicieron a mi hermana. Incluso antes de que hubiéramos nacido, así como también digo que mis papas son las personas llenas de amor porque lo que hicieron lo hicieron por amor a nosotras, incluso antes de imaginarnos....nosotras como toda una generación que seguía .. los tipos que torturan o que secuestran están tan llenos de una cosa muy jodida y siniestra que son capaces de hacerle algo alguien que ni siquiera han nacido o alguien que está por venir en algún futuro
- *O sea este dolor que dices que sentías ,este enojo que sentiste directamente, de repente se te revela un mundo de posibilidad ¿pude haber no estado?*
- Sí, en parte sí, pero creo que también que en alguna parte de mí soy muy ingenua e idealizo mucho; entonces me cuesta y me duele mucho entender que hay seres humanos que son capaces de hacer cosas inhumanas o sea no lo entiendo. No, no, no cabe dentro de mis posibilidades, no me puedo poner en el lugar de esas personas, me parecen inexcusables. No puedo entender que sean seres humanos, porque yo para mí el ser humano debería ser que tiene cosas, digo, no es un ser perfecto pero no entiendo que un ser humano pueda llegar a esos niveles de perjudicar a otro; o sea las cosas que hacen en las torturas, por ejemplo, o quitar la identidad a alguien, ese nivel de perversidad a mí me hace daño. Sé que existe y me gusta saber que existe porque no me gustaría vivir en la ignorancia y pensar que todo es perfecto, pero pero pues si es algo que me causa ruido y me enoja, no me gusta que sea así. Es como ver una parte del ser humano que me gustaría que no existiera; ni quiera me siento identificada con esas personas, es como si fueran de otra especie o sea en mi mundo la gente con sentimientos no debería ser capaz de hacer algo así...
- *Y sin embargo ahí están*

-
- Aja....lo enfrento pero es algo me duele o sea me duele y me llena de ira y entonces hago cosas como las que hago en HIJOS, o por ejemplo, estuve siendo profesora adjunta en la UNAM dos, tres, dos semestres, para mí eso era hacer algo por ejemplo. Tener la oportunidad de dar clases, de enseñar de mostrar y de discutir hacer reflexionar y así como todo lo que esa otra gente no quiere que se haga. Es algo que me pasa mucho, me pasa todos los días cuando abro el periódico, me da mucho coraje y mucha impotencia y rabia y eso no, no, no me entra en la cabeza como un ser humano puede hacerle algo tan atroz a otro. Eso es lo que más me enoja de todo, creo yo, o sea no poder entender eso; yo mucho tiempo cuando intentaba poner cara al tipo que había torturado a mi mamá me imaginaba una persona sin rostro y después vi una foto de él, porque yo la busqué, y no me importó su cara porque para mí seguía sin tener rostro, o sea no puede ser un ser humano. Por un lado me gusta saber cómo es su cara, porque si me lo encuentro en la calle no quiero que vaya tranquilo como si nada... pero no somos iguales.
- *Es una historia que es interesante, porque de un lado resaltas mucho este acto amoroso a tus papás; finalmente naciste tu nació tu hermana. Pero en las mismas personas que amorosamente te tuvieron, digamos hay como de esos no-humanos que tu dices. Y en esa lógica como planteas la idea de 'les hicieron daño a ellos pero nos hicieron daños a nosotras, nos hicieron daño a todo el mundo'¿ como reconciliar esa parte? ¿te parece que no es conciliable?*
- No. Es que por otro lado soy como muy extrema, sí soy muy o está bien o está mal, me cuesta mucho ver la escala de grises, si procuro verla me esfuerzo por verla pero me cuesta verla. Entonces es lo que decía, no son como nosotros...

Es un poco como sería posible ponerme en los zapatos de mis cercanos pero no en los de aquéllos ...

-
- Claro. Yo no me puedo poner en los zapatos de un torturador porque no soy como aquellos o sea como que su razonamiento no entra en mi mundo... choca entonces

- *Pero ahí están ¿no Valentina?*
- Están ahí...
- *Es parte de la historia*
- Claro, y me gusta saberlo. Me duele pero digo no creo que debamos saber solamente lo que nos gusta o nos da placer y alegría; creo que también hay que conocer la otra parte por si nos molesta tanto para poder hacer algo por intentar cambiarlo, pues sí saber que existe y encontrar maneras de que no se repita si pudiera volver atrás, no dejaría de preguntarle a mi mamá qué paso..
- *Ya lo hiciste con tu mamá ¿ya no le preguntas?*
- Sí, de vez en cuando le pregunto cosas o sea le pregunto por ejemplo por amigos de ella. Yo llevo el Facebook de HIJOS, entonces a veces se conecta algún chico que nació en México o así y me gusta preguntarle si conoció a los papás. Sí me gusta preguntarles a los dos, a mi papá me gusta mucho preguntarle de su pasado y de sus amigos; mucho también hacer ese ejercicio de recordar a los amigos de ellos que no están, que de alguna manera también son mis tíos ¿no? Y me gusta saber que existieron y por ejemplo ahora que fui al juicio con mi mama conocí a algunos de los amigos que ya no veía hace más de 30 años ¿no?, 34 años, 35 años y me gustó mucho porque vi cómo querían a mi mamá y me sentí querida en ese cariño hacia mi mamá; y o sea, por ejemplo hubo uno en particular que era muy amigo de mi mamá, yo me sentí como... se me hizo muy fácil quererlo como si lo conociera de toda la vida ¿no?
- *Y estos amigos de tu papá y de tu mamá te completan el cuadro, les preguntas cosa ?*
- Pues los veo poco, o sea no los conozco mucho porque a los amigos de mi mamá de allí los conocí ahora. Los conocí en una semana, tampoco es que pudiera hablar mucho con ellos; pero por ejemplo, cuando van algunos amigos de mis papás que a lo mejor no militaron con mis papás pero también son exiliados ...me gusta cuestionar y preguntar y saber dónde estaban y leo mucho de esa época y me gusta ver películas y sí me gusta entender, o sea, como que a pesar de todo me parece que fue una época que tuvo cosas muy lindas, que fue gente muy

solidaria como con mucha ganas, esperanzas, que tenían tantas ganas que incluso se jugaron la vida por hacer las cosas distintas ¿no?; entonces sí es algo que me llama mucho la atención de lo cual me gusta saber como no quedarme tampoco solo con la parte triste o sea si no... pues con la otra parte.

- *A ver, hablemos de esa parte. Tú reconstruyes la historia como una tarea escolar y esas cosas que vas sabiendo ¿qué te pone a brincar el corazón?*
- Pues por ejemplo, a mí me da mucho gusto saber que mi papá tuvo compañeros que lo cuidaron de alguna manera y que gracias a esos compañeros mi papá está aquí y que además a esos compañeros se los sigue encontrado y siguen compartiendo algo que, a lo mejor aunque no sea algo tan común, se ven y hasta les brillan los ojos cuando se encuentran ¿no? Se sienten felices... están vivos; seguramente sentirán tristezas por los que no están, pero creo que también saben que están felices de tener hijos; es parte de mi forma de honrarlos, de recordarlos más bien; y luego por ejemplo, no sé, que mi mamá presentara a sus amigos a mí me hizo muy feliz y verlos así recordar cosas, así recordar, estar en una cafetería y acordarse cuando iban a bailar, porque también bailaban, porque no era política 24 horas al día o sí, pero hacían otras cosas; iban al cine y acordarse de cuando iban a caminar por el parque y de cuando fulanita tenía novio y que luego el novio....no sé, como todos esos detalles cotidianos se me hacen como muy bonitos y felices....
- *Hay una parte que me parece importante, que resalta en estos encuentros que tiene que ver con una sensibilidad histórica; esto que percibes tú que les brillan los ojos, sientes como algo, el ambiente cambia, como que se llena de amor y solidaridad, la historia que te parece ¿la historia de tus papás te parece que te metió en ese canal de sentir de ser más sensible?*
- Sí, pero no sólo porque me lo hayan contado, sino que creo que es algo que me gusta mucho. Mis papás creo que son personas muy coherentes, entonces hay cosas que nunca nos tuvieron que decir a mi hermana y a mí; así como la solidaridad es importante así que tienen que ser solidarias y ser solidarios... sino que lo veíamos, pues creo que también los dos son personas muy sensibles y nos enseñaron a ser sensibles siéndolos ellos mismos.

- *¿En qué lo veías, qué hacían?*
- Pues todo los que hacen...
- *¿Tú dices eso está chido?*
- Pues la forma en que tratan a sus amigos, por ejemplo, mis papás son muy amigueros, siempre hay gente en la casa, son muy solidarios en el sentido de que siempre están dispuestos a que la gente se quede en la casa si no tiene donde quedarse o incluso si tiene donde quedarse; ofrecerles que se queden con nosotros o darles parte de lo que somos. Incluso a veces aunque no conozcan bien a la otra persona porque es amigo de un amigo les abren las puertas de la casa; pues en eso, en el trabajo que hacen, digo hacen trabajo cultural, tampoco es fácil; entonces creo que se necesita mucho valor para hacerlo y mucha resistencia y convicción, sobre todo mucha convicción. En sus pláticas diarias en todo, o sea siempre he sentido que son personas muy abiertas incluso mis amigos siempre me dicen es que tus papas son bien chidos, tus papás no son como los de la mayoría y digo pues sí, no son como los de la mayoría, incluso en la universidad lo veía, o sea como que nunca mis papas tuvieron que decirme nunca: Valentina no!!! O sea nunca fue así como tienes prohibido fumar, por ejemplo; no, ellos eran más bien así como pues ... que nunca estuvo prohibido, a lo mejor por eso nunca lo hice como que había muchas cosas; yo sé que mis papás confían en mí y yo confié en ellos y eso es algo que se construye y yo sé que si yo les digo algo ellos no van a dudar que ese algo sea así... por ejemplo han organizado conciertos en solidaridad a un músico que está enfermo o algún movimiento; por ejemplo cuando fue yo era muy chica pero me acuerdo mucho cuando fue la guerra en Nicaragua; bueno la guerra que triunfo el sandinismo, que estaba la contra y ellos organizaban conciertos para juntar fondos para mandar a Nicaragua. Sí, o sea son cosas que definitivamente hacen sin ningún interés para ellos y entonces esas cosas incluso como son con sus amigos no...
-
- *Se soltó a llover si quieren le seguimos cuando baje la lluvia por qué si se soltó fuerte..*
-

Testimonio de Fritz Glockner, Nacidos en la Tempestad

E: Lo primero que me gustaría que me dijeras es tu nombre y cómo te integras a Nacidos en la tempestad.

FG: Mi nombre es Fritz Glockner, como sabrán llevo 27 años investigando temas sobre la mal llamada guerra sucia, siempre he dicho que se llama guerra de baja intensidad debido a los actos de represión practicados por el gobierno mexicano. He publicado varios libros al respecto. Nacidos en la tempestad es una historia curiosa. Su germen inicial data de 1997 a instancias de Judith la de AFADEM, tía de Alejandra Cartagena, la cual nos reúne en un evento en el poliforum cultural Siqueiros, un evento de AFADEM donde Alejandra se presenta, da su testimonio; yo presento mi novela Veinte de Cobre y Judith es la primera que dice: oigan cabrones, hijos de... desaparecidos, asesinados, por qué no se juntan y organizan una organización. A mí me pareció padre la idea, Alejandra todavía no estaba muy clavada en este tipo de historias y el proyecto quedó dormido. Pasan los años y empezamos a juntarnos de manera absolutamente coincidente. La guerrilla se pone de moda y Marcos provoca que todo el mundo desee ser guerrillero, todos los que renegaban de haber sido guerrilleros en los años 70 a partir del 94 dicen: yo soy, siempre fui, siempre he sido. Antes en mi caso me costaba trabajo entrevistar a un guerrillero para mi trabajo académico y narrativo a partir del 94 tengo una pinche cola de 500, así de ¡ah cabrón, ya los dan en maceta! De pronto Adela y yo coincidimos en un evento para conmemorar el asalto al cuartel Madera, 2002 o 2003, donde coincidimos también con Francisco Valenzuela, un poquito de horas de autobús México-Chihuahua... El caso es que se inicia una relación de amistad entre Adela, Francisco y yo y empezamos a construir la posibilidad de organizar un encuentro de hijos de desaparecidos, golpeados, abandonados... Y es así como llevamos a cabo nuestro primer encuentro, HIJOS ya existía, hasta donde tengo entendido habían llevado a cabo poca actividad. El caso es que convocamos un primer encuentro donde llegan los hijos de HIJOS: Inti, Pavel... fuimos 48-45 cabrones en este primer encuentro muy exitoso. Vino gente de Guadalajara, Monterrey, Michoacán. Fue muy padre experiencia porque fue como repetir la historia: mi familia en secreto se contaban esas historias, la tragedia, el periódico, los hermanos menores no sabían y se enteraron, en fin. Qué tanto nos duele, qué tanto no nos duele, qué tanto estamos aliviados, si hemos recibido apoyo profesional, en fin. Fue un éxito, de ahí que se planteara la idea de que convocáramos a

la creación de una asociación y uno de los primeros resolutive fue ¿Quién vota porque nos organicemos?, hubo quien estuvo a favor, quien en contra, las grillas de siempre, la izquierda dividida siempre será vencida, las intrigas, las huevas, a los dos años me sacaste la lengua, chinga a tu madre. Pero bueno, ahí quedó la idea y se fue generando la construcción más aterrizada de que nos organizáramos alrededor de una asociación civil denominada Nacidos en la Tempestad, se creó la página de internet, lalala. Yo estoy incorporado a Nacidos desde el principio con una actividad no tan participativa desde los años que llevamos como organización, uno, porque vivo en Puebla, otro porque tengo un trabajo profesional que me absorbe un chingo de tiempo. Pero bueno, esa sería la historia de entrada desde mi punto de vista de Nacidos. Supongo que tienen otras versiones...

E: ¿Por qué si ya existía HIJOS México no te integraste a ellos o a alguna otra?

FG: Porque yo me enteré de la asociación de HIJOS cuando hicimos nuestro encuentro de Nacidos en el Sindicato de Electricistas. Y ahí me enteré que existían, que digamos... iba decir una palabra pero no... lideraba Rosario (Ibarra), era su organización juvenil. Y me enteré ahí a pesar del cariño y la excelente relación que tengo con Rosario en lo personal nunca me invitó, nunca se le ocurrió, me veía muy independiente. Si algo me ha caracterizado es eso, siempre he sido bastante independiente; desde que expulsaron a mi abuelo del Partido Comunista Mexicano como que nos inculcó que chinguen a su madre las organizaciones a pesar de que dos de sus hijos se hayan ido de guerrilleros a organizaciones muy cabronas. Pues no sé por qué no me invitaron ellos, yo no sabía de su existencia y ya se había generado un ambiente de amistad y de cordialidad de lado de Nacidos.

E: ¿Qué distingue a Nacidos como proyecto político de otras? ¿Cuáles son sus objetivos?

FG: Voy a decepcionarte como tesista. Porque creo que Nacidos nunca mantuvo desde el principio... no sé si alguien te haya echado el rollo de que tenemos un principio político poca madre y la chingada, supongo que para no quedar mal ante una grabadora y ante una compañera que está haciendo sus tesis de maestría y que los agarraron de objeto de estudio histórico... Creo que no habría que buscarles muchas chichis a las hormigas. Yo consideraría que en un principio Nacidos fue una organización de amigos donde coincidíamos con tragedias, pasados, fantasmas, sonrisas, chelas, y con una

preocupación legítima de la recuperación de la Historia, de a ver putos, entre 1969 y 1978 desaparecen o mueren 5000 mexicanos, sépanlo. Y no reducir nuestras tragedias particulares al lloriqueo colectivo, no es que queramos contar la historia de los Glockner, de los Lucero o los Cabañas, sino es que son un chingo y tiene que ver con un proceso de situación histórica. Que evidentemente la historia oficial siempre va a negar.

Yo creo que en un principio era sumar batallas individuales. Bueno Fritz Glockner lleva 20 años publicando sobre el tema. No en balde mi chingón archivo que me han querido comprar universidades gringas. Era como sumar las individualidades en pos de una lucha por la memoria, por la historia. Aunque hoy en día existan no sólo torturadores como Miguel Nazar Haro, sino también historiadores torturadores de la historia... como Sergio Aguayo y muchos otros. Y es obvio porque es una historia clandestina, como investigador cuando vas a intentar descifrar lo encriptado de un grupo armado y al mismo tiempo intentas descifrar la historia oficial, qué versión puede ser creíble y verídica, porque todo es secreto. La investigación histórica se enfrenta con una serie de obstáculos cabrones, pero ya me desvié. Parte de lo inicial era sumemos la individualidad de una preocupación por divulgar esta historia. De ahí que te percastes que la historia no es pasado enterrado, es un presente por demás actual con compas con sus padres desaparecidos, con compas con sus padres asesinados. Es tomar actitudes políticas ante la coyuntura real, ante la fiscalía, ante la lucha por los desaparecidos políticos. Más que distinguirnos somos dos organizaciones hermanas, donde hemos tenido diferencias a lo pendejo como buena izquierda pero estamos en el mismo barco. Yo en lo personal tengo excelente relación con todos HIJOS. A nivel de organizaciones creo que hubo diferencias por intrigas, específicamente de Adela; Diego, Romeo, Micaela, Alejandra lo pueden confirmar. Adela siempre se la pasó tirando chismes de lavadero en contra de los de HIJOS.

E: Ahorita que mencionabas que lo que los reunió a ustedes fueron esas ganas por reivindicar la memoria y la historia. Cuando nosotros nos acercamos a HIJOS México decían que también, que uno de sus fines principales era la memoria y a la hora de que nos aproximábamos a cuáles eran las formas concretas en que ellos la reivindicaban, encontramos en que se centraban en la reivindicación de los desaparecidos como familiares, como el papá que se fue, el hijo que le gustaba jugar con los primos. Válida pero muy familiar. ¿Ustedes creen que existe otra forma de hacerlo?

FG: Creo que ya lo mencioné, no es reivindicar a Napoleón Glocker mi papacito lindo y querido que se quitaba la camisa por cualquier jodido de México. Es reivindicar lo político y lo histórico en general. Porque no estamos en una lucha por mi papá o los papás de Diego, o los papás de Cato. Digo, la historia de vida te despierta el sentimentalismo social y está muy chingón. El documental de Dení que se estrenó la semana pasada, ver a la escuinclita desde chiquita haciendo sus contratos con su hermana; son historias de vida muy lindas y muy linda puede ser la historia de vida de mi tía Julieta, o la de mi padre Napoleón, o la de Diego Lucero papá o la de Lucio Cabañas. Pero las historias individuales construyen una historia colectiva y ahí sí creo que en Nacidos ha permeado construyamos la Historia colectiva, la Historia de México, donde se encuentran enraizadas las historias particulares de nuestros familiares; porque si no se convierte en una lucha individualista, una lucha por la memoria de mi papá y no por la memoria colectiva. Ahí sí creo y esperaría estar hablando a nombre del colectivo de que siempre hemos estado en pos de la Historia como ente genérico donde se incrustan las historias individuales pero sin personalizarlos tanto. Si hemos hecho homenaje al papá de Diego pero en el marco de la conmemoración de que hace 40 años junto con Marco Rascón intentaron asaltar 3 bancos a la misma hora en diferente lugar, que se les acabó la gasolina a los pendejos, los putearon, los mataron, pero no personalizamos al 100%. Si es por la familia entonces mi abuelo era más chingón que mi papá y a hacerle un homenaje y luego a mi tía Julieta, pero no son competencias. Creo que la historia de vida alimenta la historia general pero hay que darle preponderancia ésta última y creo que mi colectivo ha tenido más esta posibilidad. Y nuestros actos aunque no nos conviertan en actos de autoterapia y demás, siempre hemos sacado lo histórico por encima de lo individual.

E: Este problema con lo histórico y la memoria, creo que cuando tú insistes en sacar la historia de México, me quedaba pensando cuál es la historia de México. Porque podría pensar que esto que hacen los de HIJOS es historia de México también y lo que hace Adela o Sergio Aguayo, que son los que mencionaste, forma parte de la historia de México. Entonces recuperar la historia de México queda en efectos de ambigüedad.

FG: ¿A qué te estás refiriendo?

E: Nosotros entendemos la recuperación histórica como una postura, es una perspectiva: voy a recuperar este terreno que no ha sido abordado, que no ha sido reconocido... a mí me interesaría saber los por qué y los para qué. Los por qué, pensando en como tú dices,

no sólo es un problema personal aunque ahí esté. Y el para qué que no se reduce a lo catártico...

FG: Espérame, voy por partes. Como dice mi carnalito Taibo, la historia es de quien la trabaja. No estoy minimizando ni criticando la historia de los de HIJOS México, al contrario, cómo la historia individual va a generar la historia colectiva. Sí critico a Sergio Aguayo, o Adela Cedillo o a Héctor Aguilar Camín o a Hiraes. Como historiador tienes derecho a hacer tu historia, trabajarla; pero fui muy específico en cómo estas historias son encriptadas. Cualquier mentira se puede convertir en verdad y básicamente tiene que ver con tus fuentes. En el 2002, en el gobierno de Fox abre los famosos archivos de la Dirección Federal de Seguridad, entonces muchos suponen que ahí está la neta del planeta. A ver, archivo policiaco, no es archivo histórico. Previamente, en 1999 Sergio Aguayo ya había tenido opciones, ahí sí lo estoy criticando como académico y como investigador, porque esos archivos son policiacos y esas declaraciones fueron obtenidas con toques en los huevos: entonces si me dices con unos cables en los huevos eres súper man, pues te digo soy súper man, la mujer maravilla y súper can. Aquí sí hablo como profesional del tema. Y yo respeto que existan versiones como respeto los testimonios escritos por los ex militantes, a todos les he dicho: escribe cabrón. Por qué, porque lo que importa es la difusión de las veinte mil vertientes: las historias personales de hijos y familiares, las manipulaciones de Sergio Aguayo queriendo plantear que fue una guerrilla light, o Jorge Castañeda con la Utopía desarmada, las chingaderas del arrepentimiento de Hiraes o la manipulación informática de Adela. Los respeto y a todos ellos se los he dicho en su jeta, hay que decirlo como debate intelectual, cara a cara con Adela, con Aguilar Camín, con quien quieras; ahí ellos son putones y no le entran al debate y a las pruebas me remito, con Sergio Aguayo, por ejemplo, en congresos cuando le digo: quiúbole carnalito aquí estoy, por qué dices esas mamadas. Hay que abrir el debate, yo no tengo el menor miedo de abrirlo y por qué es importante, porque es importante que un país no se quede con una versión de la historia. Creo que no estoy siendo general, sino muy específico y práctico del por qué y para qué.

E: Sí, pero digamos que los por qué's tienen muchas dimensiones. Cuando uno recupera la historia de personajes que muy mitológicamente dan la vida por una causa, nos ha parecido que eso está relacionado con la idea de recuperar la causa... no adherirse, sino recuperar su causa como parte de una historia.

FG: Es obvio causa-personaje, no puedes contar la vida de los personajes sin la historia por la cual se fueron...

E: Pero es ahí donde sí creo que puede haber una diferencia entre lo que hagan HIJOS y lo que hagan otros con todo el respeto que se merecen. A nosotros nos llamó la atención una frase que usó Pablo que decía: nos interesa recuperar el lado humano. ¿Entonces el otro lado qué es?

FG: Humano también, la causa. Ya te entendí. Pero yo creo que son diferencias conceptuales, metodológicas...

E: ¿Pero no crees que tengan incidencia práctica? Te lo voy a decir de esta forma. El Estado los trató como delincuentes comunes en el mejor de los casos, cuando no de plano los ignoró para la historia y a eso se le pueden atribuir sentidos muy específicos. Y cuando tú recuperas a un personaje que tuvo sus causas, que se enfrentó a un aparato de Estado... el remitirte de forma privilegiada a decir: le gustaba el chocolate en jarrito de barro ...

FG: Hay una diferencia que me suena y me rebota y yo he resuelto gracias a la literatura. Gracias a la literatura he resuelto historias de vida. *Veinte de cobre* me permitió poner que le gustaba el café o fumar a mi papá a nivel narrativo. *Cementerio de papel* me permitió contar la historia de Nazar Haro y lo ridículo de que llegaran citatorios de los desaparecidos a la casa de Rosario. Y en la historia aunque evidentemente es una historia narrativa también le doy un gran peso a la historia de vida pero no le doy gran peso como a la historia de la causa. A lo mejor en mi caso se me hace impropio el debate porque yo he resuelto por la literatura historias de vida y por la Historia la historia de la causa; ahorita me hiciste reflexionar chingonamente sobre esto. Pero en ambos casos está bien. Otro de los objetivos que tenemos en Nacidos es: a ver pinche Estado, tu estrategia de guerra de baja intensidad era torturar, asesinar, desaparecer y que ahora nos ganes la batalla de la memoria, no, chinga tu puta madre, no te vamos a dejar cabrón. Y aunque sea con mamaditas, con una película, una novela, un libro, vamos a estar chingando la madre porque no vamos a dejar que ganes al cien por ciento tus putas estrategias. Sería un aporte más a esa idea de historia en abstracto y operación de la memoria.

E: Hace poco que entrevistamos a Diego Lucero y nos contaba que escribió la historia de su papá, no sólo como una persona más sino como parte de un proceso histórico; nos daba la impresión de que aunque es parte de la recuperación de la memoria histórica es lo que Diego hace por su parte, lo que Fritz hace, lo que Romeo hace y queda la impresión de que es el trabajo que cada uno hace y no un proyecto en conjunto...

FG: Totalmente de acuerdo y me parece chingón. Cuando yo me integro a Nacidos la asociación no iba a presumir de mis 27 años de investigación ni yo lo iba a permitir. Mi premio Rodolfo Wash en España en 1996 por mi novela era mi premio y no de Nacidos. Y no estoy diciendo chinguen a su madre... el esfuerzo de Diego de irse con su lana a Chihuahua y entrevistar a los sobrevivientes fue su esfuerzo, el de Romeo con su apoyo al Comité 68 y al Comité Cerezo... Aquí sí hay una gran diferencia entre nosotros e HIJOS, Nacidos es una suma de individualidades que ya traen su propio trabajo y que a nivel colectivo tenemos un punto de encuentro y de unión y de apoyo, pero no subordinamos nuestro trabajo individual, profesional, al proyecto. Nosotros no debatimos tanto quién se va subir o no al podio, los de HIJOS hacen una asamblea para ver quién los representa. Conceptualmente, metodológicamente tenemos diferentes formas de expresar qué es lo que queremos, cómo lo queremos. HIJOS es una asociación que tenía sus lineamientos y se fueron adhiriendo a esa causa perse, nosotros al revés, somos una serie de individualidades... Adela que tenía sus propios intereses y se incorporó, fue un motor muy importante en su momento, en la gestación de Nacidos. Lo que sí utilizó fue mi nombre para realizar sus entrevistas, de ahí que para mí sea como una traición, pero eso es otra cosa. Hemos intentando un proyecto específico de un padrón más palpable de desaparecidos y no la lista de AFADEM, y no la lista de Eureka, no la lista de la fiscalía, no la lista de las madres de Chihuahua; pero para eso se necesitan fondos y no hemos sido capaces con nuestras individualidades de crear colectivamente una posibilidad económica que permitiera que alguien se dedicara a eso. Pero no es tu percepción, es obvio, así somos y creo que está bien. Una vez más, como dije hace rato, en mi caso a mí me gusta participar así, desde mi individualidad, si me dijeran éntrale pero tienes que quitarte los zapatos cuando subas a la tarima, saludar la fotografía del ídolo, darle el beso a la doña... no güey, no estaría. Nacidos a veces estamos y no estamos, a ver, le reclame a Diego hace 15 días, nos regocijamos en lo individual del asesinato de Acosta Chaparro, por qué no hubo un desplegado, una carta, una respuesta política inmediata diciendo algo, de pronto la coyuntura nos ha ganado. Si me entrevistan a mí respondo como Fritz Glockner, me habló Carmen Aristegui, qué opinas del

asesinato, pero Fritz Glockner está hablando, no como parte de Nacidos, me está hablando por mi trayectoria y por mi historia, no por ser miembros de Nacidos. Ahí sí nos hace falta cierta cohesión, cierta coordinación para que se dé la cara ante coyunturas de esta índole. Yo ya lo he expuesto en varias reuniones de Nacidos pero no ha pasado.

E: Ahorita que te escuchaba recuerdo que en una entrevista nos decían...

FG: Perdón, otro ejemplo que no he mencionado, Aleida, su documental no es producto de Nacidos es un trabajo que ya venía y que Aleida terminó saliéndose, pero traía su propia dinámica, era miembro de nosotros... Y yo creo que un trabajo que sí nos pusimos bien y padre fue nuestro documental y que es un trabajo muy padre además de los encuentros que hemos convocado...

E: En alguna entrevista, no sé si Adela o Romeo, porque nunca los hemos entrevistado juntos, sólo a Alicia de los Ríos y a Inti Martínez... nos decían que si no todos casi todos los que lo integraban eran hijos de líderes importantes de la guerrilla y que esto era una diferencia que tenía Nacidos respecto de otros colectivos por el peso histórico de los personajes que estaban involucrados en las historias personales y que quizá les había faltado explotar esa figura de autoridad ¿tú cómo ves esa condición de recuperar el ser hijos de quienes son?

FG: Que fue coyuntural, no nos pusimos de acuerdo, sino que fue por amistad, esas cosas a veces suceden, ¿por qué Micaela Cabañas no se fue con HIJOS? Aquí las cosas pasan porque pasan y que de pronto evidentemente somos hijos de militantes representativos y con mucho mayor peso histórico que los HIJOS. A lo mejor esa es otra razón que no estemos divulgando si les gustaba el chocolate o la tortilla, eso fue circunstancial, punto. Y ahí sí me negaría yo a que andemos explotando soy hijo de Napoleón, o soy hija de Lucio, no. Creo que la gracia que hemos tenido es que nadie se ha creído más allá...

E: Pero ahorita que decías que con lo de Acosta Chaparro te llama Carmen Aristegui...

FG: No, porque llego 27 años investigando el tema, mi trabajo académico y literario me respalda, o por mi amistad con Carmen...

E: ¿Qué tanto el que tú te hayas metido esos 27 años a ese trabajo intenso tiene que ver con haber sido hijo de quien eres?

FG: Eso lo explico perfectamente bien en el primer capítulo de Memoria Roja... es obvio que mi participación académica, intelectual, literaria tiene que ver con torrentes sanguíneos. Pero sí quiero aclarar que si me entrevistan no me entrevistan por ser hijo de Napoleón, me están entrevistando porque ya tengo mi propia trayectoria narrativa, histórica, ya publiqué libros, tengo una película, pero no voy a andar por la calle diciéndolo...

E: No me refería a que lo explotaran sino que aquellos que los pueden buscar para entrevistas o para una tesis sí les pueden atribuir una condición particular en virtud de ser hijos de quienes son. A mí me dices yo me he ganado mi prestigio con mi trabajo, no por mi apellido...

FG: Que tiene que ver también, no me hago pendejo.

E: Es a donde yo voy. Diego Lucero hace el libro de su papá con características muy particulares, es un esfuerzo de él pero qué tanto el que va a la presentación del libro va porque es del hijo de Diego Lucero. Igual Romeo, que es el hijo del Guaymas... No que ustedes lo anden promoviendo, afuera de ustedes sí hay esa atribución...

FG: Pero que bueno que no nos demos cuenta...

E: Yo creo que sí, porque en esa entrevista nos decían que quizá es algo que deberían explotar...

FG: No, yo creo que es nuestra gracia... la obra de teatro El Rumor del Incendio es una hermosura de coincidencia. Luisa desde su mundo, se entera una vez muerta su madre que ésta había sido guerrillera, empieza a investigar y escribe una obra de teatro, como yo escribí Veinte de Cobre, Diego Sueños Guajiros. Al segundo día de estreno vamos a verla, toc, toc y su asistente, toda pálida, les dice allá fuera está Napoleón Glockner, quiere hablar con ustedes ¡gulp! y era mi hermano Napoleón... a los 15 días igual, toc, toc, ¡allá afuera está Diego Lucero! Hace un mes nos organizamos y vamos a ver la obra Micaela, Diego y yo... a dónde quiero llegar, a que esto representa lo que estás diciendo, el apellido, ser hijo de quien eres, pero al final de cuentas es sociabilizar tu experiencia, como Luisa con su obra de teatro y Luisa nos decía es que estuve con los de HIJOS, qué padre, no hay rivalidades, no hay competencias, no hay que ver quién hace más, o quién sale en la Jornada. Es cada quien en su carril con sus personalidades como individuos y con sus personalidades históricas, tenemos una personalidad histórica específica por ser

Diego Lucero, Micaela Cabañas, Fritz Glockner, Romeo Cartagena. Más que diferencias de fondo ha habido diferencias absurdas con diversas organizaciones.

E: ¿Cuál sería tu lectura general de la lucha en contra de la desaparición forzada desde los 70 hasta la actualidad?

FG: Para empezar el reconocimiento chingón a Rosario Ibarra, sin ella no existirían cosas de las cuales hoy se puede hablar si alguien mantuvo la bandera levantada a pesar de las críticas de la propia izquierda, no el gobierno, la propia izquierda de dijo ya no jodas. Si alguien fue constante fue Rosario, esto no minimiza las propias luchas que pudieron tener AFADEM, el Comité de madres de Chihuahua, el de Jalisco. Es Rosario porque es la que más reflectores ha tenido y de pronto ha saltado a la palestra política, aquí sí quiero poner al mismo nivel mi reconocimiento a las otras organizaciones junto con Rosario. Dos, es chistoso que este puto país de mierda, no es surrealista, porque el surrealismo es una estética hermosa, aquí lo que hay es una telenovela puta. El Estado por un lado reconoce la existencia del desaparecido en la guerra de baja intensidad, pero que a pesar de eso no existe el mecanismo legal para enjuiciar, para localizar, para investigar el paradero de aquéllos y nos quedamos con la anécdota de que el entonces fiscal dijo: a lo mejor los desaparecidos son los lúmpenes que andan en las calles o a lo mejor están en un hospital psiquiátrico. ¿Cómo a lo mejor? Dame datos, ¿acaso se inscribió en un psiquiátrico tal desaparecido? Es jodido que se reconozca y se quede en eso, sin ninguna acción, es indignante. Y ahí tendríamos que seguir chingando y ahí sí me sumo a la frase panfletaria pero linda de Vivos se los llevaron, Vivos los queremos.

E: ¿Cuál crees que es la diferencia entre la lucha de las madres y la lucha de los hijos?
¿Hay una distinción?

FG: Sí, por supuesto. Porque además te duele diferente. No es lo mismo el dolor de Martha de los Ríos al estar luchando por su hermana a Alicia de los Ríos por su madre y el cómo lucha. Generacionalmente es obvio que el dolor es diferente, que tu ubicación es diferente. El caso de Alejandra Cartagena, hasta que su hijo no le preguntó: mamá qué pedo con tu mamá; fue cuando dijo: cuánto tiempo desperdiciado. Cuando Diego platica con Minerva Armendáriz y le dice que ha habido suicidados; él dice creo que tengo que ponerme las pilas y dedicarme a mi pasado. Depende de qué tano lleves la carrera recorrida, en mi caso que soy de los primeros y llevo carrera porque mi familia siempre ha sido muy desmadrosa. No se nos olvide que he confesado en presentaciones y

entrevistas que a los Glockner ya no nos estén chingando porque ya cumplieron su cuota de sangre y de género, ya nos mataron un hombre y una mujer. Ustedes lo tomaron como lo estoy diciendo, en otros lados dicen a este pendejo cómo se le ocurre banalizar; banalizo porque ya llevo una ruta recorrida, un tramo donde vas apaciguando tus fantasmas, donde vas acostumbrándote a vivir con ellos. No es lo mismo el fantasma que puede tener Rosario Ibarra en la lucha por su hijo a la búsqueda que pueda tener Alejandra Cartagena o Cato en la lucha de la búsqueda de sus padres.

E: A lo mejor por todos estos efectos de autoritarismo y estas prácticas del Estado por oscurecer a estos combativos, mucha gente no sabe ni que hubo guerrilla y menos sabe, a pesar de la figura representativa de Rosario, que existe una lucha. Yo me he encontrado, ahora que estoy en la maestría y que estoy con otros investigadores de procesos sociales que cuando les hablas que investigas la lucha por los desaparecidos políticos en México te dicen: ¿a poco en México hay eso?, si sólo pasó en Argentina, Chile o Guatemala. ¿Qué se necesita para que la sociedad sepa que existió esa época, para que haya un impacto en la gente?

FG: Les recuerdo, octubre del 2000, Revista Proceso, una lista de intelectuales sudamericanos exiliados dando las condolencias por la muerte de Gutiérrez Barrios... A ver, tenemos en contra una marea, no solamente al gobierno mexicano sino la imagen que se creó el gobierno de sí mismo ante quienes debieran ser nuestros aliados. Voy a Argentina y les doy una plática sobre lo que se denomina la guerra de baja intensidad en este país y un cabrón se me para enfrente y me dice algo así como “eso no se compara con Argentina”. Yo le digo a ver hijo de puta, no seas el acaparador de las tragedias. No porque hayan desaparecido 25 mil argentinos y 5000 mexicanos es menos o más, ustedes están acostumbrados a ser los dueños de la tragedia; porque además todo el mundo conoce la guerra sucia argentina y nadie conoce la guerra de baja intensidad mexicana, pero tantito nuestra tragedia porque ni la conocen, la de ustedes por lo menos está difundida, analizada, estudiada, divulgada y nosotros no. Yo creo que es de hermano mayor: yo me fracturé el brazo y tú te raspaste la rodilla, no mames. La historia de México en su aislamiento, con una historia peor... porque en su caso la existencia de los militares pudo haber ocasionado la represión, en el caso de México eran civiles ordenando similares y peores represiones. Sus torturadores no fueron ni siquiera creativos, en México inventaron el tehuacanazo y el chile piquín. Y claro que hay que

hacer un chingo de labor, de chamba, de lo que decíamos de divulgar esa historia, en México y en el mundo...

E: La pregunta que te hice me lleva a pensar en otra dimensión de ese mismo planteamiento, por toda tu tradición histórica investigando estas cosas no sé si los percibas de igual manera. La pura información histórica por lo menos en esta sociedad parece que no sirve de gran cosa. No sé cuántos libros haya respecto de este asunto en México que en general no han pegado en el general de la sociedad; eventos ha habido bastantes del 2000 hacia acá y en general la sociedad mexicana sigue ajena, de llamar la atención que en una maestría de Estudios Latinoamericanos haya gente que no sepa ni quién era Miguel Nazar. ¿Qué tipo de manejo, qué tipo de historia o qué tipo de vínculo con la sociedad es la que haría falta o la que Nacidos intenta para que en realidad haya una sensibilización a esa clase de cosas?

FG: Estamos acostumbrados como vieja izquierda a organizarnos eventos para nosotros mismos, de autoconsumo. Y una docena de libros publicados por pequeñas editoriales que terminan distribuyéndose entre los mismos y leídos por los mismos. Me critican de pequeño burgués porque publico con Planeta o ediciones de esas, no. Uno, soy profesional y quiero vivir de lo que escribo. Soy escritor y quiero que me publique una editorial comercial para que mis libros sobre la guerra de baja intensidad estén en Sanborns o en el Palacio de Hierro. Dos, siempre me la he pasado jodiendo a la gente de que lleve sus textos a las editoriales comerciales para que el consumo no sea autoconsumo. Tres, Historia es una palabra que le queda muy grande a la sociedad mexicana, nos consideramos herederos de un gran pasado y nos vanagloriamos con eso, de eso se aprovecha el pinche Estado priísta o panista para no difundir la historia. Nos distribuye la historia del general Zaragoza que ganó el 5 de mayo de 1862 en Puebla y tan tan y no hay un análisis, una anécdota que te ubique a Zaragoza rompiéndose la madre incluso de los poblanos, la burguesía y el clero poblano querían a los franceses, Zaragoza dice estoy a punto de cambiar los cañones y bombardear Puebla porque estos putos ni siquiera le dieron de comer al ejército de oriente y ahora nos enteramos de que ni siquiera eran los zacapoaxtlas, porque Zacapoaxtla es una comunidad absolutamente reaccionaria y que en el ejército de oriente había un zacapoaxtla, pero claro, Riva Palacio y compañía fueron los que dijeron: Sierra Norte, zacapoaxtlas. Y todo el mundo cree a nivel mundial que fueron los zacapoaxtlas quienes derrotan a los franceses. Y al Estado mexicano le conviene que en esas cosas se quede la visión histórica, porque como

siempre he dicho: se escriben historias de cadáveres, porque el cadáver ahí está y si acaso lo vamos a ver al panteón y si acaso le llevas un arreglo floral. No, hagamos historia de fantasmas porque los fantasmas sí actúan en el presente, te hace bu y se cae; qué haces, promover la historia de cadáveres y evidentemente nunca promover una historia de fantasmas porque entonces sí notas los huevos del general Villa o Zapata o del Cura Hidalgo que puedan actuar en el presente. Cuántos Villas o Zaragozas podrían funcionar en el presente. Esos son los dos niveles a partir de tu pregunta.

E: No sé si habrás leído un ensayito de un francés, Camille de Toledo, que se llama Punks de Boutique y él se asume como un hijo de los dos derrumbes, tendrá 32, 33 años. Él dice que era muy cavito cuando el derrumbe del Muro de Berlín y un joven cuando lo de las Torres Gemelas y por eso insiste: somos hijos de los dos derrumbes. En alguna parte de ese libro cuestiona seriamente la lógica de la recuperación de la memoria en Europa, de los que vivieron los campos de concentración, la resistencia cuando la Segunda Guerra y él lo que señala es: esa memoria de médico forense que a lo mejor a mis papás y a mis abuelos le sirvió para muchas cosas a nosotros no nos sirve para nada, es una memoria negativa porque nos paraliza, nos hacen bu y nos dicen no hagas nada porque nos puede ir igual a los que han intentado hacer. Él señala que tenemos que romper con esa memoria porque nosotros somos hijos de otra historia, de un mundo distinto. Desde tu punto de vista, ¿crees que haya una distinción entre escribir para que te lean chavos de 20-25 años de ahora a escribir para jóvenes de esa edad pero hace 20 años? Porque hay autores como Pilar Calveiro que indican que después de los tres derrumbes la constelación de sentido social de la hegemonía mundial han cambiado, son distintas a las de la Guerra Fría, la manera de significar de los que viven este mundo es completamente diferente, por lo tanto la memoria tiene que ser trabajada diferente. Supongo que en Nacidos no habrán discutido esto, pero ¿cuál es tu punto de vista al respecto?

FG: Para empezar es chingón que no te pongas a pensar para quien escribes porque entonces no te generas una expectativa previa. Todos mis libros sobre guerra de baja intensidad, o sobre Tin-tán, o sobre Fernando Benitez son historias que me nacen de los huevos escribir y punto, te lea quien te lea. *Memoria Roja*, impresionante la cantidad de lectores jóvenes que tengo, que no me lo esperaba, yo creí que iba a ser un libro de consumo para cincuentaños para arriba, veinteaños, treintaños, chavitos en el metro leyéndome y lo digo porque choqué con uno, saca de su morral el libro y se pone a

leer junto a mí y yo como guajolote. Encontrarte a un lector de 22 años en el metro fue orgasmearte, algo maravilloso y en la calle me paran chavos: ¡Hey Fritz Glockner, Memoria Roja qué libro tan chingón! Y aunque el libro ya se haya agotado me sigue sucediendo. Yo creo que la memoria no te paraliza, yo creo que cómo conceptualices la memoria y qué tipo de memoria quieras construir y lo digo en función de mis lectores que en su mayoría han sido chavos. Creo que la memoria bien puede ser una catapulta para que te cuestiones cosas, para que puedas moverte, para que puedas hacer, para que te identifiques a ti mismo, para que alimentes tu educación sentimental, que para mí es muy importante.

E: Si es que la hubiera, ¿cómo resumirías la postura de Nacidos ante la realidad vigente y cuál es el lugar que deberían ocupar ante esa realidad?

FG: Somos en la actualidad unos toca huevos profesionales, punto. Jodamos y chinguemos, como nuestros ancestros jodieron, jodamos nosotros. De manera diferente ahí estamos cada quien jodiendo y chingando. Creo que no nos hemos planteado el lugar que deberíamos jugar, creo que hemos minimizado nuestro propio actuar, creo que no hemos alcanzado la organización interna ni la disciplina para que lográramos tener una mínima postura. Aunque no quisiéramos ya trascendimos por ser hijos de quienes somos, para bien o para mal. Como Nacidos ese tipo de trascendencia creo que no la hemos aterrizado.

E: A propósito de lo que dices, esta disciplina... si pudieras definir una línea programática de lo que ha sido Nacidos respecto de lo que crees que sea correcto...

FG: Una. Sistematizar líneas de investigación que hemos hociconeado que íbamos a hacer, para eso se necesita lana, entonces tenemos que organizarnos con los financiamientos que están ahí, no pretendemos asaltar un banco como nuestros padres, ni corrompernos, ni convertirnos en funcionarios públicos. Dos, la creación de un centro de documentación, de vinculación, vincularnos más activamente a académicos no sólo en México sino en América Latina. Tres. Estar presentes en la coyuntura política y social actual. Vincularnos más. Organizar como ley cada dos años un encuentro con programa académico, cultural, social. Hemos dicho organicemos una liberaría virtual, tenemos a, b, c. Escanear los archivos que tenemos. Sueños y cartas a Santa Claus hay un chingo, huevonería más.

E: Cuando nos hemos acercado a algunos testimonios de gente que participó en el comité Eureka, nos mencionan que desde su perspectiva una de las cosas que empezó a fragmentar el movimiento fue el hecho de que se haya metido la política partidista, que en parte quería apoyar y en parte quería colgarse del movimiento. A la vez que se le dio visibilidad internacional se fragmentó...

FG: No, yo sí estoy a favor de la coyuntura política, sin dejar de ver que evidentemente hubo oportunistas que se colgaron de la figura de este grupo y de Rosario. Pero yo creo que hay que hacerlo, sería eso o la clandestinidad y hay que tener injerencia en el actuar político presente. Ya que si se ha prestado para puestecillos en el gobierno, un nulo rendimiento como legislador o legisladora también es cierto. Pero sería otro tipo de crítica, cómo desde la Comisión Nacional de Derechos Humanos del Senado no se ha generado o no se logró, pero yo creo que la acción política debió de ser, era un paso natural. Claro, desde la postura santurrón de no nos manchemos con partidos, pero yo sí estaría a favor.... Pasó con nosotros, Diego quiso participar y el colectivo optó por apoyar la participación de Diego, no así su candidatura...

E: Pues muchas gracias Fritz.

Entrevista a Adela Cedillo Cedillo, Nacidos en la Tempestad...

E: Cómo es tu lectura de la lucha en contra de la desaparición forzada, específicamente la relacionada con la Guerra Sucia...

AC: Nacidos en la Tempestad fue un proyecto muy estratégico de buscar gente con la que se pudiera impulsar la lucha de los familiares porque el Comité Eureka, de haber sido alguien que por lo menos se apoyaba en la base social del PRT se fueron quedando solas Rosario y tres-cuatro señoras... H.I.J.O.S. en aquella época eran un grupo de chavos argentinos y de hijos de exiliados en México, realmente H.I.J.O.S. no era lo que es actualmente, hoy sí es más mexicano que argentino, pero cuando empezó el proyecto de Nacidos no era así. Y estaba AFADEM, que tampoco tiene una base, son unas cuantas personas; y la Fundación Diego Lucero. Todos con intereses de 'yo defendiendo mi caso y los demás casos no me interesan', algo así como una visión de la justicia de 'de lo perdido lo que aparezca', no la lucha por todos sino por unos cuantos casos, que aparte eran muy pocos, entre todas las organizaciones llevaban unos 30 casos de más de 1500.

Entonces la idea de Nacidos era la de conectar a gente que tuviera familiares para construir una plataforma para luchar por todos los desaparecidos al margen de que cada quien llevara su caso individual, la idea era volver a colocar el tema en la Agenda Nacional, en los debates, darle relevancia pública...Nacidos, con muchos tropiezos, desde el principio tuvo todo este sabotaje de las organizaciones, que si yo manipulaba a los familiares, que si yo había conseguido gente que me había ido a buscar a la Sierra, porque eso dijo una chava de H.I.J.O.S. que se llama Paula Mónaco, que yo había ido a buscar gente ignorante de la Sierra de Guerrero para manipularlos. Comentarios muy bajos, muy soeces, toda una calificación hacia mi persona por haber emprendido este esfuerzo y una descalificación hacia la propia agencia de los chavos: Adela los manipula, ellos por sí mismos no están politizados, no saben nada, no atan ni desatan y aparte todo este sospechosismo de que de dónde salí yo, que era policía y todas esas tonterías de esta campaña de desprestigio. Pero a nosotros no nos importó realmente, a Nacidos, nosotros dijimos vamos a hacer lo nuestro, que los otros hagan lo suyo y si coincidimos en el camino bien, pero la idea no era ponerse los guantes. En el 2008 llegamos a reunir a la gente que en ese momento tenía la voz cantante respecto de la guerra sucia, por lo menos en los medios: Carlos Montemayor, Laura Castellanos, Fritz Glockner, Jacinto Munguía (un periodista) y familiares de desaparecidos. Fue un evento muy bien organizado con muchas actividades, fue maratónico, 4 días. Fue un evento muy importante. Sí había esta cosa de ir más allá, de discutir y hacer una reflexión de fondo sobre la memoria, la justicia, la verdad y no sólo quedarse con las consignas clásicas de 'Vivos se los llevaron'. Yo sí rescato eso, Nacidos nunca fue una organización de consignas, una organización de plantones, de mítines... sí se impulsó la discusión de fondo, de los problemas relacionados con los familiares. Nosotros nos dimos cuenta desde el principio que a nosotros ya no nos tocaba picar piedra, no teníamos que luchar por una ley para que la ONU reconociera la desaparición forzada como delito, como le tocó a FEDEFAM⁴⁸, que en realidad es gracias a ella y a sus pares en Asia y en Europa que pudo haber un avance grande en la jurisprudencia internacional respecto de la desaparición forzada. A nosotros no nos tocó esa lucha, ya estaba la mesa puesta cuando nosotros llegamos, sólo se trataba de impulsar cosas más concretas, más operativas... Nosotros la tuvimos más fácil, había todo un marco internacional que no nos gustaba, que nosotros no propusimos pero ahí estaba y teníamos que entrarle por ahí, porque la lucha por los derechos humanos son luchas reformistas, no son luchas

48 Federación Latinoamericana de Asociaciones de Familiares de Detenidos-Desaparecidos.

antisistémicas. A veces hay gente que se confunde, si lo que quieres es cambiar las bases estructurales del sistema pues dedícate a otra cosa, los derechos humanos no son para eso, desde el principio tuvimos esa claridad de que iba a ser una lucha bien reformista, donde no íbamos a confrontarnos con la policía ni aventar bombas molotov, ni nada de eso. Y muchos chavos de Nacidos lo dijimos, que no estamos como estrictamente militantes, sino para recuperar esta parte de memoria, justicia, verdad y reparación. Y yo creo que esto fue lo que nos conectó; los que están en un plan más político dijeron esto no es para mí... Nacidos se forma con un chorro de chavos, desde los más políticos hasta los despolitizados, pero el centro era memoria, verdad, justicia y reparación. Eso nos distingue de otras organizaciones, como AFADEEM, que no pone tanto énfasis en la reparación; de hecho a nosotros se nos acusó como una organización que siempre buscó la reparación del daño, cuando es algo que es perfectamente normal y legal, sólo gente que tiene muchas telarañas en el cerebro puede verlo como un argumento de que el Estado te va a cooptar, cuando es algo perfectamente legítimo. A parte la gente como más jodida, la que vive de la lucha es la que dice: no exijas tus derechos. Lo cual es un contrasentido total, porque si te dices defensor de los derechos humanos, pues mínimo abre la legislación del Derecho internacional humanitario y el derecho nacional, o sea, no con base en consignas políticas le digas qué hacer o no qué hacer, aquí están sus derechos y ellos ya decidirán si les gusta o no; la gente tiene que conocer sus derechos y ellos ya decidirán cómo actúan, nunca tirarles línea. Y había familiares que decían a mí sí me interesa la reparación y sólo la reparación y otros que decían a mí la reparación no me interesa realmente yo quiero saber dónde está mi familiar. Pero había esa pluralidad, aceptar que ese espectro es amplio y no tratar de decir de es esto y nada más. Entonces también fuimos muy atacados por tener ese tipo de agenda y bueno, los ataques siempre eran contra mi persona, como sólo era Nacidos en la Tempestad a secas... suena raro, porque es una organización muy pequeña, pero es la organización que tiene más gente con presencia en alguna forma, aunque estén todos dispersos. Alejandra (Cartagena) en Guadalajara es muy activa, Diego (Lucero) es muy activo, Fritz Glockner a su manera es activo, Romeo Cartagena a su muy particular manera es activo; yo era muy activa. Como que no era la cuestión numérica de echar montón, sino de cada uno hacer cosas concretas por la causa y en ese sentido tener más resultados: exposiciones fotográficas, encuentros de hijos, recuperación de testimonios, recuperación histórica del tema; quizás nunca se haya sistematizado pero sí es un trabajo que se hizo. Y no estoy diciendo que fue super exitoso, simplemente que se hizo, a

diferencia de otros grupos que nunca investigaron, que no saben ni qué onda con la guerra sucia y que tienen una confusión mental impresionante y que tienen una visión totalmente familiar del asunto, no les interesa ni lo histórico ni la memoria; dicen que les interesa pero nunca han hecho ninguna clase de investigación o esfuerzo por escuchar a las víctimas, por documentar los testimonios, guardar la memoria, etc. bueno, nosotros sí hicimos todo esto, y no es algo que presumir, sino simplemente dejar constancia de hechos, aunque no tengamos eco ni mucho apoyo, pero creemos que esa es la ruta. Eso se hizo en el cono sur y si en México hubiera más solidaridad, nuestras iniciativas quizás fueran más fructíferas. Y bueno, la otra cosa, por qué deo nacidos... Nacidos es una asociación que trabaja por solidaridad, nadie está esperando hacer de Nacidos un capital político. Yo y otros compañeros tenemos otros espacios de participación, entonces Nacidos nunca fue la organización que nos iba a catapultar, o sea, yo nunca aspiré a presentarme y decir soy Adela Cedillo de Nacidos en la Tempestad; o sea, soy Adela Cedillo historiadora, Fritz Glockner igual. Nadie nunca usó el nombre de Nacidos para tratar de conquistar algo... y eso derivó en que Nacidos fuera una organización poco conocida, con poca resonancia pública. Pero insisto, no luchamos por ser taquilleros. Jamás fuimos una organización que trabajara la relación con los medios....pero en 2009 hay elecciones para diputados y Hortencia Aragón, que era secretaria del PRD, convence a Diego de participe, cuando Hortencia sabía perfectamente de AMLO iba a meter candidatos por el PT. Y Hortencia que no era chucho, pero se comportó como tal, hizo esta maniobra, tratar de meterle competencia al PT. Entonces como Diego no tiene un vicio político, no vio que estaba en una condición desventajosa ... entonces como que ahí tuve cierto distanciamiento del colectivo... en 2010 empezamos la campaña nacional contra la desaparición forzada y yo vi que los compañeros no jalaban, yo los convoco a las reuniones, a que participáramos activamente y todos tenían mil cosas que hacer y yo me quedé como representante de Nacidos en la Coordinadora Nacional en contra de la Desaparición Forzada.. entonces yo empiezo a trabajar en este espacio ya más en sincronía, los chavos de la campaña muy politizados, estaba Nadín Reyes, estaban los Cerezo, otros compañeros de Michoacán, que tienen experiencia directa en la lucha en contra de la desaparición forzada, si bien respecto de desapariciones recientes, están más en la onda del derecho internacional, de impulsar la movilización de ambos marcos jurídicos, la lucha por la memoria, la justicia y la reparación. Ya con los términos muy claros, porque aunque Nacidos ya había esa agenda nunca se le promovió debidamente. Siento que sí faltó mucho más impulso. Y bueno, en la campaña sí sentí que encontré un

espacio donde se podía luchar por esto. De hecho al principio Eureka e HIJOS pertenecían a la campaña, con el tiempo se deslindaron. Pero me sentía más cómoda en ese espacio, no había nada personal... y dije yo de aquí soy, yo quería un espacio político, porque para mí Nacidos ya se estaba volviendo un espacio también familiar... creamos relaciones muy fraternas, pero que como toda relación fraterna corre el riesgo de meterse demasiado en lo privado... Pero también estaba otra parte más lúdica, como de estar todos bien traumatados y al mismo tiempo hacer bromas con eso. Bromas pesadas, un compañero, Catarino, un día estábamos en Guerrero y me dices es que tú de todo chillas y le digo '¿ves el mar?', pues allá fueron a tirar a tu mamá, ¿a poco tú no chillarías?'. Nos podíamos decir ese tipo de cosas y burlarnos de nosotros mismos, había ese rollo aliviado, no era muy solemne. Y nunca fuimos un colectivo que nos reunimos para hablar de los traumas, no hubo nunca una reunión que pareciera terapia, jamás... pero esa forma fraternal y lúdica era algo como que rescatar... Pero llegó un punto donde nada más interesaba el membrete, de 'yo soy hijo de y reconózcanme', se cayó en ese victimismo y se perdió el interés en la causa, por la lucha por los desaparecidos y se cayó mucho en eso de 'a mi papá lo desaparecieron, lo torturaron, yo soy hijo de zutano...'. Y para mí llegó un punto de incomodidad, nos invitaban a eventos y uno trataba de ubicar el problema global, de hubo guerrilla, hubo contrainsurgencia y ellos así de 'yo soy hijo de mi papá'. Entonces cuando vi que ya no salían de ese discurso me empezó a dar hueva... y así empezó mi deslinde... La gente de la lucha les abre las puertas por ser hijos de quienes son, no han tenido la posibilidad de construir algo porque nada más llegan y dicen yo soy hijo de zutano o mengano y ya les dicen 'bienvenido, cómo podemos colaborar'... No sé, si alguien matara a mi padre, más allá de hacer una carrera profesional con ello yo querría saber quién lo mató, qué onda con los asesinos, que pagaran por su crimen... Entonces perdí la confianza... Pero es muy chistoso, desde que me salí de Nacidos los han estado invitando a muchos lados, como que yo era el dique para gente de las otras organizaciones no los tomara en cuenta.... Yo seguiré viendo qué hago por los desaparecidos, ya con un enfoque en los actuales desaparecidos; porque en la Campaña Nacional Contra la Desaparición forzada, lo que les interesa, desgraciadamente, son los casos que se pueden salvar, los casos de la guerra sucia ya los ven como perdidos. Que esa siempre fue mi lucha, decir no están perdidos, hagamos algo por ellos; yo creo que esa va a seguir siendo mi lucha solitaria. Yo tengo ahora un proyecto de hacer una base de datos sobre desaparición forzada de la época de la guerra sucia y estoy juntando mucha información, estoy buscando recursos para poner

información en línea, hacer como un Museo de los desaparecidos, pero ya son iniciativas solitarias. Ya me di cuenta que con los familiares es muy difícil hacer que trasciendan su discurso del duelo privado... El caso Radilla lo han ordeñado como no tienen idea, han llovido millones para promover ese caso, porque qué conveniente es para el Estado que se hable del caso Radilla y no de las 1500 desapariciones forzadas de la guerra sucia, y no de las comunidades arrasadas y no de los vuelos de la muerte y hacerse pendejos con las excavaciones en Atoyac, cuando todos sabemos que los desaparecidos los tiraron al mar; tal vez allá alguna fosa clandestina por ahí, pero no van a encontrar nada. A los desaparecidos los tiraron al mar, todos los testimonios de los militares, casi el 100% coinciden en que los echaron al mar, buscarle por otro lado que no sea el fondo del océano se me hace una pérdida de tiempo, sin descalificar el trabajo que ha hecho Tita Radilla. Lo que más me entristece es que parece que las iniciativas de las propias organizaciones le hacen el juego al Estado en no llegar a la verdad histórica y al paradero de los desaparecidos. Las organizaciones actúan de una forma que le encanta al Estado, actúan tal y como éste quiere que actúen: todas dispersas, desorganizadas, sin conexión con los familiares de los desaparecidos, porque hay que decirlo, excepto Eureka, Nacidos y un poco HIJOS, las demás organizaciones no están encabezadas por familiares de desaparecidos, sino por personas que viven de eso; son como los activistas oficiales del tema que no dejan que nadie cuestione su monopolio, pero que no son familiares y que han hecho carrera en los medios diciendo que son los defensores de los derechos humanos cuando han manipulado a las pocas víctimas que representan a su conveniencia, con estas agendas en contra de la reparación. Entonces yo creo que nadie de las organizaciones actuales contra la desaparición forzada, definitivamente nadie está haciendo un trabajo que posibilite algo como lo que ocurrió en Argentina, que se condenó a cadena perpetua a los genocidas, aquí ni remotamente. Aquí, gracias a la forma de trabajar de actuar de las organizaciones nunca se va a saber la verdad, nunca va a haber justicia para los desaparecidos. Y es algo que nunca le voy a perdonar a Rosario y a toda su corte de cómplices, porque creo que han entorpecido y han debilitado la lucha por los desaparecidos de la guerra sucia y han entorpecido hasta donde es humanamente posible entorpecer algo, para sabotear esa causa...

E: bueno ahorita que decías que con tantas desapariciones actuales el asunto de los desaparecidos de la guerra sucia es una causa perdida y que ves que las acciones de los familiares no han tenido un impacto y algunos como queriendo y otros como un efecto de la represión no hagan nada y sigan atrapados en el duelo, tú que ya pasaste por esa

etapa y aparte eres historiadora y sigues en la defensa por los derechos humanos, ¿tú por qué crees que es importante aclarar todo lo ocurrido en la guerra sucia con respecto a los desaparecidos? Y la otra, si tú has visto el actuar de casi todos los familiares, que está estancado desde Rosario y ahora con los hijos-independientemente de la organización-, ¿tú qué crees que se necesite para lograr un avance, o si realmente crees que se logre algo parecido a Argentina o Chile?

AC: Yo creo que al menos que el gobierno federal, los panistas, se propusieran darle en la torre al PRI, sacándole sus viejos trapos sucios...a menos que fuera una política de Estado... Porque los temas del pasado siempre se han utilizado como monedas de cambio, a menos que se decidiera hacer juicios de esos priistas malévolos que reprimieron a los pobrecitos estudiantes y campesinos, como Calderón cuando fue a decir a Stanford que el PRI masacraba gente, como si él estuviera libre de culpa... Si no es así no le veo salida, porque los familiares cuando uno los busca es gente ya muy grande, cansada, muy ignorada, que nunca recibieron apoyo- Que es algo que siempre me hizo enojar mucho, que nunca nadie hizo un trabajo fuerte en Guerrero; por ejemplo toda la lana que ha llovido al caso Radilla. Cuando ves tantos familiares de víctimas de desaparición forzada que vivía en condiciones infrahumanas, y totalmente desatendida. Nunca hubo por parte del Estado, ni de las organizaciones sociales ni de las ONG's ni de los vividores de los derechos humanos el más mínimo esfuerzo por brindar servicios sociales a esos familiares campesinos de Guerrero, y digo Guerrero porque es el caso más emblemático, donde hubo más desaparecidos... lo mismo para estados donde hubo desapariciones masivas como en el caso de Sinaloa, Nuevo León, Estado de México, Michoacán... Entonces nunca hubo un acercamiento con los familiares; en el acercamiento que yo intenté me di cuenta de que los familiares ya no iban a seguir luchando... Si al familiar le llegaba un cheque de cien mil pesos lo iba a recibir porque ya no tiene ninguna expectativa de justicia. Cuando ves a estos familiares cansados, decepcionados, la Fiscalía fue el último clavo en el ataúd, la última puñalada. Porque ellos sí esperaban que poniendo denuncias-los agentes del Ministerio Público los buscaban para recabar información, testimonios- ahora sí iban a castigar a los que se llevaron a sus muchachos; y cuando vieron que sólo era una maniobra política para desprestigiar al PRI pues se sintieron profundamente decepcionados, dejaron de creer, cayeron en el escepticismo radical y cualquier cosa que uno les proponga pues están en la peor disposición para hacer algo otra vez, ya no quieren; no es gente que quiera ser activa políticamente. Ahora, con las nuevas generaciones también lo veo difícil; si tú

estás en un país como México donde cada acontecimiento es peor que el anterior... yo siempre digo que cuando yo descubrí que había habido una guerra sucia el 68 se me hizo un día de campo, el 68 que es nuestro referente del terrorismo de Estado y de la maldad de Díaz Ordaz y todo eso... pues ese referente se quedaba chiquito a lado de la guerra sucia; fueron muchos años, un conflicto de extensión nacional, donde miles de ciudadanos fueron vulnerados en sus derechos, esa violación sistemática y masiva a los derechos humanos. Entonces sí dices a lado de la guerra sucia el 68 es nada, mejor haber vivido el 68 que la guerra sucia, de plano. Y llegamos a esta situación de la narcoguerra; entonces 68 el picnic, la guerra sucia un fin de semana en Valle de Bravo, ¿me explico?, con 50 mil muertos, 3 mil desaparecidos... es una tragedia humanitaria que nunca habíamos vivido, yo sé que la guerra sucia fue terrible y yo lo constato, todos los días voy al archivo y veo tanta cosa y digo ¿cómo nadie se dio cuenta? No había una posibilidad de difundir esas cosas, la prensa estaba totalmente controlada; para la gente que cree que el PRI no era tan malo tienen que asomarse a esos archivos. Pero llegas a la narcoguerra y es una tragedia humanitaria de proporciones nunca antes vistas, realmente yo lo veo desde los ojos de la Campaña nacional contra la desaparición forzada, yo no me voy a desgañotar por archivos rezagados que la PGR los tiene para que unos burocratillos pierdan su tiempo haciendo horas nalga, cuando está esta guerra humanitaria que amerita toda nuestra atención, nuestra denuncia, nuestra exasperación. Sí entiendo que la gente diga 'los desaparecidos de la guerra sucia con la pena pero ya fue. Y a mí lo que me mueve... precisamente es que en mi lucha en contra de los desaparecidos he tenido satisfacciones muy grandes y yo me di cuenta que siempre va a ser mejor hacer que no hacer, aunque sean cosas pequeñas, iniciativas pequeñas... Mi relación con familiares de desaparecidos de diferentes estados de la República me dio muchas satisfacciones, poder compartir las memorias, que ellos sintieran que a alguien les importaba lo que había pasado y yo poder ubicar eso en un contexto nacional, los desaparecidos como un problema que nos ayudaba a definir al Estado, a la sociedad, al país en general, fue un intercambio muy fructífero; más allá de la cuestión emocional, afectiva que uno desarrolla cuando estás en contacto permanente con estas personas, pues está la cosa de la justicia. La justicia tiene una caducidad en dos sentidos, la justicia que llega tarde ya no es justicia y otra es, cuando se mueren las personas que deberían de ir a la justicia también parece causa perdida; pero aquí al final de cuentas esta gente está viva, esta gente fue la que fundó los cárteles de la droga y la que nos ha sumido en el despelote actual. Entonces yo sí quiero trazar esa genealogía de los actores que

llevaron a cabo la contrainsurgencia, la guerra sucia, el terror estatal, que son los mismos que se encargaron de convertir a México en lo que es hoy, un país tan destruido, tan falto de valores, tan podrido, sin rumbo; con unas instituciones totalmente pervertidas, corporaciones militares y policiacas infiltradas por la criminalidad, que uno se pregunta realmente si están infiltradas o es su forma de ser, igual que la naturaleza represiva del Estado, no es un efecto, es un mal del Estado. Entonces esa lucha por la justicia pues es algo que tiene que ser permanente; yo les comenté en una entrevista que yo mandé a hacer un avión de los que usó el ejército, se los vendió el ejército de Israel al mexicano, de los aviones que utilizaban en la guerra de Yom Kipur, les vendieron como unos 4 o 6 y esos son los aviones que se usaban para tirar la gente al mar; yo mandé a hacer un avión a escala y lo tengo ahí en mi casa, porque mi reto es ver ese avión todos los días para recordar qué es el Estado mexicano, porque para mí es un símbolo de éste. Entonces, esos crímenes quedaron en la impunidad y abrieron las puertas para crímenes más lacerantes y horrorosos y eso no se puede quedar así; mi deber moral como historiadora es hablar de la guerra sucia como algo que define la época contemporánea por la que estamos atravesando, como una deuda del Estado con la sociedad, de la sociedad consigo misma; como algo que no se puede soslayar, no se puede minimizar; no se puede decir le pasó a unos cuantos revoltosos, agresivos que bien merecido se lo tenían por andar de terroristas. Quizás es una lucha muy solitaria, es un discurso que no es lo más común, el discurso común de las ONG's o la Comisión Nacional de Derechos humanos, que es la que lleva el caso Radilla pues son como los casitos 'yo ya gané este caso, fue muy chingón y puedo ganar cualquier otro caso de cualquier otra época y no me importa la época ni la circunstancia, lo que me importa es ganar mi caso'; y esa es la idea de la justicia transicional 'unos cuantos casos para que el Estado pueda lavarse las manos y decir aquí ya resolvimos este problema y ya no nos sigan molestando con sus impertinencias del Estado terrorista, aquí está el certificado de que resolvimos este caso'. Entonces es una forma de profundizar las raíces del problema, de los problemas, de desenmascarar al Estado, de no lavarle la cara a éste, de no permitir que las ONG's se la laven; yo siempre he tenido una negativa radical a trabajar con estas ONG's y aparte nunca me han invitado ni creo que me inviten, pero por eso, enfoques tan diferentes, de la sociedad, de la justicia, de las víctimas. Quizá suene muy fatalista, tipo Héctor el de la Ilíada, que estás en una lucha sabiendo que no vas a obtener ningún resultado; pero lo único que te queda es la vitoria moral, como decir nadie más lo hizo, yo lo hice, seré un referente, no lo sé. Pero finalmente siempre será mejor hacer que no hacer y no hacer

cualquier cosa, hacer lo que uno cree que es correcto y nadie más está haciendo y no porque uno se crea el fregón, sino desde las cosas que yo he visto que dan resultados; en los referentes de América del sur es clarísimo, cuál fue la ruta, cuál fue el camino. Y en experiencias más locales de dejar a las víctimas en la ignorancia, del Estado un día los raptó y ya, a decirles los desaparecidos eran esto, hicieron esto, fue en este contexto, en esta época, que puedan abrir el horizonte. Entonces yo estoy satisfecha con las muy pocas y pequeñas cosas que he logrado, quizás soy una mediocre porque me conformo; pero es el convencimiento de que no eres Dios y solo no puedes llegar a ningún lado.

E: Cuando uno se acerca a la historia de la lucha en contra de la desaparición forzada en México, parece que el hecho de que esté tan pobre y sea tan limitada no es algo que pasó apenas, sino parece que es algo que se fue conformando desde el momento en que empezó a tomar fuerza, que fue con las madres, algo pasó que empezó a caer, a fragmentarse. ¿Tú dónde ubicarías ese momento?, donde los actores dejaron que se perdiera...

AC: claro, es que el Estado es súper hábil. La lucha no era sólo por los desaparecidos, era por los presos, por los exiliados y por los perseguidos. Si tú sumas a todos pues son un montón, es una tropa. Y el Estado hizo algo muy inteligente, hizo una ley de amnistía y los exiliados pudieron regresar, los presos salieron paulatinamente de la cárcel. Entonces los familiares de los desaparecidos se quedaron solos. A diferencia de Argentina, donde los familiares siempre hicieron equipo con los ex presos, aquí no; aquí salieron de la cárcel y se incorporan a los partidos, y uno dijera al Partido Comunista, pero no, se fueron hasta al PRI. Fue una cosa de muy poco valor, no quiero hacer un juicio moral tan drástico pero sí creo que los presos dejaron solas a las madres y eso sí hay que ponerlos de las abandonaron. Y las madres porque si uno ve las fotos y re construye cómo ha sido la lucha por los desaparecidos pues el 90% son las madres, el 10 % restante son los hermanos y los padres; pero sí, el actor fuerte son las madres. Entonces las dejan solas y siempre las han querido manipular. Primero la corriente socialista manipula a Rosario, ella como que no muy se deja pero llega un momento en que se da cuenta que la corriente socialista es la corriente más radical de la izquierda y que eso no le va a beneficiar; entonces se empieza a juntar con el PRT, el trotskismo light y eso le da más créditos políticos para ser candidata a la presidencia de la República en 1982. Entonces la lucha por los desaparecidos empieza desde el 74, al organizarse los primeros comités en Guerrero y entre el 75 y 77 en los demás estados de la República. Aunque la historia

oficial que cuentan ellos es que en el 77 Rosario organiza a todos y nada más falso. Entonces en el 74-75 es el periodo de vamos todos juntos y por estas causas. En el 77 es la reforma política que legaliza a los partidos de izquierda y el PCM apuesta a las boletas electorales; por eso los presos políticos la tienen fácil, saliendo de la cárcel pues hasta algunos compitieron para ser diputados. O sea, no estoy diciendo que la reinserción social sea fácil ni estoy minimizando sus dramas personales, pero sí la tuvieron más fácil. Y las madres se quedaron solas en su lucha y se dividen porque hay estas cosas de reformistas y ultras clásicos de la izquierda. Rosario Ibarra margina los liderazgos previos, como el de Blanca Hernández, el del papá de Borbolla y Victoria Montes, que fue mujer de Ramos Zabala, un guerrillero caído en el 72 y en el momento de la lucha en contra de la desaparición es mujer de Camilo Valenzuela, que es de los líderes de la corriente socialista. En todos esos años Victoria estuvo en solidaridad permanente con los presos, si ustedes se fijan, toda la gente que estuvo del lado de los presos: Victoria, Blanca y Borbolla. Cuando se da la ley de amnistía ya no tienen la misma motivación; aunque ellos culpen a Rosario, ellos ya no tenían la misma motivación, prueba de ello es que sólo Blanca siguió haciendo lucha y eso muchos años después. Y Rosario se queda sola con su lucha también y tampoco es la súper maquiavélica y tampoco es tan poderosa; hay que ver las circunstancias y la gente que estaba ahí metida como líderes del movimiento. Entonces ella se vuelve el símbolo, se vuelve la figura moral porque tiene un discurso muy básico, no es un discurso contra el PRI o contra el presidente, es un discurso de madre, de devuélvanme a mi hijo, no sean mala onda, él era un buen muchacho, la Liga lo secuestró porque tenía cara de niño y así podía asaltar los bancos fácilmente. Un discurso hasta bobo. Y están los otros que sí tienen garra, que sí tienen experiencia política, que fueron presos políticos; los de Oaxaca, los Martínez Soriano y que representan otras corrientes políticas, los Martínez –Soriano es gente que se le asocia con el PROCUP, que después se alía con el PDLP.... Son representantes de corrientes políticas muy confrontadas, por un lado está la corriente del PRT que son como los fundadores de la izquierda posmoderna, es un partido de feministas, de gays, de ecologistas, de estas otras caras del sujeto político no tan obrero campesino. Y está la guerrilla, re ortodoxa y re tradicional en su discurso. Entonces si se fijan esta escisión es reflejo de esa división política más profunda. La ruptura se da en el 78 y el Estado hábilmente ve que los ultras tienen nexos con la guerrilla y le empieza a dar mucho realce a Rosario y se vuelve en la interlocutora oficial como estrategia para marginar a los ultras. Entonces el problema no sólo es Rosario contra los ultras, es Rosario que se alía con el

PRT y pierde el apoyo de los demás partidos: el PCM, el PST. Otros partidos que también apoyaban la lucha por los desaparecidos se deslindan de Rosario y le dejan el paquete en vez de decir la lucha por los desaparecidos va más allá de Rosario y su comité; ahí fue un error de los partidos y que hasta la fecha siguen con su tontería, el PRD lava su mala conciencia histórica de nunca haber hecho nada por los desaparecidos dándole puestos a Rosario; y bueno, la pasaron al Pt por un onda de escandios en el Senado. Pero en el fondo es eso, desinteresarse por hacer algo por los desaparecidos y dejándole todo el paquete a Rosario y Rosario con actitudes muy sectarias, muy caciquiles pues va perdiendo poco a poco el apoyo que aún conserva de la gente del PRT. Antes las marchas por los desaparecidos, si ves las fotos, pues iba un montón de gente, lo mismo sindicalistas, feministas, pro aborto, ecologistas. Y se queda sola Rosario por una falta de visión política y por una negativa a abrir la causa de los desaparecidos. Los otros con sus nexos con la guerrilla se quedan solos y aunque crean AFADEM es algo que va de más a menos y menos y menos aunque tengan todo este respaldo mediático delo caso Radilla; si se mueren tres personas se extingue AFADEM.

E: Dentro de este diagnóstico de rupturas políticas, de fragmentación, de diferentes posturas que tú sitúas que continuó... ¿Dónde se sitúa Nacidos en ese panorama ideológico?; esa sería una pregunta. Y la otra, hablabas tú que mucha de la lucha que hacen los grupos por los desaparecidos ha sido más bien colaboracionista con el Estado aún a pesar de sus intenciones..

AC: un colaboracionismo involuntario...

E: Si pudieras ejemplificar el colaboracionismo. Los lugares comunes que uno escucha es la justicia, la reparación, la memoria; pero que adquiere forma práctica de distinta manera en cada grupo ¿cómo estas prácticas concretas se vuelven colaboracionismo?

AC: De la primera pregunta, Cuando se abre la Fiscalía y empiezan otra vez los colectivos a organizarse, pues ya no sólo son AFADEM y Eureka. AFADEM tiene su filial que es la fundación Diego Lucero que iba a atender caos de Michoacán exclusivamente; y Eureka tiene a HIJOS México, que son como un apéndice que le incomoda. Rosario no los veía con buenos ojos, cualquier cosa que salga al margen de su monopolio nunca lo ha visto con buenos ojos. Entonces surge otro grupo que se llama Foro permanente por la Comisión de la Verdad, hay personas que fueron de la prepa Popular Tacuba relacionados supuestamente con LC23S; y que no se llevan bien con nadie y también

tienen su propia agenda y un grupo muy desprestigiado. A lo que voy es que cualquier grupo que surgía era el patito de feria de los demás grupos. Y los comités regionales que ya estaban desde la época del comité Eureka pero se deslindan de éste, como el comité de madres de Chihuahua, el de Sinaloa y el de Jalisco. Entonces cuando surge la fiscalía la fragmentación es total. Nacidos llega cuando la lucha tiene un segundo aire pero está totalmente desintegrada en términos de sujeto político. Y el Estado fascinado con la dispersión, de ver que la gente no se puede poner de acuerdo ni siquiera en las demandas; porque si fuera una cosa de te odio y no te puedo ver ni en pintura pero todos tenemos las mismas demandas pues va; no importa quién es el interlocutor porque las demandas son compartidas. Pero en este caso cada organización quería deslindarse de las de más, de 'yo soy mejor que éste por esta razón'; entonces no hay una agenda común que perjudicó muchísimo. Entonces Nacidos llega como un proyecto buena onda, de vamos a unificarnos y vamos a luchar todos. Obviamente desde el primer día del encuentro nos mandan a la goma. Y está toda esta desacreditación a los organizadores y especialmente a mí en el Encuentro de Nacidos. Y nosotros no nos ponemos los guantes, se llega con una idea muy cándida de la lucha. De que el interés por encontrar a los desaparecidos iba a ser superior a las diferencias personales y políticas, pero no es así. Nacidos comete el error de convertirse en una organización más, en vez de ser una organización que pueda realmente unificar, si ya no a las organizaciones por lo menos a los familiares. Y más que un error es que no puedes obligar a la gente a luchar, hay una falta de iniciativa de los familiares, de ser más activos en la lucha y Nacidos se convierte en una organización del montón. Pero no queríamos cargar con esa cosa de yo no te hablo a ti. De Nacidos nunca provino el sectarismo, ni siquiera decíamos que éramos una organización de izquierda, militante; porque había chavos que ni siquiera les interesaba la política. Había un compañero de Nacidos en Reynosa que su chava trabajaba en el CISEN, por ejemplo. Nunca fue una cosa de heredar esta ortodoxia, este dogmatismo, estas prácticas de no me junto contigo porque me contaminas. Y aun así se dejó devorar por los caníbales. Y respecto de tu otra pregunta, hay cosas muy sintomáticas. Rosario como candidata a la presidencia nunca tuvo una agencia de derechos humanos, nunca se propuso hacer leyes específicas de derechos humanos; como diputada no lo hizo tampoco. No sólo no promovió una ley contra la desaparición forzada sino que vetó la ley que propuso AFADEM en los 90, cuando fue diputada por primera ocasión. Y como senadora crea una ley, junto con un abogado, de amnistía que incluyera a los desaparecidos; con esta idea de que los desaparecidos están en Campo militar y que hay

que darles una amnistía para que salgan los pobrecitos. Y al mezclar presos y desaparecidos es autogol, porque ninguna legislación en ningún país del mundo mezcla esas dos órdenes de problemas. Son leyes específicas o nada. Entonces ella en vez de ampararse en el Derecho Internacional, en todos los instrumentos que ya habían sido creados, pues hace estas cosas tan torpes. Y uno se pregunta por qué hace eso, por ignorancia, por dolo, porque está mal asesorada o por qué. O porque cree que es Rosario Ibarra lo va a lograr, son cosas que no entiendes. Por ejemplo, el archivo de la DFS, Marco Rascón rompió los candados de la DFS que está por el monumento a la Revolución y vio los documentos; en lugar de que a alguien se le ocurriera que esos documentos pueden tener información sobre los desaparecidos, hay que fotocopiarlos; él va y se los entrega al fiscal. O sea, tienen un archivo que la DFS dejó, que no pasó a la AGN, no sabes qué contiene. Cuando yo le reclamé a Marco me dijo, es que como en la nómina había puro narcotraficante me dio miedo... Y ninguna organización exigió nunca ver esos documentos, qué tenían, por qué estaban ahí, porque la DFS los dejó del 85 al 2003... O cuando detienen a Nazar Haro no hay ninguna manifestación pública, ninguna campaña en medios para hablar de los crímenes del señor; en Monterrey al tipo lo tratan como héroe. Y los familiares están invisibles cuando empiezan estos juicios de simulacro contra los genocidas las organizaciones se mantienen impávidas, como si no hubieran querido que los detuvieran; o sea siempre argumentando cosas menores: si lo detuvieron pero lo detuvieron por secuestro, no por desaparición forzada. Bueno, está bien, pero ahora a ti te toca la parte de llegar a la opinión pública, de hacer una campaña informativa, etc. Y no, las organizaciones se quedan con los brazos cruzados, desaprovecharon miles de coyunturas que pudieron haber sido muy exitosas de lucha por los desaparecidos; y mi conclusión personal y la de otras personas que hemos seguido el fenómeno y estamos de acuerdo en que las organizaciones creen que si se resuelve el problema ellas ya no tienen razón de existir y tienen un miedo absoluto a perder su poder y su círculo de influencia. Eso es algo que me indigna mucho de las organizaciones, toda su actitud de vamos a conservar nuestro poder, nuestro juego, nuestro monopolio y no pasa nada, se petrifica el asunto con demandas que el Estado nunca va a poder cumplir... Y han sido una serie de decisiones pésimamente tomadas con una combinación de torpeza política, de falta de miras, falta de visión política con una cosa muy protagónica y autorreferencial de 'la lucha soy yo y yo defino los términos de la lucha y no me importa lo que piensen los demás y no me importa si los desaparecidos no

aparecen, sólo yo puedo luchar por los desaparecidos'. Como cosas sumamente abyectas...

E: ahorita que nos hablabas de las cosas que han obstaculizado, la falta de mira política, mantener cierto monopolio político; pareciera que ahí está esa responsabilidad de los familiares, pero parece que hay otra. Una es la responsabilidad de aquéllos que sobrevivieron porque también parece que desaparecieron, o sea, fueron recuperados pero desaparecieron de la lucha política. Me gustaría que nos dijeras si tú crees que tienen una responsabilidad. Y por otra parte, cuando nos acercamos a algunos trabajos que se han hecho, escrito en torno a la lucha en contra de la desaparición forzada la mayoría dice lo mismo: es Rosario, es Eureka y fin. Parece que hay desde la perspectiva académica la idea de legitimar el mito de Rosario y su comité.

AC: Claro...

E: Pero si tú te acercas a los testimonios sí existen otras versiones, ¿por qué no las dicen los investigadores, por qué no las dicen los exmilitantes? ¿Por qué no las dicen los familiares? Digo, nosotros que nos hemos acercado a familiares como Martha Rivero, el Guaymas, les preguntamos ¿si lo sabes por qué no lo dices?

AC: porque todos tienen miedo que les pase lo que a mí...

E: Y ellos lo colocan en un asunto de agradecimiento, de no podemos... ¿Tú desde lo académico por qué crees que se ande siempre por las ramas?

AC: Pues yo creo que es un crimen colectivo contra los desaparecidos. Un crimen que cometió el Estado y que todos con sus actitudes narcisistas y torpes y con falta de miras han contribuido a que los desaparecidos sigan desaparecidos. Los exmilitantes, pues muy claramente los que se insertan en la lucha política; hay varios familiares de desaparecidos que han sido senadores, Rosario no es la única y que no han hecho nada. Usaron su caso de exmilitantes y familiares como un trampolín. La responsabilidad de los exmilitantes es nunca haber generado una conciencia de los derechos humanos. Cuando yo discutí con ellos en plan reclamo: si ustedes sabían que había presos en cárceles clandestinas por qué nunca hicieron nada. Como guerrilla nunca hicieron un operativo para manifestar que allí había gente encerrada y como militantes amnistiados nunca hicieron nada por los desaparecidos. Ellos dijeron: es que nosotros ya sabíamos que estaban muertos. Y es una actitud política de la vieja militancia, tampoco puedes exigirles

que tengan una visión del familiar, que sufran y lloren como lo hacen los familiares directos de las víctimas. Entonces, cuando tú participas en un movimiento insurreccional, sabes que a ti y a tu familia les puede cargar la chingada, sabes que te pueden matar y estás dispuesto a eso, no te importa. Y cuando te dicen van a matar a tu mamá y a tu papá dicen no me importa, la revolución es lo más importante del mundo. Entonces esa es otra ética política que no entendemos y a veces es mejor no juzgar lo que no entendemos; a ellos no les va a importar que sus compañeros hayan desaparecido si es un honor haber caído en la lucha, eres un mártir de la revolución y con tu sangre abonas el camino de un futuro mejor... ¿Cómo diablos vas a perder el tiempo que vas a dedicar a la Revolución a luchar para que te devuelvan a tu compañero que además sabía en lo que se metía? Que además sabía que el Estado era burgués y represor y que lo podía matar o desaparecer. Para ellos era un contrasentido; sí creo que tienen una responsabilidad moral por no hacer más visible el caso, pero desde su lógica política lo entiendo: pues están muertos, uno lucha para morir, para ganar. Son otras las coordinadas político-morales del asunto para ellos. Entonces los entiendo que lo vean como un caso cerrado, de nuestros compañeros están muertos, murieron por la revolución, hay que reivindicarlos como mártires, como héroes; pero no perder el tiempo en pedirle justicia al Estado. Ellos lo ven como algo inútil, algo estéril. Yo creo que es algo endémico de México; en otras partes de América Latina la actitud de los sobrevivientes ha sido distinta, al menos en Argentina está como más esta parte de reivindicar a los desaparecidos. Respecto a la falta de visibilidad de otros esfuerzos en contra de la lucha por los desaparecidos pues la comodidad, es como ahora en el caso de Sicilia; él es el rostro de las víctimas de violaciones a los derechos humanos en la Narcoguera y todos los otros esfuerzos se invisibilizan, no están lo suficientemente cohesionados, no tienen un discurso atractivo para la prensa, son ultras o qué se yo. Entonces exactamente lo mismo pasó con los desaparecidos en el caso de Rosario, ella se convirtió en lo permitido, en el mito, en el símbolo. Aparte el nivel sociocultural que hay entre Rosario y los familiares es abismal. Si de por sí el discurso de Rosario es extremadamente insustancial y poco político, pues el de las otras madres es... Rosario es una excelente oradora y tiene sus méritos, tampoco es que sea una viejita mafiosa, sí tiene mucho mérito su capacidad para convencer con su retórica; ya para que tenga una columna en el Universal desde hace 30 años te habla de su poder de convencimiento, sabe a quién dirigirse para hacer alianzas y los otros familiares están en el hoyo, no tienen los recursos económicos, sociales y culturales de Rosario para hacerse más visibles. Tú lo

ves en el caso de la misma Aleida, que tuvo tanto renombre por haber encontrado a su hermano y tal, pero Aleida también maneja un discurso súper pobre, que dice cosas muy básicas... Cuando Rosario se muera nadie va a poder ocupar su lugar en el sentido de liderazgo, carisma, alianzas, posicionamiento público; porque si algo tiene Rosario es que sí sabe hablar aunque su discurso sea tan pobre, sabe qué decir, sabe el arte de la manipulación sentimental y para todos es muy conveniente dejarle el paquete a Rosario, como algo muy conveniente, que te quita la responsabilidad de hacer algo....

E: ¿Y lo de los académicos?

AC: Pues yo creo por ignorancia. Cuando yo empecé a tener una postura crítica de Rosario, de ver cuál es el papel que ha jugado, como la heroína, la líder, la mujer; porque aparte la ven como un fenómeno de empoderamiento femenino las feministas. Es un símbolo moral cuando también ha participado en cosas corruptas, se le deterioró la imagen y más cuando se peleó con el EZLN; pero su alianza con AMLO le dio otra vez alce. Pero yo creo que lo de los académicos es por ignorancia y por una profunda aversión hacia la época, porque se sienten muy cuestionados. Cuando un académico cincuentón o sesentón habla de esa época es para justificar por qué no se fue a la guerrilla: ah, los guerrilleros eran unos sanguinarios y se comían y se mataban entre ellos y estaban súper infiltrados y eran unos fanáticos. En vez de explicarte la época te explican por qué ellos no se fueron a la guerrilla. Como la guerrilla tiene esta parte tan seductora de lo heroico y lo trágico, es una narrativa súper telenovelesca. Es algo trágico que está enlazado a lo heroico y es muy difícil desacreditarlo, a menos que seas un mezquino y vil no le puedes negar lo heroico. Yo creo que es parte eso, en parte profunda ignorancia, en parte lavarse las manos, justificar por qué no se fueron a la guerrilla, por qué se la pasaban apoyando a guerrilleros de otros países y no a los de aquí. Como que la guerra sucia es algo muy incómodo para todos, tú qué hiciste en esa época y por qué no te involucraste y por qué no hiciste nada por los desaparecidos. Sí lo sienten como un reclamo. Entonces mejor decir ahí estaba Rosario, la gran Rosario Ibarra, si ella con sus lágrimas y su lucha no logró nada pues nosotros menos. Hay un súper deslinde de parte de la comunidad académica.

E: Hay desde el lado académico un cuestionamiento constante de cuál es la memoria que se debe de construir respecto de aquéllos años, en este caso de la Guerra sucia, pero también se puede decir del holocausto o de muchas cosas. A partir de tu postura como historiadora pero también a partir de lo que has vivido en colectivos ¿cuál es la memoria

qué tiene que trabajarse? Sabiendo que en general la sociedad mexicana está indiferente ante todas estas cuestiones de la guerra sucia ¿Cuál es el tipo de memoria en términos de forma y contenido, de lugar en el presente que de acuerdo a tu juicio valdría la para trabajar?

AC: mira, los académicos, sobre todo los jóvenes no tenemos tantas telarañas, no arrastramos esas cosas del pasado. Más que estudiar la memoria estudiamos la desmemoria ¿Por qué no quedó nada de aquella época? ¿Por qué el referente es el 68? Flash se Lucio Cabañas, del temblor del 85. Cuando fue una época de conflictos violentos. No sé si es una época tan traumática que la gente la borró. O si es la cosa de darse cuenta de que el país estaba tan mal y que simplemente no hubo capacidad de respuesta para reaccionar. Por ejemplo, yo lo veo en alguien tan apolítico como mi papá, que antes de juntarse con una guerrilla se juntaba con los porros. Aunque leve hay una conciencia de que no se hizo nada y que comparada con la nuestra era una época mucho más fascista con todo el control del PRI. Es una época muy bochornosa y hay varias aristas, finalmente la sociedad mexicana tradicionalmente no se ha caracterizado por estar muy politizada o por ser muy consiente o muy reactiva, sino todo lo contrario; estoy hablando del sector clase mediero que sabía lo que estaba pasando y no hizo nada. Por otra parte, afortunadamente la historia y la memoria son dos cosas diferentes, las narrativas históricas que estamos construyendo van por caminos diferentes. Por un lado el análisis de los procesos y los actores y un análisis implacable, crítico, de estos hicieron esto, estos el otro, sí hubo un Estado que se pasó y por otra parte una guerrilla menos idealizada, más concreta y terrenal. Desde la historia siempre va a haber un saldo negativo para el Estado por sus crímenes y no hay narrativa neutral posible, al menos hay un esfuerzo de no analizar y de ubicar las cosas en contexto y sin tomar un partido abiertamente. Porque incluso las personas que no estamos en contra de la vía armada nunca vamos a glorificar la guerrilla. Como de eran lo máximo, hicieron cosas increíbles y qué bueno que mataron a todos esos policías. Ni la gente más delirante diría una cosa así. Veo como positivo que haya una perspectiva temporal y se trate de poner las cosas en su justa medida. Pero está la otra parte a la que yo también le he entrado y tal vez por eso soy una historiadora contradictoria, la visión de los derechos humanos. Ahí sí hay un juicio político, moral e histórico al Estado por la violación a los derechos humanos. Y no puedes dejar de ver a los guerrilleros como víctimas. Ellos en su época no les gustaba verse así, la diferencia entre mártir y víctima no sólo es semántica, hay una diferencia real. Ser un mártir sí, ser una víctima no. Pero eran víctimas a su pesar porque violaron

sus derechos, se cometieron crímenes contra la humanidad. Entonces desde esta narrativa se puede ser más polar, más maniquea. Como que la arena narrativa con la que puedes armar un discurso jurídico sí suena más bipolar y más maniqueísta. Y de la memoria que se necesita, pues no sé. No creo que una sea mejor que la otra. Como historiadora diría que lo mejor es el análisis crítico de todos los actores. Pero desde alguien que lucha por los derechos humanos pues te diría que siempre hay que tener en la mira al Estado, a su naturaleza criminal y cómo el Estado pervirtió a la ciudadanía y degradó a las instituciones con una retórica contraria a sus prácticas. La memoria que yo no rescataría es la que hacen los exguerrilleros, de fuimos derrotados pero fuimos héroes, de quedarse con esa parte poco crítica. Eso no conduce a ningún lado y sólo ellos se lo creen. Otra memoria que yo no rescataría es la de ver a las víctimas sólo como víctimas, de pobrecitos, como si fuera gente que no tuvo agencia, esta visión tan paternalista. Y definitivamente la memoria de los represores que fue la que permeó más. De ser unos subversivos, delincuentes, mugrosos, que era como un cáncer que enfermaba a la sociedad y había que extirparlos....

E: Bueno, pues gracias...